

Cultura política de la democracia en Guatemala, 2008

El impacto de la gobernabilidad

VIII ESTUDIO DE CULTURA DEMOCRATICA DE LOS GUATEMALTECOS

Autora del informe: Dinorah Azpuru, Ph.D.
Wichita State University

Diseño de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, ASIES

Supervisión del trabajo de campo: Lic. Max Eduardo Lucas, ASIES

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Noviembre 2008

Tabla de contenido

| | |
|--|-------|
| Lista de gráficos | v |
| Lista de cuadros | vii |
| Presentación..... | ix |
| Prólogo: Antecedentes del estudio | xi |
| Agradecimientos..... | xviii |
| Resumen ejecutivo | xxi |
| El impacto de la gobernabilidad en el apoyo a la democracia | xxii |
| La legitimidad del sistema político | xxv |
| El comportamiento electoral de los guatemaltecos y la visión ciudadana sobre los partidos políticos..... | xxvi |
| PRIMERA PARTE: LA MUESTRA, EL MARCO TEÓRICO Y LA COMPARACIÓN ENTRE PAÍSES | 1 |
| Introducción: El contexto del desarrollo democrático en Guatemala y la descripción de los datos | 3 |
| El contexto general del desarrollo democrático | 3 |
| Descripción de los datos de Guatemala en 2008 | 7 |
| Capítulo I . Construyendo apoyo para la democracia estable | 15 |
| Marco teórico | 15 |
| <i>Hipótesis de trabajo</i> | 16 |
| <i>Apoyo a la idea de democracia por sí misma</i> | 19 |
| <i>Apoyo a los valores esenciales de los que la democracia depende</i> | 22 |
| <i>La creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen</i> | 25 |
| <i>Capital social</i> | 28 |
| Conclusiones..... | 30 |
| SEGUNDA PARTE: GOBERNABILIDAD | 31 |
| Capítulo II . La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable..... | 33 |
| Marco teórico | 33 |
| ¿Cómo puede afectar la corrupción al apoyo a la democracia estable?..... | 34 |
| La medición de la corrupción | 35 |
| Perspectiva comparada | 37 |
| Análisis del caso de Guatemala..... | 39 |
| <i>El alcance de la victimización por corrupción</i> | 40 |
| <i>Predictores de victimización por corrupción</i> | 41 |
| El impacto de la victimización por corrupción en el apoyo a la democracia estable | 46 |
| <i>El alcance de la percepción de corrupción</i> | 47 |
| <i>El impacto de la percepción de corrupción en el apoyo a la democracia estable</i> | 48 |
| Conclusiones..... | 49 |
| Capítulo III . El crimen y su impacto en el apoyo a la democracia estable | 51 |
| Marco teórico | 51 |
| ¿Cómo puede afectar la victimización por el crimen al apoyo a la democracia estable? | 55 |
| La medición de la victimización por delincuencia | 55 |
| Perspectiva comparada | 56 |
| Análisis del caso de Guatemala..... | 57 |
| <i>Los niveles de victimización por delincuencia</i> | 58 |

| | |
|---|------------|
| <i>Predictores de victimización por delincuencia</i> | 59 |
| <i>El impacto de la victimización por delincuencia en el apoyo a la democracia estable</i> | 64 |
| <i>La percepción de seguridad personal</i> | 65 |
| <i>Impacto de la percepción de inseguridad en el apoyo a la democracia estable</i> | 66 |
| Conclusiones | 67 |
| Capítulo IV . Percepción sobre el desempeño de los gobiernos locales y nivel de participación ciudadana y su impacto en el apoyo a la democracia estable | 69 |
| Marco teórico | 69 |
| ¿Cómo podrían afectar la sociedad civil y el comportamiento y las actitudes de los gobiernos locales el apoyo ciudadano a la democracia estable? | 71 |
| Midiendo la participación en el gobierno local | 72 |
| Midiendo participación de la sociedad civil | 72 |
| Perspectiva comparada | 73 |
| Análisis del caso de Guatemala | 78 |
| <i>Los ciudadanos y el gobierno local</i> | 78 |
| <i>Predictores de apoyo a la descentralización</i> | 83 |
| <i>Niveles y efectos de la participación cívica en Guatemala</i> | 87 |
| <i>El impacto la participación cívica en el apoyo a la democracia estable</i> | 92 |
| Conclusiones | 96 |
| Capítulo V . Percepción sobre el desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable | 99 |
| Marco teórico | 99 |
| ¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable? | 101 |
| Midiendo la percepción del desempeño económico del gobierno | 101 |
| Perspectiva comparada | 101 |
| Análisis del caso de Guatemala | 102 |
| <i>Los principales problemas del país según los ciudadanos</i> | 103 |
| <i>Predictores de evaluación del desempeño económico del gobierno</i> | 104 |
| <i>Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable</i> | 106 |
| Conclusiones | 111 |
| TERCERA PARTE: MÁS ALLÁ DE LA GOBERNABILIDAD | 113 |
| Capítulo VI . Profundizando nuestro conocimiento sobre la legitimidad política | 115 |
| Marco teórico | 115 |
| La ecuación de la legitimidad y la tolerancia | 115 |
| El apoyo a la democracia estable en Guatemala | 118 |
| Legitimidad de otras instituciones democráticas | 123 |
| <i>El sistema de justicia</i> | 126 |
| Otras perspectivas acerca de la democracia | 129 |
| Conclusiones | 134 |
| Capítulo VII . Comportamiento electoral y partidos políticos | 135 |
| La participación electoral en Guatemala | 135 |
| <i>El contexto electoral: las libertades civiles en la práctica</i> | 136 |
| La asistencia a las urnas | 139 |
| Los electores, los candidatos y los partidos políticos | 149 |
| Otros temas relacionados con los partidos políticos en Guatemala | 156 |
| Los guatemaltecos y la política | 160 |
| Conclusiones | 163 |

| | |
|--|------------|
| Apéndices | 165 |
| Apéndice I: Descripción metodológica de la construcción de la muestra para Guatemala..... | 165 |
| Apéndice II: Documento de consentimiento informado entregado a los entrevistados | 175 |
| Apéndice III: El cuestionario utilizado | 177 |
| Apéndice IV. Las tablas de regresión por capítulo | 215 |
| Apéndice V. Tabla de clasificación de los principales problemas del país identificados por los entrevistados..... | 229 |
| Referencias bibliográficas | 231 |

Lista de gráficos

| | |
|---|----|
| Gráfico 1. Índice de Freedom House para Guatemala | 4 |
| Gráfico 2. Distribución de la muestra por región | 9 |
| Gráfico 3. Distribución de la muestra por género | 10 |
| Gráfico 4. Distribución de la muestra por edad | 11 |
| Gráfico 5. Distribución de la muestra por nivel educativo | 12 |
| Gráfico 6. Distribución de la muestra por lugar de residencia..... | 13 |
| Gráfico 7. Distribución de la muestra por autoidentificación étnica | 14 |
| Gráfico I-1. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada | 21 |
| Gráfico I-2. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada | 23 |
| Gráfico I-3. Tolerancia política en perspectiva comparada | 25 |
| Gráfico I-4. Legitimidad política de las instituciones..... | 27 |
| Gráfico I-5. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (controlada por efecto de aprobación del trabajo del presidente)..... | 28 |
| Gráfico I-6. Confianza interpersonal en perspectiva comparada..... | 30 |
| Gráfico II-1. Victimización por corrupción en perspectiva comparada..... | 38 |
| Gráfico II-2. Percepción de corrupción en perspectiva comparada..... | 39 |
| Gráfico II-3. Índice total de victimización de corrupción en Guatemala, 2008..... | 40 |
| Gráfico II-4. Porcentaje de la población que ha sido víctima de la corrupción | 41 |
| Gráfico II-5. Probabilidad de ser víctima de la corrupción..... | 42 |
| Gráfico II-6. Victimización por corrupción por género | 43 |
| Gráfico II-7. Victimización por corrupción por educación..... | 44 |
| Gráfico II-8. Victimización por corrupción por edad | 45 |
| Gráfico II-9. Victimización por corrupción por riqueza..... | 46 |
| Gráfico II-10. Percepción de corrupción en Guatemala, 2008..... | 47 |
| Gráfico II-11. Impacto de la percepción de corrupción en la legitimidad de las instituciones | 48 |
| Gráfico III-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada..... | 57 |
| Gráfico III-2. Victimización por crimen en Guatemala, 2004-2008..... | 58 |
| Gráfico III-3. Probabilidad de ser víctima del crimen en Guatemala, 2008 | 59 |
| Gráfico III-4. Victimización por crimen por género..... | 60 |
| Gráfico III-5. Victimización por crimen por edad | 61 |
| Gráfico III-6. Victimización por crimen por riqueza..... | 62 |
| Gráfico III-7. Victimización por crimen por tamaño del lugar de residencia | 63 |
| Gráfico III-8. Impacto de la victimización por crimen en la legitimidad de las instituciones | 64 |
| Gráfico III-9. Percepción de inseguridad en Guatemala 2004-2008..... | 65 |
| Gráfico III-10. Impacto de la percepción de inseguridad en la legitimidad de las instituciones..... | 66 |
| Gráfico III-11. Impacto de la percepción de inseguridad en la confianza interpersonal..... | 67 |
| Gráfico IV-1. Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada | 74 |
| Gráfico IV-2. Apoyo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada | 75 |
| Gráfico IV-3. Apoyo a la descentralización de recursos económicos en perspectiva comparada | 76 |
| Gráfico IV-4. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada..... | 77 |
| Gráfico IV-5. Comparación entre confianza en el gobierno local y en el gobierno municipal..... | 78 |
| Gráfico IV-6. Participación en reuniones convocadas por el gobierno municipal..... | 79 |
| Gráfico IV-7. Participación en reuniones municipales 2004-1008 | 80 |
| Gráfico IV-8. Presentación de peticiones al gobierno municipal | 81 |
| Gráfico IV-9. Presentación de peticiones al gobierno municipal 2004-2008 | 82 |
| Gráfico IV-10. Probabilidad de dar apoyo a la descentralización de responsabilidades..... | 83 |
| Gráfico IV-11. Apoyo a la descentralización por educación | 84 |
| Gráfico IV-12. Probabilidad de dar apoyo a la descentralización de recursos económicos..... | 85 |
| Gráfico IV-13. Apoyo a la descentralización de recursos económicos por educación | 86 |

| | |
|--|-----|
| Gráfico IV-14. Apoyo a la descentralización de recursos económicos, por satisfacción con servicios del gobierno local | 87 |
| Gráfico IV-15. Participación en reuniones de grupos u organizaciones religiosas en perspectiva comparada..... | 88 |
| Gráfico IV-16. Participación en asociaciones de padres de familia en perspectiva comparada | 89 |
| Gráfico IV-17. Participación en reuniones de comités de mejoras en perspectiva comparada..... | 90 |
| Gráfico IV-18. Participación en reuniones de grupos de mujeres en perspectiva comparada | 91 |
| Gráfico IV-19. Impacto de la participación cívica en el apoyo a la democracia | 92 |
| Gráfico IV-20. Relación entre participación en organizaciones religiosas y apoyo a la democracia | 93 |
| Gráfico IV-21. Impacto de la participación cívica en el derecho a la participación | 93 |
| Gráfico IV-22. Impacto de la participación cívica en el apoyo al derecho a la oposición..... | 94 |
| Gráfico IV-23. Impacto de la participación cívica en la legitimidad de las instituciones..... | 95 |
| Gráfico IV-24. Impacto de la participación cívica en la confianza interpersonal..... | 96 |
| Gráfico V-1. Percepción de desempeño económico del gobierno en perspectiva comparada..... | 102 |
| Gráfico V-2. Problema más importante del país en Guatemala..... | 103 |
| Gráfico V-3. Percepción de desempeño económico del gobierno de turno en Guatemala | 104 |
| Gráfico V-4. Probabilidad de percepción de desempeño económico del gobierno | 106 |
| Gráfico V-5. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia..... | 107 |
| Gráfico V-6. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo al derecho a la participación | 108 |
| Gráfico V-7. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la tolerancia política..... | 109 |
| Gráfico V-8. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la legitimidad de las instituciones..... | 110 |
| Gráfico V-9. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la confianza interpersonal..... | 111 |
| Gráfico VI-1. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada | 119 |
| Gráfico VI-2. Democracia en riesgo en perspectiva comparada..... | 120 |
| Gráfico VI-3. Medidas individuales de apoyo al sistema político en Guatemala, 2004-2008..... | 121 |
| Gráfico VI-4. Medidas individuales de tolerancia política en Guatemala, 2004-2008 | 123 |
| Gráfico VI-5. Legitimidad de las instituciones en Guatemala, 2008..... | 124 |
| Gráfico VI-6. Legitimidad de las instituciones en Guatemala, 2004-2008..... | 125 |
| Gráfico VI-7. Confianza en el sistema de justicia en perspectiva comparada | 127 |
| Gráfico VI-8. Confianza en instituciones de justicia en Guatemala, 2004-2008 | 128 |
| Gráfico VI-9. Creencia en posible rehabilitación de los pandilleros | 129 |
| Gráfico VI-10. Preferencia por la democracia en perspectiva comparada..... | 130 |
| Gráfico VI-11. Percepción del nivel de democracia existente en perspectiva comparada..... | 131 |
| Gráfico VI-12. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada..... | 132 |
| Gráfico VI-13. Satisfacción con la democracia en Guatemala, 2004-2008 | 133 |
| Gráfico VII-1. Niveles de empadronamiento, 2004-2008 | 136 |
| Gráfico VII-2. Percepción de libertad para votar..... | 138 |
| Gráfico VII-3. Percepción de libertad para postularse a un cargo de elección popular | 139 |
| Gráfico VII-4. Participación electoral en perspectiva comparada | 140 |
| Gráfico VII-5. Participación electoral en Guatemala, 2004-2008 | 141 |
| Gráfico VII-6. Predictores de participación electoral en Guatemala | 142 |
| Gráfico VII-7. Participación electoral por nivel educativo..... | 143 |
| Gráfico VII-8. Participación electoral por género | 143 |
| Gráfico VII-9. Participación electoral por género y por año | 144 |
| Gráfico VII-10. Participación electoral por género y educación | 145 |
| Gráfico VII-11. Participación electoral por género y autoidentificación étnica | 146 |
| Gráfico VII-12. Participación electoral por año, género y autoidentificación étnica..... | 147 |
| Gráfico VII-13. Participación electoral por edad..... | 148 |
| Gráfico VII-14. Participación electoral por riqueza..... | 149 |
| Gráfico VII-15. Ubicación ideológica de los votantes y voto emitido en 2007 (para los principales candidatos presidenciales) | 150 |
| Gráfico VII-16. Preferencia por la mano dura o la participación | 151 |

| | |
|---|-----|
| Gráfico VII-17. Apoyo al rol del Estado en perspectiva comparada | 153 |
| Gráfico VII-18. Perspectivas acerca del rol del Estado en Guatemala | 154 |
| Gráfico VII-19. Razones para el voto nulo o blanco | 155 |
| Gráfico VII-20. Voto cruzado en las elecciones de 2007 | 156 |
| Gráfico VII-21. Simpatía por algún partido político..... | 157 |
| Gráfico VII-22. Identificación con partidos políticos en perspectiva comparada..... | 158 |
| Gráfico VII-23. Participación en reuniones de organizaciones políticas | 159 |
| Gráfico VII-24. Representatividad de los partidos políticos..... | 160 |
| Gráfico VII-25. Interés en la política en Guatemala..... | 161 |
| Gráfico VII-26. Interés en la política en perspectiva comparada..... | 162 |
| Gráfico VII-27. Creencia en que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, resultados por género y educación..... | 163 |

Lista de cuadros

| | |
|--|-----|
| Cuadro 1. Índice de Freedom House para Guatemala, 1990-2007 | 5 |
| Cuadro 2. Resultados de las elecciones generales en Guatemala, 2007 | 6 |
| Cuadro 3. Indicadores económicos clave | 7 |
| Cuadro VI-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia política | 116 |
| Cuadro VI-2. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política en Guatemala 2004-2008..... | 118 |

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras su objetivo principal es dar a los ciudadanos una voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas también son un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID y son también de utilidad para los diseñadores de políticas de toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados de sobremuestra en regiones específicas con las tendencias nacionales. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad sobre evaluación de impacto que sean consistentes con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el 2008. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas y donantes sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo analítico de Vanderbilt University primero desarrolla el cuestionario y lo prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a sus instituciones asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba piloto. Una vez que todo está preparado, los encuestadores locales conducen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda de sus asociados, el Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa su calidad y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos del Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) colaboró con el financiamiento de las encuestas en Centroamérica, y el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID) financió las encuestas en Chile, Argentina y Venezuela. El Centro para las Américas de Vanderbilt y la Universidad de Notre Dame financiaron la encuesta en Uruguay. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo una mayor precisión y rapidez en la generación de análisis comparativos. También nuevo este año, los reportes nacionales ahora contienen tres secciones. La primera indica donde se ubica el país en relación con las tendencias regionales en los principales indicadores de democracia. La segunda sección muestra cómo estos indicadores son afectados por la gobernabilidad. Finalmente, el tercer apartado profundiza en temas y prioridades específicas de cada país.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en el Barómetro de las Américas y da la bienvenida a la Dra. Elizabeth Zechmeister al equipo. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones expertas que han estado involucrados con esta iniciativa.

Saludos,

Elizabeth Gewurz Ramirez
Administradora de Subvenciones de USAID para el proyecto Barómetro de las Américas

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson

Centennial Professor de Ciencia Política

y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina

Universidad de Vanderbilt

Este estudio forma parte del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora acogido por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004 se llevó a cabo la primera ronda en que participaron once países; la segunda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países. En el 2008 se realizó la última ronda, que también abarcó a 22 países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del Barómetro de las Américas www.AmericasBarometer.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) proporcionó el financiamiento.

Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Asimismo, se realizaron dos reuniones de los equipos nacionales. En la primera, que tuvo lugar en julio de 2007 en México, planeamos el marco teórico general de la encuesta de 2008. La segunda reunión se llevó a cabo en diciembre del 2007. Esta última reunión se realizó en San Salvador, El Salvador, y congregó a los equipos de investigadores de todos los países participantes en la ronda de encuestas de 2008. Los funcionarios de la oficina de democracia de

USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de las rondas del 2004 y del 2006, fue relativamente fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización por el crimen, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similitudes sorprendentes entre países, mientras que, en otros, hemos encontrado contrastes agudos.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de El Salvador fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones rígidas a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era importante para un país (como por ejemplo, crimen o abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, quisimos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. También utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron .7 hasta .8. También, animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

¹ Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Ecuador (N = 3,000), Paraguay (N = 1,200), y Canadá (N = 2,000).

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. Nuestro coordinador del proyecto y analista de datos, Dominique Zéphyr, creó unos programas utilizando STATA para la generación de gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos. De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. También, se presentan de forma gráfica los coeficientes de las regresiones con sus respectivos intervalos de confianza. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.

El efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación² en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por eso que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Mientras que la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP ha dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en sus países respectivos, y verificadas después de que los archivos fueran enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos

² Las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas excepto las de Bolivia y Ecuador.












completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2008 del **Barómetro de las Américas**, esto no ocurrió en ningún caso. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2008 es la expansión de utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2008. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.








El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. Comenzamos con pruebas entre los estudiantes de Vanderbilt en el otoño de 2007, seguidas por pruebas más extensivas con la población de Nashville. Pulimos el cuestionario y mandamos miembros del equipo a México, Honduras, Nicaragua y Venezuela para más pruebas. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En diciembre, el cuestionario ya revisado muchas veces fue probado por los equipos de cada país. En muchos de los países, se generaron más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 18 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. Al final, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en www.lapopsurveys.org y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron entonces a escribir sus reportes. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP y fueron leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. El resultado, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más de 35,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Los siguientes cuadros presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los distintos países donde se realiza el estudio.

| México y Centroamérica | |
|-------------------------------|---|
| México |   |
| Guatemala |  |
| El Salvador |   |
| Honduras |   |
| Nicaragua |  |
| Costa Rica |   |
| Panamá |  |

| Andes/Cono Sur | |
|----------------|---|
| Colombia |  Universidad de los Andes  observatorio de la democracia |
| Ecuador |  |
| Perú | <p><i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i></p> |
| Bolivia |  Ciudadanía Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública  |
| Paraguay |  CIR Centro de Información y Recursos para el Desarrollo |
| Chile |  Instituto de Ciencia Política  |
| Uruguay |   UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO |
| Brasil |  Universidade de Brasília |
| Venezuela |  |

| El Caribe | |
|-------------------------|--|
| República Dominicana |  <p>Gallup República Dominicana, S.A.</p>  |
| Guyana |  |
| Haití |  |
| Jamaica |  <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA</p> |
| Canadá y Estados Unidos | |
| Canadá |  |
| EE. UU. |  |

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Elizabeth Ramirez, Eric Kite y Sharon Carter nos ayudaron en todos los aspectos del proyecto. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Provost de Vanderbilt, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zeppos, Rector, generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas de Vanderbilt, nos apoyó con fondos para varios aspectos de los estudios. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos, y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos fueron firmados y cientos de facturas pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

| País | Investigadores |
|---|---|
| México, Centro América y América del Norte | |
| México | <ul style="list-style-type: none"> ● Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados ● Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) |
| Guatemala | <ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala ● Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, ASIES |
| El Salvador | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo, FundaUngo, El Salvador ● Prof. Miguel Cruz, Investigador del IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA) |
| Honduras | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc. ● Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh |
| Nicaragua | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor de Ciencia Política, Central Michigan University |
| Costa Rica | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Luís Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP), y Profesor, Universidad de Costa Rica. ● Dr. Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación |
| Panamá | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor de Ciencia Política, Central Michigan University |
| Estados Unidos | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell A. Seligson, Vanderbilt University |
| Canadá | <ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Simone Bohn, York University |

| País | Investigadores |
|------------------------|---|
| América del Sur | |
| Colombia | <ul style="list-style-type: none"> ● Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes |
| Ecuador | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y Profesor “Centennial” de Ciencia Política de la Universidad Vanderbilt ● Abby Córdova, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Margarita Corral, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Juan Carlos Donoso, candidato doctoral, Vanderbilt University ● Brian Faughnan, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Daniel Montalvo, estudiante doctoral, Vanderbilt University ● Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University |
| Perú | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, Universidad de Delaware en Estados Unidos, e investigador del Instituto de Estudios Peruanos. ● Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos |
| Bolivia | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y Profesor “Centennial” de Ciencia Política de la Universidad Vanderbilt ● Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Eduardo Córdova Eguivar, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Gonzalo Vargas Villazón, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública ● Miguel Villarroel Nikitenko, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública |
| Paraguay | <ul style="list-style-type: none"> ● Manuel Orrego, CIRD, Paraguay |
| Chile | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile |
| Uruguay | <ul style="list-style-type: none"> ● María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora de Ciencias Políticas, Universidad de Montevideo |
| Brasil | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lucio Renno, Profesor del Centro de Investigación y Programa de Estudios Graduados en las Américas, Universidad de Brasilia |
| Venezuela | <ul style="list-style-type: none"> ● María Fernanda Boidi, candidata doctoral, Vanderbilt University ● Dra. Damarys Canache, CISOR y University of Illinois ● Dr. Kirk Hawkins, Brigham Young University |

| País | Investigadores |
|----------------------|---|
| El Caribe | |
| República Dominicana | <ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencia Política, University of Tennessee ● Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University |
| Haití | <ul style="list-style-type: none"> ● Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University |
| Jamaica | <ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies ● Balford Lewis, Profesor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, UWI, Mona. |

Finalmente, queremos agradecer a los más de 35,000 residentes de las Américas que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2008

Resumen ejecutivo

Este resumen contiene los principales hallazgos del octavo estudio de cultura democrática de los guatemaltecos, denominado “Cultura política de la democracia en Guatemala 2008, el impacto de la gobernabilidad”. El reporte de Guatemala forma parte del proyecto regional Barómetro de las Américas, de La Universidad de Vanderbilt que incluyó en 2008 encuestas en 22 países del continente americano.

Este estudio incluye análisis de datos provenientes de la encuesta de cultura democrática realizada febrero del año 2008 en Guatemala; la muestra incluyó a 1,538 guatemaltecos y es representativa de todo el país. Los detalles técnicos de la muestra pueden verse en el Apéndice del estudio. Cuando es pertinente, el estudio compara los resultados de 2008 con resultados obtenidos en las encuestas de cultura democrática llevadas a cabo en 2004 y en 2006. En diversos temas el estudio también hace una comparación de los resultados de Guatemala con los resultados obtenidos en otros países, lo cual sirve de parámetro para comparar la democracia guatemalteca con otros países de las Américas. Las preguntas incluidas en el cuestionario abordan diversos temas relacionados con los valores democráticos, las actitudes y el comportamiento político de los guatemaltecos. La mayoría de preguntas no hace referencia a temas coyunturales, sino más bien a temas de fondo que son considerados como parte integral de la cultura democrática de un ciudadano.

La estructura de este informe es similar a la de informes elaborados en otros países de la región, pero los resultados varían de país a país. En la primera parte del reporte se describen las características de la muestra, así como la teoría del vínculo entre la percepción a y la experiencia de los ciudadanos con diversos aspectos relacionados con la gobernabilidad y el apoyo a la democracia estable. En la segunda parte se presenta la evidencia de dicho vínculo en Guatemala. Para el efecto se analiza el impacto de la corrupción, la violencia delincuencial, el desempeño de los gobiernos locales, la participación de la sociedad civil y el desempeño económico del gobierno en la generación de apoyo hacia la democracia estable. La parte tres se compone de dos capítulos. El primero de ellos discute el tema de la legitimidad del sistema político y de las instituciones políticas, así como las perspectivas ciudadanas acerca de la democracia en el país. El último capítulo analiza a fondo temas relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos en las elecciones realizadas en el año 2007, así como algunos temas referidos a partidos políticos y la política en general.

En términos generales se puede decir que la encuesta de cultura democrática de 2008 presenta resultados contrastantes para Guatemala. En perspectiva comparativa con otros países de la región existen aspectos positivos, tales como una participación más activa de los guatemaltecos en ciertas organizaciones de la sociedad civil. También se encuentra entre los aspectos favorables que Guatemala se coloca entre los países que otorgan más confianza a su gobierno local; además, los guatemaltecos se encuentran entre los ciudadanos más satisfechos con el desempeño de su gobierno municipal. Los guatemaltecos también tienen una percepción más positiva del desempeño económico del gobierno de turno, aunque este hallazgo puede ser influenciado, como

se señala en el texto, por el hecho de que se está evaluando a un gobierno que tomó posesión del cargo apenas un mes antes de realizarse la encuesta.

En la mayoría de temas el país se ubica en una posición intermedia con relación a los otros países del continente incluidos en el estudio de 2008; así por ejemplo, Guatemala se ubica en una posición intermedia en términos de la legitimidad otorgada a las instituciones políticas, la confianza interpersonal existente, la participación electoral, la percepción de inseguridad, la victimización por corrupción, el apoyo a la descentralización de responsabilidades y recursos económicos, la percepción del nivel de democracia existente en el país y la satisfacción con el desempeño de la democracia en Guatemala.

Finalmente, en el lado negativo, los guatemaltecos se ubican en los últimos lugares en términos de su apoyo a la democracia, el apoyo al derecho de participación de otros, la tolerancia política, la preferencia por la democracia y la percepción de corrupción entre funcionarios públicos. Los resultados desfavorables son particularmente notorios en el caso de la identificación con los partidos políticos y el interés en la política, en los cuales Guatemala se ubica en la última y penúltima posición del continente respectivamente. Guatemala es también uno de los países en donde el mayor número de ciudadanos cae en la categoría de democracia inestable cuando se combinan las variables de apoyo al sistema y tolerancia política.

A continuación se señala en mayor detalle los principales hallazgos de cada capítulo de este informe.

El impacto de la gobernabilidad en el apoyo a la democracia

En el Capítulo II se analiza el tema de la victimización por corrupción y la percepción de corrupción en Guatemala. En cuanto a la victimización directa por corrupción se encontró que un 19.6% de los guatemaltecos reportó haber sido víctima de al menos un acto de corrupción gubernamental en el año anterior, lo cual ubica al país en una posición intermedia a nivel continental. La victimización por corrupción en el año 2008 es ligeramente mayor que en años anteriores, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Al igual que en años anteriores, los hombres, las personas de edad mediana y las personas con mayor educación e ingresos, son más proclives a ser víctimas de la corrupción. Finalmente, los modelos estadísticos utilizados muestran que dicha victimización por corrupción no tiene efecto directo en las variables utilizadas para medir el apoyo a la democracia estable en el país.

El otro gran tema cubierto en el Capítulo II fue el de la percepción de corrupción en funcionarios públicos. En este aspecto, Guatemala aparece como uno de los países en donde la percepción de corrupción es más alta, llegando a 80.4 puntos en la escala de 0-100 puntos utilizada en este estudio. Dicha percepción sí tiene un impacto en el apoyo a la democracia, más específicamente en la legitimidad de las instituciones políticas: quienes perciben mayor corrupción, tienden a tener menos confianza en las instituciones.

En el Capítulo III se analiza el tema de la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad en Guatemala. En cuanto a la victimización individual por delincuencia se encontró que un 17.1% de los guatemaltecos reportó haber sido víctima de algún acto delincencial en el último año, lo cual ubica al país en una posición intermedia a nivel continental. La victimización por delincuencia el año 2008 es ligeramente menor que en años anteriores, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Los principales predictores de victimización por delincuencia son diversos. Los hombres, los guatemaltecos más jóvenes (entre 18 y 25 años), las personas con mayor nivel socioeconómico y quienes residen en ciudades grandes o la capital son los más proclives a ser víctimas de la delincuencia. Finalmente, los modelos estadísticos utilizados muestran que dicha victimización por delincuencia tiene impacto en una de las variables utilizadas en este estudio para medir el apoyo a la democracia estable en el país, la legitimidad de las instituciones políticas. Los guatemaltecos que han sido víctimas de la delincuencia le otorgan 37.5 puntos de confianza a las instituciones, mientras quienes no han sido víctimas le otorgan 43.5 puntos.

El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la percepción de inseguridad física. Se encontró que la percepción de inseguridad disminuyó ligeramente en 2008, llegando a un promedio de 39.6 puntos; sin embargo la diferencia con años anteriores no es estadísticamente significativa. En comparación con otros países del continente, Guatemala se ubica en una posición intermedia en este tema, pero cabe destacar que la percepción de inseguridad es mayor en la capital. La percepción de inseguridad tiene impacto en Guatemala en dos de las variables que miden el apoyo a la democracia, más específicamente en la legitimidad de las instituciones políticas y en la confianza interpersonal. De manera que quienes perciben mayor inseguridad física, tienden a tener menos confianza en las instituciones y también menos confianza en otras personas.

El Capítulo IV contiene el análisis de diversos temas relacionados con el gobierno local y con la participación de los ciudadanos en organizaciones de la llamada sociedad civil. En cuanto al gobierno local, se examinó primeramente los niveles de confianza que los guatemaltecos tienen en su gobierno municipal (es decir el gobierno local de la municipalidad donde reside cada entrevistado). En este sentido, se encontró que los guatemaltecos otorgan 56.1 puntos promedio de legitimidad al gobierno local, resultado que coloca a Guatemala entre los países en los cuales existe mayor confianza en el mismo. A nivel interno, cuando se compara la confianza ciudadana en el gobierno nacional y el gobierno local, se encuentra que el gobierno local genera más confianza que el gobierno nacional, cuyo promedio es de 50.1 puntos. La diferencia entre ambos es estadísticamente significativa. Además de la confianza en el gobierno local, también se midió la satisfacción ciudadana con los servicios dados por el gobierno municipal; en perspectiva comparativa se encuentra que nuevamente Guatemala se coloca entre los países con más alta satisfacción, con un promedio de 55.9 puntos en la escala 0-100 usada en este estudio.

Además de los dos temas anteriores, se examinó la frecuencia con la cual los ciudadanos participan en reuniones convocadas por el gobierno local y también con cuánta frecuencia presentan solicitudes o peticiones al mismo. Se encontró que en 2008 un 14% de los ciudadanos

dijo haber participado en al menos una reunión municipal en el último año, y un porcentaje similar, un 12%, indicó haber presentado una petición al gobierno local.

Este capítulo exploró también el tema del apoyo ciudadano a la descentralización, en dos vertientes, por un lado el apoyo a la descentralización de responsabilidades y por otro el apoyo a la descentralización de recursos económicos. En ambos casos Guatemala se ubica en una posición intermedia a nivel continental, con 49.7 puntos promedio de apoyo a la descentralización de responsabilidades y 48.4 puntos promedio de apoyo a la descentralización de recursos. También se analizó si la satisfacción con los servicios del gobierno local tiene algún impacto en el apoyo a la descentralización de responsabilidades o recursos. El análisis mostró que no existe relación entre la satisfacción con los servicios del gobierno municipal y el apoyo a la descentralización de responsabilidades. Sin embargo, sí existe un vínculo entre la satisfacción con el mismo y el apoyo a la descentralización de recursos. En otras palabras, los ciudadanos satisfechos con los servicios de su gobierno local son más proclives a apoyar la descentralización de recursos económicos.

El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la participación de los ciudadanos en diversas organizaciones de la sociedad civil. Tal como se explicó en el marco teórico al inicio de este capítulo, la participación cívica ha sido considerada como un componente esencial del desarrollo democrático en cualquier país. Se encontró en el análisis que los guatemaltecos denotan altos niveles de participación en reuniones de organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia vinculadas a la escuela, comités locales de mejoras y organizaciones femeninas. La participación más alta se da en organizaciones religiosas con 73.2 puntos promedio, seguido por la participación en asociaciones de padres de familia con 49.1 puntos. La participación en comités de mejoras es menor (39.6 puntos promedio) que las dos anteriores y la participación en grupos de mujeres es todavía menor (24 puntos promedio). Sin embargo, en todos los casos Guatemala se ubica entre los cinco primeros países en términos de participación.

Finalmente, el Capítulo IV analiza si la participación en organizaciones de la sociedad civil tiene impacto en las variables de apoyo a la democracia estable usadas en este informe. Se encontró que únicamente la participación en organizaciones religiosas tiene un impacto en el apoyo a la democracia estable, pero en un sentido negativo. Además, la participación en comités de mejoras tiene un impacto positivo en la legitimidad de las instituciones políticas.

En el Capítulo V, último de la Parte Dos del informe, se analiza el impacto que la percepción ciudadana acerca del desempeño económico del gobierno de turno puede tener en el apoyo a la democracia estable. Para medir el desempeño económico se construyó un índice de desempeño económico que incluye la evaluación ciudadana del grado en que el gobierno combate la pobreza y combate el desempleo. En perspectiva comparada se encontró que Guatemala se ubica como uno de los países con mejor percepción ciudadana acerca del desempeño económico del gobierno, con un promedio de 50.6 puntos en la escala 0-100 usada en este informe. Sin embargo, cabe resaltar que al momento de realizar la encuesta (febrero 2008) acababa de tomar posesión un nuevo gobierno, lo cual puede ser un factor que afecte los resultados. En otras palabras, el hecho que el gobierno había estado en el poder apenas un mes cuando se realizó la encuesta, dificulta el que las personas realicen una evaluación certera.

El tema central de este capítulo es el desempeño económico del gobierno, ya que como se explicó en el marco teórico, el estado de la economía (tanto la economía nacional como la economía personal de los entrevistados) puede tener incidencia en sus preferencias políticas. En la mayoría de países la economía resulta ser el tema principal de interés para los ciudadanos y el tema por el cual muestran más preocupación. Sin embargo, como se señala en este informe, en el caso de Guatemala los ciudadanos manifestaron que el principal problema del país es el tema de la seguridad, no la economía. Esta misma tendencia se viene manifestando desde el año 2004.

Más allá del análisis de las percepciones ciudadanas acerca del desempeño económico del gobierno, se examina en este capítulo si existe relación entre la evaluación de la economía nacional y la economía personal del entrevistado y su percepción del desempeño económico del gobierno. Se encontró que en el caso de Guatemala no existe tal relación, por lo menos en la coyuntura en la cual se realizó la encuesta. También se examinó si la percepción de desempeño económico del gobierno tiene impacto en las variables de apoyo a la democracia estable. En este sentido, sí se encontró relaciones importantes. Mientras mejor sea la percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno, mayor es el apoyo a la democracia, mayor es el apoyo al derecho de participación, mayor es el nivel de tolerancia política y mayor es la legitimidad de las instituciones políticas. Una percepción positiva acerca del desempeño económico del gobierno tiene incidencia incluso en los niveles de confianza interpersonal en los guatemaltecos: mientras mejor sea la evaluación del desempeño económico del gobierno, mayor es la confianza en otras personas.

La legitimidad del sistema político

En la tercera y última parte de este informe se entra a analizar el tema de la legitimidad del sistema político y las instituciones políticas, así como las percepciones que los ciudadanos tengan acerca de la democracia. El Capítulo VI contiene el análisis que tradicionalmente se ha hecho en los estudios de cultura democrática anteriores en términos de la relación existente entre el apoyo al sistema político y la tolerancia, la cual genera un índice de estabilidad democrática. En este sentido se ha encontrado que los resultados obtenidos en el año 2008 no son favorables para Guatemala. En este año, disminuyó notablemente el porcentaje de guatemaltecos que cae en la casilla de “democracia estable”, reduciéndose de un 26.8% en 2006 a un 18.5% en 2008. Todavía más preocupante es el hecho que aumentó notablemente el porcentaje de ciudadanos que se ubicó en la categoría de “democracia en riesgo”, que pasó del 25.6% en 2006 al 38.4% en 2008. En perspectiva comparativa, ello coloca a Guatemala como uno de los países del continente americano con menor porcentaje en la categoría de ciudadanos con actitudes conducentes a una democracia estable, a la vez que la coloca como el tercer país con actitudes ciudadanas que tienden a poner la democracia en riesgo. Como se explica en el marco teórico de este capítulo, ello no quiere decir que el sistema político o la democracia vayan a sufrir un rompimiento en Guatemala, pero desde esta perspectiva, las condiciones para el desarrollo de una democracia estable disminuyeron notablemente en 2008.

En el capítulo se trata de ahondar en las razones que llevaron a este resultado negativo, habiéndose encontrado que la causa principal parece ser la disminución de los niveles de tolerancia política existentes en el país. Uno de los componentes del índice de democracia estable, el apoyo al sistema político, no sufrió cambios significativos en 2008, pero el otro componente, la tolerancia política, sí sufrió un revés. No se puede determinar con los datos disponibles las causas de dicha disminución en los niveles de tolerancia, pero es probable que la polarización generada por la campaña política de 2007 haya tenido alguna incidencia.

Más allá del análisis del índice de estabilidad democrática, en este capítulo también se examinó el tema de la legitimidad de las distintas instituciones políticas en el país, con énfasis en las instituciones de justicia. En términos generales se encontró que aunque hubo una disminución generalizada de confianza en las instituciones, ésta no es estadísticamente significativa en la mayoría de casos. A nivel continental, la confianza en el sistema de justicia en Guatemala se encuentra en una posición intermedia.

Finalmente, en el Capítulo VI se examinó tres temas relacionados con la democracia: la preferencia que los ciudadanos tienen hacia la idea de la democracia en comparación con un régimen autoritario, la evaluación acerca del nivel de democracia existente en Guatemala y la satisfacción con el desempeño de la democracia en la práctica. En el primer tema, se encontró que Guatemala es uno de los dos países en donde menos apoyo hacia la idea de la democracia existe. Sólo un 57.2% de los guatemaltecos considera que la democracia es siempre preferible. Un alto porcentaje considera que da lo mismo y un porcentaje menor estima que un régimen autoritario puede ser preferible. En el segundo tema relacionado con la evaluación del grado de democracia existente en el país, Guatemala se ubica en una posición intermedia baja con relación a otros países. El puntaje dado al nivel de democracia existente en Guatemala por sus ciudadanos es de 52.3 puntos en la escala 0-100 usada en este estudio. Finalmente, en términos de la satisfacción con la democracia, Guatemala se ubica en una posición intermedia alta, con 52.1 puntos de promedio, por arriba de países como México, Argentina y Perú, entre otros. Una comparación en el tiempo permite ver que los guatemaltecos se muestran más satisfechos con el desempeño de la democracia en 2008 que en 2006.

El comportamiento electoral de los guatemaltecos y la visión ciudadana sobre los partidos políticos

El último capítulo de este informe, Capítulo VII, trata extensamente el tema del comportamiento electoral de los ciudadanos guatemaltecos, con particular referencia a lo acontecido en las elecciones realizadas en el segundo semestre de 2007. Los resultados de este capítulo son mixtos. Por un lado se dan hallazgos positivos, pero por otro se encuentra que los guatemaltecos muestran debilidades que en el largo plazo pueden afectar el desarrollo democrático.

Entre los hallazgos positivos se encuentra que el contexto de libertad para ejercer el derecho al voto mejoró en Guatemala en 2008, incluso con relación al pasado reciente. Más del 80% de guatemaltecos y guatemaltecas expresó no tener ningún temor de votar en elecciones

nacionales, ello comparado con 72% en 2006. También es altamente positivo el encontrar que aumentaron los niveles de participación electoral reportados, es decir la asistencia a las urnas en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2007. Dicho aumento fue particularmente notorio entre las mujeres, y en especial entre las mujeres indígenas. Si bien es cierto que el ser hombre es todavía un predictor de participación electoral en Guatemala, la tendencia en el lado femenino es positiva. Otros predictores de asistencia las urnas en 2007 fueron un mayor nivel de ingresos, un mayor nivel educativo y el ser un guatemalteco o guatemalteca de edad mediana.

En este capítulo también se abordó otros temas relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos. Por un lado, se encontró que en términos de ideología los guatemaltecos continúan, como se encontró en el informe del año 2006, ubicándose en el centro del espectro político. No existen mayores diferencias entre la posición ideológica de quienes emitieron su voto por alguno de los tres candidatos principales en la contienda electoral de 2007. Sin embargo, sí se encontró que una mayoría de guatemaltecos favorece un papel más activo del Estado en el bienestar público y en la redistribución de la riqueza, tema que con frecuencia se vincula al posicionamiento ideológico de las personas. Otro tema que se exploró de manera general es del voto nulo, encontrándose que existen diversas razones por las cuales algunos guatemaltecos votaron de esa forma—en el caso de quienes estuvieron concientes de haber emitido un voto nulo—siendo la principal de ellas el descontento con el sistema político o los candidatos. También se encontró que casi un tercio de los entrevistados indicó haber emitido un voto dividido, es decir, que votaron por un partido diferente para presidente y para el Congreso.

La última parte del capítulo va más allá del comportamiento en las elecciones de 2007 y se enfoca más bien en la relación entre partidos políticos y los ciudadanos. En este sentido los hallazgos no son positivos. Guatemala resulta ser el país del continente en el cual los ciudadanos tienen el nivel más bajo de identificación partidaria; únicamente un 15.9% indicó sentirse identificado con un partido político. En términos de la participación en reuniones de partidos políticos la situación comparativamente mejora un poco, ubicándose Guatemala en una posición intermedia con un promedio de 12.3 puntos.

Un último tema examinado fue cuál es el nivel de interés que los guatemaltecos tienen en la política. La perspectiva comparativa es nuevamente desfavorable para Guatemala, que se coloca como el penúltimo país del continente. El promedio de interés en la política por parte de los guatemaltecos es de 24.3 puntos en la escala de 0-100. Ello contrasta con los niveles de interés mostrados por los ciudadanos de otros países de la región, a pesar de que el año 2007 fue un año electoral en Guatemala, lo cual generalmente incrementa el interés en la política.

PRIMERA PARTE:
LA MUESTRA, EL
MARCO TEÓRICO Y
LA COMPARACIÓN
ENTRE PAÍSES

Introducción: El contexto del desarrollo democrático en Guatemala y la descripción de los datos

El contexto general del desarrollo democrático

El año 2008 representó para Guatemala el vigésimo segundo aniversario del proceso democrático mediante el cual gobernantes civiles libremente electos sustituyeron a los gobiernos militares del pasado. En este período, Guatemala ha tenido avances importantes en su proceso democratizador, pero todavía enfrenta serios desafíos.

Una forma de medir el avance global de la democracia en el país es a través del Índice de Freedom House, que es la medida empírica más comúnmente utilizada como una aproximación de la democracia. Dado que el mismo se produce anualmente es particularmente útil para medir si existen o no cambios generales en el contexto democrático de cada país. En la época de gobiernos autoritarios Guatemala era considerada como un país “no libre” según la clasificación de Freedom House. Luego de la apertura democrática, se ha mantenido en la categoría de “parcialmente libre”, pero nunca ha llegado a ser considerado totalmente “libre”. El Índice de Freedom House combinado se compone de dos indicadores: derechos políticos y libertades civiles, los cuales se promedian entre sí.³ Dicho índice combinado para Guatemala ha permanecido relativamente estable, como se observa en el Gráfico 1, en la cual la escala 1-7 utilizada por Freedom House ha sido reconvertida a una escala positiva de 14 puntos.

³ El indicador de Freedom House se mide en una escala de 1 a 7 puntos, en la cual 1 representa un mayor grado de libertad, mientras que 7 representa el menor grado de libertad. Los países con un resultado entre 1.0 y 2.5 son considerados “libres”. Los países con puntuaciones entre 3.0 y 5.0 son considerados “parcialmente libres” y los países con resultados de 5.5 a 7.0 son considerados “no libres”. Dichos indicadores se construyen a partir de diversas fuentes. Para mayor información acerca de la metodología utilizada ver www.freedomhouse.org.

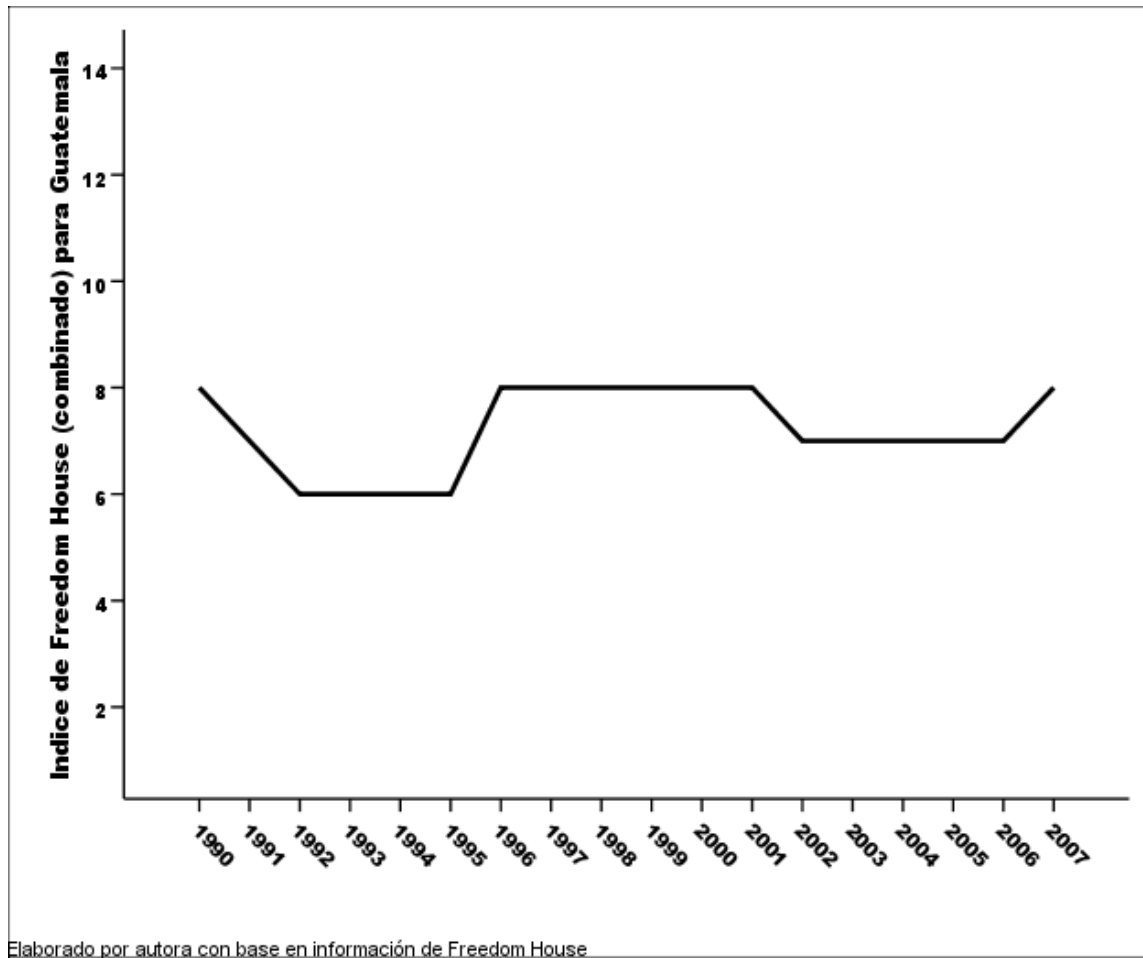


Gráfico 1. Índice de Freedom House para Guatemala

Para comprender mejor los cambios ocurridos, en el Cuadro 1 se puede observar el detalle de los componentes individuales del Índice de Freedom House. Al inicio del proceso democrático hubo avances en términos de libertades civiles, pero desde 1996 Guatemala ha obtenido consistentemente 4.0 puntos, lejos del ideal de 1.0 puntos en la escala de 1-7 utilizada por Freedom House. En términos de derechos políticos ha habido más variación, habiendo fluctuado entre 3.0 y 4.0 puntos. De hecho, entre el año 2006 y el 2007, se dio una mejora en los derechos políticos en el país, lo cual ayudó a mejorar el Índice de Freedom House, que pasó de 4.0 a 3.5.

Cuadro 1. Índice de Freedom House para Guatemala, 1990-2007

| <i>Año</i> | <i>Índice combinado de Freedom House</i> | <i>Derechos Políticos</i> | <i>Libertades Civiles</i> |
|------------|--|---------------------------|---------------------------|
| 1990 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 1991 | 4.0 | 3.0 | 5.0 |
| 1992 | 4.5 | 4.0 | 5.0 |
| 1993 | 4.5 | 4.0 | 5.0 |
| 1994 | 4.5 | 4.0 | 5.0 |
| 1995 | 4.5 | 4.0 | 5.0 |
| 1996 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 1997 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 1998 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 1999 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 2000 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 2001 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 2002 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |
| 2003 | 4.0 | 4.0 | 4.0 |
| 2004 | 4.0 | 4.0 | 4.0 |
| 2005 | 4.0 | 4.0 | 4.0 |
| 2006 | 4.0 | 4.0 | 4.0 |
| 2007 | 3.5 | 3.0 | 4.0 |

Fuente: www.freedomhouse.org y base de datos del proyecto Democracy Promotion.

Es evidente que más allá de la medida global de Freedom House, el desarrollo democrático en Guatemala puede analizarse desde diversas perspectivas y ángulos (ver por ejemplo Azpuru et al, 2007); este reporte se limita a la medición de la opinión pública de los guatemaltecos y en particular, de diversos aspectos de la cultura política de los mismos.

Uno de los eventos políticos más destacados entre el año 2006—cuando se realizó el anterior estudio de cultura democrática—hasta el año 2008, fue sin duda la realización del séptimo proceso de Elecciones Generales en el país. Las elecciones realizadas en septiembre y noviembre de 2007 fueron marcadas por diversos casos de violencia política por un lado, pero también por aspectos positivos como una mayor participación electoral y el reconocimiento de la comunidad internacional de la limpieza y validez del proceso electoral. Con relación a la participación, la misma alcanzó el 60.2% de los ciudadanos empadronados.⁴ El ganador de la elección presidencial fue el ingeniero Álvaro Colom, candidato del partido Unidad Nacional de la Esperanza. Los resultados finales de dichas elecciones se presentan en el Cuadro 2.

⁴El total de ciudadanos empadronados según el Tribunal Supremo Electoral, fue de 5,990,029, habiendo participado un total de 3,615,867 guatemaltecos en las Elecciones Generales de septiembre, 2008.

Cuadro 2. Resultados de las elecciones generales en Guatemala, 2007

| PARTIDO POLÍTICO | ELECCIÓN PRESIDENCIAL | | | | ELECCIÓN LEGISLATIVA 9 DE SEPTIEMBRE | | |
|--|---|------------------|--|-------------------------|---|------------------|------------|
| | PRIMERA VUELTA ELECTORAL 9 DE SEPTIEMBRE | | SEGUNDA VUELTA ELECTORAL 4 DE NOVIEMBRE, 2007 | | VOTOS TOTALES | PORCENTAJE(1) | CURULES |
| | VOTOS | PORCENTAJE(1) | VOTOS | PORCENTAJE(1) | | | |
| 1. Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) Candidato: Alvaro Colom | 926,236 | 25.62 (28.25) | 1,449,349 | 50.05 (52.82) | 720,285 | 19.98 (22.84) | 51 |
| 2. Partido Patriota (PP) Candidato: Otto Pérez Molina | 771,813 | 21.35 (23.54) | 1,294,693 | 44.71 (47.18) | 493,791 | 13.69 (15.66) | 29 |
| 3. Gran Alianza Nacional (GANAN) Candidato: Alejandro Giammattei | 565,017 | 15.63 (17.23) | - | - | 521,600 | 14.47 (16.54) | 37 |
| 4. Centro de Acción Social (CASA) Candidato: Eduardo Suger | 244,373 | 6.76 (7.45) | - | - | 154,718 | 4.29 (4.88) | 5 |
| 5. Frente Republicano Guatemalteco (FRG) Candidato: Luis Rabbé | 239,204 | 6.62 (7.30) | - | - | 306,166 | 8.49 (9.71) | 14 |
| 6. Unión del Cambio Nacionalista (UCN) Candidato: Mario Estrada | 103,695 | 2.87 (3.16) | - | - | 128,109 | 3.55 (4.06) | 5 |
| 7. Encuentro por Guatemala (EG) Candidato: Rigoberta Menchú | 100,365 | 2.78 (3.06) | - | - | 194,809 | 5.40 (6.18) | 4 |
| 8. Partido Unionista (PU) Candidato: Fritz García-Gallont | 95,280 | 2.64 (2.91) | - | - | 192,295 | 5.33 (6.10) | 7 |
| 9. Partido de Avanzada Nacional (PAN) Candidato: Oscar Castañeda | 83,369 | 2.31 (2.54) | - | - | 143,268 | 3.98 (4.54) | 3 |
| 10. URNG-MAIZ Candidato: Miguel Ángel Sandoval | 70,208 | 1.94 (2.14) | - | - | 112,249 | 3.11 (3.56) | 2 |
| 11. Unión Democrática (UD) Candidato: Manuel Conde | 24,893 | 0.68 (0.76) | - | - | 44,359 | 1.23 (1.41) | 1 |
| 12. Alianza Nueva Nación (ANN) Candidato: Pablo Monsanto | 19,640 | 0.53 (0.60) | - | - | 43,148 | 1.19 (1.37) | 0 |
| 13. DÍA Candidato: Héctor Rosales | 18,395 | 0.50 (0.56) | - | - | 45,082 | 1.25 (1.43) | 0 |
| 14. Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) Candidato: Marco Cerezo | 16,461 | 0.45 (0.50) | - | - | 25,450 | 0.70 (0.81) | 0 |
| 15. El Frente (FRENTE) (no presentó candidato presidencial) | n/a | n/a | - | - | 28,604 | 0.79 (0.91) | 0 |
| Votos válidos | 3,278,949 | 90.68 (100.0) | 2,744,042 | 94.76 (100.0) | 3,153,216 | 87.45 (100.0) | 158 |
| Votos en blanco | 129,184 | 3.57 | 50,589 | 1.75 | 206,598 | 5.73 | -- |
| Votos nulos | 207,734 | 5.75 | 101,196 | 3.49 | 245,905 | 6.82 | -- |
| Votos totales | 3,615,867 | 100.0 | 2,895,827 | 100.0 | 3,605,719 | 100.0 | -- |

Fuente: Azpuru, Dinorah. *Electoral Studies*, 2008. Con base en información del Tribunal Supremo Electoral (1) Votos válidos entre paréntesis.

Finalmente, es importante tener en cuenta en esta descripción general del contexto del país, el estado de la economía en el lapso de los dos años transcurridos entre ambos informes de cultura democrática. Nuevamente, algunos indicadores generales pueden presentar una perspectiva global al respecto. En el Cuadro 3 se presenta un sumario de algunos indicadores económicos para el país en este período.

Cuadro 3. Indicadores económicos clave

| Indicador | 2006 | 2007 | Comentario |
|---|-------------|-------------|--|
| Tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (1) | 5.2 | 5.7 | 2007: mayor tasa de crecimiento de los últimos diez años. |
| Producto Interno Bruto total (en millones de dólares) | 30,338.83 | 33,532.98 | Año base 2001 según metodología SCN 93. Guatemala es la economía más grande de Centroamérica. |
| Producto Interno Bruto per cápita (en dólares) | 2,335.9 | 2,513.9 | Guatemala es un país de renta media, sin embargo la desigualdad del ingreso es alta. |
| Inflación acumulada a diciembre | 5.79 | 8.75 | 2007: este dato fue influenciado de forma significativa por la inflación importada (precios del petróleo, trigo y maíz). |

Fuente: ASIES, Política Económica 2004-2008 (Revista ASIES No. 2-2008)

Descripción de los datos de Guatemala en 2008⁵

El estudio de cultura democrática se viene realizando en Guatemala cada dos años desde 1993. Sin embargo, en este octavo estudio solamente se muestran los resultados de los últimos tres años, 2004, 2006 y 2008, dado que la muestra y el cuestionario utilizado se sistematizaron a nivel de la región latinoamericana a partir de 2004. En esta sección se presenta información general acerca de la muestra utilizada, así como diversos gráficos que muestran la composición de la misma.

Para un estudio sobre valores actitudes y prácticas de la democracia es necesario tomar en cuenta a todos los ciudadanos y no únicamente a los líderes, los ciudadanos que participan o los habitantes de ciudades más grandes. De esta manera, es posible conocer lo que piensan las personas y no únicamente aquellos que llegan a aparecer en los debates por efectos de los medios de comunicación. Para extraer conclusiones que sean válidas para todos los guatemaltecos, se selecciona un grupo relativamente pequeño, llamado muestra, que tenga características similares a las de todo el país. La muestra es una “Guatemala en miniatura” que incluye proporciones tan parecidas a las de la población como sea posible, es decir a personas de diferentes etnias, géneros, grupos de edad, prácticas religiosas e ingresos, entre otras características.

⁵ Esta sección fue escrita entre Dinorah Azpuru y Juan Pablo Pira.

La muestra que se utilizó en este estudio está diseñada para incluir a todos los guatemaltecos adultos que residan en hogares reportados en el Censo 2002. Para evitar sesgos en la forma de escoger los informantes, se utilizó un diseño probabilístico, es decir, las personas fueron elegidas por un procedimiento similar a un sorteo. En vista que este tipo de procedimiento puede dejar algunas regiones con una representación menor que la que les corresponde, se separa el país en varias regiones y se procede a hacer una muestra de cada una de ellas. A este procedimiento se le conoce como estratificación y a cada una de las regiones se le llama un estrato. Este estudio utilizó cinco estratos: Zona Metropolitana, Nororiente, Suroriente, Suroccidente, y Noroccidente.⁶

Dentro de cada estrato, si se empleara un procedimiento de sorteo sin el cuidado adecuado, existe un riesgo de incluir a más personas de las áreas urbanas, por ser éstas las zonas con mayores aglomeraciones de personas. Para evitar este problema, dentro de cada uno de los estratos, se repitió el procedimiento de separar a los ciudadanos, esta vez en dos áreas, urbana y rural, y proceder a hacer una muestra para cada una de las áreas en cada uno de los estratos. Este tipo de diseños en los que se separa la población en varios niveles se conoce con el nombre de *diseño estratificado*.

La precisión de una muestra se mide usualmente de acuerdo a dos parámetros: confiabilidad y error máximo. El error máximo se refiere a cuanto pueden diferir los resultados de una muestra de los que se hubieran obtenido si se le hubiera preguntado a otra muestra de construcción similar. El error máximo también se interpreta frecuentemente como la diferencia máxima que puede haber entre las personas en la muestra y la totalidad de la población real. Aunque se desearía que el error fuera cero, es inevitable que al seleccionar a un grupo más pequeño en vez de la totalidad de la población se tengan ligeras diferencias en los resultados. Además, por haberse elegido a las personas de acuerdo a un procedimiento similar a un sorteo, es posible que por “mala suerte” las personas incluidas en la muestra opinen en forma distinta a la población real. La confiabilidad dice en cuántos casos los resultados que se reportan difieren de la población en general en una cantidad menor al error máximo. Por ejemplo cuando se dice que se tiene un error máximo de 2.9% con una confiabilidad del 95% se está afirmando que a lo sumo una de cada veinte de las proporciones reportadas tiene una diferencia mayor de 2.9% que la que se hubiera obtenido si se le hubiera preguntado a todos los adultos de Guatemala.

Para la muestra de este estudio en 2008, que incluyó a 1,538 personas, se trabaja con precisiones distintas según el grupo que se quiera analizar. Es importante aclarar que la muestra solamente incluye a los guatemaltecos y guatemaltecas mayores de 18 años de edad. En el Apéndice se muestra el error máximo para cada grupo de interés (todos con una confiabilidad del 95%), así como el detalle de los errores de diseño. Para la aplicación 2008 se agregó una estimación por rechazo que se calculó a nivel de estrato. El detalle de esta estimación y su efecto sobre el error máximo se detalla también en el Apéndice. La recopilación de datos, es decir el trabajo de campo, se realizó en febrero del año 2008.

⁶ Para una descripción completa de la muestra, véase el Apéndice de este estudio.

A continuación se presenta una serie de gráficos que muestran la distribución de la muestra de 2004, 2006 y 2008, en términos de variables sociodemográficas básicas. En el primero, el Gráfico 2 se puede observar la distribución de la muestra por región. Alrededor de una quinta parte de los entrevistados pertenece a la Zona Metropolitana, mientras que la región con mayor número de encuestados (una tercera parte) es el Noroccidente del país. La cantidad de entrevistas en cada una de las otras regiones se determina por el tamaño poblacional de las mismas. Como se observa, en todos los años se ha tratado de mantener un balance en la proporción de encuestas realizadas en cada región.

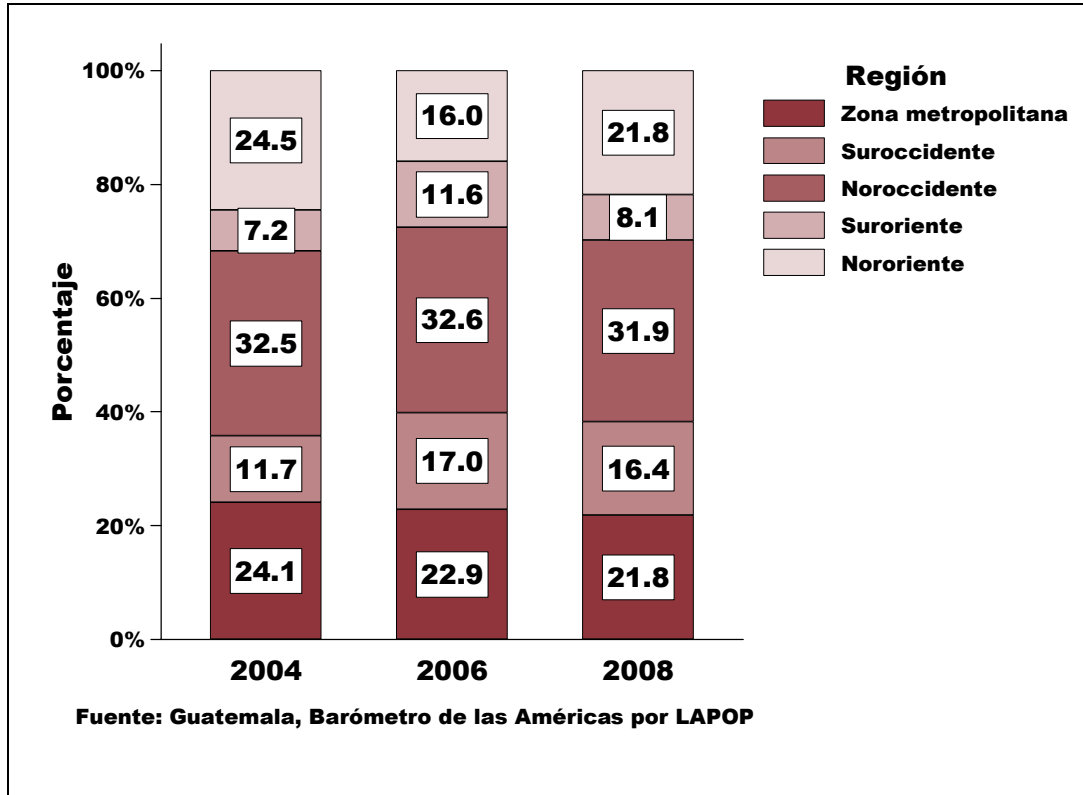


Gráfico 2. Distribución de la muestra por región

Seguidamente, es importante conocer la distribución de la muestra por género. Tal como se observa en el Gráfico 3, se establecieron cuotas por género en todos los años, en cada uno de los cuales alrededor de la mitad de los encuestados fueron de sexo femenino y la mitad de sexo masculino.

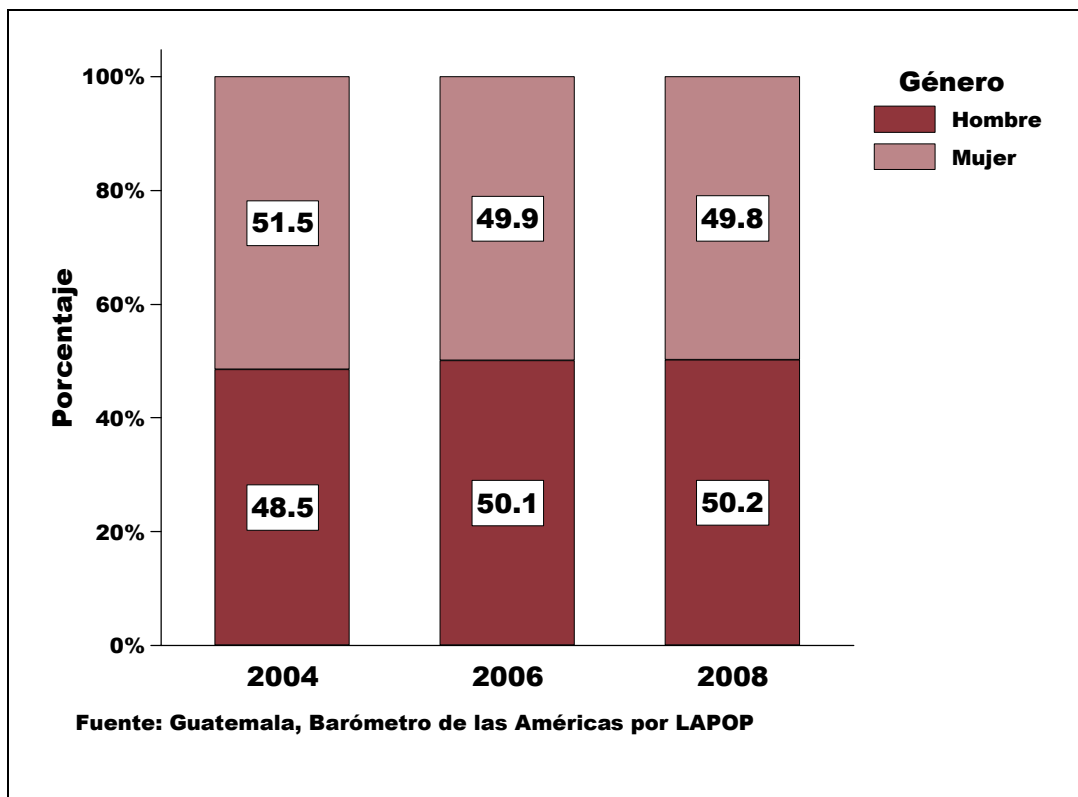


Gráfico 3. Distribución de la muestra por género

Una tercera característica de la muestra que es importante resaltar es la edad de los entrevistados. Guatemala es un país esencialmente joven, por lo que no es de extrañar que la mayor parte de los encuestados (alrededor de la mitad) sean menores de 35 años de edad. En el año 2008, como se observa en el Gráfico 4 casi una tercera parte de los encuestados tiene entre 26 y 35 años, mientras que una quinta parte tiene entre 18 y 25 años. Como es el caso en todos los estudios en los cuales se intenta medir comportamiento político, solamente se entrevista a personas mayores de edad, legalmente habilitadas para ejercer sus derechos políticos plenos, tales como emitir el sufragio.

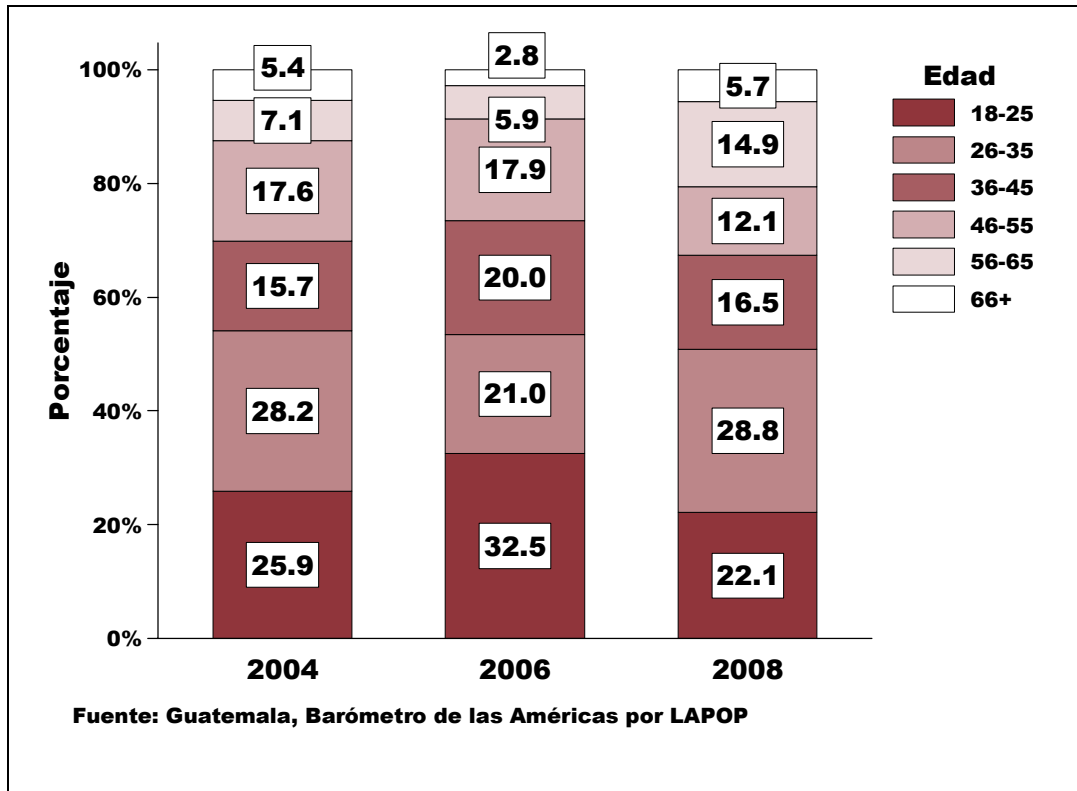


Gráfico 4. Distribución de la muestra por edad

Otra característica sociodemográfica que puede ejercer una influencia importante en el comportamiento y las actitudes políticas es la educación, en particular en un país como Guatemala, en donde una parte importante de la población es analfabeta o tiene pocos años de educación formal. En el Gráfico 5 puede verse que el grueso de la muestra tiene alguna educación primaria, mientras que alrededor del 15% de la misma no tiene ninguna educación. El porcentaje de población con alguna educación universitaria es bajo. Cabe resaltar que se preguntó al entrevistado cuántos años de educación había recibido y posteriormente se hizo la categorización mostrada en el gráfico. Para efectos de análisis, se agrupó en la categoría de primaria a quienes dijeron tener uno a seis años de estudios, en la categoría de nivel educativo de secundaria a quienes indicaron tener entre siete y nueve años de educación formal. Las categorías superiores incluyen personas que indicaron tener diez o más años de educación.

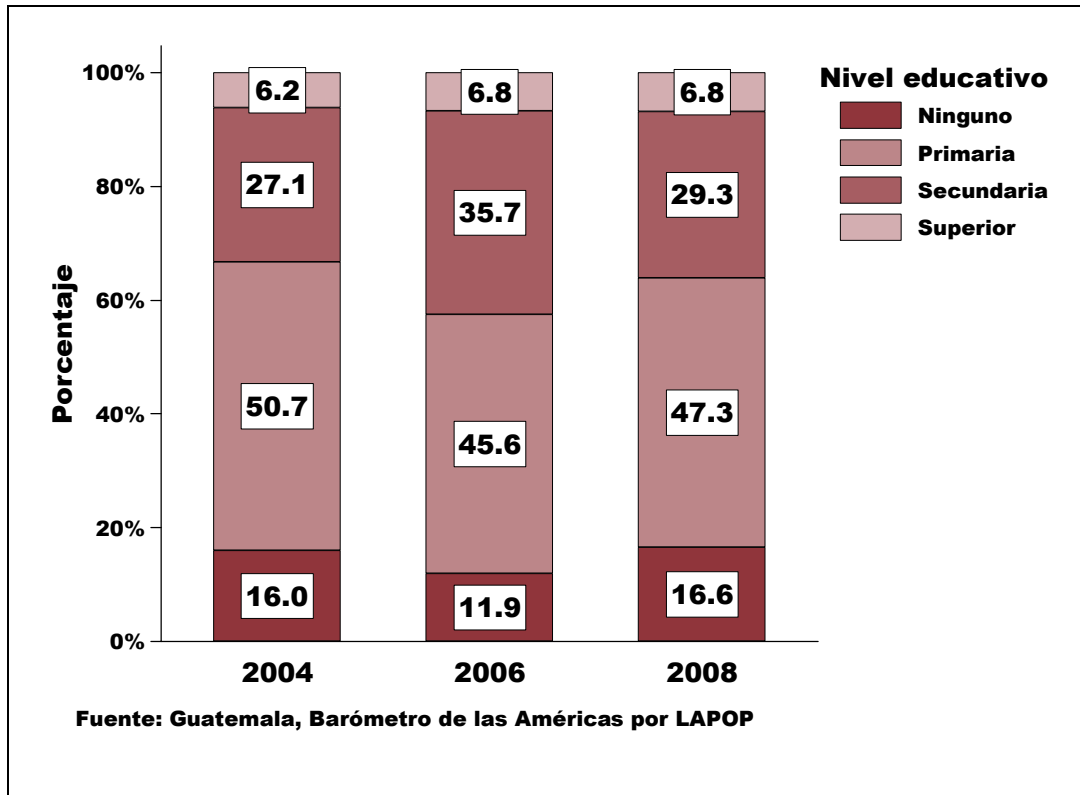


Gráfico 5. Distribución de la muestra por nivel educativo

Guatemala es uno de los países latinoamericanos con mayor proporción de población rural. Tal como se observa en el Gráfico 6, un poco más de la mitad de la muestra en todos los años ha sido conformada por ciudadanos que residen en el área rural. Es importante notar que esta categorización rural-urbana se realiza con base en el Censo y no es producto de una pregunta hecha a los entrevistados.

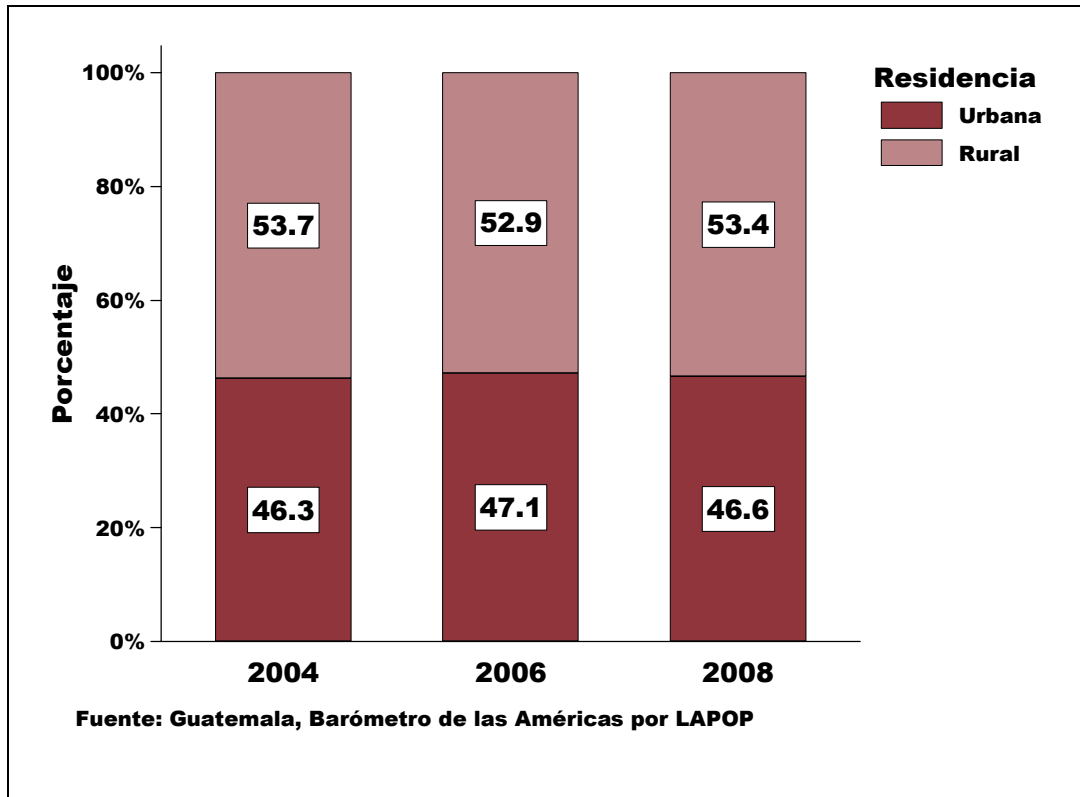


Gráfico 6. Distribución de la muestra por lugar de residencia

Finalmente, hay una característica sociodemográfica esencial que diferencia a Guatemala de la mayoría de países de América Latina, la diversidad étnica existente en el país, en particular la alta proporción de la población de origen Maya. Se ha encontrado en diversos estudios que la forma más adecuada de medir la etnicidad de los entrevistados en un estudio de este tipo, es pedirles a ellos mismos que se identifiquen. La autoidentificación étnica es más certera que la categorización que el entrevistador pueda hacer. En el caso de Guatemala se preguntó a los entrevistados si se consideran indígenas, ladinos, garifunas o pertenecientes a otro grupo étnico. Los resultados se observan en el Gráfico 7. Alrededor de un 40% de los entrevistados en todos los años se autoidentificaron como indígenas. Cabe notar que en la categoría de “otro” se incluyeron a aquellos que se autoidentificaron como garifunas o pertenecientes a otro grupo étnico.⁷

⁷ Los resultados son similares a los obtenidos en el Censo de 2002.

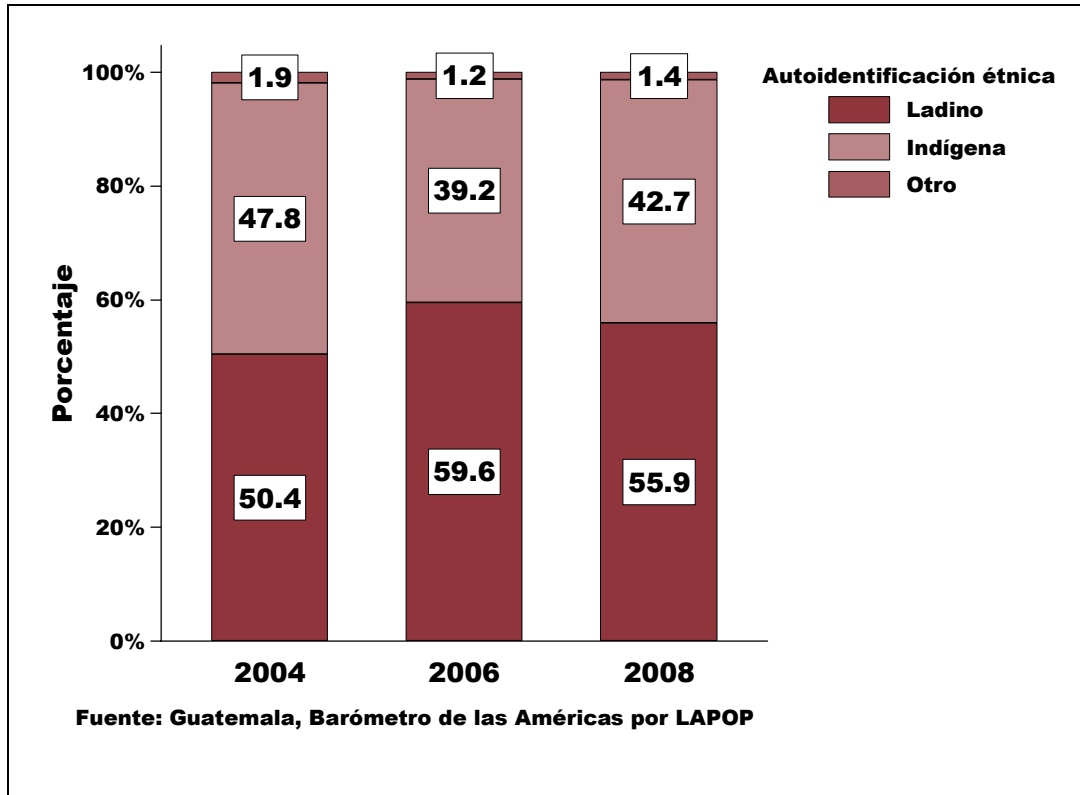


Gráfico 7. Distribución de la muestra por autoidentificación étnica

Capítulo I . Construyendo apoyo para la democracia estable ⁸

Marco teórico

La estabilidad democrática es una de las metas perseguidas por la mayoría de gobiernos en todo el mundo; sin embargo, ella constituye tan sólo una ilusión para muchos países. Huelgas paralizantes, protestas e incluso golpes de estado tanto militares como civiles, han sido frecuentes en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial (Huntington 1968; Linz y Stepan 1978; 1996 113; Przeworski, et al. 2000). ¿Cómo se pueden incrementar las posibilidades de lograr democracias estables? Esa es la pregunta central de cualquier programa para la democracia y la gobernabilidad, incluidos aquellos llevados a cabo por USAID. Existen numerosos análisis en el campo de la sociología histórica que proporcionan explicaciones de largo plazo sobre la estabilidad y la ruptura democrática, tales como el trabajo clásico de Barrington Moore, Jr. (Moore Jr. 1966), estudios sobre el quiebre del estado (Skocpol 1979) o los recientes trabajos de Boix (2003), Gerring (Gerring et al 2005) y Acemoglu y Robinson (Acemoglu y Robinson 2006). Sin embargo, cuando los responsables de formular políticas se sientan para determinar cómo pueden ayudar a consolidar la democracia y evitar la inestabilidad en el corto plazo, las explicaciones que se remontan muchos siglos atrás son de poca utilidad.

Por supuesto, el mejor consejo para alcanzar la estabilidad democrática que se le puede dar a los países que han culminado la transición de la dictadura a la democracia es “volverse ricos”, al menos eso es lo que demuestran las mejores investigaciones empíricas de largo plazo (Przeworski, et al. 2000).⁹ No obstante, generar riqueza nacional constituye un gran reto en sí mismo, y no es un proceso que se pueda alcanzar de un día para otro. ¿Pueden los gobiernos, agencias internacionales y bilaterales interesadas en promover la democracia hacer algo para aumentar las oportunidades de lograr la consolidación democrática? Basándose en el análisis macro-nivel de los programas de Democracia y Gobierno (DG) de USAID desde 1990, la respuesta es un “sí” inequívoco. Tales programas generan (en promedio) una mayor democracia (Finkel, Pérez-Liñán y Seligson 2007; Azpuru, et al. 2008). Sin embargo, estos estudios macro-nivel fracasan a la hora de decirnos cuáles son los programas de DG que producen un impacto positivo en los distintos países y de qué manera. Para obtener ese tipo de información, necesitamos análisis a nivel de país. Para ello, los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas, que constituyen el objeto de este estudio, son ideales.

⁸ Este capítulo fue escrito por Mitchell A. Seligson, Abby Córdova y Dominique Zéphyr.

⁹ Esta misma investigación tiene un conflicto con la interrogante sobre la causa de la transición de la dictadura a la democracia. El estudio de Przeworski argumenta que la riqueza no produce la transición, pero una vez que el país alcanza la democracia, la ruptura es mucho menos probable cuando la riqueza nacional se incrementa.

Más allá del consejo de “volverse ricos”, la atención se ha ido centrando cada vez más en el buen gobierno como la mejor manera para lograr la consolidación y profundización de una democracia estable. No se trata de un nuevo descubrimiento, ya que el trabajo clásico de Seymour Martin Lipset lo había sugerido hace casi medio siglo. Lipset argumentaba que las democracias se consolidan como resultado de un proceso por el cual los gobiernos resuelven los problemas que amenazan a sus sistemas políticos (Lipset 1961). De este modo, Lipset consideraba el desempeño de los regímenes como el factor central en la consolidación y estabilidad de la democracia. Hoy en día y de manera más frecuente, nos referimos al “desempeño” utilizando la terminología moderna de “*governance*” (en español, a veces traducido como gobernabilidad, o más precisamente, gobernanza¹⁰).¹¹ La gobernabilidad puede ser esencial para que las democracias sean capaces tanto de consolidarse como de permanecer estables; asimismo, algunos estudios han mostrado que el proceso recíproco también puede aparecer; la democracia puede producir una mejor gobernabilidad (Hayen y Bratton 1992; Pritchett y Kaufmann 1998; Treisman 2000a).

La democracia se ha convertido en “*the only game in town*” (el único juego en el pueblo) en la mayoría de países alrededor del mundo (ver la página web de Freedom House); sin embargo, encuestas en muchos países muestran una profunda insatisfacción con la manera en que las democracias están funcionando, y en algunos países, tal y como Freedom House y otros estudios recientes han encontrado, la democracia está decayendo (Seligson 2005). De esta manera, nos enfrentamos cada vez más al problema de ciudadanos que creen en la democracia pero cuestionan a su vez su capacidad para cumplir con sus promesas.

Hipótesis de trabajo

Basándonos en la investigación mencionada anteriormente, hemos desarrollado una hipótesis de trabajo para la versión 2008 de la serie de LAPOP. Esto es, deseamos comprobar la tesis de que la percepción ciudadana sobre una gobernabilidad de buena calidad

¹⁰ Debemos señalar los problemas que existen con la traducción al español de la palabra “*governance*.” En este caso, hemos decidido emplear el término “gobernabilidad”, aunque reconocemos que este difiere del significado que en inglés tiene el término “*governance*.” Frecuentemente, la gente se refiere a la “gobernabilidad” en español como la capacidad de ser gobernado, lo cual no es el tema en cuestión de los estudios de LAPOP. Más bien estamos interesados en la *calidad del desempeño* del gobierno tal y como es percibido y experimentado por los ciudadanos de las Américas. Sin embargo, si utilizamos el término “desempeño del gobierno” estamos poniendo más atención en el gobierno de turno de lo que quisiéramos. Otra alternativa es “desempeño gubernamental,” pero esta frase parece demasiado limitada. De este modo, hemos decidido mantener el término “gobernabilidad” en la versión en español de los reportes, tal y como se entiende de manera más fácil y amplia, y emplearemos el término “*governance*” en las versiones en inglés.

¹¹ De acuerdo al Banco Mundial Daniel Kaufmann (Kaufmann 2006 82), “Myths and Realities of Governance and Corruption,” in *Global Competitiveness Report 2005-2006*, ed. World Economic Forum (Washington: World Bank, 2006), 82.(Kaufmann 2006 82): “Definimos *gobernabilidad* como las tradiciones e instituciones por medio de las cuales la autoridad en un país es ejercida para el bien común. Esto incluye: el proceso a través del cual aquellos que están en el poder son elegidos, controlados y reemplazados (la dimensión política); la capacidad del gobierno para manejar sus recursos e implementar políticas sólidas (la dimensión económica); y el respeto por parte de los ciudadanos y del estado a las instituciones del país (la dimensión del respeto institucional)”.

incrementa el apoyo ciudadano a la democracia estable, lo cual conducirá, en última instancia, a democracias consolidadas.¹² De manera alternativa, cuando los ciudadanos consideran que sus gobiernos no están funcionando bien, que no están “proporcionando los bienes”, por así decirlo, pierden su fe en la democracia abriendo así la puerta a sistemas alternativos de gobierno, incluyendo las cada vez más populares “dictaduras electorales” (Schedler 2006). El caso por excelencia es Rusia, donde han ocurrido serios fallos en la gobernabilidad del actual sistema, y además las instituciones de la democracia liberal han sido ampliamente neutralizadas. En este estudio nos centramos en un sólo año (2008) o en un pequeño número de años en aquellos países para los que existen datos del Barómetro de las Américas; por lo tanto, no podemos comprobar el último nexo causal entre apoyo ciudadano a la democracia estable y consolidación democrática. Además, es difícil imaginar que una percepción negativa sobre la gobernabilidad pueda llevar a un quiebre democrático; no podemos pensar en ninguna instancia en la que se haya llevado a cabo investigación alguna que haya considerado tal perverso nexo. Más aún, numerosas investigaciones de largo plazo en el ámbito de la opinión pública han demostrado la existencia de un fuerte vínculo entre actitudes ciudadanas y democracia (Inglehart 1997; Inglehart y Welzel 2005).¹³ Por lo tanto, demostrar que la gobernabilidad importa, y más concretamente, qué formas de gobernabilidad importan y para qué aspectos del apoyo ciudadano a la democracia estable, sería un gran avance en la investigación que hasta ahora no se ha intentado.

Para comprobar esta hipótesis, utilizamos los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008, y desarrollamos una serie de medidas sobre la percepción y la experiencia con la gobernabilidad, así como una serie de medidas del apoyo ciudadano a la democracia estable. No podemos esperar que todas las formas de gobernabilidad tengan un impacto significativo y positivo en todas las dimensiones del apoyo a la democracia estable. De hecho, sospechamos que “todas las cosas buenas no van juntas”, y solo algunos componentes de la gobernabilidad están conectadas con algunas dimensiones de la democracia. Observando cuidadosamente los componentes esenciales de la gobernabilidad y las dimensiones de la democracia, deberíamos ser capaces de proporcionar el consejo más útil de política contestando las preguntas: ¿qué funciona, para qué, y dónde?

Ha habido muchos intentos de medir la calidad de la gobernabilidad, el más conocido es el del Instituto del Banco Mundial “Indicadores Mundiales de Gobernabilidad” dirigido por Daniel Kaufmann. La importancia creciente de estos aspectos en el desarrollo de la comunidad es difícil de ignorar. De hecho, a partir de la ronda 2006, los indicadores del Banco Mundial incorporan los resultados del Barómetro de las Américas de LAPOP. Sin embargo, la serie de datos sólo proporciona un único número para cada una de las seis dimensiones de gobernabilidad y no permite un análisis subnacional. Esta es una limitación

¹² Enfatizamos el *apoyo* a la democracia, a la vez que reconocemos que muchos otros factores, como el conflicto internacional, al final pueden afectar la estabilidad de cualquier régimen.

¹³ Hay que señalar que las series concretas de preguntas utilizadas en los estudios mencionados sólo se solapan parcialmente con aquellas que aquí se proponen. Algunos críticos hacia el enfoque de Inglehart han cuestionado aquellas variables (Hadenius y Teorell 2005) o la dirección de la causalidad (Edward N. Muller y Mitchell A. Seligson 1994).

importante cuando los profesionales de la democracia quieren determinar cómo dirigir sus programas en un país en concreto. Es más, las mediciones del Banco Mundial no miden la gobernabilidad directamente, sino que están compuestas por una serie de entrevistas a expertos sobre su percepción de la calidad de la gobernabilidad (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007a). La opinión de los expertos es casi siempre proporcionada por personas no nacionales y que por lo tanto puede estar influida por muchos factores, como estereotipos, preferencias ideológicas (Bollen y Jackman 1986; Bollen y Pastón 2000) así como por el interés que puedan tener los expertos de que un país aparezca mejor o peor de lo que realmente es.¹⁴ Los datos del Barómetro de las Américas nos permiten medir la calidad de la gobernabilidad tal y como es percibida y experimentada por los propios ciudadanos de las Américas, sin el filtro de las lentes de “expertos” extranjeros. Tal aproximación, aunque no es perfecta, es ideal para nuestros intereses a la hora de mirar a la democracia, ya que al final los regímenes democráticos dependen del consentimiento y del apoyo de los gobernados. Además, son los valores y experiencias de los ciudadanos sobre los que se espera que influyan los programas de democracia y gobernabilidad; por lo tanto, el vínculo directo con los programas de democracia se haría notar.

Hoy en día existe una creciente evidencia de que la percepción y experiencia ciudadana con la gobernabilidad tiene un importante impacto sobre las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. En el extenso análisis llevado a cabo por el Afrobarómetro (Bratton, Mattes y Gyimah-Boadi 2005; Mattes y Bratton 2007), la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad ha influido en las actitudes ciudadanas hacia la democracia. En Africa ha sido especialmente importante, por ejemplo, la capacidad del gobierno de proporcionar seguridad personal (Bratton y Chang 2006). En las nuevas democracias de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, existe evidencia de que la percepción de un pobre desempeño gubernamental erosiona los valores democráticos (Rose, Mishler y Haerpfer 1998; Rose y Shin 2001). La evidencia ha demostrado también que la habilidad de Costa Rica para convertirse en uno de los primeros líderes de la democracia en América Latina estaba directamente relacionada con una exitosa gobernabilidad (Seligson y Muller 1987).

Basado en esa evidencia, este estudio examina el impacto de la percepción ciudadana sobre la gobernabilidad, y la experiencia con la gobernabilidad (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos en las Américas apoyan, o no, los aspectos clave de la democracia estable.

En estudios previos de LAPOP, cada capítulo era tratado como un examen independiente de diferentes aspectos de la democracia. En este estudio, al contrario, desarrollamos en la Parte I, un único tema, que después desglosamos en la Parte II. En la Parte I argumentamos que ningún aspecto de la cultura política democrática por sí mismo es suficiente para construir un sólido fundamento de la estabilidad democrática. En diversas publicaciones nos hemos aproximado parcialmente a esta cuestión, típicamente enfatizando

¹⁴ Para una discusión más extensa y el debate de estas limitaciones véase (Seligson 2002c; Seligson 2002b; Seligson 2006; Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2007b; Kurtz y Schrank 2007).

el valor predictivo de la combinación de tolerancia política y legitimidad política (es decir, apoyo difuso). En este reporte expandimos esa aproximación, centrándonos en lo que LAPOP considera cuatro elementos centrales, o cuatro variables dependientes centrales que razonablemente podrían verse afectadas por la gobernabilidad. En este esfuerzo nos hemos guiado parcialmente por la aproximación que Pippa Norris llevó a cabo en su trabajo pionero (Norris 1999):

- 1) **Creencia en la democracia como el mejor sistema posible.** Creencia en el concepto Churchilliano de democracia, a saber, que la democracia a pesar de todos sus problemas es mejor que cualquier otro sistema;
- 2) **Creencia en los valores esenciales de los que la democracia depende.** Creencia en las dos dimensiones clave que definen la democracia según Robert Dahl (1971), derecho de oposición e inclusión.
- 3) **Creencia en la legitimidad de las instituciones claves de la democracia.** Instituciones del poder ejecutivo, el legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.
- 4) **Creencia de que se puede confiar en otros.** La confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

Extensas investigaciones sugieren que existen cuatro conjuntos principales de creencias que son esenciales para que las democracias sean capaces de consolidarse y mantenerse estables¹⁵:

Apoyo a la idea de democracia por sí misma

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es mejor que las formas alternativas de gobierno. Si los ciudadanos no creen esto, entonces podrían buscar otras alternativas. Nosotros medimos esta creencia con una pregunta que fue desarrollada por Mishler y Rose (Rose, et al. 1998; Rose y Shin 2001). A este elemento normalmente se le llama “concepto Churchilliano de la democracia”, que viene del famoso discurso que Wiston Churchill pronunció en la Cámara de los Comunes en 1947 (citado en Mishler y Rose 1999 81) “Muchas formas de gobierno han sido probadas y se pobrarán en este mundo de pecado e infortunio. Nadie pretende que la democracia sea perfecta. En verdad, se ha dicho que la democracia es la peor forma de gobierno, excepto por todas las demás formas que han sido probadas de vez en cuando.”

En el Barómetro de las Américas se aborda este concepto con la siguiente pregunta:

¹⁵ Reconocemos que puede haber otros, y que muchos académicos pueden utilizar diferentes preguntas para abordar estas dimensiones, pero la mayoría de los investigadores que trabajan con datos de encuestas probablemente aceptarían que estas cuatro dimensiones son muy importantes para la estabilidad democrática.

(ING4): Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 se muestran en el Gráfico I-1. El lector debería observar cuidadosamente el “intervalo de confianza”, es decir los símbolos “I” de cada barra. Cuando dos o más barras están lo suficientemente cerca las unas de las otras, los símbolos “I” se traslapan, y no existe una diferencia estadísticamente significativa entre esos países¹⁶. Por el contrario, si los símbolos no se traslapan se interpreta que sí existe una diferencia estadísticamente significativa. En la parte superior del gráfico, tres cuartas partes de los entrevistados en Canadá, Argentina, Uruguay, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana mostraron su concordancia con la noción churchilleana de democracia. Es más, incluso en los países con los promedios más bajos de apoyo (Honduras, Guatemala y Paraguay), 60% de la población estaban de acuerdo con esta noción. En ningún país de las Américas está la mayoría en desacuerdo con la famosa máxima de Churchill.

¹⁶ Téngase en cuenta que los intervalos de confianza tienen en cuenta la naturaleza compleja del diseño muestral de estos estudios, cada uno de los cuales fueron estratificados por región (para incrementar la precisión de las muestras) y agrupados por vecindario (para reducir los costos). El diseño muestral empleado en este estudio se explica en detalle en el apéndice de este informe.

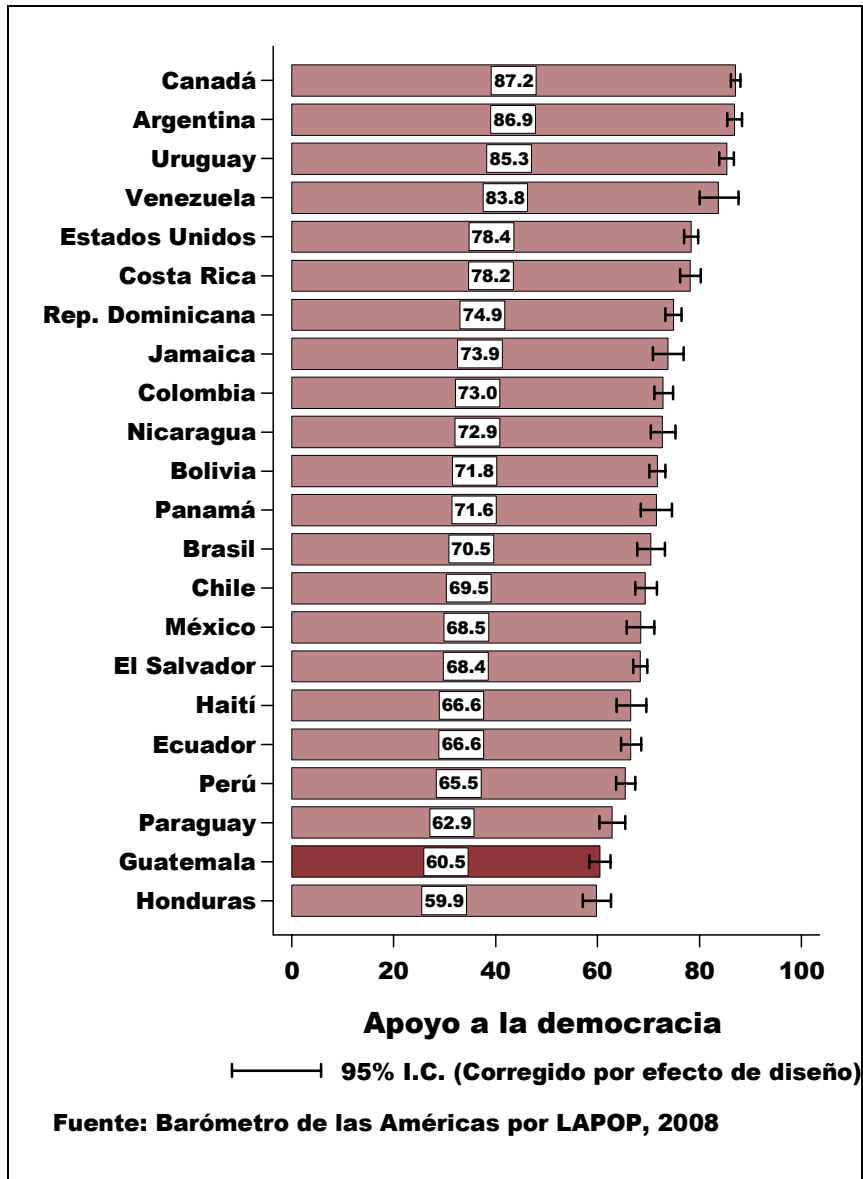


Gráfico I-1. Apoyo a la democracia en perspectiva comparada

Sin embargo, no podemos limitar nuestro análisis a esta única medida, ya que no creemos que todo aquél que profesa apoyo a la “democracia” realmente entiende la democracia política como nosotros la entendemos, y como Robert Dahl (Dahl 1971) y otros autores la han conceptualizado. Es más, en la ronda 2006 del Barómetro de las Américas se encontró que existen diferencias importantes en el significado que tiene la democracia entre los entrevistados y entre los países (visite www.AmericasBarometer.org para descargar esos estudios). Como resultado, es importante tener una noción más amplia de democracia, por lo tanto hemos añadido tres dimensiones más, tal y como se discute a continuación.

Apoyo a los valores esenciales de los que la democracia depende

En la obra clásica de Robert Dahl sobre la democracia (Dahl 1971), los valores centrales de la democracia son la creencia en los derechos ciudadanos de 1) de participación 2) de inclusión. Un extenso análisis de las principales bases de datos (Freedom House, Polity, Vanhanen, Banks, etc.) que intentan medir la democracia ha concluido que todas ellas pueden reducirse a esas dos dimensiones (Coppedge, Alvarez y Maldonado en imprenta). Nosotros medimos el apoyo a dichos derechos con la siguiente serie de preguntas del Barómetro de las Américas:

El apoyo al derecho de participación puede ser pensado en términos de “un sistema con una amplia participación política” (Seligson y Booth 1993 779). En anteriores estudios de LAPOP estos tres elementos han formado una escala confiable.¹⁷

La escala está basada en los siguientes tres ítems de LAPOP. Hasta qué punto está usted de acuerdo con...

E5. Que las personas **participen en manifestaciones** permitidas por la ley. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

E8. Que las personas **participen en una organización** o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

E11. Que las personas **trabajen en campañas electorales** para un partido político o candidato. ¿Con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 para esta escala se muestran en el Gráfico I-2. Una vez más, la mayoría en cada país apoya estos derechos fundamentales. Incluso entre los países con los niveles más bajos de apoyo, el promedio en una escala de 0 a 100 puntos se sitúa en un rango positivo indicando un fuerte apoyo mayoritario al derecho de participación. En siete países, este apoyo supera el promedio de 75 en la escala de 0 a 100 puntos, con una diferencia real entre esos países.

¹⁷ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

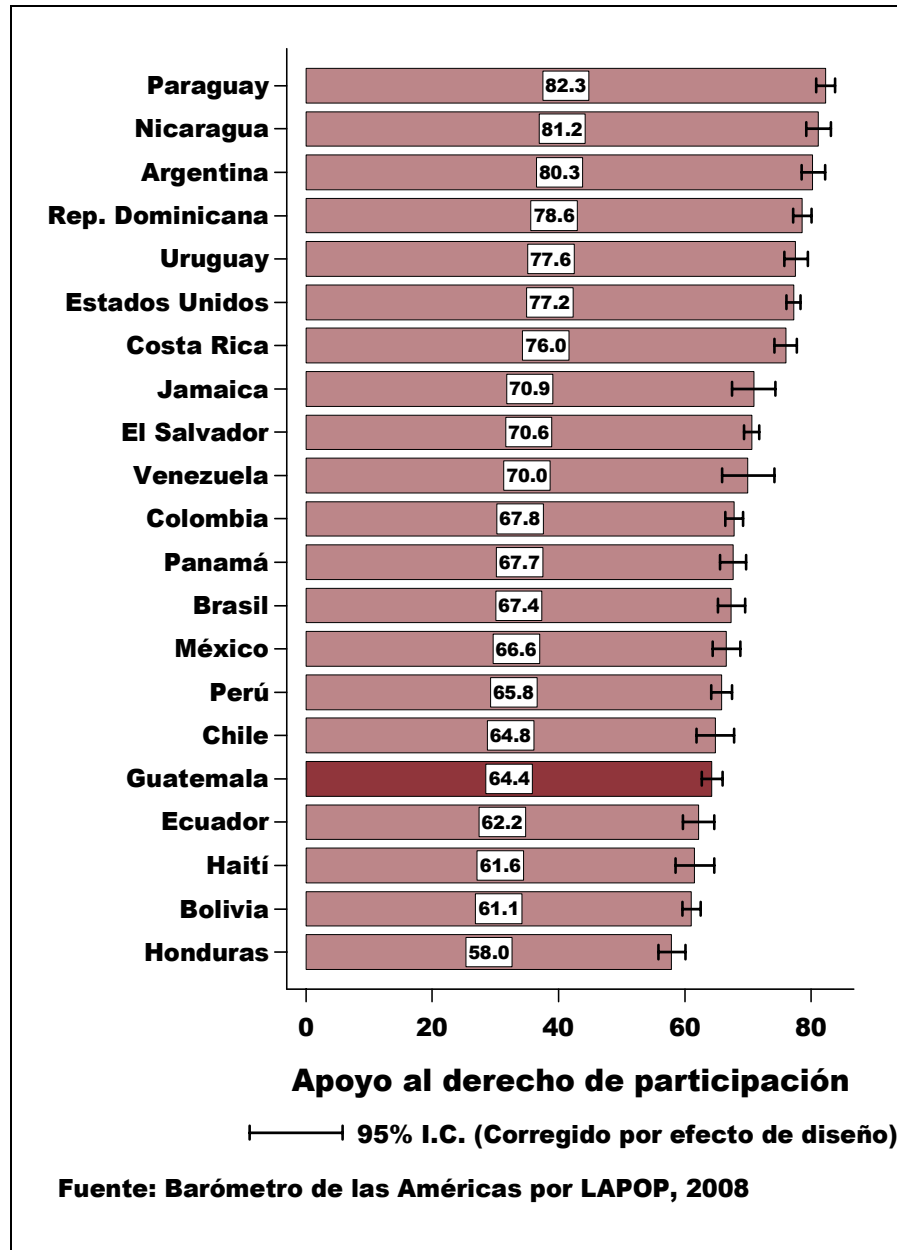


Gráfico I-2. Apoyo al derecho de participación en perspectiva comparada

El segundo derecho fundamental en una democracia es el apoyo al derecho de inclusión de los ciudadanos (también entendido como derechos de las minorías, o derechos de la oposición): las democracias pueden sobrevivir solamente cuando aquellos que están en el poder pueden perder ese poder. Esto quiere decir, como Przeworski (Przeworski 1991) lo ha indicado, que “la democracia involucra la institucionalización de la incertidumbre.” En efecto, esto significa que las minorías políticas, étnicas y otras, deben disfrutar de una amplia gama de libertades civiles, ya que de lo contrario, dichas minorías jamás se volverán mayorías. Considere un país que regularmente tiene elecciones, pero en esas elecciones a los grupos minoritarios se les impide postularse para

cargos públicos, o incluso dar discursos o protestar. En ese país no hay ocasión para que aquellos que están en el poder puedan perderlo, y por lo tanto éste sería un caso en que la incertidumbre está ausente. El control prolongado del PRI en México significó para la mayoría de politólogos que México no era una democracia. Para tener un mayor conocimiento sobre las actitudes democráticas de los ciudadanos tal y como Dahl las definió, es importante conocer hasta que punto los ciudadanos muestran tolerancia hacia los derechos de la oposición. La escala empleada por LAPOP desde hace varios años, incluye los siguientes cuatro ítems que miden la tolerancia política:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno del [país], no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 se muestran en el Gráfico I-3. Estos resultados, basados en la misma escala de 0 a 100 puntos empleada a lo largo de todo este estudio, muestran un apoyo mucho menor para este valor democrático clave que para las dos dimensiones anteriores. Solamente cuatro países aparecen con un promedio por encima de los 60 puntos, y ocho países se sitúan por debajo de los 50 puntos, una puntuación que indica que la media de la población se sitúa en una posición de intolerancia en esa escala.

Es importante señalar que las series aquí desarrolladas, como todos los esfuerzos para medir la tolerancia, dependen en parte de la posición de uno a favor o en contra de la oposición. Consideremos Paraguay, el cual tiene un valor alto en la serie de tolerancia política. Sin embargo, la encuesta fue llevada a cabo antes de la última elección presidencial, en la cual, por primera vez en la historia, la oposición logró la presidencia. Cuando se utiliza una pregunta diferente que mide la tolerancia hacia los homosexuales (D5), en ese caso Paraguay se sitúa como el sexto país con nivel de tolerancia más bajo.

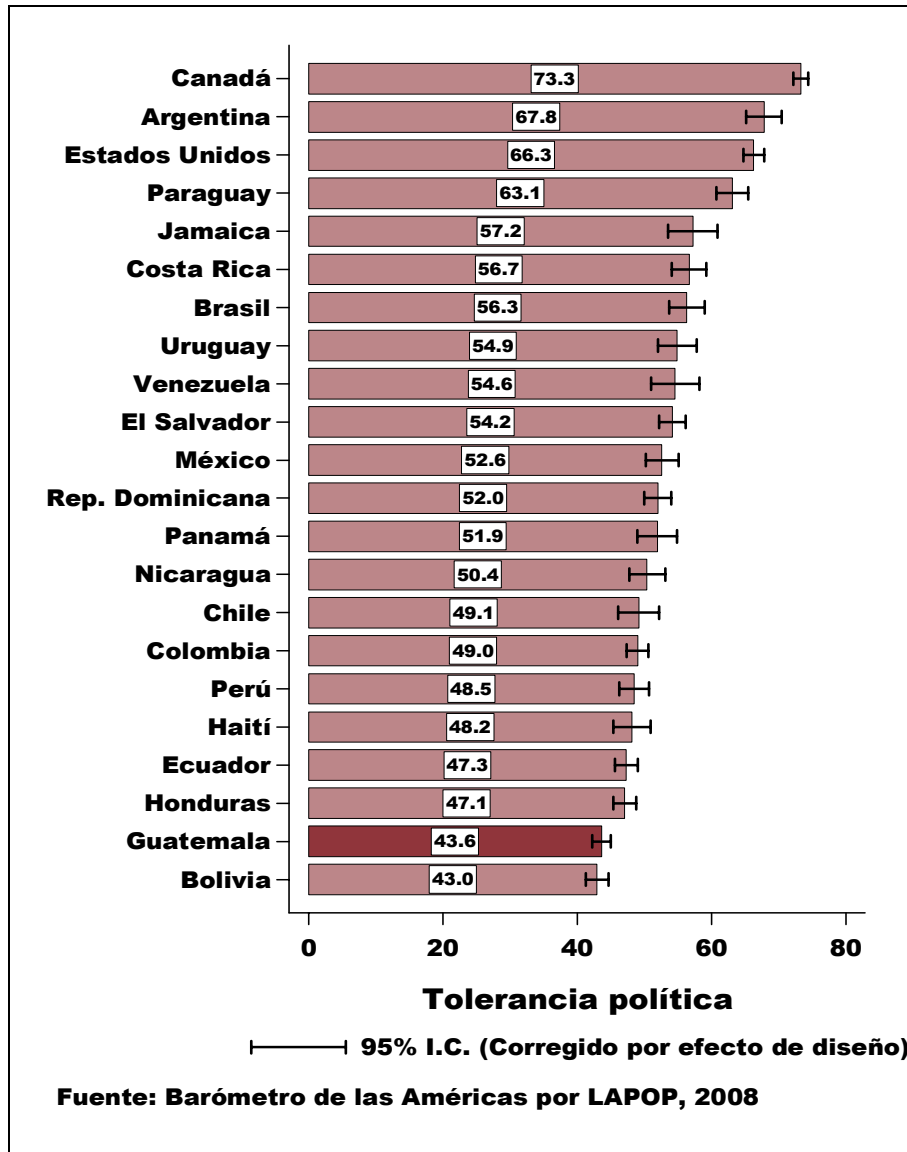


Gráfico I-3. Tolerancia política en perspectiva comparada

La creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen

Los ciudadanos necesitan creer que la democracia es el mejor sistema y creer en sus valores fundamentales (dimensiones I y II), pero también necesitan creer que las instituciones que aplican la democracia son legítimas. Sin confianza en las instituciones, los ciudadanos no tienen razón (si existe coerción) para respetar y obedecer los decretos, leyes y decisiones judiciales que emergen de estas instituciones fundamentales. Información detallada sobre la defensa teórica y empírica de la importancia de la legitimidad puede ser encontrada en Gilley 2006; Booth y

Seligson en imprenta; Gilley en imprenta. Para medir la creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen, utilizamos un índice¹⁸ basado en cinco ítems de la encuesta del Barómetro de las Américas:

- B14.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el **Gobierno Nacional**?
- B10A.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en el **sistema de justicia**?
- B31.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la **Corte Suprema de Justicia**?
- B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el **Congreso Nacional**?
- B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los **partidos políticos**?

Los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas 2008 aparecen en el Gráfico I-4. Estos resultados, una vez más, muestran que aunque los ciudadanos de las Américas creen en la democracia, muchos se muestran reacios a confiar en sus instituciones claves. En el análisis de estos datos, se encontró que en un buen número de países los resultados estaban fuertemente influidos por la percepción sobre el gobierno de turno. Por ejemplo, en países donde el presidente era muy popular (como en Colombia), esa popularidad se extendía a una evaluación positiva de estas instituciones claves. El problema es que la serie incluye una pregunta (B14) que mide la confianza en el Gobierno Nacional, la cual está altamente influida por la popularidad de esa administración.

Existen dos opciones básicas para corregir el impacto de la popularidad presidencial en el apoyo a las instituciones. Una sería eliminar la pregunta B14 de la serie, pero entonces la escala no representaría a una de las instituciones fundamentales del sistema. La segunda alternativa, controlar la escala por el impacto de la evaluación ciudadana de esa administración (la pregunta M1 del cuestionario), es la que se escogió para este estudio. De este modo, los resultados del Gráfico I-4 reflejan la legitimidad de las instituciones claves del sistema después de tomar en cuenta el efecto de la evaluación del desempeño del gobierno.

Los resultados muestran que la percepción ciudadana de estas instituciones clave cae en la mayoría de los casos en el lado negativo. Es más, solo un país, México, se sitúa levemente por encima del promedio de los 50 puntos en la escala de 0 a 100. Estos resultados son consistentes con la frecuentemente señalada “crisis de legitimidad” en las democracias occidentales (Abramson y Finifter 1981, Nye 1981, Hardin 1999, Holmberg 1999, Norris 1999, Otake 2000, Pharr y Putnam 2000a, Dalton 2004, Hetherington 2005, Cleary y Stokes 2006). El fuerte contraste entre los altos niveles de tolerancia hacia la oposición en Paraguay y los extremadamente bajos niveles de legitimidad institucional reflejan la importancia de incluir varias dimensiones en este estudio sobre el impacto de la gobernabilidad.

¹⁸ Esta serie forma una escala muy confiable, con coeficientes de Alpha de Cronbach sobre 0.7 en casi todos los países.

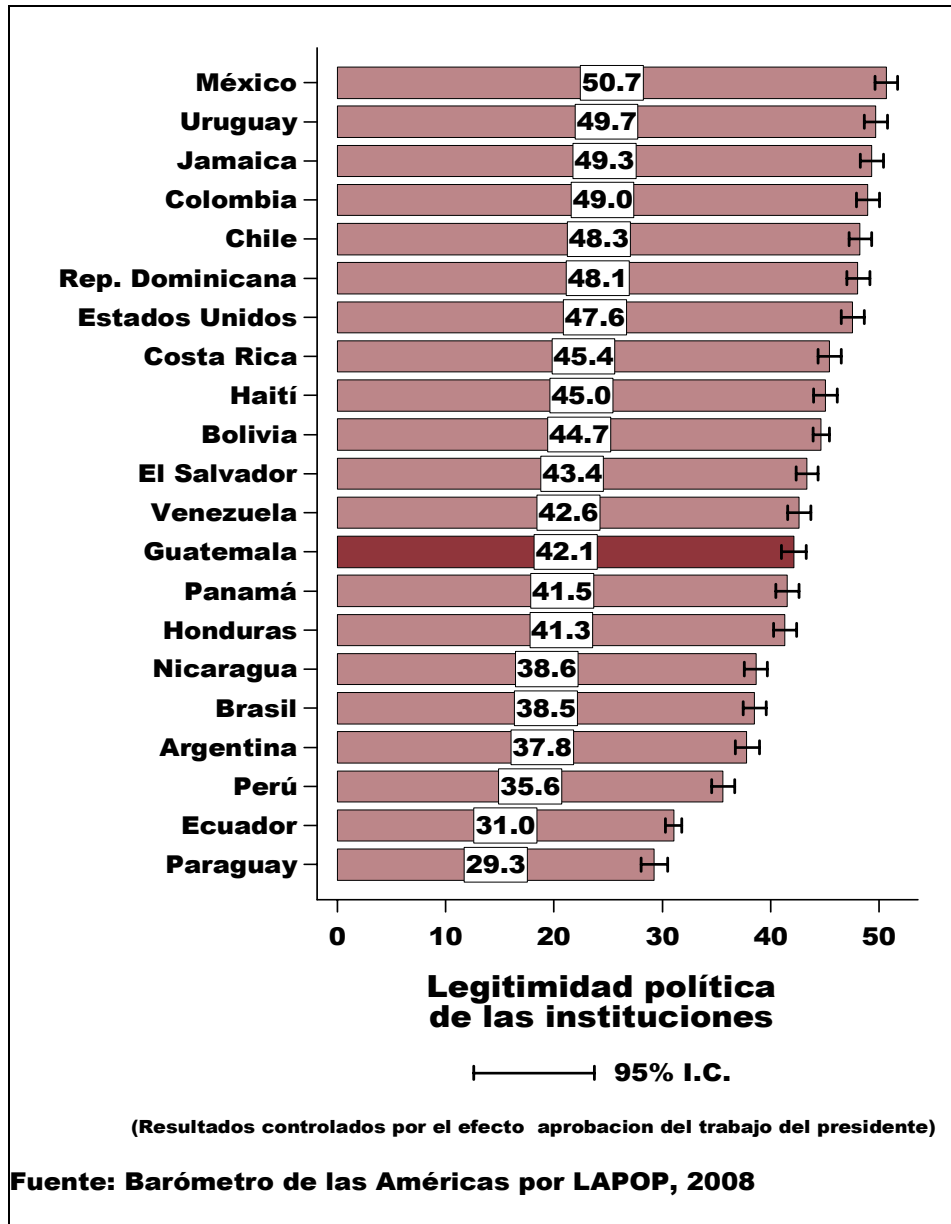


Gráfico I-4. Legitimidad política de las instituciones

El impacto de excluir la confianza en el gobierno nacional en esta escala se muestra en el Gráfico I-5. Las puntuaciones promedio siguen estando en el lado negativo de la escala, aunque la posición de los países cambia de algún modo. Estados Unidos, el cual al momento de la encuesta tenía una administración de gobierno con niveles muy bajos de aprobación, sube de posición cuando se elimina la pregunta sobre la confianza en el gobierno nacional. Ecuador y Paraguay, sin embargo, permanecen en las posiciones más bajas.

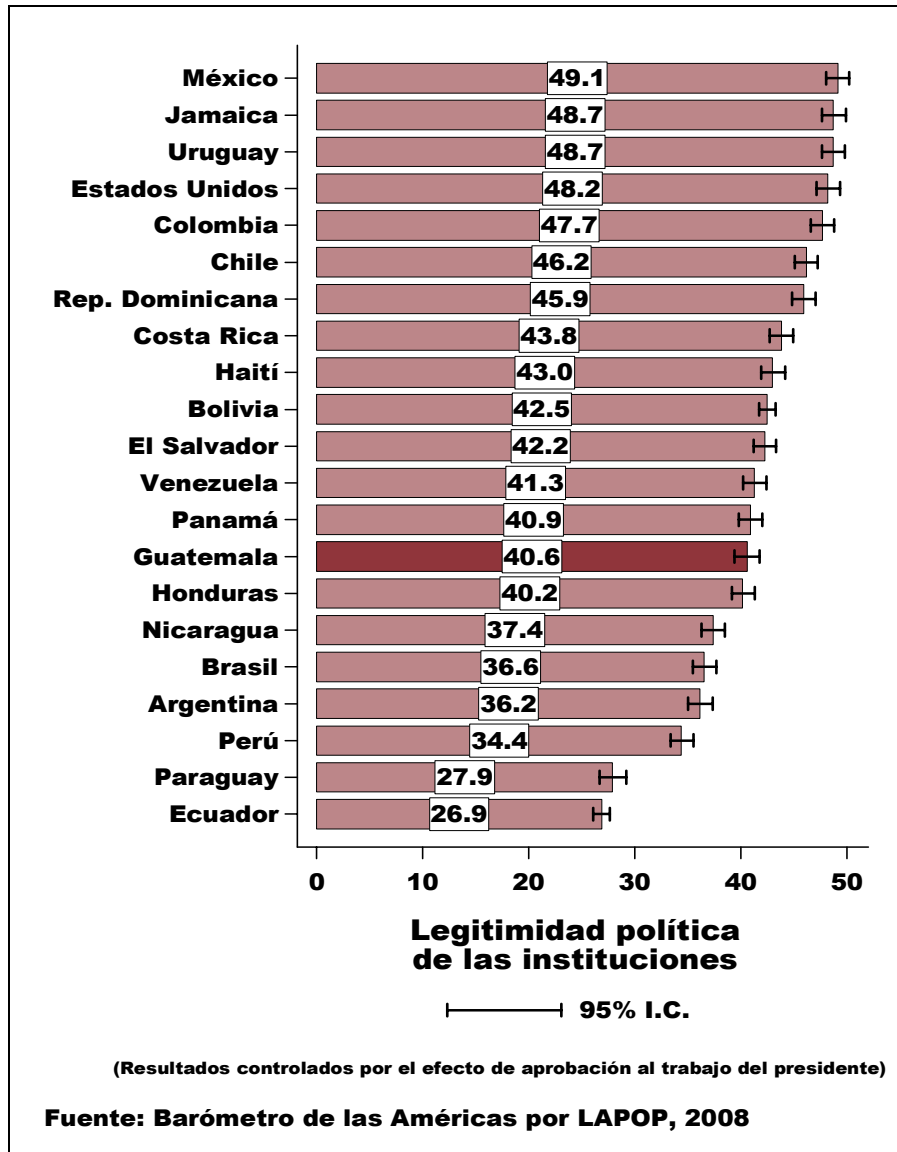


Gráfico I-5. Legitimidad política de las instituciones en perspectiva comparada (controlada por efecto de aprobación del trabajo del presidente)

Capital social

Así como la confianza en las instituciones es importante para la democracia, también es importante la confianza en los individuos. Amplias investigaciones han encontrado que es más probable que persista la democracia en países que tienen altos niveles de capital social, definido en términos de la confianza interpersonal (Inglehart 1988; Putnam 1993; Helliwell y Putnam 2000; Inglehart y Welzel 2005). Al mismo tiempo, se ha encontrado que la confianza interpersonal está asociada con factores que indican la calidad de gobernabilidad en un país, como el grado de

criminalidad y de corrupción (Herreros y Criado 2008) y con el desempeño de los gobiernos locales y nacionales (Putnam 1993; Lederman, Loayza y Menendez 2002; Seligson 2002b; Rothstein y Uslaner 2005; You 2006). Estas son algunas de las variables de gobernabilidad que analizamos en este reporte. Utilizamos el ítem clásico de confianza interpersonal:

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

Los resultados del Barómetro de las Américas 2008 aparecen en el Gráfico I-6. En la escala de 0 a 100 puntos, todos los países excepto dos se sitúan en la parte positiva de la misma. Canadá es el país más sobresaliente, con un promedio cercano a 80 puntos mientras que Costa Rica, el segundo país con niveles altos de confianza interpersonal, tiene un promedio de solo 68.1.

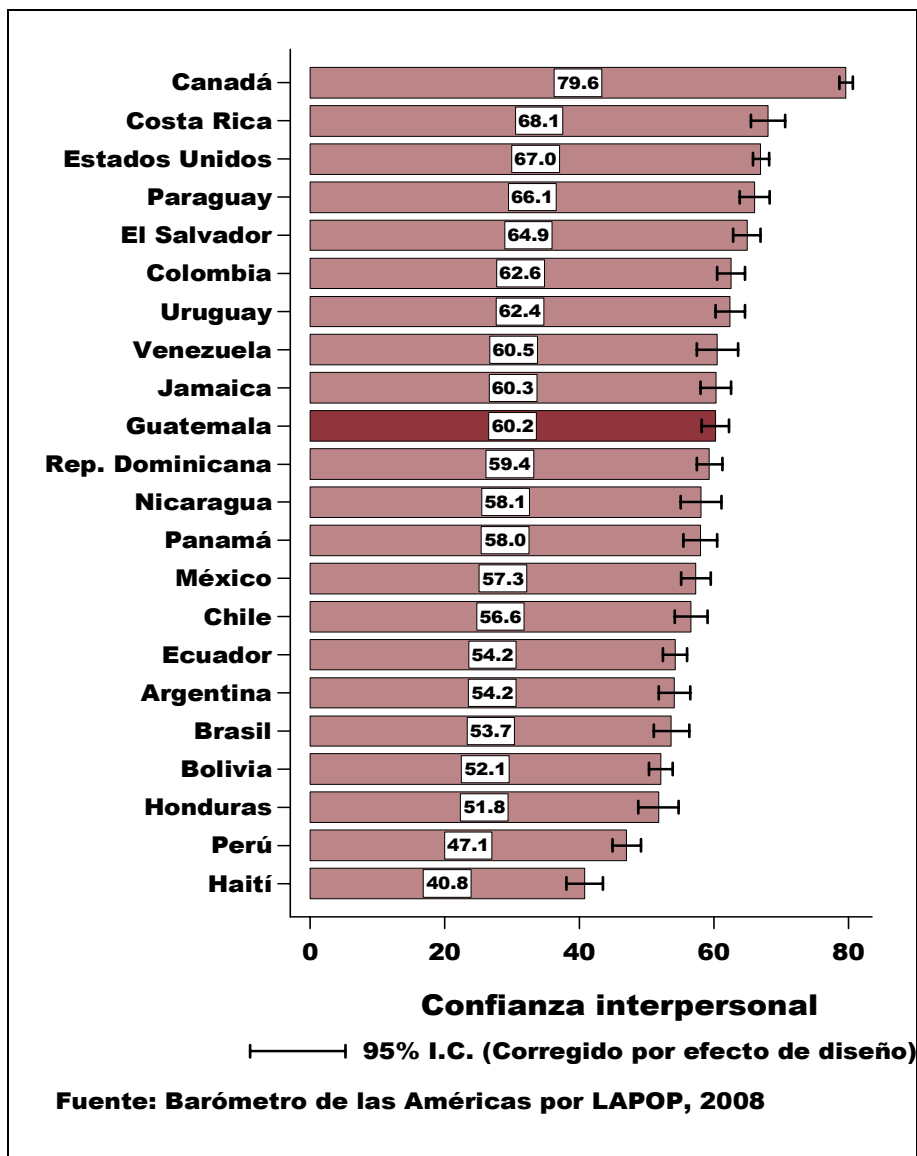


Gráfico I-6. Confianza interpersonal en perspectiva comparada

Conclusiones

Este capítulo ha propuesto el marco para el análisis de la base de datos de 2008 del Barómetro de las Américas. Se ha sugerido que el apoyo a la democracia puede ser una función de la percepción y experiencia ciudadana sobre la gobernabilidad. Las actitudes de apoyo a un régimen democrático no se definen aquí por una sola dimensión, sino por cuatro dimensiones separadas, cada una de las cuales - según se ha visto en anteriores investigaciones- juega un importante papel. En los capítulos que siguen, se comprobará empíricamente hasta qué punto la percepción sobre la gobernabilidad y las experiencias con la misma influyen en el apoyo a esas cuatro dimensiones.

SEGUNDA PARTE:
GOBERNABILIDAD

Capítulo II . La corrupción y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico ¹⁹

Con el fin de la Guerra Fría y con la aparición de nuevas democracias en la mayoría de regiones del mundo en vías de desarrollo, la corrupción ha emergido como uno de los asuntos políticos principales en la agenda política internacional, así como en las agendas nacionales de varios países (Schedler, Diamond y Plattner 1999). La corrupción, definida generalmente como el uso de recursos públicos para ganancias privadas, fue generalizada durante el prolongado período de gobierno autoritario en América Latina. Sin embargo, durante las épocas de dictadura, los medios de comunicación eran ampliamente censurados y aquellos que reportaban acerca de la corrupción se encontraban en alto riesgo; por lo que la corrupción era un tema que generalmente no se discutía. Con la aparición de la democracia en casi todos los países de la región, se ha vuelto más extensa la información y la discusión del tema.

Desde hace varios años, los economistas han señalado el impacto desfavorable de la corrupción en el crecimiento y la distribución del ingreso. La corrupción transfiere recursos públicos en manos privadas, generalmente dando lugar a servicios públicos menos eficientes y de baja calidad. Recientemente, se ha demostrado que la corrupción tiene un efecto negativo en la democracia, erosionando la confianza de los ciudadanos en la legitimidad del sector público. Existe una creciente apreciación de los efectos corrosivos de la corrupción en el desarrollo económico y de cómo la corrupción impide la consolidación de una gobernabilidad democrática (Doig y McIvor 1999; Rose-Ackerman 1999; Camp, Coleman y Davis 2000; Doig y Theobald 2000; Pharr 2000b; Seligson 2002a; Seligson 2006).

En junio de 1997, la Organización de los Estados Americanos aprobó la Convención Interamericana contra la Corrupción, y en diciembre del mismo año, la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico (OCDE) y los representantes de las democracias emergentes firmaron la Convención para Combatir el Soborno de Funcionarios Públicos Extranjeros en las Transacciones Comerciales Transnacionales. En noviembre de 1998, el Consejo de Europa, incluyendo los países de Europa Central y del Este, adoptó la “Convención de Derecho Penal sobre la Corrupción”. Después, en febrero de 1999, la Coalición Global para África adoptó “Principios para Combatir la Corrupción en los Países Africanos”.

La situación hoy en día se encuentra en contraste directo con aquella de hace pocos años atrás, en donde la corrupción llamaba poco la atención de los gobiernos de las democracias occidentales, y las corporaciones multinacionales de varios países industrializados veían los

¹⁹ Esta sección fue preparada por Diana Orcés.

sobornos como una norma en el manejo de los negocios internacionales. En este contexto general, el tema de la corrupción ha emergido, en mayor o menor escala, en varios países en vías de desarrollo.

Se entiende generalmente, como se ha indicado en un manual de USAID, que las estrategias nacionales anti-corrupción deben ser diseñadas para tratar “la naturaleza del problema de la corrupción, así como las oportunidades y limitaciones para abordar el problema de la corrupción”. Este mismo manual recomienda una serie de iniciativas para combatir la corrupción oficial basada en la premisa institucional de que “la corrupción se genera donde los funcionarios públicos tienen amplia autoridad, poca supervisión de otros o “accountability” e incentivos perversos”.²⁰ Entonces las iniciativas efectivas deberían “fortalecer la transparencia, la supervisión, y las sanciones (para incrementar los niveles de “accountability”); y rediseñar los términos de empleo en el servicio público (para desincentivar la corrupción)”. Las reformas institucionales se deberían complementar con las reformas sociales para “cambiar las actitudes y movilizar la voluntad política para lograr programas sostenibles contra la corrupción”.

¿Cómo puede afectar la corrupción al apoyo a la democracia estable?

A pesar de que la relación empírica entre la corrupción y la democracia ha sido sólo recientemente explorada, existe evidencia contundente de que aquellos que son víctimas de la corrupción tienen una menor probabilidad de confiar en las instituciones políticas de su país. El primer estudio fue llevado a cabo por Mitchell Seligson utilizando datos de LAPOP para sólo cuatro países de la región. Sin embargo, investigación adicional demostró que estas tendencias se mantienen en ámbitos más amplios (Seligson 2002b; Seligson 2006). Un estudio más extenso sobre legitimidad que se publicará próximamente, indica que la victimización por la corrupción erosiona consistentemente varias dimensiones de la creencia de los ciudadanos en la legitimidad de su sistema político (Booth y Seligson en imprenta).

Para entender efectivamente el problema de la corrupción, es importante poder medir su naturaleza y magnitud. ¿Sabemos realmente que la corrupción es mayor en algunos lugares que en otros? Si no sabemos esto, entonces no podemos decir mucho de los cambios en los niveles de corrupción y sobre sus causas o consecuencias. Uno de los indicadores más frecuentemente citados y empleados son los Índices de Percepción de la Corrupción, estimados y recopilados por Transparencia Internacional (TI). Sin embargo, estos índices no tienen como objetivo medir el *hecho* de la corrupción, sino solamente su *percepción*.²¹ En muchas otras áreas, la percepción está relacionada con la realidad, sin embargo, esto no sucede en el caso de la corrupción.

²⁰ USAID. 1999. Un manual para combatir la corrupción. Washington, DC: Centro para la democracia y la gobernabilidad (www.usia.gov/topical/econ/integrity/usaaid/indexpg.html) febrero

²¹ El índice de TI está basado principalmente en las percepciones de la corrupción expresadas por extranjeros, es decir, en las evaluaciones expertas realizadas por hombres y mujeres de negocios internacionales. En la mayoría de los casos, se utiliza por lo menos una encuesta de opinión pública nacional.

La victimización por la corrupción puede influir en la democracia de varias maneras. Aquellos que son víctimas podrían reducir su creencia en la noción Churchilleana de la democracia. Es menos probable, sin embargo, que haya un impacto sobre el apoyo al derecho de participación o de inclusión de los ciudadanos. De todas maneras podría erosionar el capital social, haciendo que las víctimas de la corrupción tengan menos confianza en otros ciudadanos que los rodean.

La medición de la corrupción

El Proyecto de Opinión Pública en América Latina ha desarrollado una serie de indicadores para medir la victimización por la corrupción. Estos indicadores fueron probados inicialmente en Nicaragua en 1996 (Seligson 1997; Seligson 1999c) y desde ese año han sido refinados y mejorados en varios estudios. Ya que las definiciones de corrupción pueden variar de una cultura a otra, para evitar cualquier ambigüedad, definimos la corrupción haciendo preguntas sobre la experiencia directa con la corrupción, como “¿Durante el último año, ha tenido usted que pagar algún soborno a algún funcionario del gobierno?” Hacemos preguntas similares acerca de demandas de sobornos a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes, en centros de salud pública, y en otras partes. Esta serie de preguntas provee dos tipos de información. Primero, podemos saber donde la corrupción es más frecuente. Segundo, podemos construir escalas generales sobre la victimización por la corrupción, permitiéndonos distinguir entre aquellos entrevistados que se han enfrentado con la corrupción en un sólo lugar de aquellos que han sido víctimas en varios lugares. Al igual que en otros estudios sobre las víctimas del crimen, asumimos que sí hace diferencia si uno ha tenido experiencias con la corrupción una vez o varias veces.

En este capítulo en enfoque se pone en tres variables: la victimización por corrupción, es decir si los ciudadanos han sido victimizados o no por hechos de corrupción; el número total de formas de victimización por corrupción y, finalmente, las percepciones que se tengan acerca de la corrupción existente entre funcionarios públicos

La serie completa de victimización por corrupción en la encuesta de LAPOP que permite hacer comparaciones entre países es la siguiente:

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | NS/NR |
|---|--|----|----|-------|
| Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida... | | | | |
| EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en el último año? | | 0 | 1 | 8 |
| EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno) en el último año? | | 0 | 1 | 8 |
| EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio/ delegación en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio /delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo , ¿le han solicitado alguna mordida (coima) en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima) en los juzgados en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno)? | 9 | 0 | 1 | 8 |
| EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno)? | 9 | 0 | 1 | 8 |

Adicionalmente, la encuesta incluye la siguiente pregunta sobre la percepción de la corrupción entre los ciudadanos:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está: [LEER]
(1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

Perspectiva comparada

Para poder evaluar a cabalidad el alcance de los resultados de Guatemala, es importante comparar los mismos con los resultados de otros países de la región latinoamericana y en general, con otros países del hemisferio occidental. En esa medida, se pueden tener parámetros que den un idea de cuán positiva o negativa es la situación en Guatemala.

El Gráfico II-1 muestra los resultados de la primera variable en perspectiva comparativa. La barra que corresponde a Guatemala se ha cambiado de color para tener mayor claridad en la comparación. Como se observa, Guatemala se encuentra en una posición intermedia en cuanto a la victimización por corrupción. Mientras que en el país un 19.6% de los ciudadanos indicó haber sido víctima de algún tipo de corrupción en el último año, los resultados son más positivos que en Jamaica, Ecuador, Perú, Argentina y sobretodo, México, Bolivia y Haití, en donde una tercera parte de la población indicó haber sido victimizadas. El caso extremo es claramente Haití, en donde cerca de la mitad de la población reportó haber sufrido algún acto de corrupción. En comparación con Guatemala, sin embargo, hay muchos países cuya tasa de victimización por corrupción es más baja. Incluso todos los otros países centroamericanos muestran tasas más bajas de victimización por corrupción, siendo Panamá la que obtiene la tasa más baja.

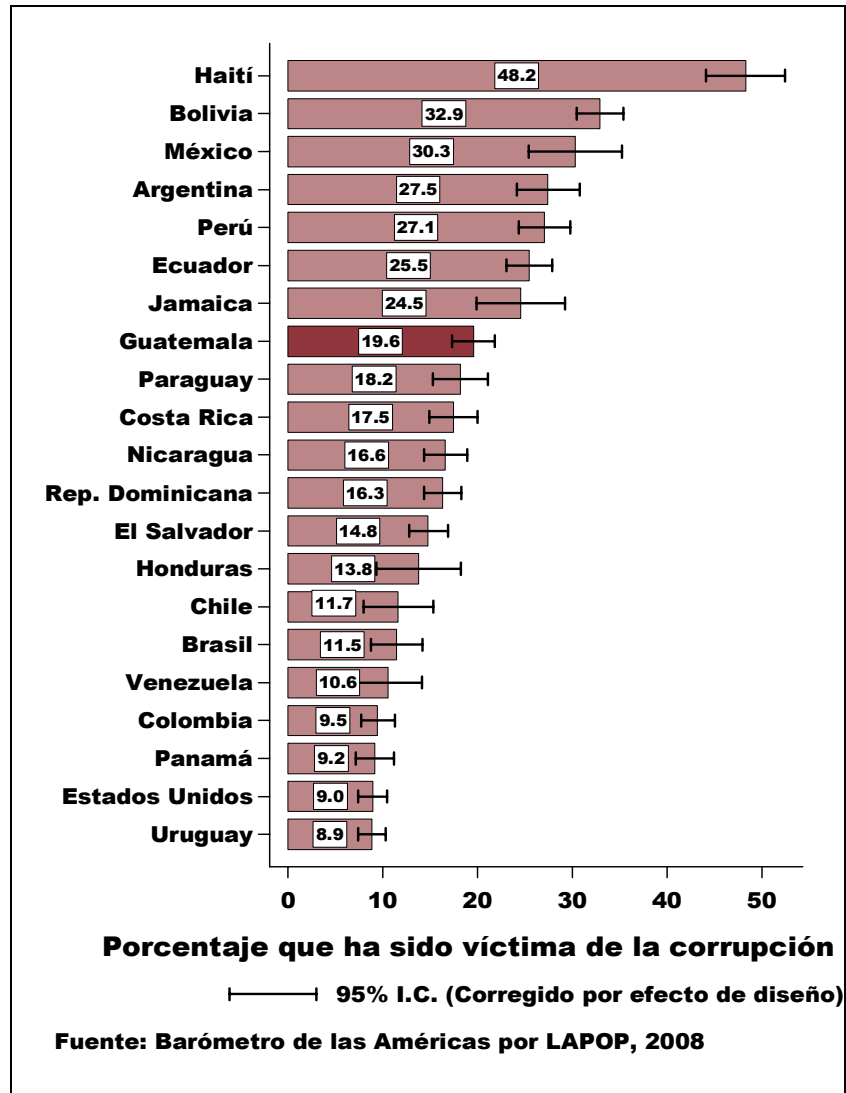


Gráfico II-1. Victimización por corrupción en perspectiva comparada

El Gráfico II-2 muestra, por otro lado, la percepción que tienen los ciudadanos acerca de la corrupción de los funcionarios públicos en cada país. Es notable que Guatemala se ubica entre los países en los cuales se percibe mayor corrupción, aunque en la mayoría de ellos la percepción de corrupción es bastante alta. En una escala de 0-100, Guatemala obtiene 80.4 puntos promedio, sólo superada por Argentina y Jamaica. Los países con menores niveles de percepción de corrupción son Canadá y, curiosamente, Haití, a pesar de ser este último el país en el cual los ciudadanos reportaron tasas más altas de victimización por corrupción. Esto puede deberse a que en comparación con el pasado, los haitianos perciben menos corrupción, aún si ésta es todavía extensa.

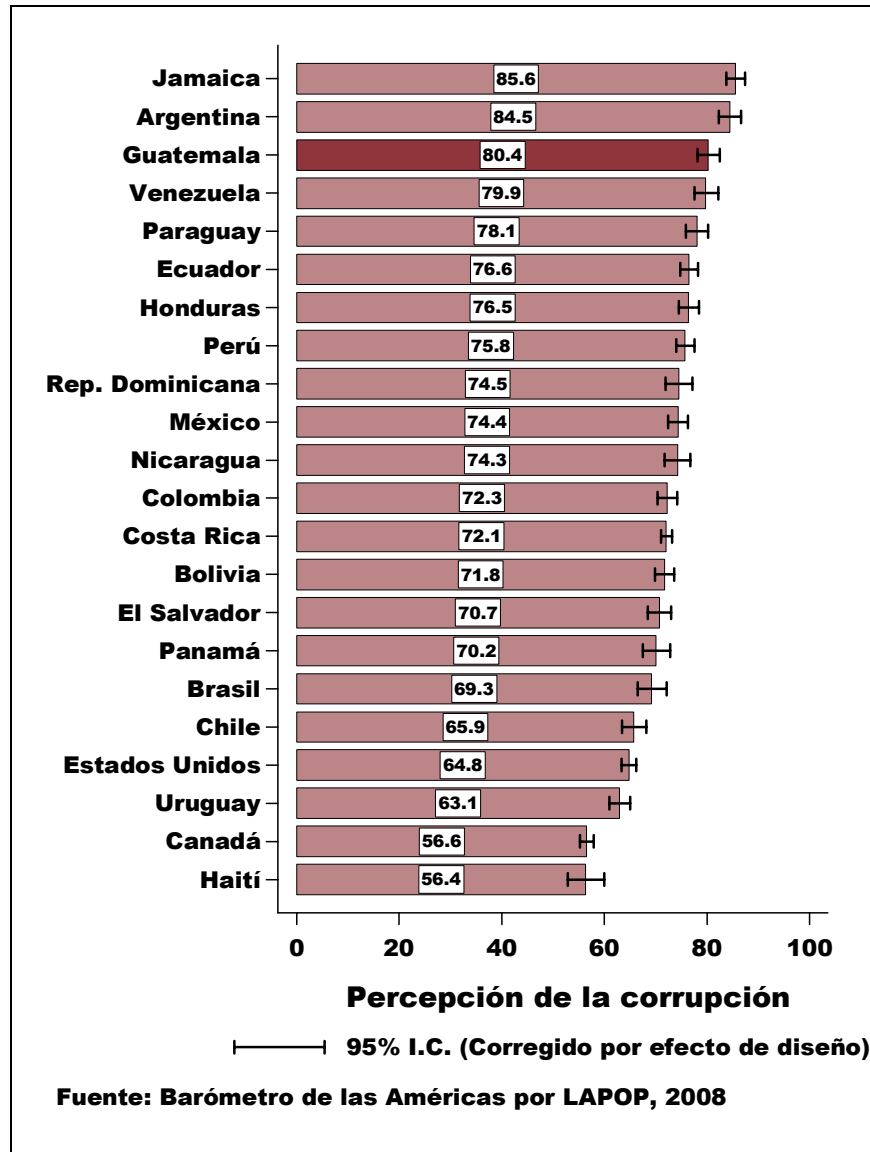


Gráfico II-2. Percepción de corrupción en perspectiva compara

Análisis del caso de Guatemala

Luego de haber observado los resultados de la victimización por corrupción y la percepción de corrupción a nivel de los distintos países americanos, corresponde ahora estudiar en detalle el caso de Guatemala. Esto se hará a través del análisis de los datos obtenidos en la encuesta de 2008 básicamente, aunque también se presentará cuando sea relevante, la comparación longitudinal, para determinar si han o no ocurrido cambios en el tiempo.

El alcance de la victimización por corrupción

Una primera cuestión a observar es la frecuencia con la cual los guatemaltecos son víctimas de actos de corrupción. Utilizando la escala señalada anteriormente, en el Gráfico II-3 se observa cuántas veces los encuestados reportaron haber sido víctimas de actos de corrupción en distintas instancias gubernamentales. La mayor parte de la población, un 80.4% indicó no haber sufrido ningún acto de corrupción en el último año. Por supuesto, esto no quiere decir que nunca fueron victimizados. Un 14.4% indicó haber sido victimizado de una forma de corrupción, mientras que solamente un 2.8% reportó haber sido victimizado de dos formas y 2.4% en más de tres formas. El porcentaje total de victimización por corrupción es la suma de quienes han sido victimizadas una o más veces, es decir, 19.6%.

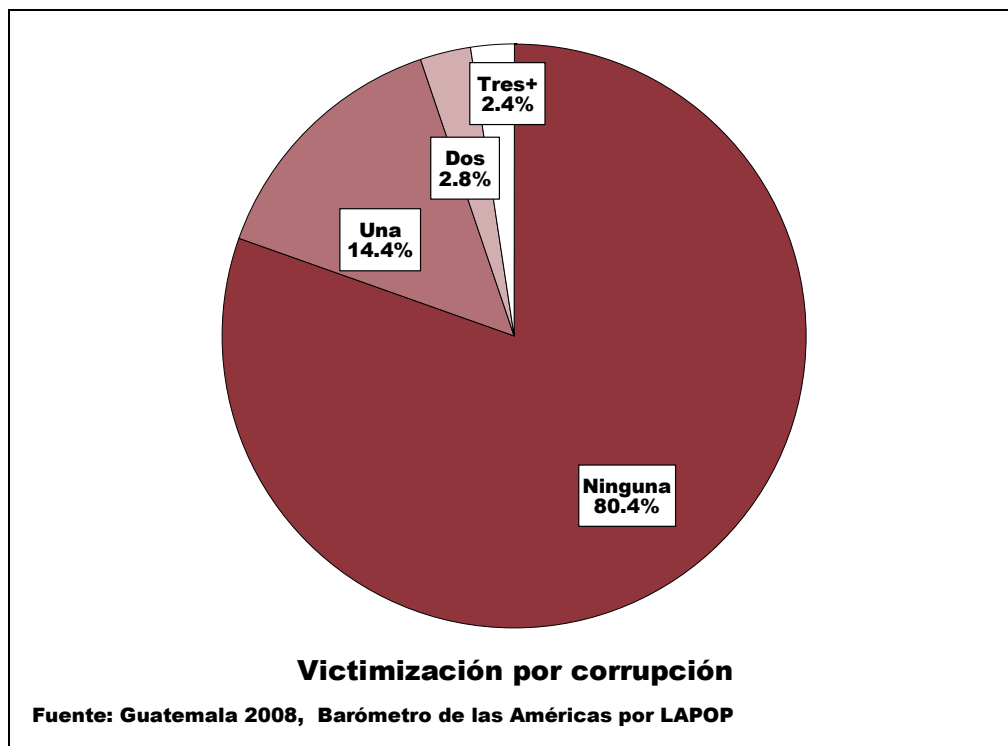


Gráfico II-3. Índice total de victimización de corrupción en Guatemala, 2008

Seguidamente es importante analizar si en los últimos años el porcentaje de victimización por corrupción ha aumentado, disminuido o permanecido sin mayores cambios. Tal como se observa en el Gráfico II-4, el porcentaje de victimización aumentó ligeramente en 2008 con relación a los años 2004 y 2006, pero dicha diferencia no es estadísticamente significativa.²²

²² Como se indicó anteriormente, se puede observar si la diferencia es estadísticamente significativa a través de las líneas que se encuentran arriba de las barras. Dichas líneas representan los intervalos de confianza en los resultados de uno y otro año. Si las líneas se traslapan, no hay diferencia estadísticamente significativa. El único caso en el cual dichas diferencias son significativas es cuando las líneas se separan claramente una de la otra.

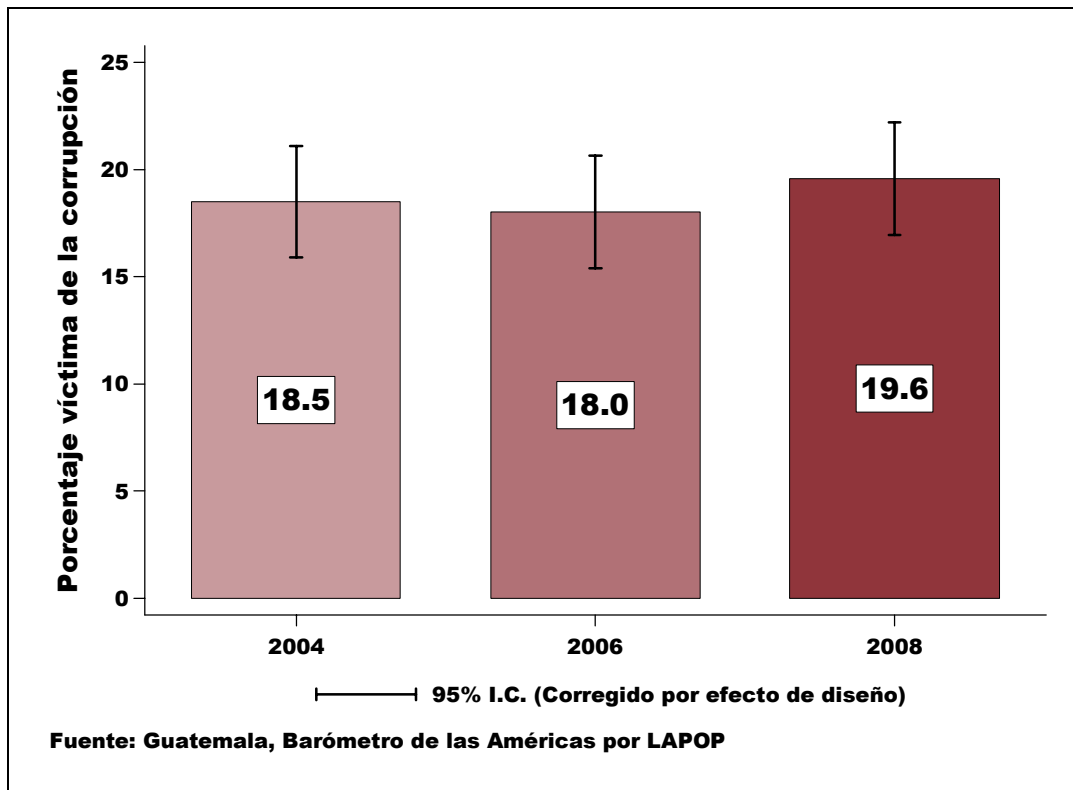


Gráfico II-4. Porcentaje de la población que ha sido víctima de la corrupción

Predictores de victimización por corrupción

En toda sociedad existen una serie de factores que pueden incidir en una mayor o menor victimización por corrupción. A través de un análisis de regresión multivariable se puede identificar los factores o variables que estadísticamente resultan asociados a una mayor victimización. Entre los factores potenciales se encuentran primariamente algunas características sociodemográficas de los entrevistados, tales como la región del país en la cual habitan o el tamaño de la ciudad o poblado de residencia. También pueden ser factores potenciales características tales como la edad, el género, el nivel de educación y de ingresos (o riqueza), e incluso algunas variables tales como la percepción que se tenga de la economía familiar.

En el Gráfico II-5 se observa cuáles son los factores que tienen relación con una mayor victimización por corrupción en Guatemala. El Gráfico, al igual que gráficos similares en otros capítulos de este estudio, debe interpretarse de la siguiente manera: las líneas horizontales que se separan de la línea vertical, representan los factores o variables en los cuales existe una relación estadísticamente significativa. Así por ejemplo, en el Gráfico II-5 se observa que solamente la riqueza, la edad, el género y el nivel de educación, son variables que aparecen asociadas a una mayor victimización por corrupción en Guatemala. En contraste, ni la autoidentificación étnica, la región del país en la cual se habita, el número de hijos, la percepción de la economía o el tamaño del lugar son factores relevantes a la hora de predecir quién es más proclive a ser víctima de un

acto de corrupción. Aunque en algunos países las variables explicativas—es decir los factores asociados a una mayor victimización—pueden ser similares, el modelo de victimización tiende a ser distinto en cada país.²³

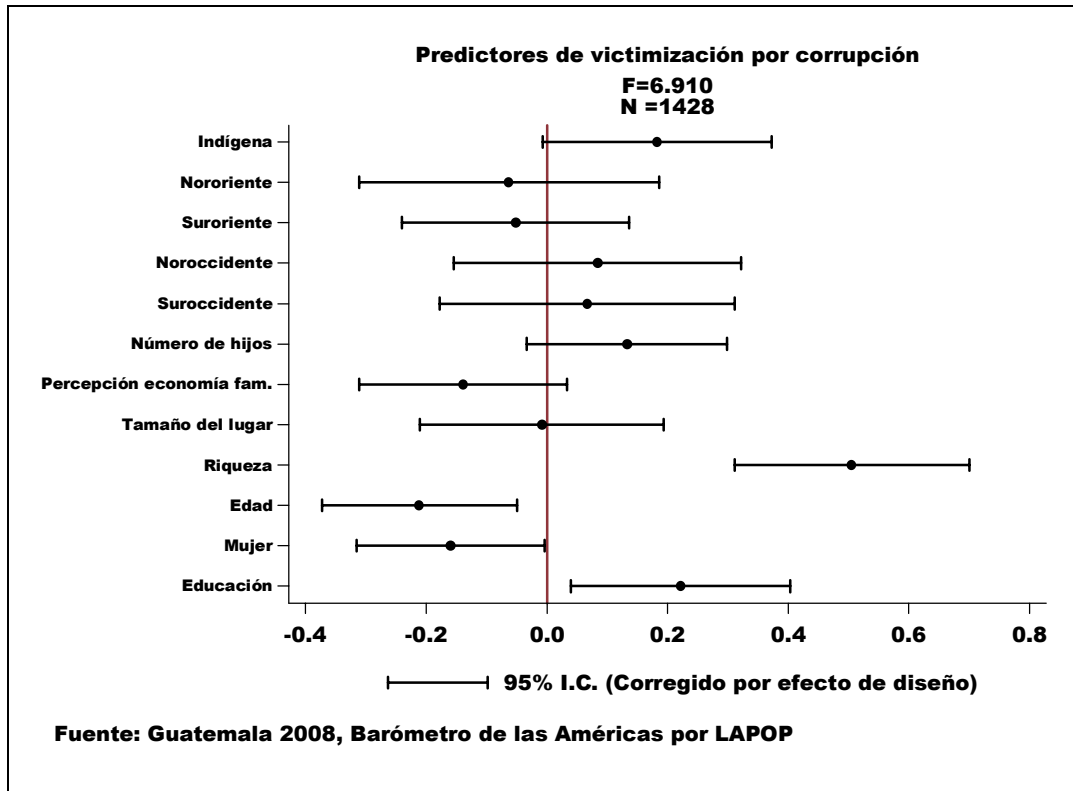


Gráfico II-5. Probabilidad de ser víctima de la corrupción

La misma relación entre victimización por corrupción y los factores señalados se observa en la tabla que aparece en el apéndice. Los factores o variables significativas, son los que tienen un asterisco.

A fin de observar con mayor claridad la relación existente entre la victimización por corrupción y los factores que según el Gráfico II-5 están relacionados estadísticamente con la misma, se presentan a continuación una serie de gráficos bivariantes.²⁴

²³ Para ver cuáles son las variables que inciden en la victimización en cada país, puede consultarse los reportes producidos para cada uno de los países incluidos en el proyecto LAPOP. Ver www.lapopsurveys.org.

²⁴ Cabe aclarar que en las gráficas que muestran relaciones bivariantes las líneas de intervalos de confianza no siempre muestran que la diferencia sea estadísticamente significativa. Sin embargo, en la tabla que muestra la regresión multivariable en el apéndice se verifica que la diferencia es estadísticamente significativa. Lo que cuenta es la relación multivariable.

En el primero de estos Gráficos, II-6, se observa que los los hombres son más proclives a ser víctimas de actos de corrupción en Guatemala. Mientras que el porcentaje de hombres que reportaron ser víctimas de al menos un acto de corrupción en Guatemala en 2007 fue de 22.7%, únicamente un 16.4% de las mujeres indicaron haber sido víctimas.

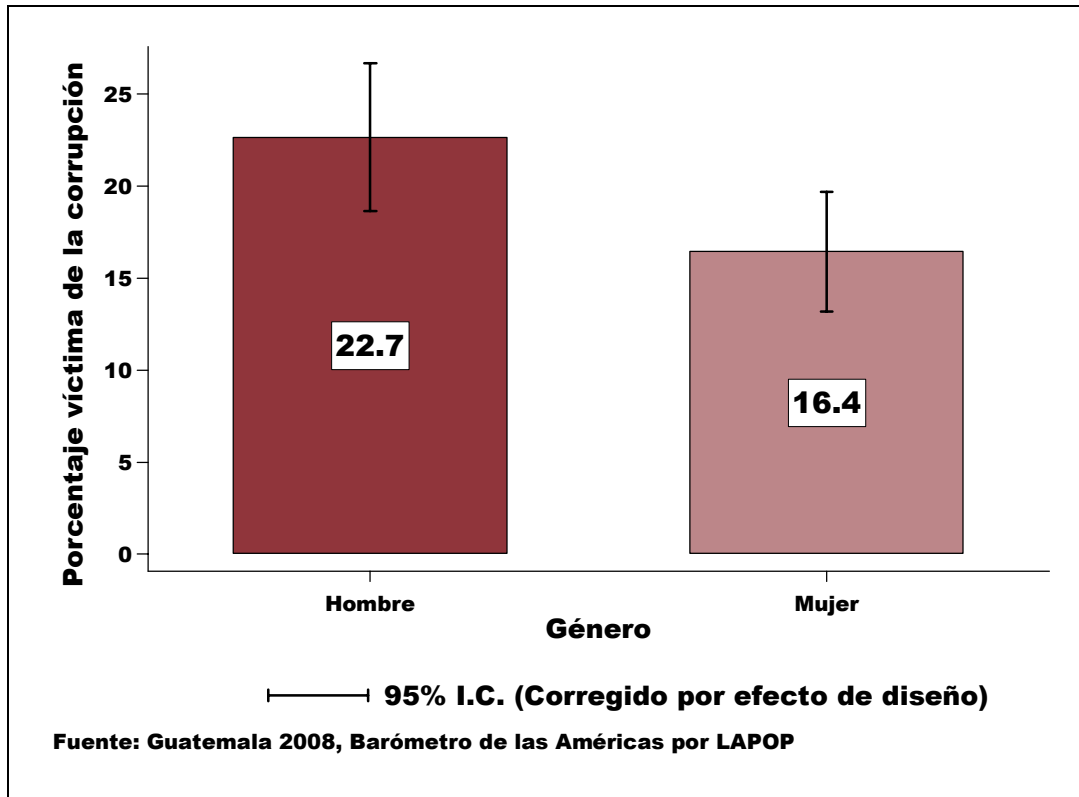


Gráfico II-6. Victimización por corrupción por género

Una segunda característica sociodemográfica asociada a mayores niveles de victimización por corrupción en Guatemala es la educación. Como se observa en el Gráfico II-7, a mayor nivel de educación, mayor es la posibilidad de ser víctima de un acto de corrupción en el país. Mientras que un 44.8% de los entrevistados con educación superior reportó haber sido víctima, únicamente un 24.7% de aquellos con educación secundaria lo fue. El contraste es todavía mayor con quienes tienen solo educación primaria o quienes no tienen ninguna educación. En este nivel, menos del 15% del total reportó haber sido víctima de la corrupción al menos una vez.

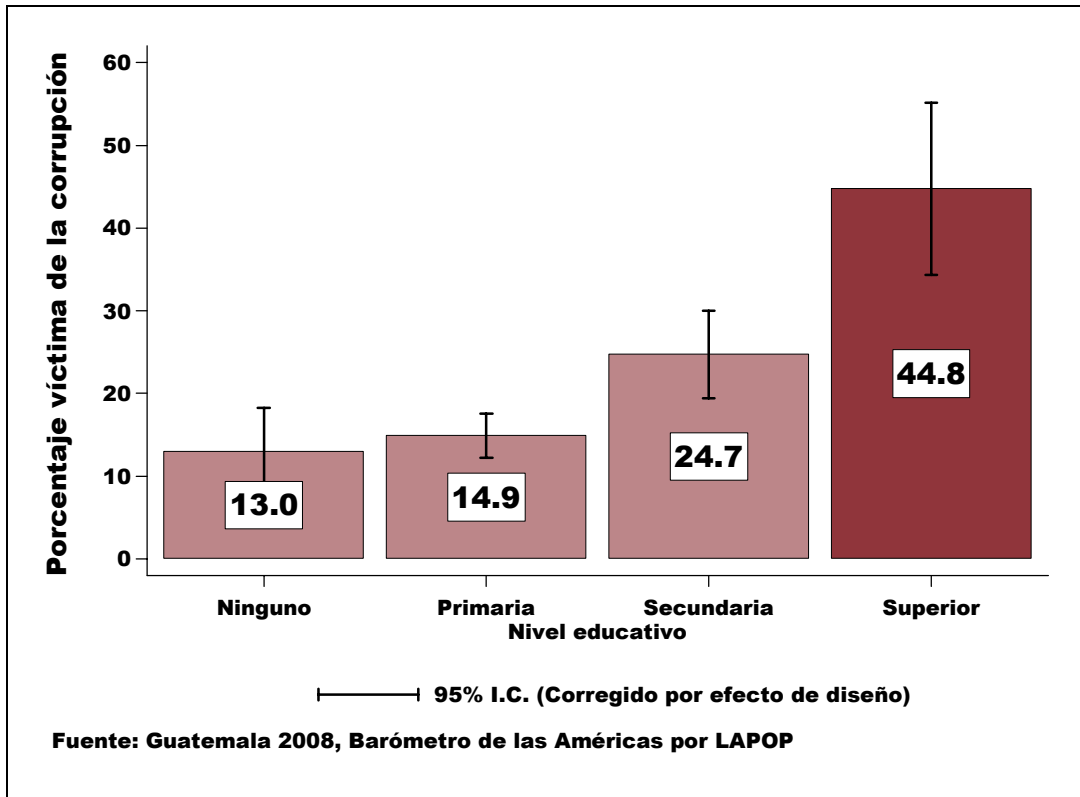


Gráfico II-7. Victimización por corrupción por educación

La edad también resulta ser en Guatemala un factor explicativo de la victimización por corrupción. La relación sin embargo, no es lineal como en el caso de la educación, es decir, que no es cierto que una persona de mayor edad sea más proclive a ser víctima. Son más bien los guatemaltecos de de mediana edad quienes tienen más probabilidad de ser víctimas. Esta relación se observa claramente en el Gráfico II-8. Los guatemaltecos más jóvenes, entre 18 y 25 años son menos proclives a ser víctimas que los guatemaltecos entre 26 y 36 años, pero son en general más proclives a ser víctimas que los guatemaltecos mayores de 36 años. Luego de los 36 años, conforme se avanza en edad se es menos proclive a ser víctima. Esto puede deberse en parte a la frecuencia con que se tiene contacto con oficinas gubernamentales de diverso tipo.

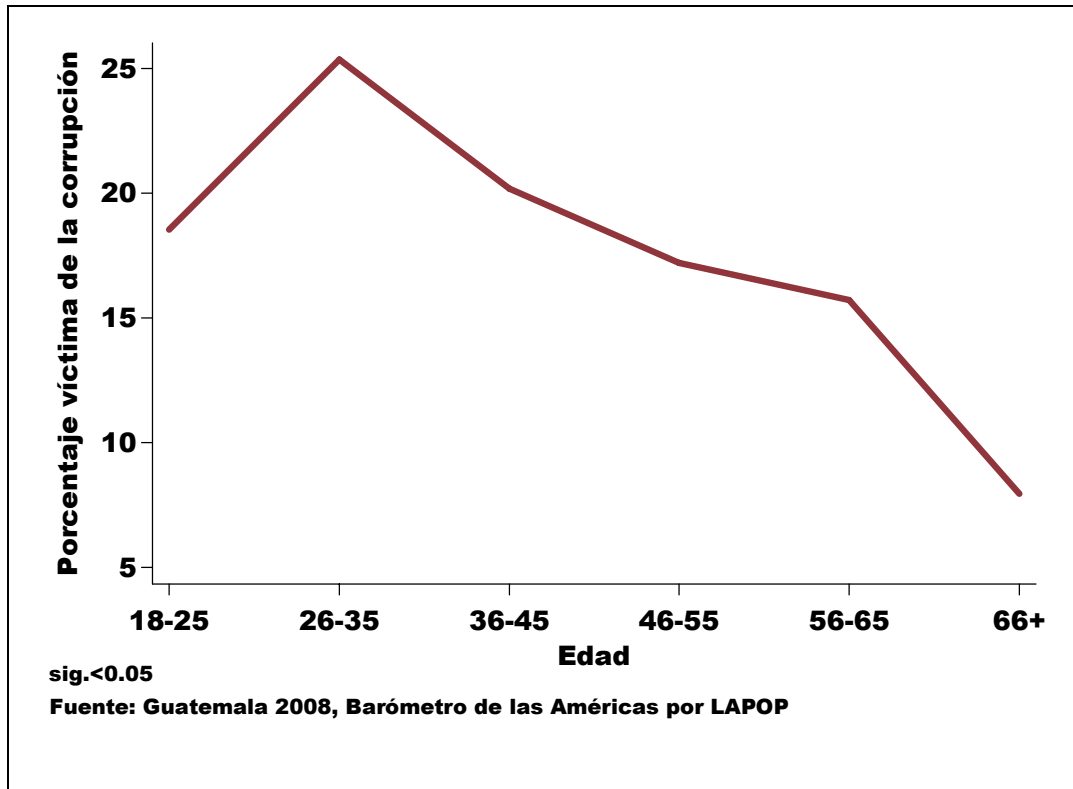


Gráfico II-8. Victimización por corrupción por edad

Una última característica o variable que resultó estar estadísticamente asociada a mayores niveles de victimización por corrupción en Guatemala fue el nivel de ingreso, también designado en este estudio como riqueza, la cual se mide a través del número de bienes existentes en el hogar.²⁵ En el Gráfico II-9 se observa que existe una relación positiva entre las dos variables: a mayor riqueza, mayor es la posibilidad de ser víctima de la corrupción en Guatemala. Si bien esta relación no es tan evidente en los niveles más bajos de ingresos, si se muestra con claridad en los niveles superiores, es decir que los guatemaltecos con seis o más bienes de capital son más proclives a ser víctimas de actos directos de corrupción gubernamental.

²⁵ Dado que en países en vías de desarrollo como Guatemala existe un alto porcentaje de la población en el sector informal, sin una fuente fija de ingresos, o que bien, por cuestiones de seguridad algunos de los entrevistados prefieren no señalar su rango de ingresos, la mejor forma de medir el nivel socioeconómico de una persona es preguntarle cuántos bienes tiene en su hogar. Con la suma de esos bienes se forma un índice de riqueza. Entre los bienes se encuentra por ejemplo televisión, refrigeradora, lavadora de ropa, vehículo y computadora.

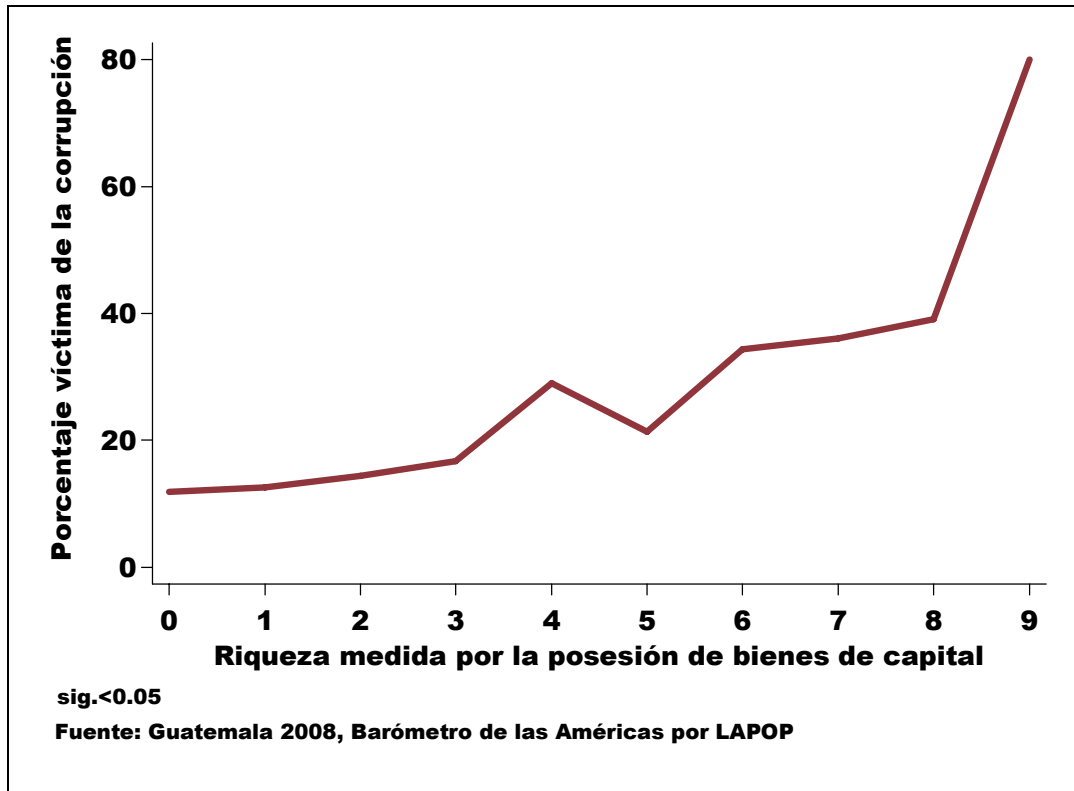


Gráfico II-9. Victimización por corrupción por riqueza

El impacto de la victimización por corrupción en el apoyo a la democracia estable

El análisis multivariable utilizado en este estudio también cumple otra función importante, ya que no sólo nos permite observar la distribución de la corrupción y su alcance, sino también el impacto que la misma puede tener en el sistema político, y más específicamente, en el apoyo ciudadano a la democracia estable.

Para medir lo anterior, se probaron una serie de modelos estadísticos, utilizando como variables dependientes las cinco medidas de apoyo a la democracia estable señaladas en el marco teórico de este estudio: el apoyo a la democracia, el apoyo al derecho a la participación, la tolerancia política (también llamado apoyo al derecho a la oposición), la legitimidad de las instituciones y la confianza interpersonal. El cuadro que contiene los diferentes modelos de regresión puede observarse en el Apéndice de este estudio. Dichos modelos muestran que la victimización de la corrupción no parece tener un impacto estadísticamente significativo en ninguna de las variables de apoyo a la democracia estable en Guatemala.

El alcance de la percepción de corrupción

Si bien la victimización por corrupción es un problema serio que puede afectar en forma importante el desarrollo del proceso democrático, un porcentaje relativamente pequeño de la población es víctima directa de acciones de corrupción en oficinas de gobierno. No obstante, es de esperarse que la percepción de corrupción en el gobierno sea mayor que la victimización en sí. Esto porque muchos escándalos de corrupción no involucran a los ciudadanos, tales como el desfalco de fondos públicos, la sobrevaloración de gastos en el estado, el favoritismo hacia familiares o amigos en la asignación de plazas de empleados públicos o contratos públicos, etc. Los medios de comunicación, por otro lado, no reportan los actos de corrupción ocurridos día a día a los ciudadanos, pero sí dan cobertura amplia a otros tipos de corrupción por parte de funcionarios públicos.

En el Gráfico II-10 se observa que un alto porcentaje de guatemaltecos (62.8%) considera que la corrupción en el gobierno está muy generalizada, mientras que un 20% considera que esta algo generalizada. En total, un 82.8% de la población percibe corrupción entre los funcionarios públicos. En contraste, únicamente un 13.1% percibe que existe poca corrupción y sólo 4.1% indicaron que la corrupción no está generalizada.

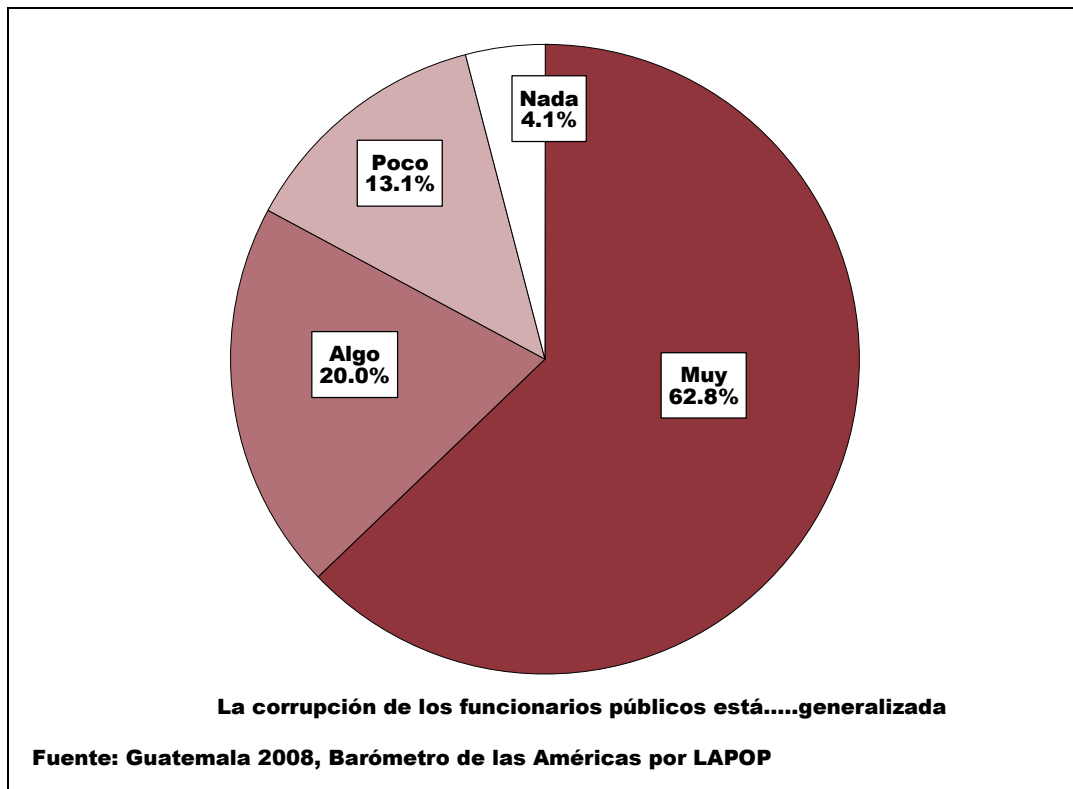


Gráfico II-10. Percepción de corrupción en Guatemala, 2008

El impacto de la percepción de corrupción en el apoyo a la democracia estable

Es importante también analizar no sólo el alcance de la percepción de corrupción, sino el impacto que la misma puede tener en el sistema político. Tal como se hizo en la sección inmediata anterior, utilizando análisis multivariable se puede medir el impacto de la percepción de corrupción en las cinco variables clave de apoyo ciudadano a la democracia estable. La tabla conteniendo los diferentes modelos de regresión se encuentra en el Apéndice. Tal como se observa en la misma, una percepción mayor de corrupción conlleva a la disminución de la legitimidad de las instituciones democráticas. Esta relación se observa mejor en el Gráfico II-11. El promedio de legitimidad de las instituciones entre aquellos que piensan que la corrupción está poco generalizada es más alto, alcanzando alrededor de 48 puntos promedio en la escala de 0-100 que se utiliza en este estudio. Por el contrario, quienes creen que la corrupción está muy generalizada otorgan un promedio de menos de 40 puntos de confianza a las instituciones políticas en su conjunto.

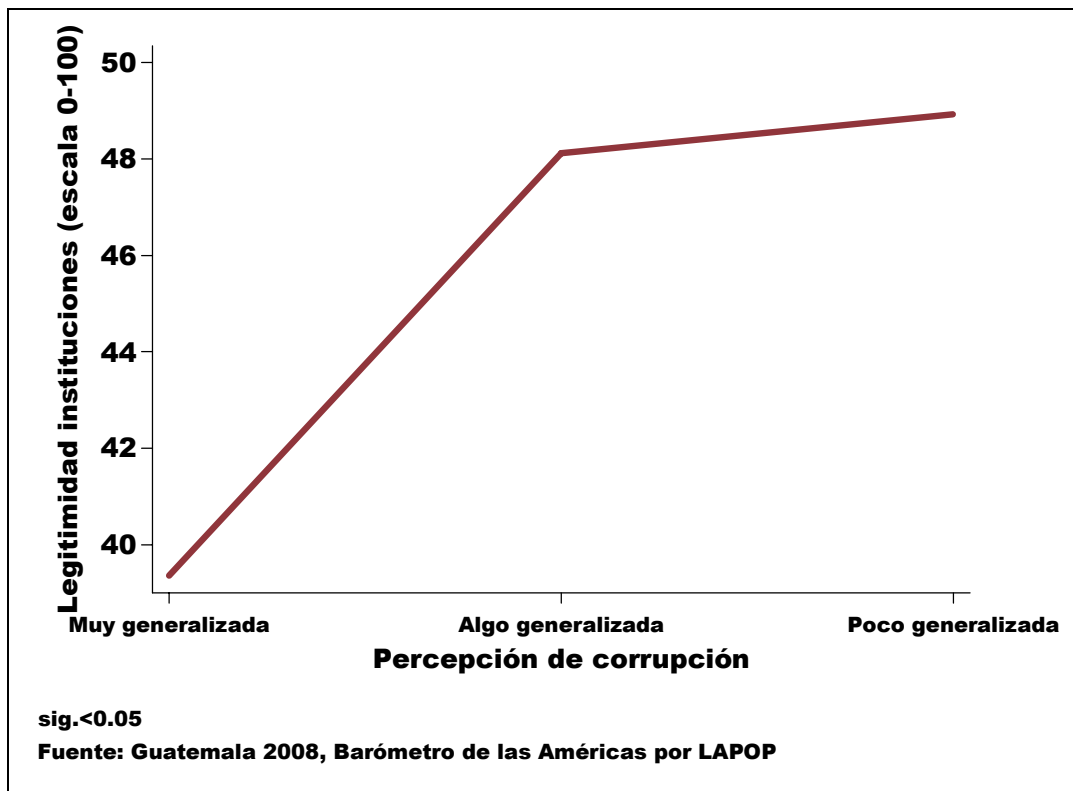


Gráfico II-11. Impacto de la percepción de corrupción en la legitimidad de las instituciones

Conclusiones

En este capítulo se ha analizado el tema de la victimización por corrupción y la percepción de corrupción en Guatemala. En cuanto a la victimización directa por corrupción se encontró que un 19.6% de los guatemaltecos ha sido víctima de al menos un acto de corrupción gubernamental en el último año, lo cual ubica al país en una posición intermedia a nivel continental. La corrupción en el año 2008 es ligeramente mayor que en años anteriores, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Al igual que en años anteriores, los hombres, las personas de edad mediana y las personas con mayor educación e ingresos, son más proclives a ser víctimas de la corrupción. Finalmente, los modelos estadísticos utilizados muestran que dicha victimización por corrupción, al menos en el año 2008, no tiene efecto directo en las variables utilizadas para medir el apoyo a la democracia estable en el país.

El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la percepción de corrupción en funcionarios públicos. En este aspecto, Guatemala aparece como uno de los países en donde la percepción de corrupción es más alta, llegando a 80.4 puntos promedio en la escala de 0-100 puntos utilizada en este estudio. Dicha percepción sí tiene un impacto en el apoyo a la democracia, más específicamente en la legitimidad de las instituciones políticas: quienes perciben mayor corrupción, tienden a tener menos confianza en las instituciones.

Capítulo III . El crimen y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico²⁶

La criminalidad es un problema grave y creciente en muchos países de las Américas. Los países menos violentos en América Latina tienen tasas de homicidio que suponen el doble de la de los Estados Unidos, cuya tasa duplica a la de Canadá, mientras que muchos países latinoamericanos tienen tasas que son diez o incluso veinte veces más altas que la de los Estados Unidos. El contraste con las tasas de homicidios de los países europeos y Japón, las cuales se sitúan alrededor de 1 o 2 por cada 100,000 habitantes, es incluso más marcado.

Desafortunadamente, es muy difícil medir el crimen con precisión. El reporte más extenso hasta la fecha sobre el crimen en las Américas, con énfasis en el Caribe (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007:4), señala:

En general, los datos sobre delitos son extremadamente problemáticos, y la región del Caribe proporciona un excelente estudio de caso de lo engañoso que puede resultar. La mejor fuente de información sobre delitos proviene de encuestas nacionales, tales como las encuestas estandarizadas sobre delitos llevadas a cabo bajo los auspicios de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito (ICVS, por sus siglas en inglés). Desafortunadamente, solo un país en el Caribe ha participado en el ICVS: Barbados. Información proporcionada por otras encuestas puede ser interesante, pero raramente se aproxima al nivel de precisión que se necesita para análisis en profundidad sobre la situación del delito.

El reporte de las Naciones Unidas y del Banco Mundial continúa indicando que las cifras oficiales de delitos recogidas y publicadas por los gobiernos están basadas en casos que la población ha denunciado ante la policía. Tal y como anteriores estudios de LAPOP han mostrado, entre aquellos entrevistados que dicen haber sido víctimas de la delincuencia, la mitad o más, dependiendo del país, no denuncia el hecho ante las autoridades. Además, el estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, enfatiza que los datos oficiales pueden mostrar niveles más altos de delincuencia en países donde la delincuencia es menor, y menores índices de delincuencia donde el nivel es realmente más alto. Esto se debe a que “hacer comparaciones entre jurisdicciones es incluso más complicado, porque la tasa exacta de delitos no reportados varía entre países, y los países donde el sistema de justicia penal goza de una buena confianza entre la población tienden a tener niveles mayores de denuncia del delito. Por otro lado, es precisamente

²⁶ Esta sección fue redactada por el equipo de LAPOP Central.

en las áreas con mayor nivel de delitos donde las tasas de denuncia son menores” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007). El problema no se resuelve empleando otras estadísticas oficiales, como los reportes del Ministerio de Salud, ya que a menudo sus registros cubren únicamente hospitales públicos, y, es más, abordan únicamente delitos violentos que requieren de hospitalización o que terminan incluso en muerte. Además, los niveles más bajos de denuncia de ciertos delitos como violaciones o violencia doméstica, hacen más difícil saber qué hacer con las denuncias de este tipo de delitos.

Otro problema más con los datos sobre delitos es la variación sobre lo que se considera y no se considera delito. Un ejemplo digno de mención es el de Guatemala, donde aquellos que mueren en accidente de tráfico aparecen en los índices de homicidio, mientras que en la mayoría de países esto no ocurre. En Estados Unidos, puesto que las muertes en carretera sobrepasan a los asesinatos, la tasa de homicidios se dispararía si se incluyeran las muertes en accidente de tráfico. Además, en algunos países los intentos de asesinato se incluyen en las tasas de homicidio.

El resultado es de gran confusión cuando se comparan diferentes fuentes sobre tasas de crimen y violencia. El reporte de Naciones Unidas y del Banco Mundial mencionado anteriormente realiza la siguiente afirmación: “De acuerdo a los datos de la Organización Mundial de la Salud, Jamaica tiene uno de los índices más bajos de violencia intencional del mundo. Sin embargo, según datos policiales la tasa de homicidios era de 56 por cada 100.000 habitantes en 2005, una de las tasas mayores del mundo...” (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, y el Grupo del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe 2007:8).

En el presente estudio confiamos en datos de encuestas nacionales, los cuales, de acuerdo al citado estudio de las Naciones Unidas y del Banco Mundial, constituyen la fuente de datos más confiable. Aun así, los datos de encuestas confrontan importantes limitaciones por varias razones. En primer lugar, por motivos obvios las víctimas de asesinato no pueden ser entrevistadas, por lo que denuncias directas sobre la forma más violenta de delincuencia es imposible que puedan ser recabadas a través de encuestas. En segundo lugar, las denuncias sobre asesinatos o delincuencia reportadas en la encuesta por familiares usualmente conduce a una exageración en las estadísticas sobre delincuencia, en parte porque a menudo no son más que datos indirectos, en parte porque la definición de “familia” varía de un individuo a otro (desde familia nuclear a familia extendida), y en parte porque hay una doble contabilización ya que los miembros de una familia extendida en un mismo cluster de la muestra reportan el mismo delito. En tercer lugar, la eficacia de la medicina de emergencia (EMS, por sus siglas en inglés) en un determinado lugar puede determinar si un asalto termina en homicidio o en una lesión. En lugares donde los sistemas de EMS son avanzados, las víctimas de tiroteos o de otros asaltos no fallecen, mientras que en áreas donde dichos servicios son limitados, las tasas de muerte por tales lesiones son elevadas. De esta manera, las regiones más desarrolladas parecen tener tasas de homicidio más bajas de las que tendrían si no tuvieran una alta calidad en la EMS, mientras que las regiones menos desarrolladas probablemente tendrían tasas de homicidio más altas de las que tendrían con un mejor EMS.

Un último factor complicado a la hora de utilizar estimaciones nacionales de la delincuencia es la variación en su concentración o dispersión. En la década de 1970 en Estados Unidos, por ejemplo, había un creciente nivel de delincuencia, pero ese incremento fue fundamentalmente un fenómeno urbano relacionado con las bandas de criminales y las drogas. Las zonas rurales de Estados Unidos no sufrieron esos incrementos que se dieron en las grandes ciudades. La media nacional, sin embargo, se vio fuertemente influida por el peso de las zonas urbanas en la población nacional, y como país urbanizado, las ciudades aumentaron su peso en la determinación de las estadísticas nacionales de delincuencia. En las encuestas de LAPOP, el mismo fenómeno se ha producido en un número de países. En El Salvador, por ejemplo, las tasas de delincuencia reportadas en nuestras encuestas en la capital, San Salvador, son marcadamente superiores que en el resto del país. El mismo fenómeno se ha observado también cuando se trata de corrupción, en casi todos los países, los índices de corrupción reportados son superiores en las zonas urbanas en contraposición a las áreas rurales.

Por todas estas razones, LAPOP incluyó algunas preguntas experimentales en Centroamérica en la ronda de 2008 y ha decidido concentrar mayores recursos para su próxima ronda de encuestas para desarrollar formas más precisas de medir el alcance de la delincuencia. Futuros estudios reportarán esos resultados. En la ronda 2008, el foco principal de atención es el impacto de la delincuencia en el sistema político, no la magnitud de la misma. En algunos países, cualquiera que sea la inexactitud del crimen reportado, aquellos que dicen haber sido víctimas de la delincuencia o que expresan temor al crimen, tienen actitudes hacia la democracia significativamente diferentes de aquellos que no han sido víctimas o que expresan menor temor.

Aunque es un aforismo decir que no existen crímenes sin víctimas, normalmente, pensamos en su impacto en las víctimas individuales o en las familias de las víctimas. Los economistas observan impactos más amplios y hablan de pérdida de productividad y de pérdidas en el ingreso estatal, mientras que los sociólogos se fijan en el impacto del crimen en la estructura social. Sin embargo, los politólogos han escrito muy poco acerca del crimen y usualmente cuando lo hacen, se enfocan en los temas específicamente relacionados con el sistema de justicia penal. Estas perspectivas vienen de los estudios sobre el crimen en las sociedades más ricas e industrialmente avanzadas, donde las tasas de crimen no se acercan a las que se encuentran en muchos de los países de América Latina. En los años 80, durante la epidemia de la cocaína en los Estados Unidos, las tasas de crimen no excedían más de 10 por cada 100,000 habitantes, mientras que en Honduras, las tasas han permanecido cuatro veces más altas por varios años, y en algunas regiones, como en la ciudad industrial de San Pedro Sula, tasas de más de 100 por cada 100,000 habitantes han llegado a ser la norma (Leyva 2001).

Usualmente las tasas de homicidio son consideradas el indicador más confiable para medir la delincuencia, debido a que muy pocos homicidios se quedan sin ser denunciados.²⁷ Según un extenso estudio de las tasas de homicidios durante el periodo de 1970-1994 realizado por el Banco Mundial, la tasa promedio mundial fue de 6.8 por cada 100,000 habitantes (Fajinzyber, Daniel Lederman y Loayza 1998). Se estima que la tasa anual de homicidios en América Latina es de 30

²⁷ En Sudáfrica, sin embargo, durante el apartheid, este no fue el caso entre la población no blanca, donde los asesinatos fueron frecuentemente ignorados.

homicidios por 100,000 habitantes cada año, mientras que las tasas de los Estados Unidos son de 5.5, y alrededor de 2.0 en el Reino Unido, España y Suiza. La Organización Panamericana de la Salud, la cual reporta un promedio más bajo para la región de América Latina, 20 por cada 100,000 personas²⁸, dice que “la violencia es una de las causas principales de muerte en el hemisferio. En algunos países, la violencia es la causa principal de muerte y en otros es una de las causas destacadas de heridos y discapacidades.”²⁹ En la región, hay 140,000 homicidios cada año.³⁰ Según éste y otros indicadores, la violencia en América Latina es cinco veces más alta que en la mayoría de los otros lugares del mundo (Gaviria y Pagés 1999). Además, según Gaviria y Pagés, las tasas de homicidio no solamente son más altas en América Latina, sino que también, la diferencia entre la región y el resto del mundo sigue creciendo. De acuerdo con los datos mencionados, analizando los datos de los años 1974-1994 en las Encuestas de Delincuencia Mundial de las Naciones Unidas, Fajnzylber et al. encontraron que América Latina y el Caribe tienen las tasas de homicidio más altas del mundo, seguidas por las de los países de África Subsahariana.³¹

En un contexto como el latinoamericano con un nivel de crimen extremadamente elevado, los politólogos y los responsables de la formulación de políticas necesitan preguntarse del mismo modo si el crimen, y el miedo asociado al crimen, constituyen una amenaza para la durabilidad de las democracias en América Latina (Seligson y Azpuru 2001). Algunos científicos sociales han empezado a prestar atención al tema del crimen como un problema político. Michael Shifter afirma que, en parte por tener sistemas políticos más abiertos, los problemas del crimen, drogas y corrupción están empezando a encontrar un espacio en las agendas políticas de la región latinoamericana (Shifter y Jawahar 2005). A pesar del éxito que está alcanzando la democracia en la región, a la hora de lograr una relativa estabilización económica, de reducir claramente la violencia política, y de expandir la arena para la participación política y las libertades civiles, Shifter argumenta que la democracia no ha sido capaz de hacer frente a otros problemas que los ciudadanos consideran importantes, especialmente el crimen. En resumen, el crimen es visto como

²⁸ De acuerdo con el Reporte Mundial sobre el Crimen de la Organización de Naciones Unidas, las estadísticas de salud como base para medir homicidios subreportan significativamente el nivel total de homicidios. Las estadísticas de salud están basadas en la clasificación de muertes elaborada por médicos más que por la policía. De acuerdo con la comparación de Naciones Unidas, la tasa promedio de homicidios basada en salud representa la mitad de las estadísticas de la INTERPOL o de Naciones Unidas. Véase Organización de las Naciones Unidas, Reporte Mundial sobre el Crimen y la Justicia, ed. Graeme Newman (New York: Oxford University Press, 1999), pp. 12-13.

²⁹ Organización Panamericana de la Salud, Comunicado de prensa, 17 de julio de 1997 (www.paho.org/english/DPI/r1970717.htm).

³⁰ Sin embargo, no todos los países en esta región muestran la misma magnitud y el mismo tipo de violencia. En los noventa, cuando Colombia confrontaba endémicos problemas de tráfico de drogas y de violencia guerrillera, tenía una de las tasas más altas de homicidios –alrededor de 90 homicidios por cada cien mil habitantes. En contraste, Chile, más allá de una historia de conflicto político, mostraba tasas de homicidios no mayores a 5 muertes por cada cien mil habitantes. Véase Organización Panamericana de la Salud (OPS), “Actitudes y normas culturales sobre la violencia en ciudades seleccionadas de la región de las Américas. Proyecto ACTIVA” (Washington, D.C.: División de Salud y Desarrollo Humano, 1996, mimeo).

³¹ Los países de América Latina y el Caribe que fueron incluidos en este cálculo son México, Colombia, Brasil, Venezuela, Ecuador, Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Bahamas, Jamaica, Nicaragua, Barbados, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Bermuda, Surinam, Honduras, Antigua, Dominica, Belice, Panamá, Guyana, Cuba y El Salvador.

un problema serio para la gobernabilidad en la región. Para analizar esta cuestión, este capítulo utiliza datos del Barómetro de las Américas.

¿Cómo puede afectar la victimización por el crimen al apoyo a la democracia estable?

Es fácil ver cómo la victimización por el crimen y el temor al crimen o la delincuencia tienen un impacto en el apoyo de los ciudadanos a la democracia. La creencia de que la democracia es el mejor sistema puede disminuir si los ciudadanos son víctimas o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia. Los ciudadanos también pueden ser menos tolerantes hacia a los otros y/o pueden perder la fe en sus conciudadanos si han sido o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia, erosionando así el capital social y disminuyendo su apoyo al derecho de participación. Finalmente, la victimización por la delincuencia y la percepción de inseguridad física tienen un efecto en las personas en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial. Lo que resulta menos claro es si el factor más importante es el crimen en sí mismo, o el miedo a éste. Incluso en los países con mayores tasas de homicidio, la probabilidad de que una persona sea asesinada o de que sea víctima de un delito grave, es todavía muy bajo. Por lo tanto, el impacto de la victimización tal vez no sea tan grande como el temor a la delincuencia o la percepción de inseguridad, el cual es un sentimiento que afecta a una porción mucho mayor de la población que la victimización en sí. Los ciudadanos escuchan de los delitos a través de vecinos, leen sobre ellos en los periódicos y con frecuencia son inundados por las frecuentes imágenes macabras que exhibe la televisión. A continuación se examinará el impacto de la victimización por crimen así como la percepción de inseguridad en las cuatro dimensiones del apoyo a la democracia estable definidas en este informe.

La medición de la victimización por delincuencia

En este capítulo nos enfocamos en dos variables principales, la victimización por delincuencia y la percepción de seguridad/inseguridad personal. Por un lado, se mide si los encuestados han sido o no víctimas de un acto de delincuencia en el último año, y por otro, se mide cuán seguro se siente el entrevistado o la entrevistada en su vecindario. Las preguntas específicas que se incluyeron en los cuestionarios de LAPOP en distintos países del hemisferio occidental son las siguientes:

VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?

AOJ11. Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?

(1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR

Perspectiva comparada

Como se hizo en el capítulo anterior, primeramente se presenta una visión comparada con otros países. No se presentan los resultados de la victimización por delincuencia, ya que tal como se explicó en el marco teórico, existen diversas interpretaciones acerca de la medición del crimen y la delincuencia. Sin embargo sí se observa en el Gráfico III-1 la percepción comparada de inseguridad existente. Los resultados representan el promedio de inseguridad en los distintos países, en la escala de 0-100 puntos utilizada a lo largo de este estudio.

Como puede verse, Guatemala se encuentra en una posición intermedia baja, con un promedio de 39.6 puntos. Hay otros países en los cuales la percepción de inseguridad es mayor, tales como Argentina, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Haití, Uruguay, Paraguay, Honduras, El Salvador, Brasil y México. Cabe aclarar que en general las áreas urbanas en América Latina tienen niveles de delincuencia mucho mayores que las áreas rurales, siendo la Ciudad de Guatemala una de ellas. Sin embargo, Guatemala es uno de los países de la región con mayor proporción de población rural, lo cual hace que el promedio ‘nacional’ de victimización por delincuencia o percepción de delincuencia, sea menor que en otros países que son mayoritariamente urbanos. El Gráfico III-7 que se presenta más adelante muestra con claridad que los niveles de victimización en la capital guatemalteca y en otras áreas urbanas del país, es mucho mayor que en las áreas rurales.

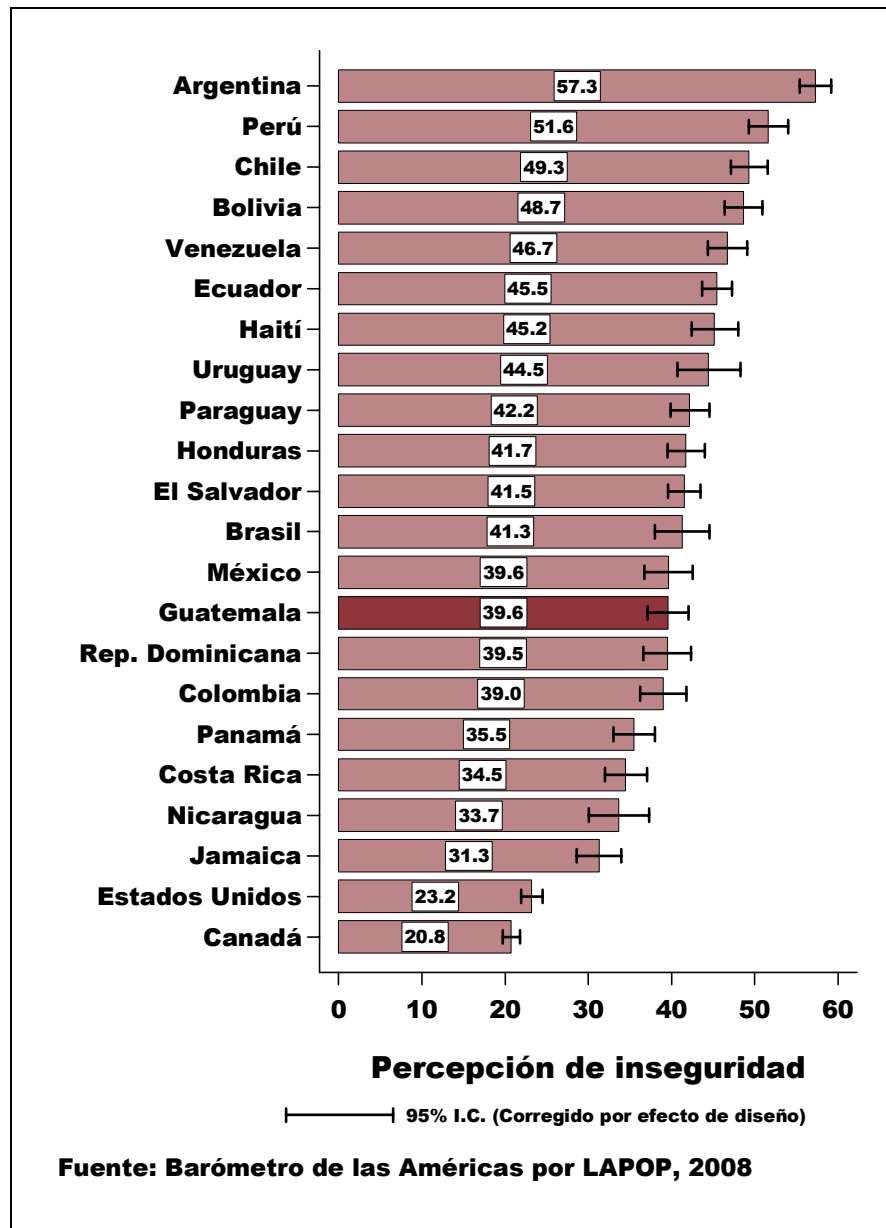


Gráfico III-1. Percepción de inseguridad en perspectiva comparada

Análisis del caso de Guatemala

Luego de haber observado los resultados de la victimización por delincuencia y la percepción de seguridad personal en los distintos países latinoamericanos, corresponde ahora estudiar en detalle el caso de Guatemala. Esto se hará a través del análisis de los datos obtenidos en la encuesta de 2008, aunque también se presentará cuando sea relevante, la comparación longitudinal, para determinar si han o no ocurrido cambios en el tiempo.

Los niveles de victimización por delincuencia

Primeramente, es importante determinar qué porcentaje de la población ha sido víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses. Los resultados longitudinales se observan en el Gráfico III-2. Como puede verse, el porcentaje total de entrevistados que a principios de 2008 indicó haber sido victimizado por la delincuencia en el año anterior fue de 17.1%, lo cual representa una ligera disminución con relación al 19.2% del año 2006, pero es más alto que el 12.8% que indicó haber sido víctima en 2004. La diferencia entre 2006 y 2008 no es estadísticamente significativa, aunque si lo es con relación al año 2004.³²

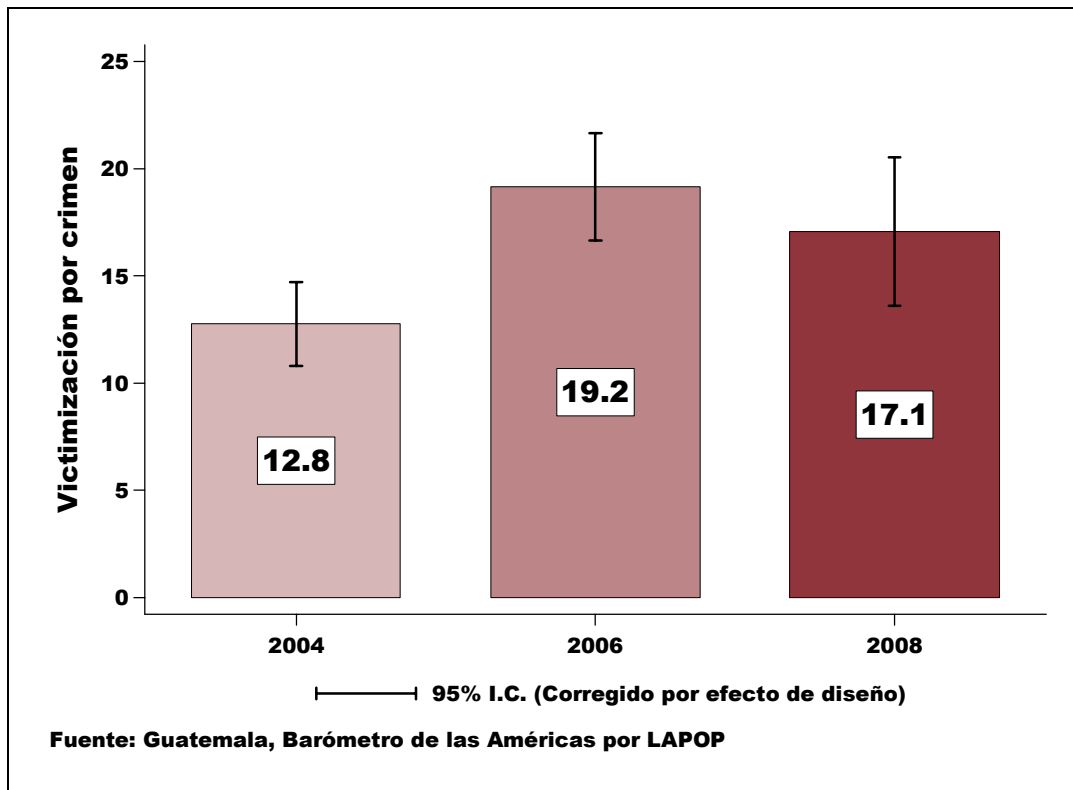


Gráfico III-2. Victimización por crimen en Guatemala, 2004-2008

³² Como se indicó anteriormente, se puede observar si la diferencia es estadísticamente significativa a través de las líneas que se encuentran arriba de las barras. Dichas líneas representan los intervalos de confianza en los resultados de uno y otro año. Si las líneas se traslapan, no hay diferencia estadísticamente significativa. El único caso en el cual dichas diferencias son significativas es cuando las líneas se separan claramente una de la otra.

Predictores de victimización por delincuencia

Como se indicó en el capítulo anterior, a través del análisis multivariable puede obtenerse un perfil de los guatemaltecos que son más proclives a ser víctimas de crímenes o actos de delincuencia. En el Gráfico III-3 (y la tabla respectiva en el Apéndice) se muestra el detalle de los factores o variables asociados a una mayor victimización, los cuales resultan ser el tamaño del lugar de residencia, el nivel de riqueza, la edad y el género de los entrevistados. El detalle de la dirección de dicha relación se muestra más adelante.

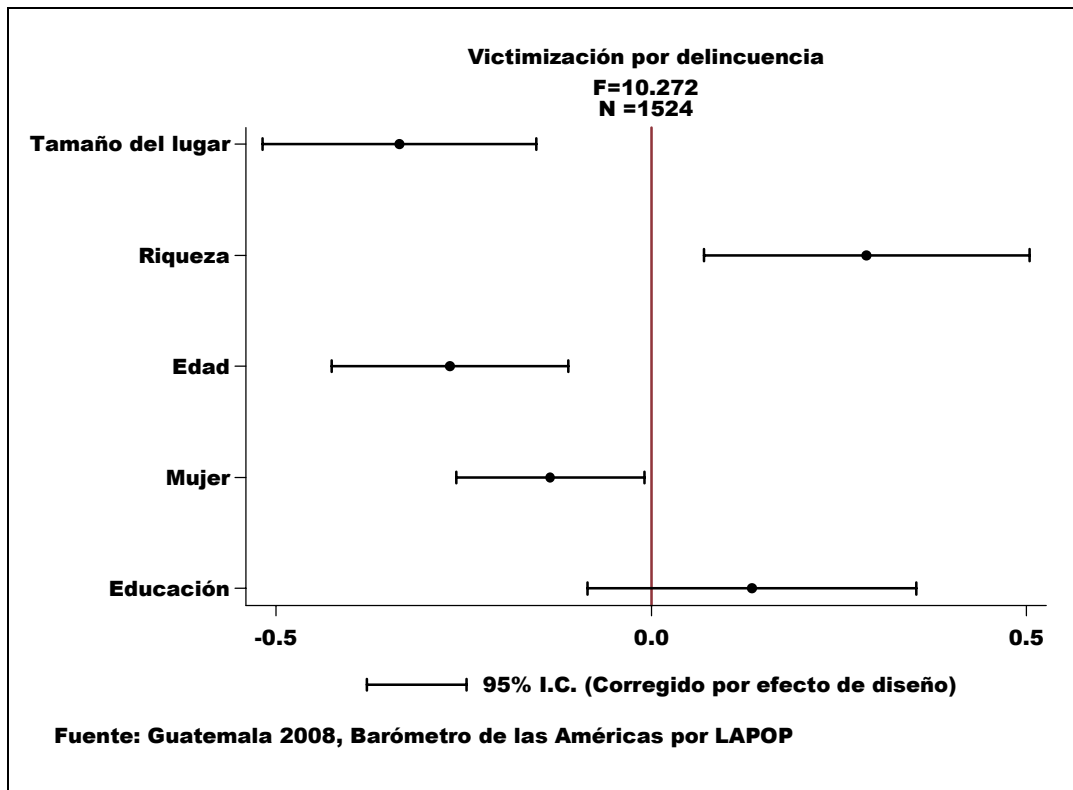


Gráfico III-3. Probabilidad de ser víctima del crimen en Guatemala, 2008

En la tabla respectiva en el apéndice se observa con mayor detalle cuáles son las variables asociadas a una mayor victimización por delincuencia, siendo aquellas con asterisco las que tienen significado estadístico. Como puede observarse en el gráfico anterior, hay varios factores o variables que pueden influir el ser o no víctima de la delincuencia en Guatemala. Las mujeres, los guatemaltecos de menor edad y quienes habitan en poblados más pequeños, son menos proclives a ser víctimas; por el contrario, se encuentra una asociación positiva con el nivel socioeconómico del entrevistado: las personas de mayores ingresos son más proclives a ser víctimas. En las gráficas que siguen se presenta el detalle de dichas asociaciones.

Primeramente, en el Gráfico III-4 se observa la relación entre victimización y género. El porcentaje de mujeres que reportó ser víctima de la delincuencia en el año anterior fue de 15.4%, mientras que en el caso de los hombres, éste porcentaje sube a 18.7%.³³

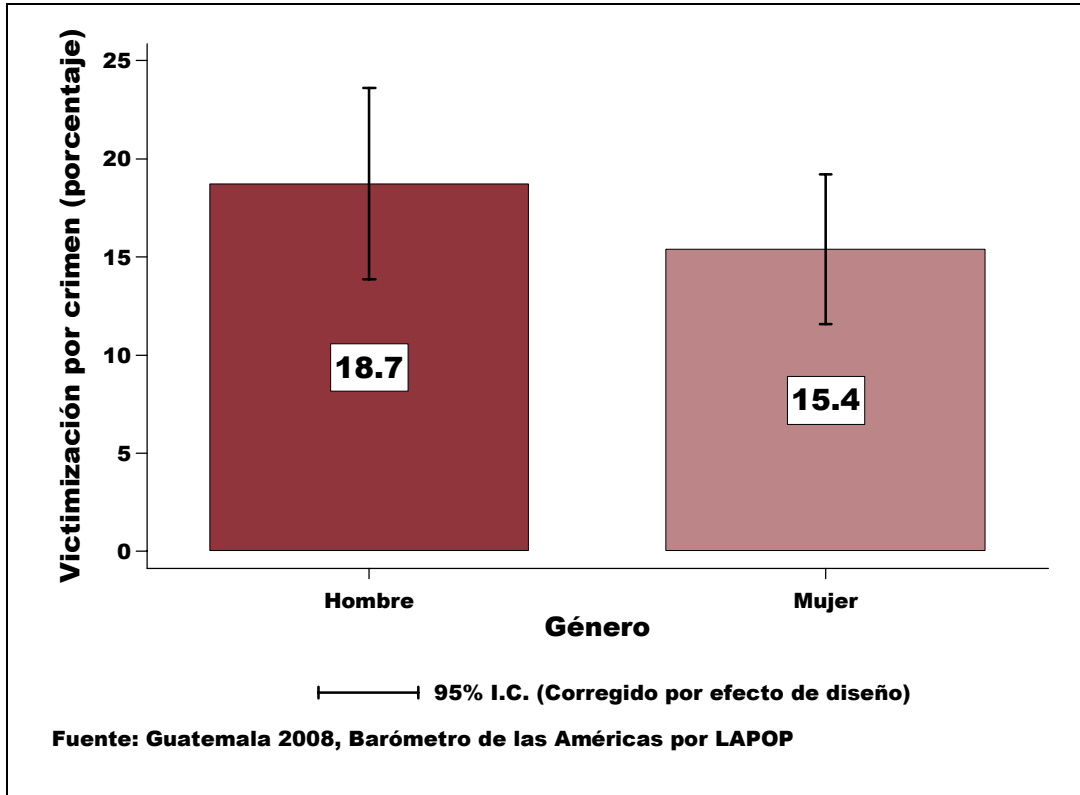


Gráfico III-4. Victimización por crimen por género

³³ Cabe aclarar que en las gráficas que muestran relaciones bivariadas las líneas de intervalos de confianza no siempre muestran que la diferencia sea estadísticamente significativa. Sin embargo, en la tabla que muestra la respectiva regresión multivariable en el apéndice se verifica que la diferencia es estadísticamente significativa. Lo que cuenta es la relación multivariable.

Otro factor asociado a una mayor victimización por la delincuencia es la edad. Como se observa en el Gráfico III-5 los jóvenes menores de 25 años son más proclives a ser víctimas. La tendencia es clara, conforme se incrementa la edad, se reduce la probabilidad de ser víctima. La relación es casi lineal, a menor edad, más probabilidad de ser víctima.

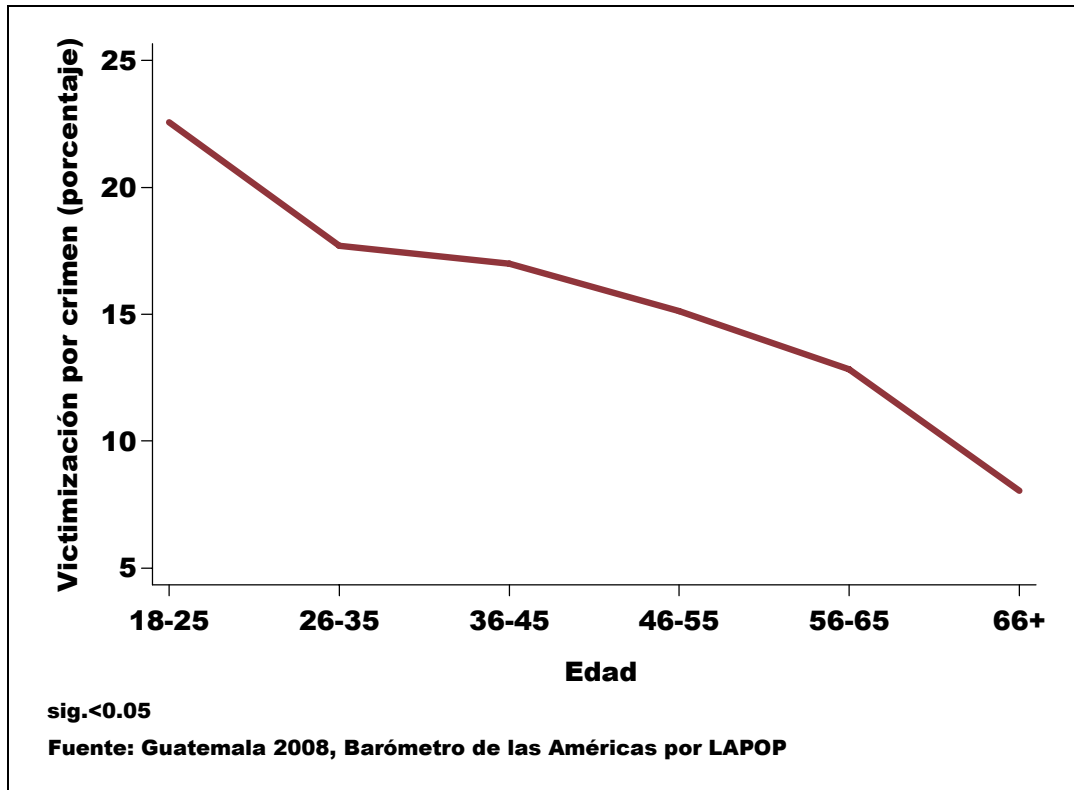


Gráfico III-5. Victimización por crimen por edad

Otro factor relacionado con la victimización por delincuencia es el nivel socioeconómico del entrevistado. En el Gráfico III-6 se observa con claridad que quienes tienen mayores ingresos (en este caso quienes tienen más bienes de capital, utilizados aquí para medir el ingreso) son más proclives a ser víctimas.³⁴

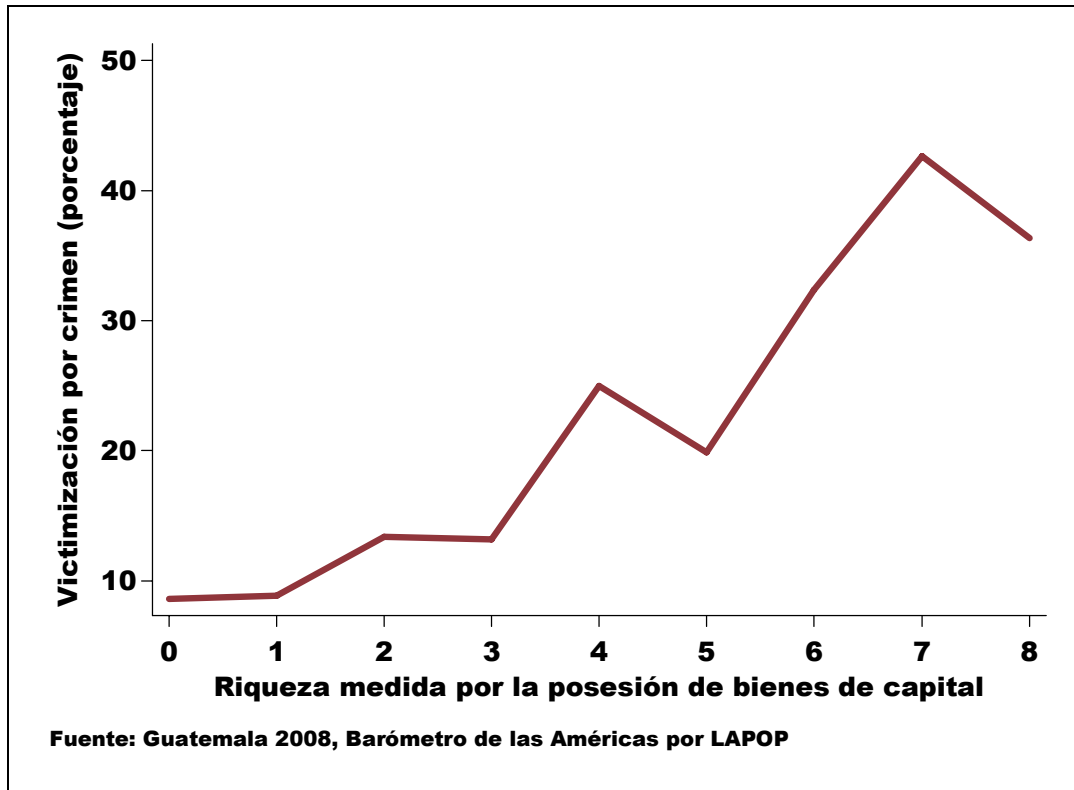


Gráfico III-6. Victimización por crimen por riqueza

³⁴ La situación en la categoría más alta de ingresos (quienes tienen más de 8 bienes) es menos evidente, ya que aparece una ligera disminución en la victimización. Ello puede deberse a que las personas que mayores ingresos tienen más posibilidad de tomar medidas de protección tales como alarmas, policía privada, etc.

Finalmente, el tamaño del poblado en donde se reside tiene incidencia en la proclividad a ser víctima por la delincuencia. En el Gráfico III-7 resulta evidente que quienes residen en la ciudad de Guatemala—la capital del país—o en las ciudades grandes tienen mayores probabilidades de ser víctimas de un acto criminal. Esto es particularmente evidente en la capital, en donde el promedio en la escala 0-100 es de 33.9 puntos., mientras que en el área rural el promedio es de apenas 11.3 puntos. Cabe recordar (Ver Gráfica 6 en este informe) que el 53.4% de la población en Guatemala vive en el área rural, lo cual puede incidir en que la tasa general de victimización por delincuencia en el país sea menor que en otros países en los cuales la mayor parte de la población habita en áreas urbanas, en las cuales generalmente existen tasas de victimización más altas.

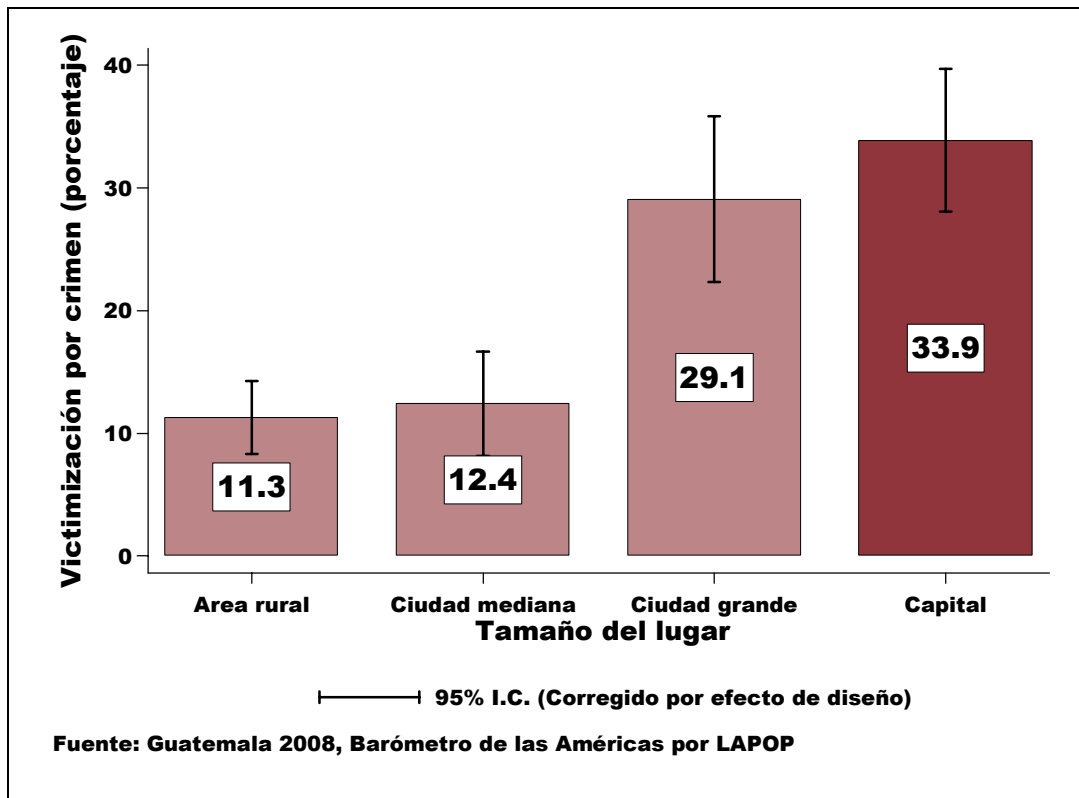


Gráfico III-7. Victimización por crimen por tamaño del lugar de residencia

El impacto de la victimización por delincuencia en el apoyo a la democracia estable

Como se indicó en la sección anterior, es importante conocer la distribución de la victimización por delincuencia. Sin embargo, es necesario ir más allá de la descripción de dicha variable y tratar de entender el impacto que la misma puede tener en el sistema político. El análisis multivariable nos permite entender dicho impacto. En el Apéndice se encuentra la tabla que contiene las regresiones que permiten ver la asociación entre la victimización por delincuencia y las cinco variables básicas de apoyo a la democracia estable señaladas en el Capítulo I de este estudio. Dicho análisis muestra que la victimización por delincuencia, en el caso de Guatemala, tiene impacto estadísticamente significativo únicamente en una de esas variables, la legitimidad de las instituciones políticas. En el Gráfico III-8 se observa que quienes reportaron haber sido víctimas de la delincuencia en el último año tienen un promedio de confianza en las instituciones política de 37.5 puntos (en la escala 0-100), mientras que quienes no fueron víctimas obtienen un promedio de 43.5 puntos.

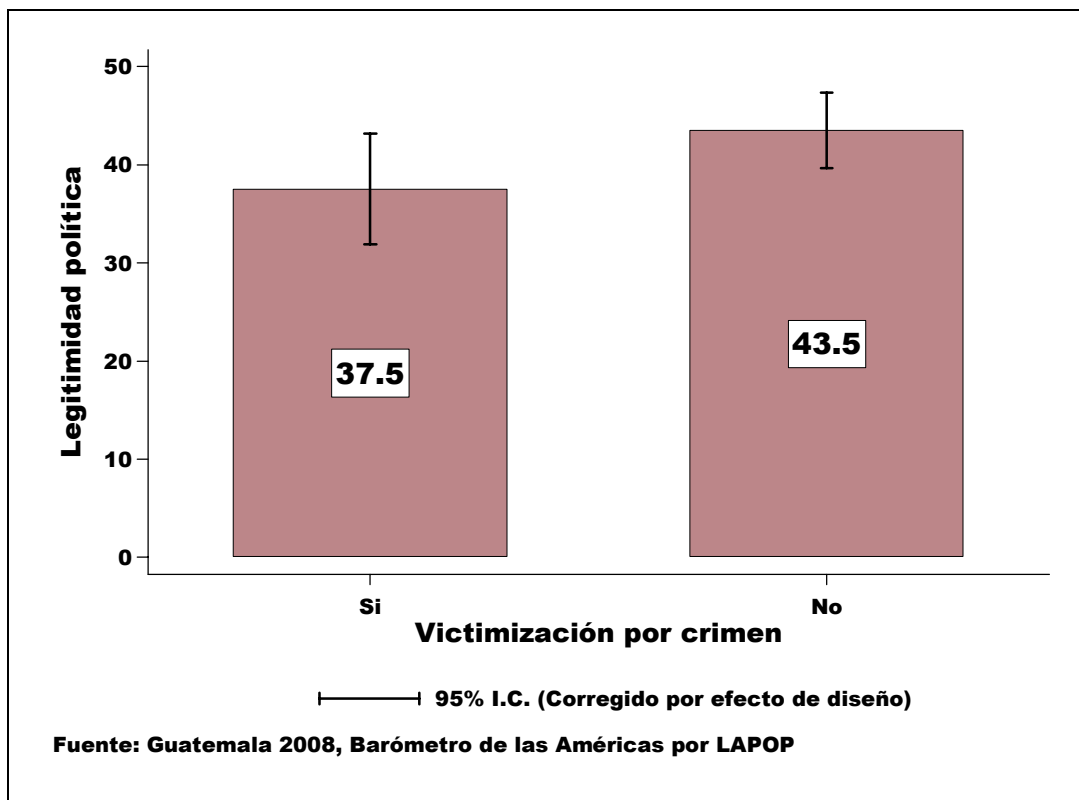


Gráfico III-8. Impacto de la victimización por crimen en la legitimidad de las instituciones

La percepción de seguridad personal

Se pasa ahora a analizar la percepción de seguridad/inseguridad existente entre los guatemaltecos encuestados. Como se indicó anteriormente, dicha percepción se mide en este estudio a través de una pregunta que les pide indicar cuán seguros se sienten en su vecindario. En el Gráfico III-9 se observa que en el año 2008 decreció ligeramente la percepción de inseguridad con relación al año 2006. Mientras que en 2006 el promedio de inseguridad en la escala 0-100 fue de 42.6 puntos, este bajó a 39.6 en 2008. La diferencia no es estadísticamente significativa. Sin embargo, sí existe una diferencia significativa en comparación con la misma pregunta hecha en el año 2004.

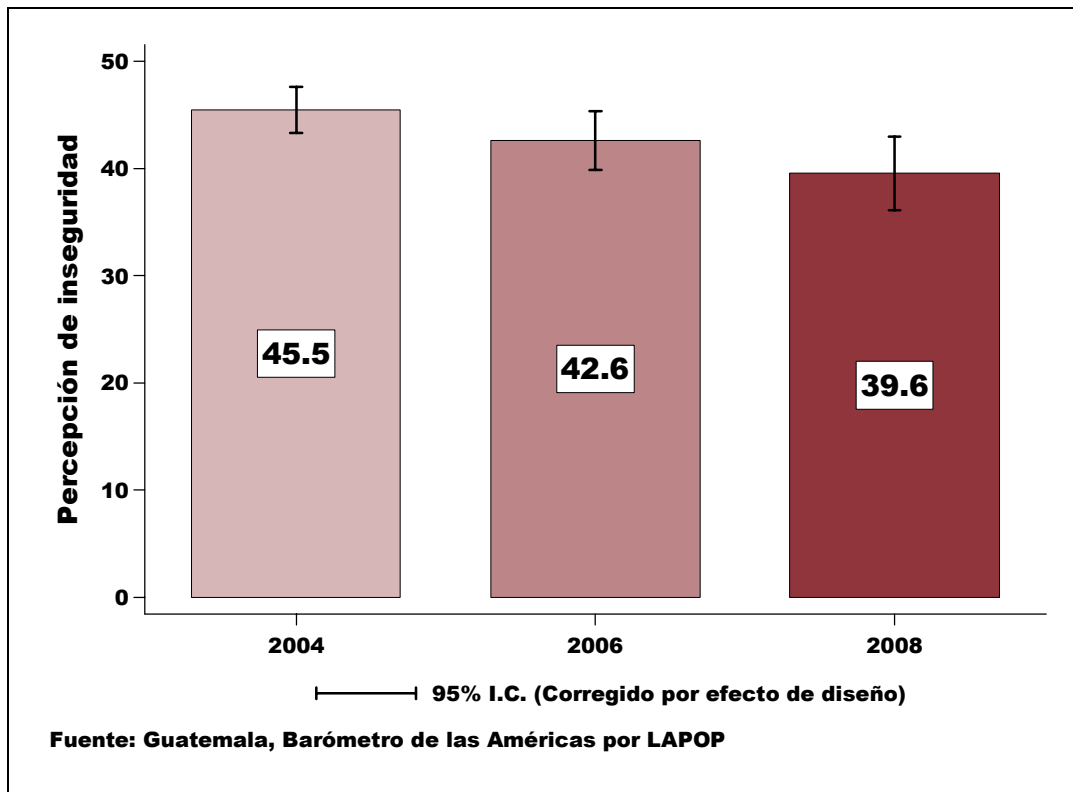


Gráfico III-9. Percepción de inseguridad en Guatemala 2004-2008

Impacto de la percepción de inseguridad en el apoyo a la democracia estable

Nuevamente se recurre al análisis multivariable para determinar el impacto de la percepción de inseguridad en el apoyo a la democracia estable. El análisis produce dos relaciones positivas. Se observa por un lado que los guatemaltecos que se sienten más inseguros son menos proclives a apoyar las instituciones políticas; por otro lado, quienes se sienten menos seguros también denotan menores niveles de confianza interpersonal. Ambas relaciones se observan en las dos gráficas siguientes.

Primeramente, se nota con claridad en el Gráfico III-10 que el promedio de legitimidad (o apoyo) de las instituciones políticas es más alto entre aquellos que indican sentirse más seguros en su vecindario, llegando a más de 50 puntos en la escala 0-100 en el caso de quienes expresaron sentirse “muy seguros” en su vecindario. La relación es lineal de allí en adelante, cayendo la legitimidad hasta un nivel cercano a los 35 puntos en el caso de quienes indicaron sentirse algo o muy inseguros.

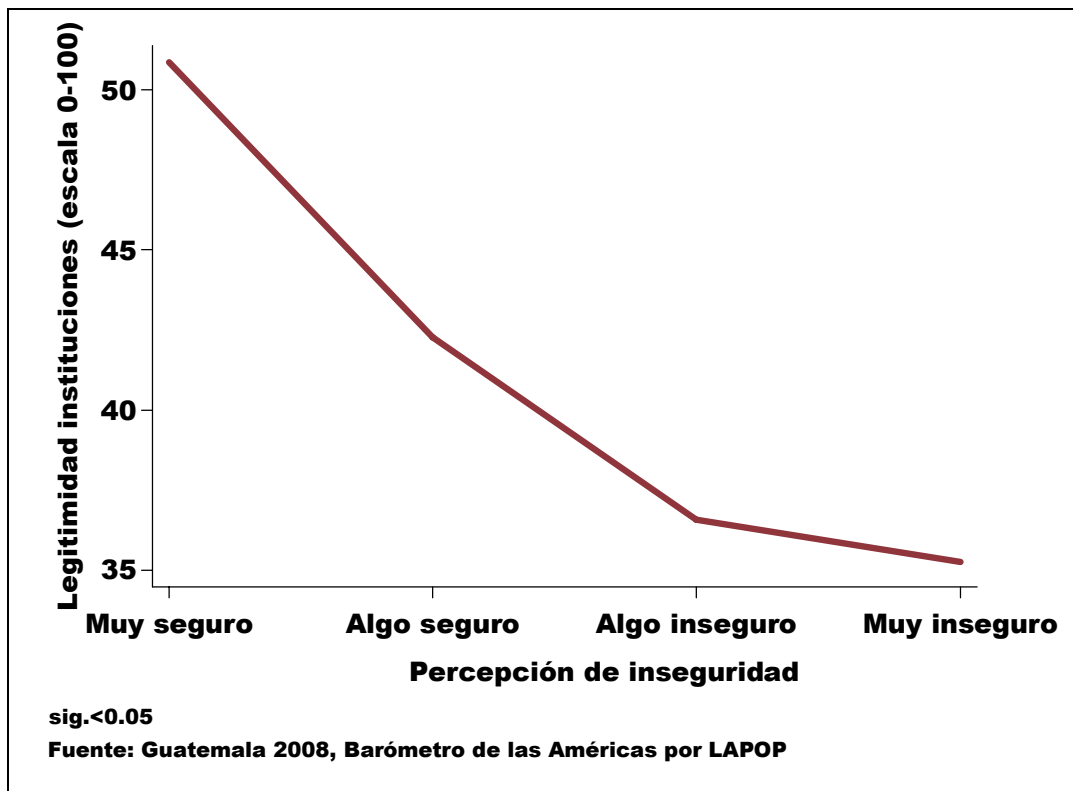


Gráfico III-10. Impacto de la percepción de inseguridad en la legitimidad de las instituciones

Finalmente, en el Gráfico III-11 se observa la relación entre percepción de seguridad y confianza interpersonal. Nuevamente se da una relación positiva: quienes se sienten más inseguros tienen menores niveles de confianza interpersonal. Dicha confianza alcanza casi 75 puntos en la escala 0-100 en el caso de quienes expresaron sentirse “muy seguros” en su vecindario. La relación es lineal de allí en adelante, cayendo la confianza interpersonal hasta un nivel menor de 50 puntos en el caso de quienes indicaron sentirse muy inseguros.

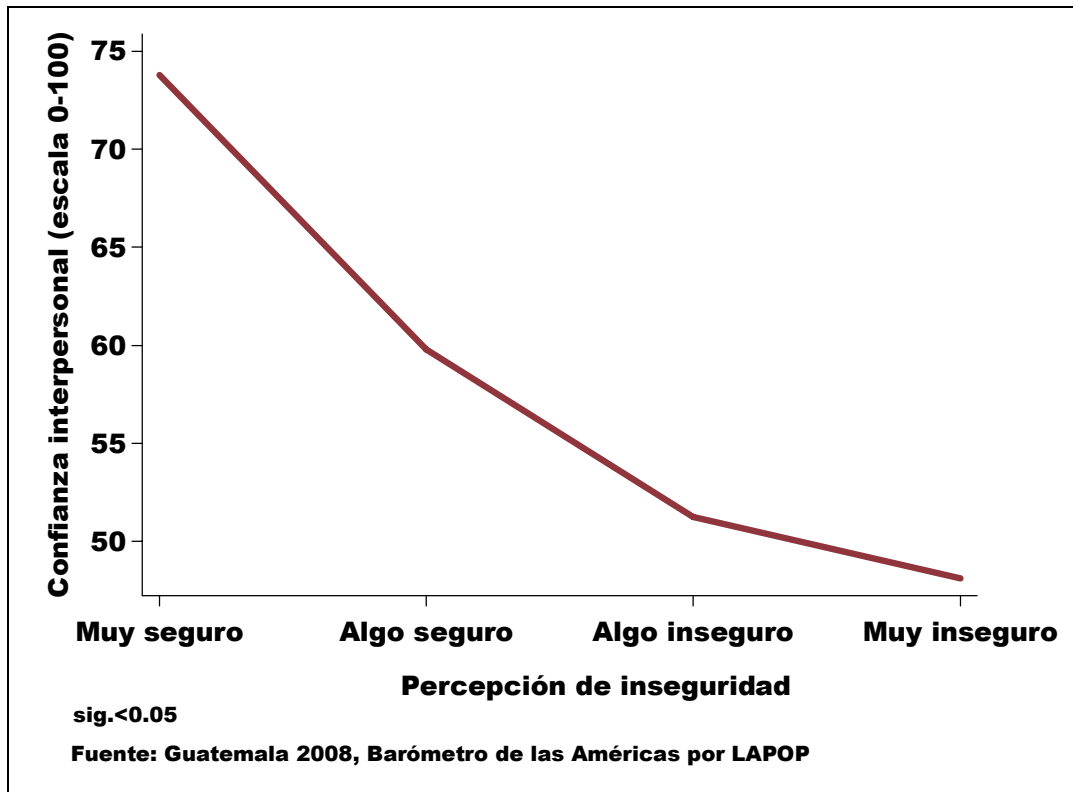


Gráfico III-11. Impacto de la percepción de inseguridad en la confianza interpersonal

Conclusiones

En este capítulo se ha analizado el tema de la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad en Guatemala. En cuanto a la victimización individual por delincuencia se encontró que un 17.1% de los guatemaltecos reportó haber sido víctima de algún acto delictual en el último año, lo cual ubica al país en una posición intermedia a nivel continental. La victimización por delincuencia el año 2008 es ligeramente menor que en años anteriores, pero la diferencia no es estadísticamente significativa. Los principales predictores de victimización por delincuencia son diversos. Los hombres, los guatemaltecos más jóvenes (entre 18 y 25 años), las personas con mayor nivel socioeconómico y quienes residen en ciudades grandes o la capital son los más proclives a ser víctimas de la delincuencia.

Finalmente, los modelos estadísticos utilizados muestran que dicha victimización por delincuencia tiene impacto en una de las variables utilizadas en este estudio para medir el apoyo a la democracia estable en el país, la legitimidad de las instituciones políticas. Los guatemaltecos que han sido víctimas de la delincuencia le otorgan un promedio de 37.5 puntos de confianza a las instituciones, mientras quienes no han sido víctimas le otorgan 43.5 puntos. El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la percepción de inseguridad física. Se encontró que la percepción de inseguridad disminuyó ligeramente en 2008, llegando a 39.6 puntos promedio; sin embargo la diferencia no es estadísticamente significativa con años anteriores. En comparación con otros países del continente, Guatemala se ubica en una posición intermedia. Dicha percepción de inseguridad tiene impacto en dos de las variables que miden el apoyo a la democracia, más específicamente en la legitimidad de las instituciones políticas y en la confianza interpersonal. De manera que quienes perciben mayor inseguridad, tienden a tener menos confianza en las instituciones y también menos confianza en otras personas.

Capítulo IV . Percepción sobre el desempeño de los gobiernos locales y nivel de participación ciudadana y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico ³⁵

¿Qué rol, si acaso alguno, juegan la política y la participación a nivel local en el proceso de democratización? El conocimiento general, basado principalmente en la experiencia estadounidense, coloca a la actividad ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y en los gobiernos locales, en el centro del proceso. A nivel mundial, pocos ciudadanos tienen contacto con niveles de gobierno más allá de sus autoridades locales; por el contrario, es común que los ciudadanos tengan contacto directo, personal y a veces frecuente con sus autoridades elegidas localmente. Además, mientras que en América Latina (y en algunas otras regiones del mundo) los ciudadanos participan activamente en organizaciones locales de la sociedad civil, su participación en organizaciones nacionales es mucho más limitada. Es así que, mientras muchos ciudadanos participan en asociaciones locales de padres de familia y en organizaciones para el desarrollo de la comunidad, una proporción mucho menor participa en organizaciones educativas o de desarrollo a nivel nacional. En este capítulo examinamos el impacto de la participación ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y en actividades del gobierno local sobre las actitudes que expresan apoyo a una democracia estable.

Para aquellos que viven distantes de su capital nacional, que son por supuesto la mayoría de los ciudadanos en las Américas (quizás con excepción de Uruguay), el acceso a sus legisladores nacionales y funcionarios de gabinete ministerial, requiere de viajes considerables en costo y tiempo. Los funcionarios locales, por el contrario, son más fácilmente accesibles. La experiencia estadounidense sugiere que los ciudadanos forman sus impresiones del gobierno con base en lo que ven y experimentan de primera mano; el comentario clásico de que “toda la política es local” emerge directamente de esa experiencia. Los Estados Unidos tienen más de 10,000 gobiernos locales y muchos de ellos controlan y determinan recursos clave relacionados con la provisión de servicios públicos, comenzando con el sistema de educación pública, pero incluyendo además, policía, cortes locales, hospitales, calles, sanidad, agua y una extensa variedad de servicios clave que determinan poderosamente la calidad de vida que muchos ciudadanos experimentan.

³⁵ Partes de esta sección fueron escritas por Daniel Montalvo.

Por otra parte, la mayor parte de América Latina portuguesa/hispano parlante tiene una larga historia de centralización gubernamental, y como resultado de esto los gobiernos locales han sido históricamente relegados de fondos y políticamente ignorados. Durante gran parte de los siglos XIX y XX, la mayoría de los gobiernos locales de la región sufrieron de una severa escasez de ingresos y de autoridad política para lidiar con los problemas locales (Nickson 1995). No sorprende entonces que la calidad de los servicios públicos haya sido pobre. Por lo tanto, el contacto ciudadano con sus estados ha sido tradicionalmente con gobiernos locales que tienen poco poder y recursos altamente restringidos. Si los ciudadanos de la región expresan su preocupación sobre la legitimidad de sus gobiernos y sus dudas sobre la democracia en general, el problema podría generarse a partir de sus experiencias con los gobiernos locales. Asimismo, las organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional han sido frecuentemente elitistas, excluyendo gran parte del público, especialmente a aquellos ciudadanos ubicados lejos de las capitales nacionales. Sin embargo, los ciudadanos han sido muy activos en organizaciones de la sociedad civil, muchas veces a niveles similares a los de las democracias industriales avanzadas (Verba, Nie y Kim 1978; Paxton 1999; Paxton 2002).

Agencias de desarrollo y muchos países de la región han llegado a la misma conclusión y han estado promoviendo, en la última década, la descentralización del Estado y la idea de proveer mayor poder y control a los gobiernos locales, además de promover organizaciones de base de la sociedad civil. No obstante, existe en América Latina un debate considerable sobre la definición y el impacto de la descentralización (Treisman 2000b; Barr 2001; O'Neill 2003; Selee 2004; Falletti 2005; O'Neill 2005; Daughters y Harper 2007).

La delegación de autoridad a un agente centralizado en el ámbito internacional es considerada a menudo como una mejor vía para diseñar e implementar reglas en un mundo anárquico. Contrariamente, una de las ventajas más importantes de la descentralización a nivel nacional consiste en acercar al gobierno a las personas (Aghón, Albuquerque y Cortés 2001; Finot 2001; Bardhan 2002; Carrión 2007).³⁶

¿Es la descentralización una buena idea? Varios investigadores argumentan a favor de la descentralización indicando que fomenta el desarrollo local mejorando la efectividad en la distribución de recursos, genera procesos de rendición de cuentas a través del acercamiento entre el gobierno y las personas, y refuerza el capital social a través del fomento de la participación cívica y la confianza interpersonal (Aghón, et al. 2001; Barr 2001; Bardhan 2002). Sin embargo, detractores de la descentralización aseguran que este proceso fomenta el autoritarismo a nivel subnacional, aumenta el regionalismo debido a un incremento en la competencia por recursos y estimula el patronazgo local (Treisman 2000b; Treisman y Cai 2005; Treisman 2006). Otros estudios han mostrado resultados positivos y negativos (Hiskey y Seligson 2003; Seligson, López-Cálix y Alcázar en imprenta). ¿Qué piensan los ciudadanos latinoamericanos de la descentralización y cuál es la influencia en su apreciación de la democracia? Las respuestas a estas preguntas serán analizadas en este capítulo.

³⁶ A nivel nacional, existen tres tipos comunes de descentralización, que son fiscal, política y administrativa (Bunce 2000, Cai and Treisman 2002).

El nivel de participación de la sociedad civil puede ser igualmente importante en la ecuación de la democracia. Por muchos años se creyó que solamente en democracias industriales avanzadas había una sociedad civil activa. Este pensamiento fue cristalizado en el conocido libro *The Civic Culture* (Almond y Verba 1963). Sin embargo, ese punto de vista ha sido disputado en estudios subsecuentes (Booth y Seligson 1978; Verba, et al. 1978; Seligson y Booth 1979; Almond y Verba 1980). Los ciudadanos jugaron un rol activo en la sociedad civil, incluso durante el período de dictadura que rigió en gran parte de América Latina antes de los 80s.

Cuando la gobernabilidad es muy restrictiva, los ciudadanos pueden ser desalentados a formar parte de asociaciones, por lo tanto, la sociedad civil se puede atrofiar. Por otra parte, ¿participar en la sociedad civil juega acaso algún rol en el apoyo a la democracia estable? Existen varios argumentos que indican que debería y que de hecho lo hace, como el trabajo clásico de Robert Putnam en Italia (Putnam 1993). La teoría es que los ciudadanos que participan en la sociedad civil aprenden a trabajar juntos, y en algún momento, a confiar los unos en los otros. Esto significaría que la confianza interpersonal, una de nuestras cuatro medidas de la democracia estable, sería mayor entre aquellos que participan en la sociedad civil (Edwards y Foley 1997; Booth y Richard 1998; Seligson 1999a; Finkel, Sabatini y Bevis 2000; Richard y Booth 2000; Gibson 2001; Putnam 2002; Hawkins y Hansen 2006). También podría significar que la participación en la sociedad civil incrementa la tolerancia hacia otros a medida que ciudadanos que siguen diferentes caminos en la vida interactúan los unos con los otros, pero también podría generar una creciente enemistad (Armony 2004). Trabajos recientes han mostrado transversalmente en 31 naciones que ciudadanos activos en asociaciones múltiples expresan mayores niveles de confianza interpersonal (Paxton 2007).

¿Como podrían afectar la sociedad civil y el comportamiento y las actitudes de los gobiernos locales el apoyo ciudadano a la democracia estable?

Los ciudadanos que participan y evalúan positivamente al gobierno local (aspectos que no están necesariamente correlacionadas positivamente entre sí) podrían tener una creencia mayor de que la democracia es el mejor sistema. Investigaciones previas del Barómetro de las Américas en varios países han demostrado que aquellos que participan en los gobiernos locales están más dispuestos a aprobar el derecho de participación y además podrían aprobar con más fuerza el derecho de inclusión de los ciudadanos (por ejemplo, los derechos de las minorías) (Seligson 1999b). Por otra parte, participantes en los gobiernos locales en algunos países podrían aprobar con mayor fuerza la participación de aquellos individuos que son parte de su cultura/grupo étnico y que se oponen a la participación de “personas de fuera”. Existe una fuerte evidencia de que la confianza en los gobiernos locales se disemina hacia la creencia en la legitimidad de las instituciones nacionales (Seligson y Córdova Macías 1995; Córdova y Seligson 2001; Córdova Macías y Seligson 2003; Booth y Seligson en imprenta). Finalmente, un punto de vista positivo de los gobiernos locales complementado con la participación en los gobiernos locales podría construir capital social. En las páginas a continuación se examina el impacto de las evaluaciones del gobierno local en el apoyo a la democracia estable.

Midiendo la participación en el gobierno local

En este capítulo nos enfocaremos en cinco variables: la confianza en el gobierno local (b32r), el apoyo a la descentralización de las responsabilidades del gobierno nacional (lgl2a), el apoyo a la descentralización de los recursos económicos (lgl2b), la satisfacción con los servicios provistos por la municipalidad (sgl1r), y la participación cívica a nivel local (civpart). El objetivo primordial en este capítulo es el de medir el efecto de las dos variables vinculadas a la gobernabilidad en este capítulo—la satisfacción con los servicios provistos por el gobierno local (sgl1r) y la participación cívica local (civpart) — en el apoyo a la democracia.

Las preguntas utilizadas para indagar sobre estos aspectos son las siguientes:

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?

LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar **más responsabilidades**? [Leer alternativas]

- (1) Mucho más al gobierno central
- (2) Algo más al gobierno central
- (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad
- (4) Algo más a la municipalidad
- (5) Mucho más a la municipalidad
- (88) NS/NR

LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería **administrar más dinero**? [Leer alternativas]

- (1) Mucho más el gobierno central
- (2) Algo más el gobierno central
- (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad
- (4) Algo más la municipalidad
- (5) Mucho más la municipalidad
- (88) NS/NR

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas]

- (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos)
(8) NS/NR

Midiendo participación de la sociedad civil

Por muchos años LAPOP ha medido la participación de la sociedad civil con una batería de preguntas estándar. Estas series, conocidas como las CP (“participación comunitaria” por sus siglas en inglés) se muestran a continuación. Para poder proveer una escala comprensiva de estos ítems, LAPOP ha creado una escala general de participación de la sociedad civil que incorpora las

organizaciones de la sociedad civil a nivel comunal en nuestra encuesta.³⁷ El índice general está basado en el grado de participación que cada encuestado tiene en las organizaciones listadas a continuación.³⁸

Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a reuniones de las siguientes organizaciones por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]

| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | NS/NR |
|---|---------------------|------------------------|------------------------|-------|-------|
| CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 |
| CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste.... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 |
| CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 |

Perspectiva comparada

Primeramente se presenta la comparación con otros países incluidos en el estudio de 2008. La primera de estas comparaciones se refiere a la confianza en el gobierno municipal. Como se observa en el Gráfico IV-1 Guatemala obtiene un resultado generalmente positivo en esta medición, ubicándose entre los países con mayores niveles de confianza el gobierno local. Cabe recordar que la pregunta se refiere a la confianza en la municipalidad en la cual reside el entrevistado. Los guatemaltecos otorgan en promedio 56.1 puntos a su municipalidad, por arriba de los ciudadanos de países como Costa Rica, Estados Unidos, Brasil y Argentina. Solamente los dominicanos, los chilenos, colombianos, mexicanos y salvadoreños tienen un promedio más alto de confianza en su gobierno municipal pero, con excepción de la República Dominicana, la diferencia con entre los otros países y Guatemala no es estadísticamente significativa³⁹.

³⁷ Este análisis no incluye participación de la sociedad civil en partidos políticos, los cuales son examinados en el capítulo sobre elecciones. Tampoco se incluyen organizaciones no-locales, como organizaciones profesionales.

³⁸ La escala es calculada convirtiendo las cuatro categorías de respuesta en una base de 0-100, y tomando el promedio de las cuatro. Si un entrevistado provee un “no sabe” en más de dos de las cuatro veces, el caso es catalogado como un “valor perdido”.

³⁹ Como se indicó anteriormente, se puede observar si la diferencia es estadísticamente significativa a través de las líneas que se encuentran arriba de las barras. Dichas líneas representan los intervalos de confianza en los resultados de uno y otro año. Si las líneas se traslapan, no hay diferencia estadísticamente significativa. El único caso en el cual dichas diferencias son significativas es cuando las líneas se separan claramente una de la otra.

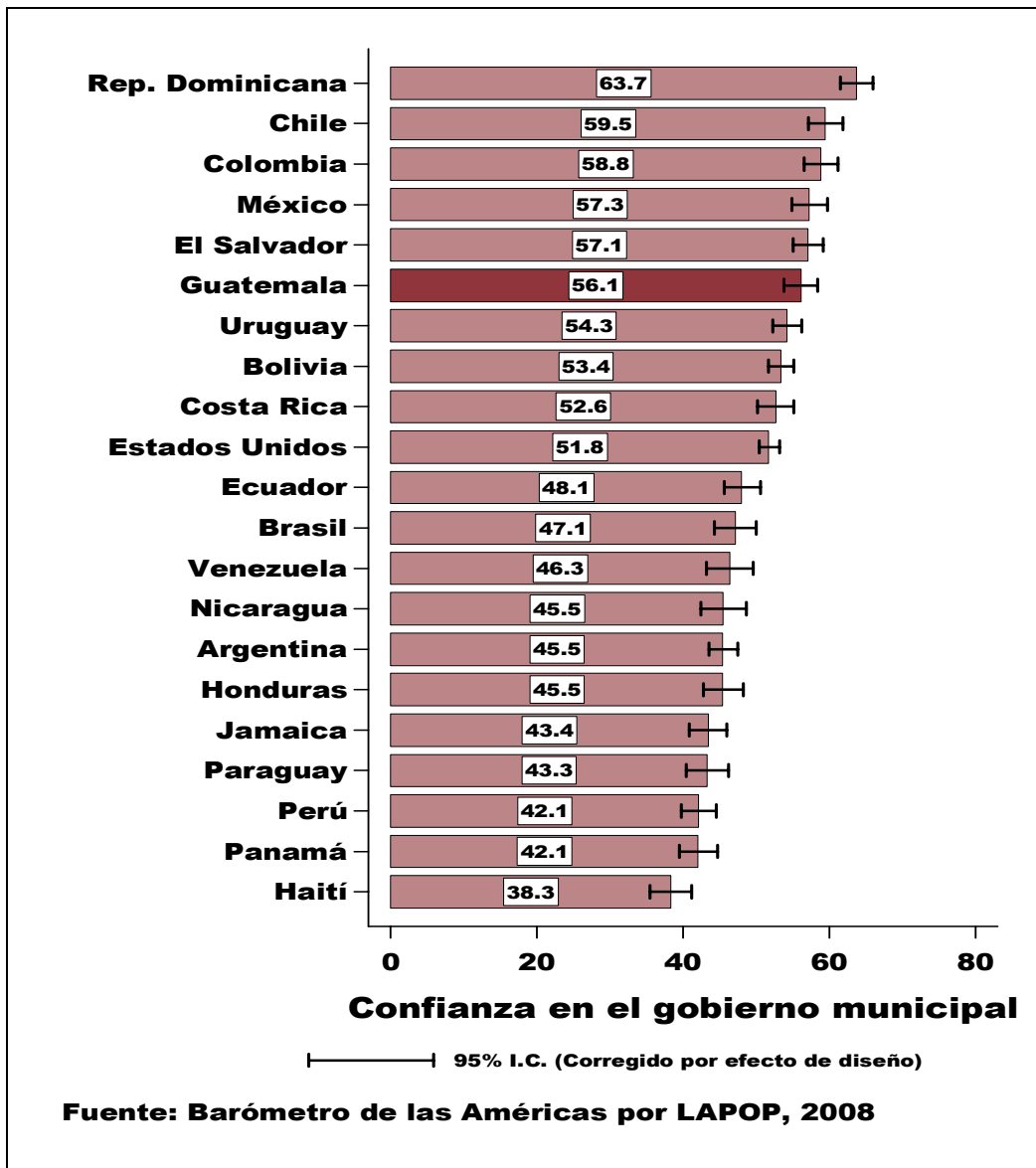


Gráfico IV-1. Confianza en el gobierno municipal en perspectiva comparada

La siguiente comparación entre países se refiere al apoyo dado por los ciudadanos a la descentralización de las responsabilidades de las instancias de gobierno encargadas de proveer servicios públicos. En el Gráfico IV-2 se observa que Guatemala en este caso cae en una posición intermedia, con un promedio de 49.7 puntos de apoyo en la escala 0-100 utilizada en este estudio. La diferencia entre países no es significativa en la mayoría de casos. Por un lado, únicamente Bolivia se despega del bloque de países, obteniendo una diferencia significativamente superior al resto. En el otro extremo, solo Haití y Honduras obtuvieron resultados significativamente más bajos al resto de países.

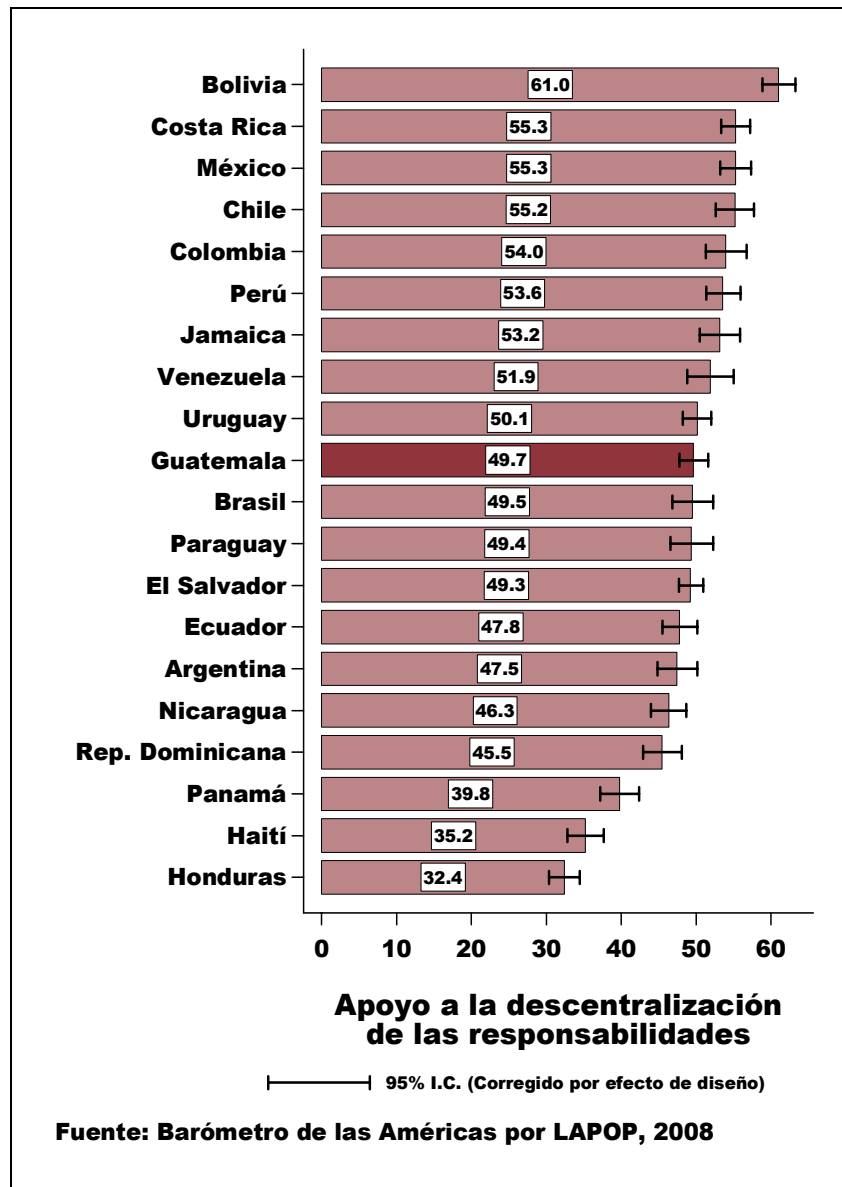


Gráfico IV-2. Apoyo a la descentralización de responsabilidades en perspectiva comparada

La descentralización se ha convertido en un mecanismo importante en los procesos de desarrollo en toda América Latina. Como se señaló en el marco teórico en este capítulo, no solamente es importante descentralizar el proceso de toma de decisiones, sino también los recursos que se asignan a los gobiernos locales para que puedan llevar a cabo los planes de desarrollo que tengan. En el Gráfico IV-3 se muestra el apoyo ciudadano hacia la descentralización de recursos económicos en perspectiva comparada. Se observa que Guatemala se ubica en una posición intermedia, con un resultado de 48.4 puntos promedio en la escala de 0-100. De todos los países, en Costa Rica se observa una relación estadísticamente más favorable del resto de países. Y en el

otro extremo, Haití y Honduras denotan un apoyo significativamente menor a la descentralización de recursos.

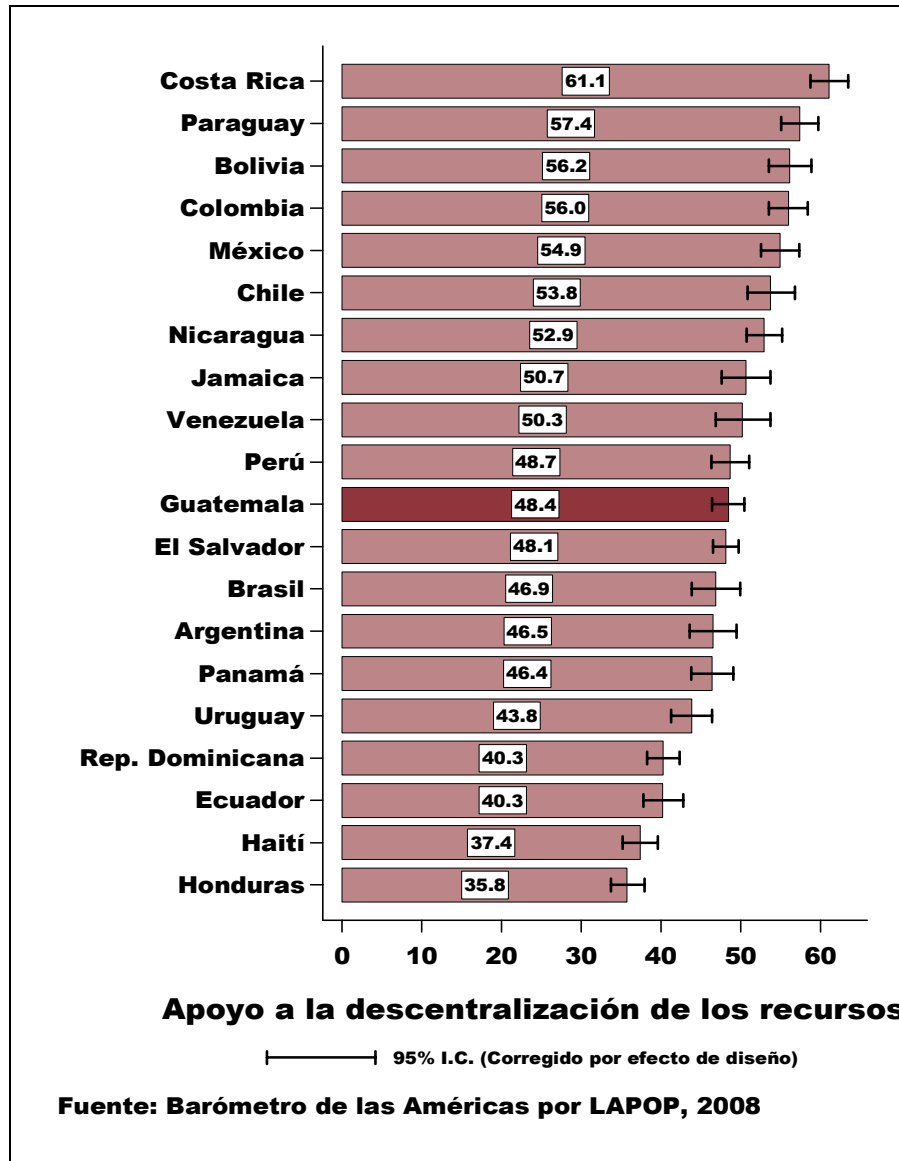


Gráfico IV-3. Apoyo a la descentralización de recursos económicos en perspectiva comparada

Otro aspecto que es importante analizar en forma comparada es la satisfacción que los ciudadanos sientan con respecto a los servicios dados por su gobierno local. En tal sentido, en el Gráfico IV-4 se puede ver que Guatemala aparece entre los cinco primeros países en términos de satisfacción con los servicios locales, con un puntaje promedio de 55.9 (en la escala de 0-100 aquí utilizada). De nuevo se observa que existen pocas diferencias estadísticamente significativas entre

países. Sólo en Haití y en Jamaica el apoyo es menor y estadísticamente significativo. En estos países la satisfacción es menor a 40 puntos en la misma escala.

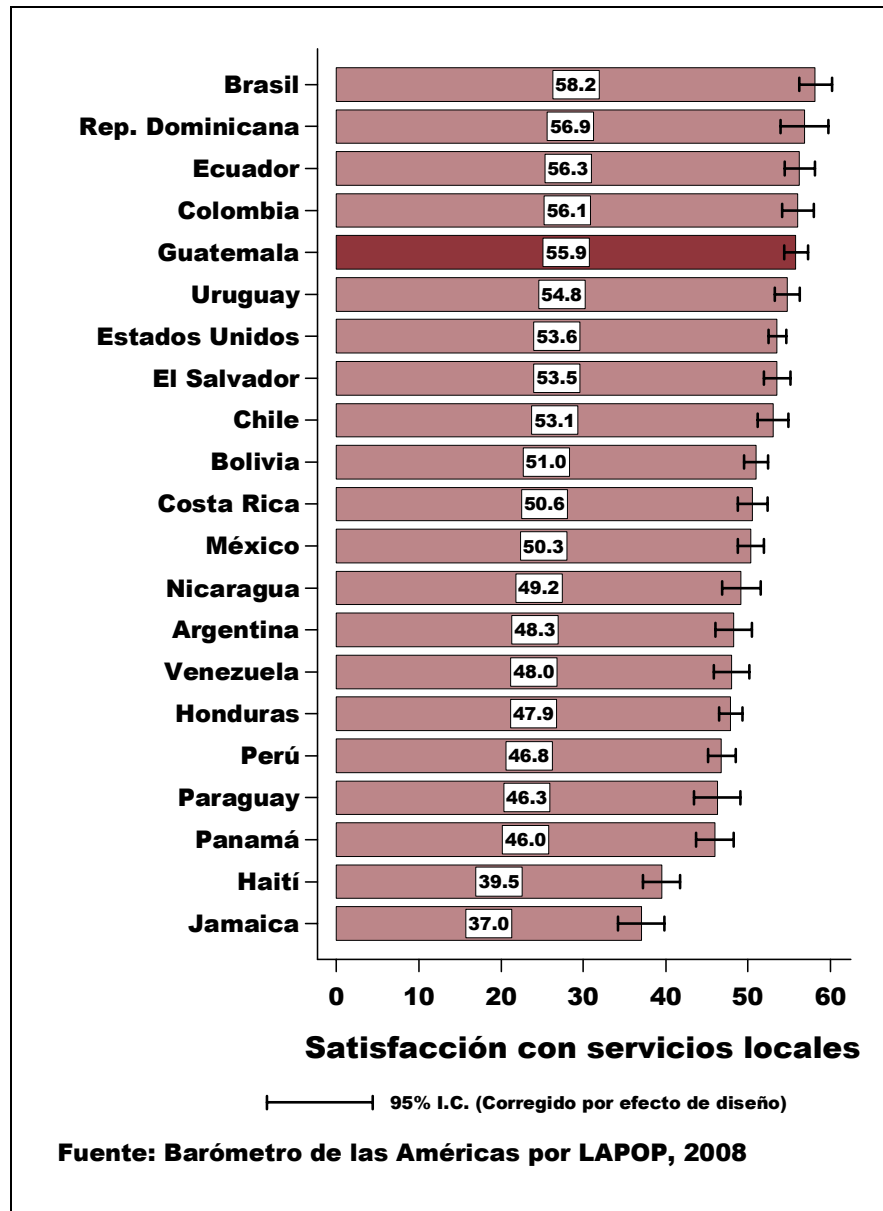


Gráfico IV-4. Satisfacción con los servicios del gobierno local en perspectiva comparada

Análisis del caso de Guatemala

Se procede ahora a ir más a fondo en el análisis de la situación existente en Guatemala con relación a las perspectivas ciudadanas acerca de su gobierno local. Se observó en las gráficas comparadas en la sección anterior, que en términos generales Guatemala obtiene resultados favorables con relación a otros países en este tema.

Los ciudadanos y el gobierno local

El importante hacer una comparación entre la confianza en el gobierno local en Guatemala en comparación con la confianza en el gobierno nacional. Se observa en el Gráfico IV-5 que existe una diferencia estadísticamente significativa. El gobierno local obtiene un puntaje promedio más alto (56.1 puntos) que el gobierno nacional (50.1 puntos).

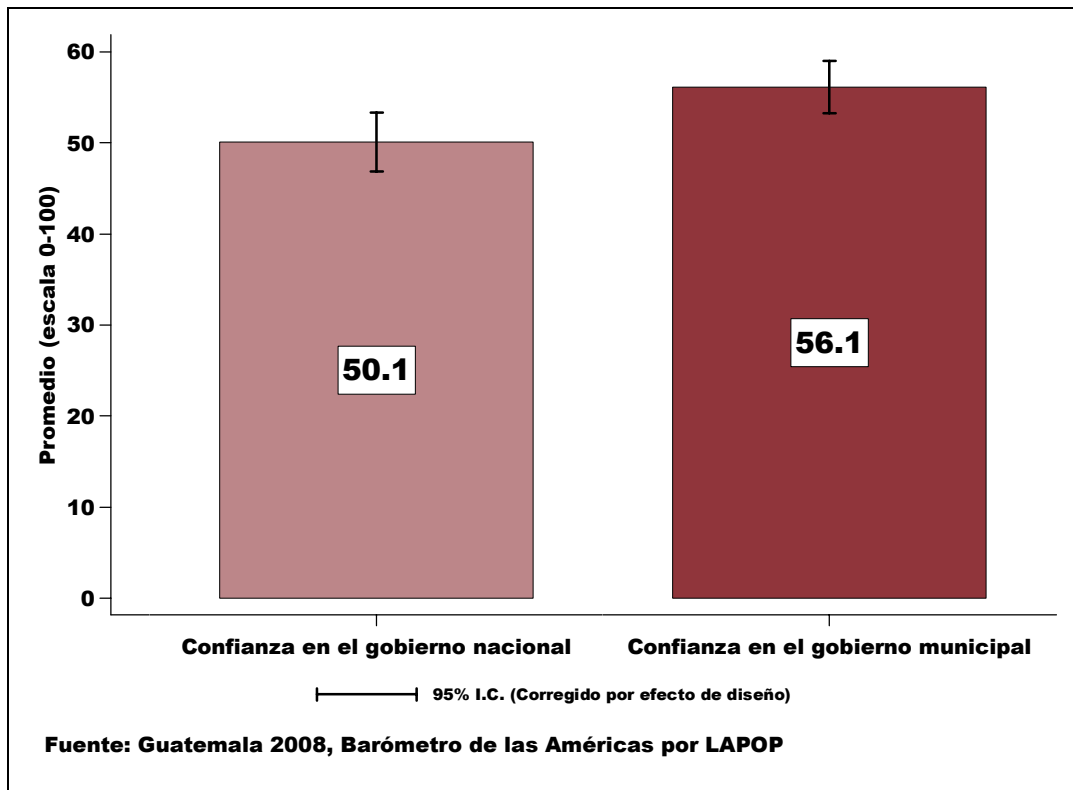


Gráfico IV-5. Comparación entre confianza en el gobierno local y en el gobierno municipal

Un aspecto importante que puede tener incidencia importante en el desarrollo democrático en cualquier país, es cuán vinculados al gobierno municipal están los ciudadanos. Una forma de medir lo anterior es evaluar si los ciudadanos participantes en las reuniones convocadas por el gobierno local. El resultado en Guatemala para el año 2008 se observa en el Gráfico IV-6. La participación en estas reuniones es relativamente baja, ya que solo el 14% de los encuestados indicó haber participado en una reunión municipal en el último año.

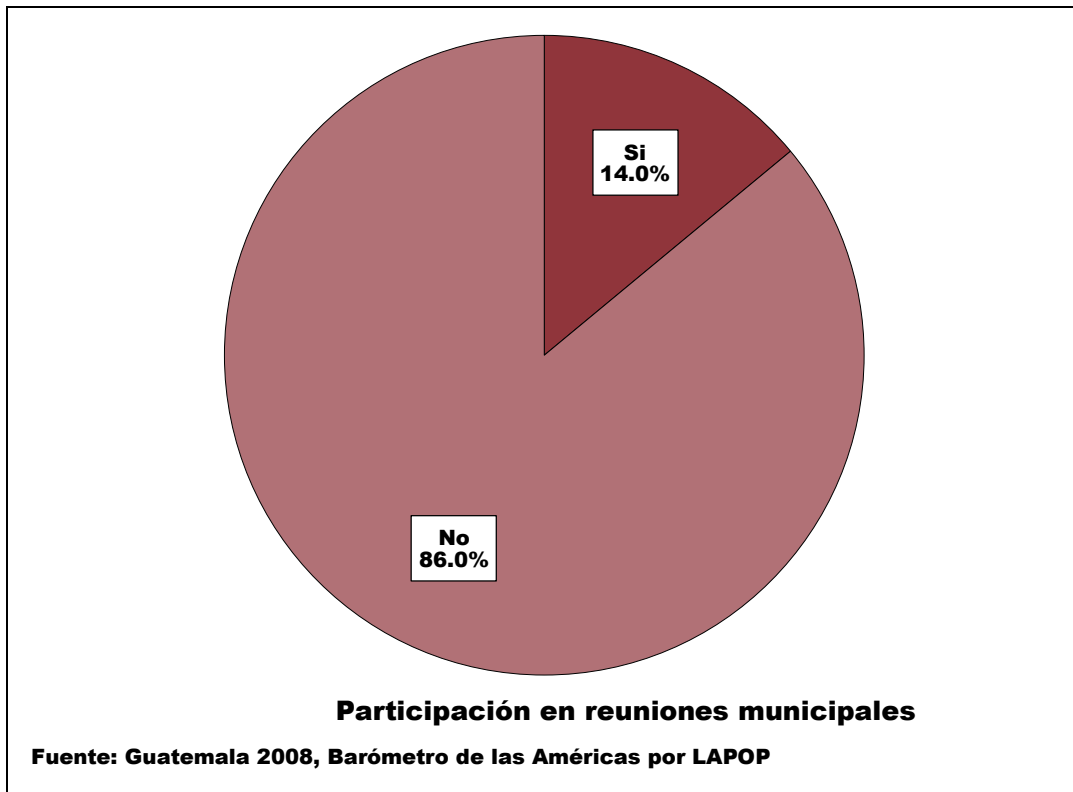


Gráfico IV-6. Participación en reuniones convocadas por el gobierno municipal

También es importante conocer si dicha participación ciudadana en los asuntos que le conciernen a nivel municipal ha cambiado a lo largo de los años. Lo deseable es que aumente año con año. En el Gráfico IV-7 se observa que hay un incremento significativo entre 2006 y 2008 en términos de participación ciudadana en reuniones convocadas por la municipalidad, habiendo aumentado de 7.4% en 2006 a un 14% para el 2008. Sin embargo, no se alcanzan todavía los niveles de participación reportados en 2005, cuando alrededor del 17.3% reportó haber participado en las mismas.

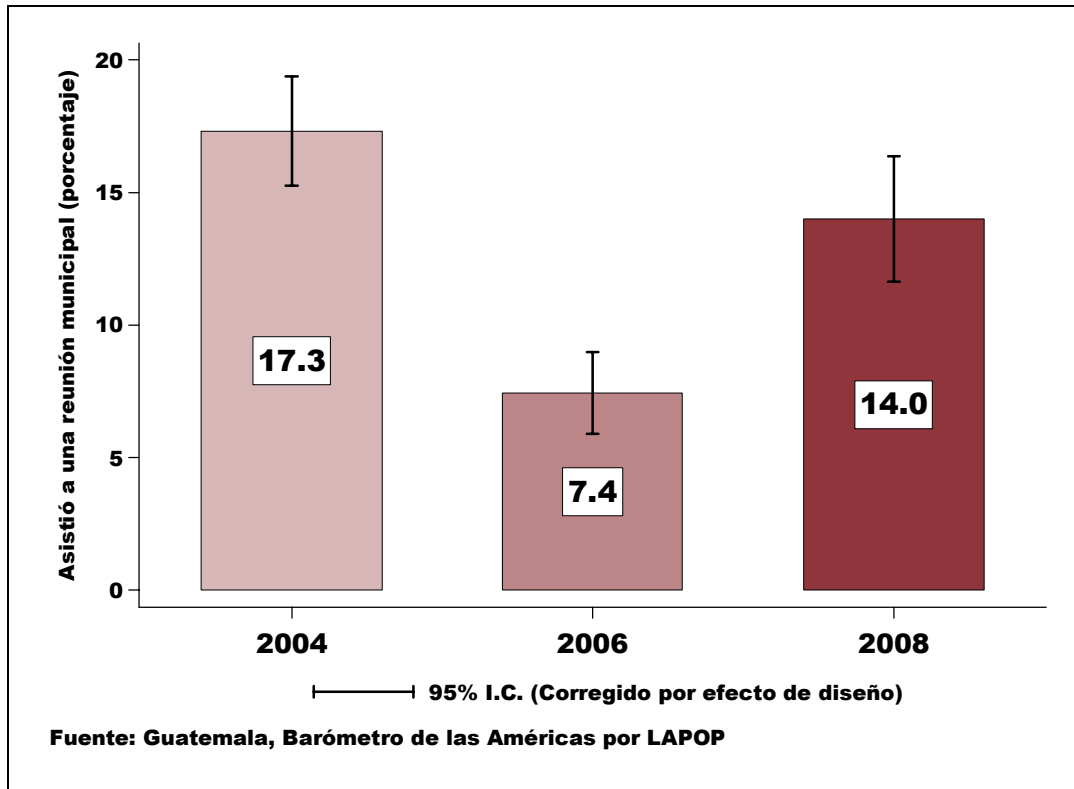


Gráfico IV-7. Participación en reuniones municipales 2004-2008

Si los ciudadanos no desean participar en las reuniones convocadas por su municipalidad, existen mecanismos a través de los cuales pueden expresar su opinión. Uno de los principales mecanismos en democracias desarrolladas es el presentar solicitudes, peticiones o demandas al gobierno, en particular relacionadas con temas de interés colectivo. En este caso se preguntó a los entrevistados si en el año inmediato anterior habían presentado una petición al gobierno municipal. Sólo un 12% de los ciudadanos guatemaltecos indicó haber presentado una petición.

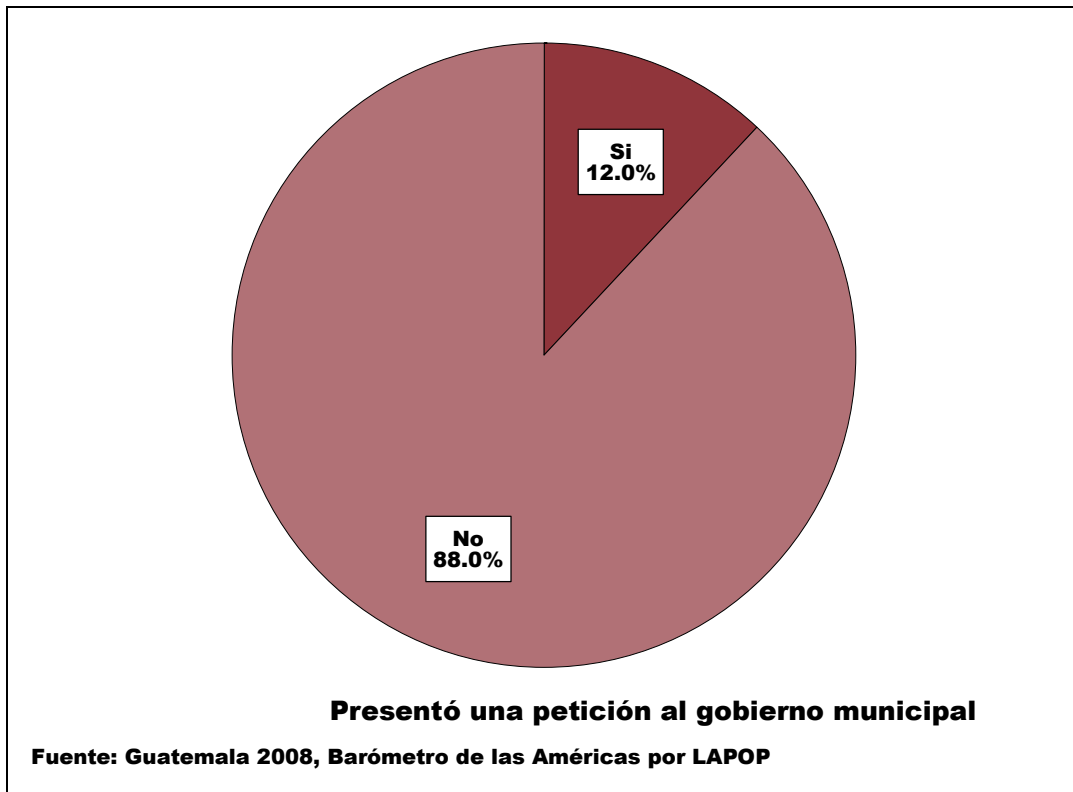


Gráfico IV-8. Presentación de peticiones al gobierno municipal

Nuevamente tratamos de observar si hay diferencias, y en particular mejoras, año con año. En el Gráfico IV-9 se puede ver que no hay mayores cambios en el porcentaje de ciudadanos que presentaron peticiones a su gobierno municipal en 2006 y en 2008. Sin embargo, si hay diferencia entre las peticiones presentadas en 2004 y en 2008, habiendo decrecido dicha forma de participación ciudadana en 2008

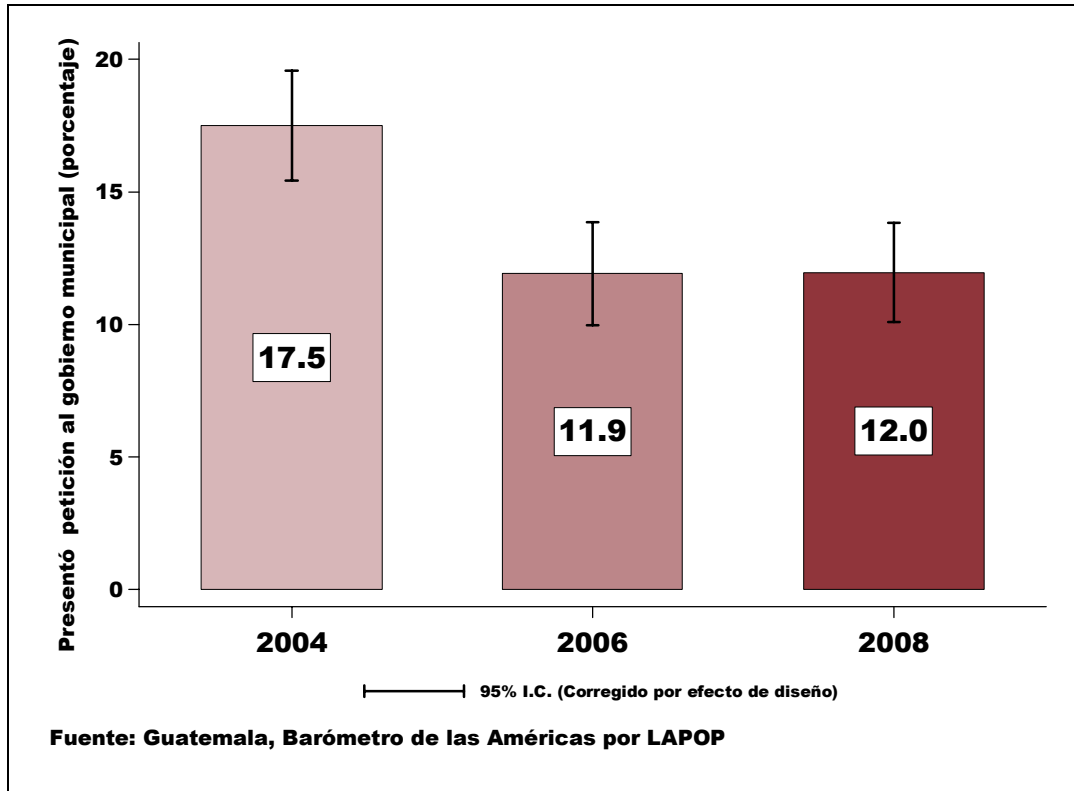


Gráfico IV-9. Presentación de peticiones al gobierno municipal 2004-2008

Predictores de apoyo a la descentralización

Al igual que en los capítulos anteriores, es importante ir más allá de la descripción de los resultados. Nuevamente se utiliza aquí la estadística inferencial para tratar de determinar la asociación entre variables. En este caso, se trata de determinar si la satisfacción con los servicios locales tiene incidencia en el apoyo a la descentralización de responsabilidades. El resultado de dicha ecuación se muestra en el Gráfico IV-10 (y en la tabla respectiva en el Apéndice). Como puede verse en ambos, la satisfacción con los servicios locales no parece tener impacto en el apoyo que los guatemaltecos le dan a la descentralización de responsabilidades. Únicamente la educación resulta ser un factor explicativo del apoyo a dicha descentralización.

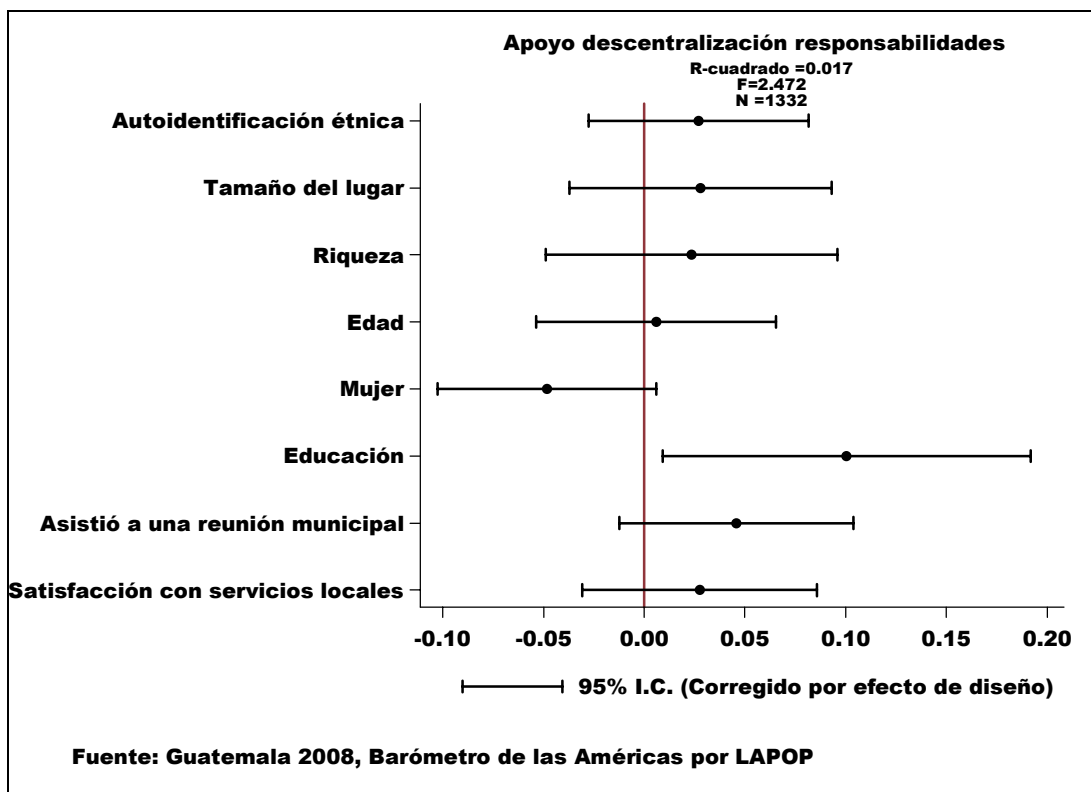


Gráfico IV-10. Probabilidad de dar apoyo a la descentralización de responsabilidades

Para entender mejor la relación entre educación y apoyo a la descentralización de responsabilidades se elaboró el Gráfico IV-11. En la misma se observa que en los primeros niveles de educación existe una relación lineal: conforme se avanza en el nivel educativo, aumenta la probabilidad de apoyar la descentralización de responsabilidades. Sin embargo, ello cambia en los niveles más altos de educación, ya que aquellos con algún grado de educación superior tienden a ser menos proclives a apoyar dicha descentralización, aunque todavía son significativamente más proclives a apoyarla que los guatemaltecos con ninguna educación o únicamente con alguna educación primaria.

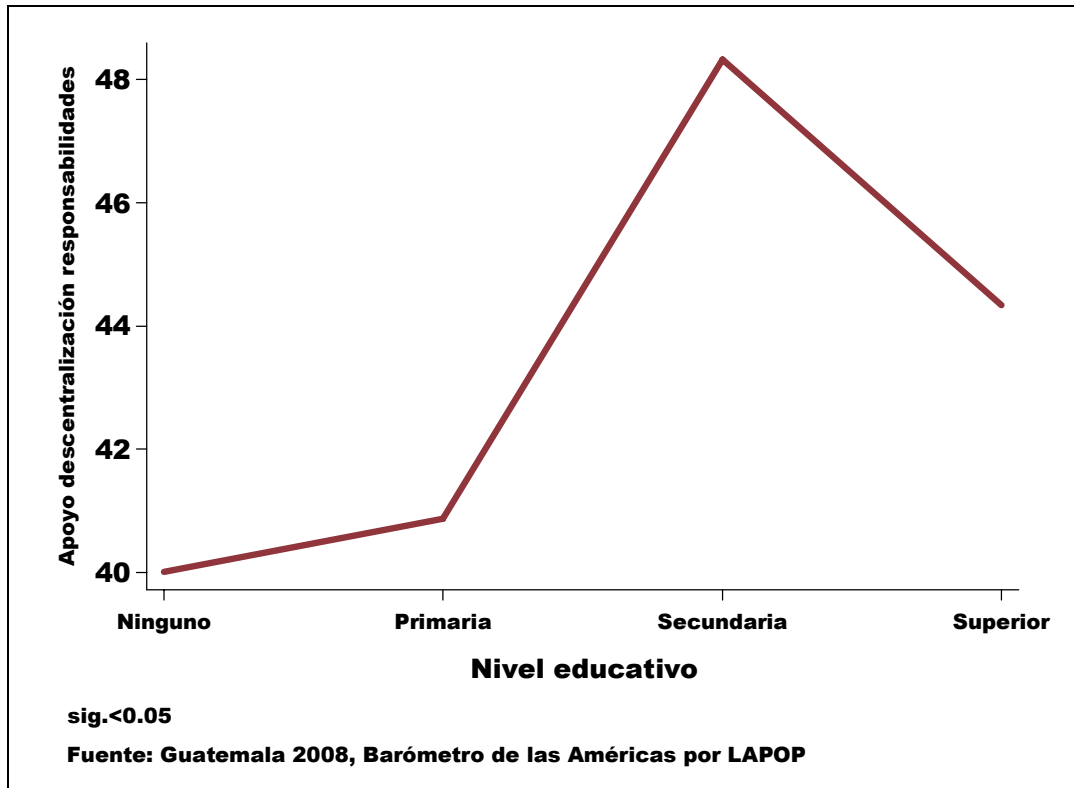


Gráfico IV-11. Apoyo a la descentralización por educación

El mismo modelo que se utilizó para predecir los factores que se asocian a un mayor apoyo a la descentralización de responsabilidades, se utiliza ahora para predecir el apoyo ciudadano a la descentralización de recursos económicos. Se observa en el Gráfico IV-12 (y en la tabla correspondiente en el Apéndice), que en este caso, la satisfacción con los servicios prestados por el gobierno local sí ejerce influencia en el apoyo a la descentralización de recursos económicos. La educación, nuevamente, también resalta como factor explicativo. El resto de variables incluidas en la ecuación, tales como el tamaño de la ciudad, el género o la autoidentificación étnica, entre otros, no son significativas para explicar el apoyo a una mayor descentralización de recursos económicos.

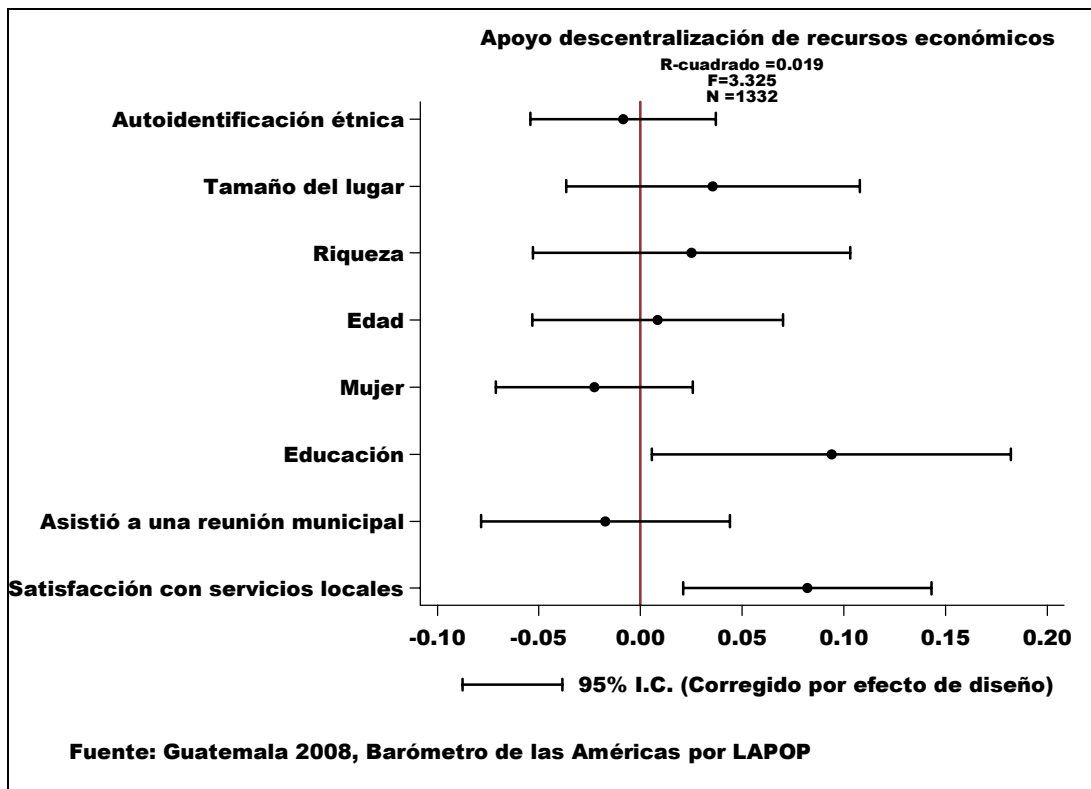


Gráfico IV-12. Probabilidad de dar apoyo a la descentralización de recursos económicos

Nuevamente, para facilitar la comprensión de las relaciones señaladas, éstas se presentan en detalle en las gráficas siguientes. En el Gráfico IV-13 se observa que en forma similar al apoyo a la descentralización de responsabilidades, en este caso los guatemaltecos con educación secundaria son los más proclives a apoyar la descentralización de recursos económicos. Aquellos con educación superior también la apoyan más que aquellos con ninguna educación o con alguna educación primaria, pero no tanto como aquellos con educación secundaria.

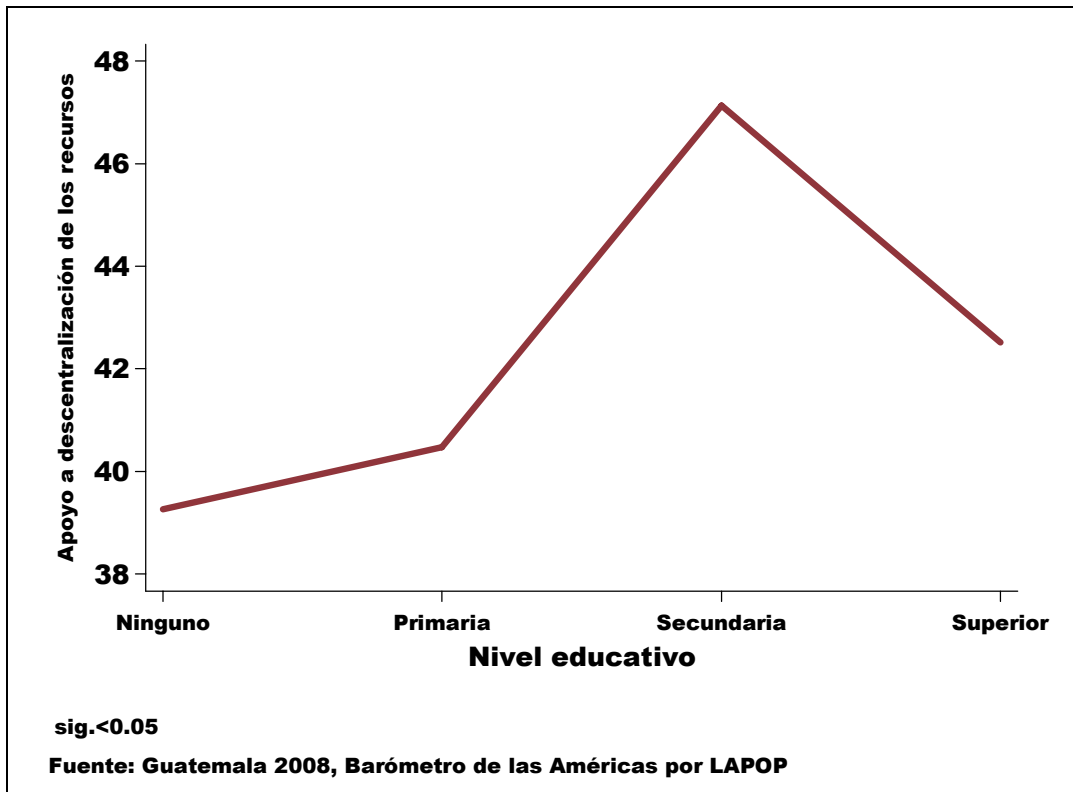


Gráfico IV-13. Apoyo a la descentralización de recursos económicos por educación

Finalmente en el tema del gobierno local, en el Gráfico IV-14 se observa cómo una mayor satisfacción con los servicios dados por el gobierno local tiene una incidencia positiva en el apoyo a la descentralización de recursos económicos. Resulta claro que aquellos que consideran que los servicios locales son buenos o regulares, son más proclives a apoyar dicha descentralización.

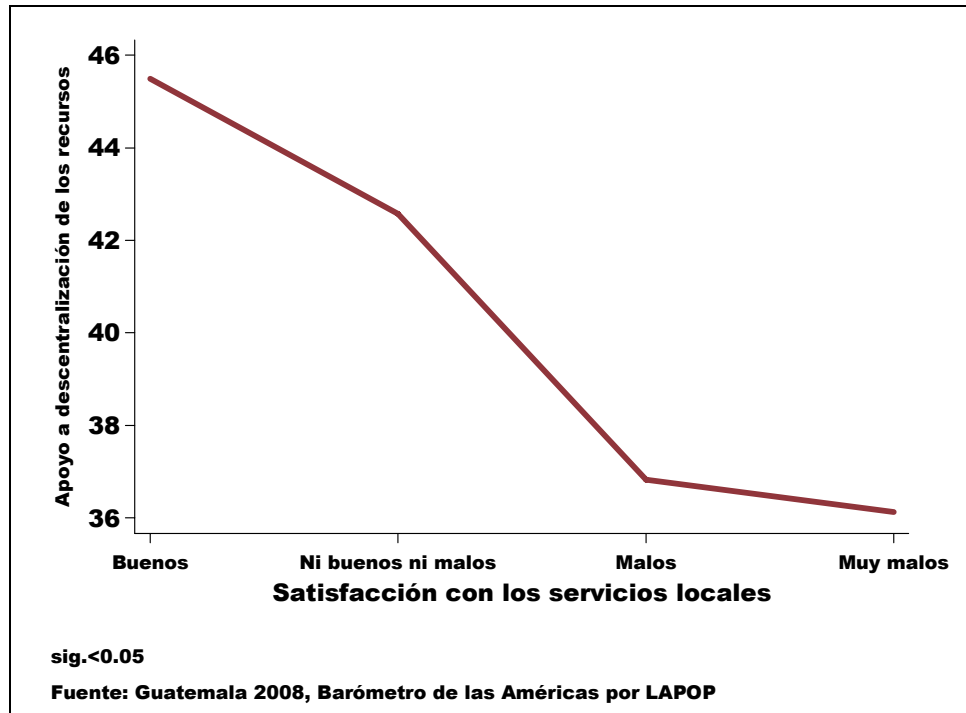


Gráfico IV-14. Apoyo a la descentralización de recursos económicos, por satisfacción con servicios del gobierno local

Al igual que en los capítulos anteriores, se intentó medir si la satisfacción con los servicios del gobierno local en Guatemala tiene alguna incidencia en las variables clave de apoyo a la democracia estable. Se encontró sin embargo, que no existe tal relación. El detalle puede observarse en las regresiones que se encuentran en el Apéndice de este estudio.

Niveles y efectos de la participación cívica en Guatemala

Se pasa ahora a otro tema relacionado con la participación ciudadana, aunque ya no con respecto al gobierno local. Se trata en esta sección de medir el alcance de la participación cívica en Guatemala, es decir la participación en instancias de la denominada sociedad civil, en la cual no resultan involucradas instituciones de gobierno.

Primeramente se presentan una serie de gráficas que muestran cuánto participan los guatemaltecos en reuniones de distintos grupos sociales no relacionados con el gobierno, siendo éstos los grupos religiosos, las asociaciones de padres de familia, los comités locales de mejoras y los grupos femeninos. Las primeras gráficas muestran la perspectiva comparativa.

En la primera Gráfica IV-15 se evidencia que los guatemaltecos tienen altos niveles de participación en grupos relacionados con la iglesia (de diferente denominación). Guatemala obtiene un tercer lugar en términos de participación en este tipo de grupos, con un promedio de 73.2 en la escala de 0-100 utilizada. Solamente en Haití y en Jamaica participan más los ciudadanos en este tipo de grupos. La República Dominicana obtiene un resultado similar a Guatemala. Luego de estos cuatro países, los niveles de participación decrecen significativamente en el resto, siendo los países más seculares Chile, Argentina y Uruguay. Cabe notar que Guatemala se compara en este sentido con los países del Caribe, pero obtiene resultados más favorables que en el resto de la América de habla hispana, Estados Unidos y Canadá.

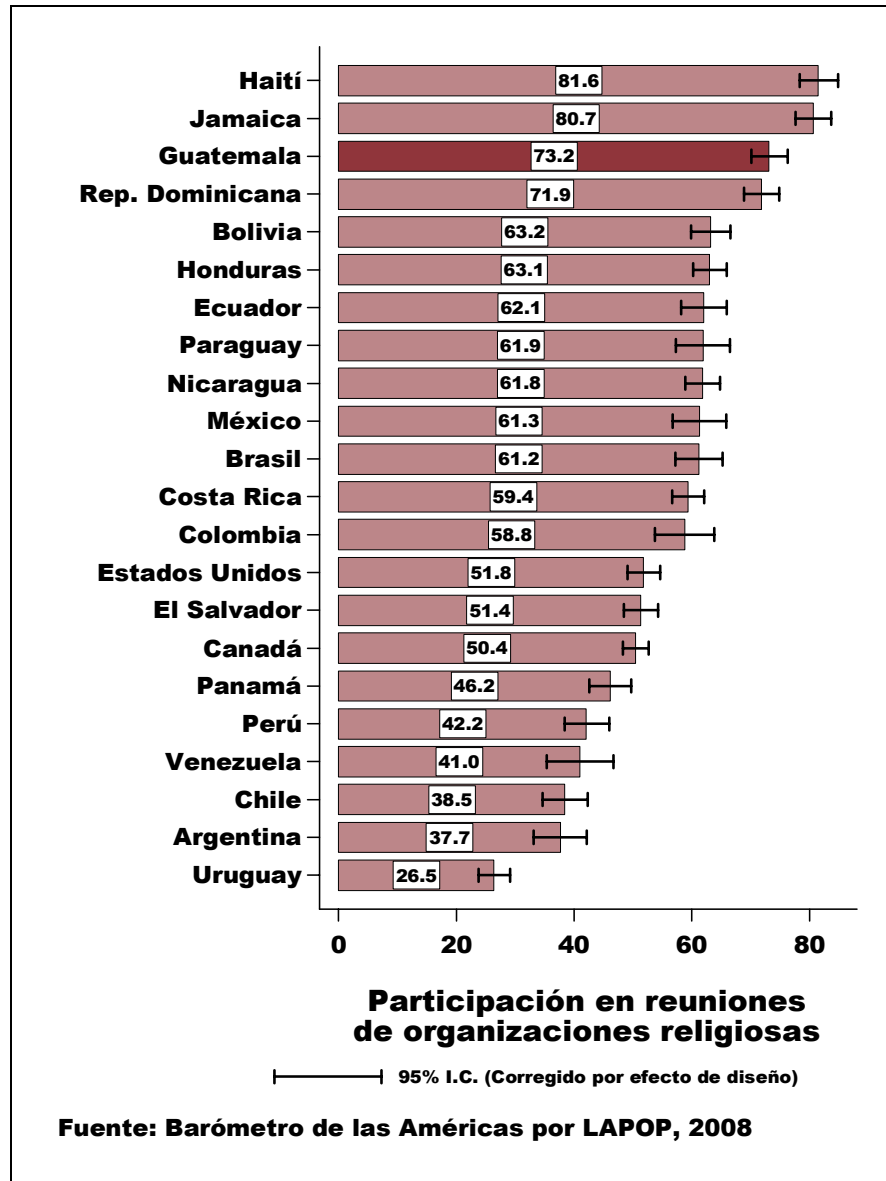


Gráfico IV-15. Participación en reuniones de grupos u organizaciones religiosas en perspectiva comparada

A continuación se presenta el Gráfico IV-16, en la cual se observa el nivel de participación ciudadana en asociaciones de padres de familia relacionadas con la escuela o colegio. Guatemala nuevamente obtiene resultados favorables en términos de participación, obteniendo una quinta posición, sólo superada por Haití, Bolivia, Perú y Ecuador. El promedio de participación de los guatemaltecos en asociaciones escolares de padres de familia es de 49.1 puntos. Haití aparece aquí a la cabeza, con una diferencia significativa del resto de países. En adelante, las diferencias no son significativas, con excepción de los casos de Argentina, Panamá, Canadá y Estados Unidos, donde la participación en dichas asociaciones es mas baja.

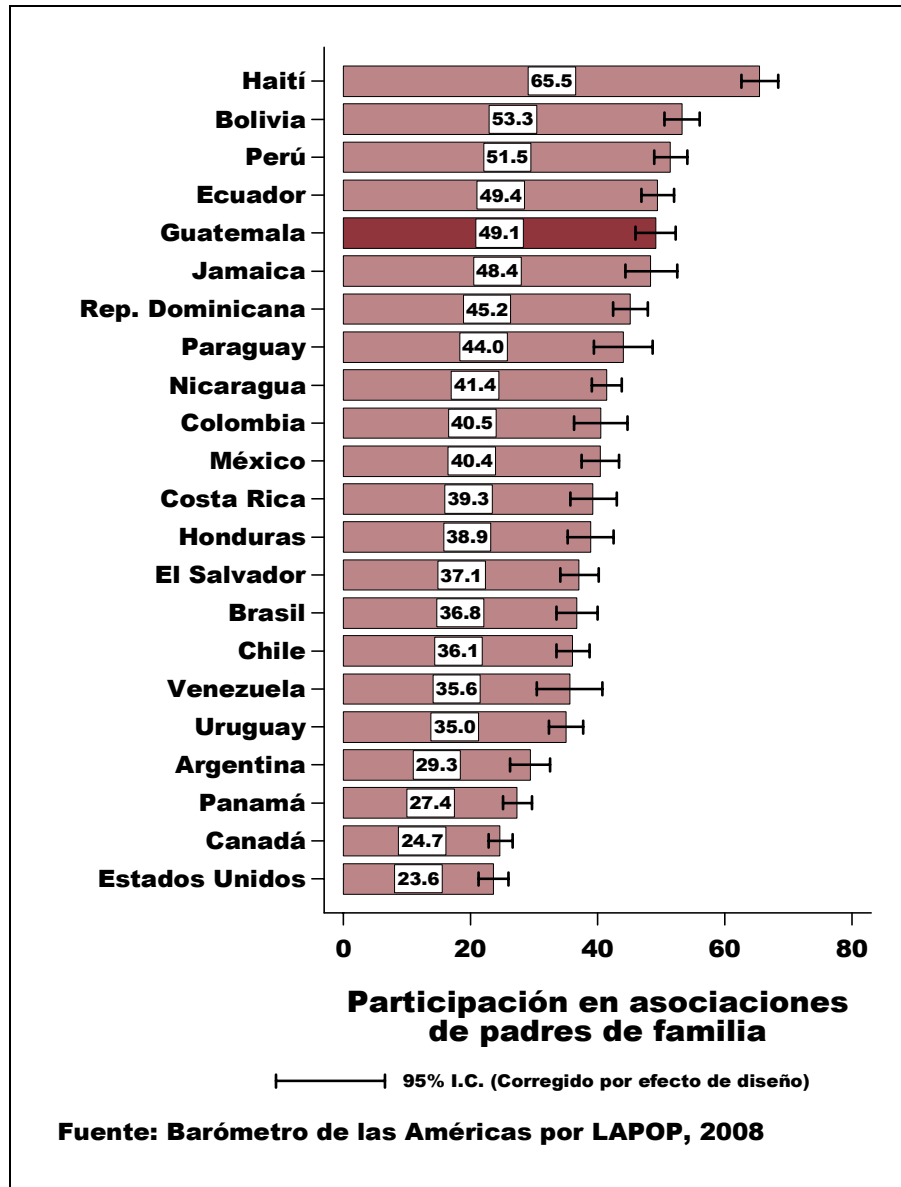


Gráfico IV-16. Participación en asociaciones de padres de familia en perspectiva comparada

El Gráfico IV-17 presenta la comparación en los niveles de participación en comités de mejoras comunitarias. Como puede verse, Guatemala nuevamente denota altos niveles de participación en estos grupos, con un promedio de 39.6 puntos en la escala 0-100. Solo superan a Guatemala en este sentido Canadá, Bolivia y Haití. Las diferencias entre los primeros dos y Guatemala sí es estadísticamente significativa. En adelante, el nivel de participación va decreciendo, hasta llegar a los países en los cuales se da menor participación, siendo éstos Brasil, Argentina y Uruguay.

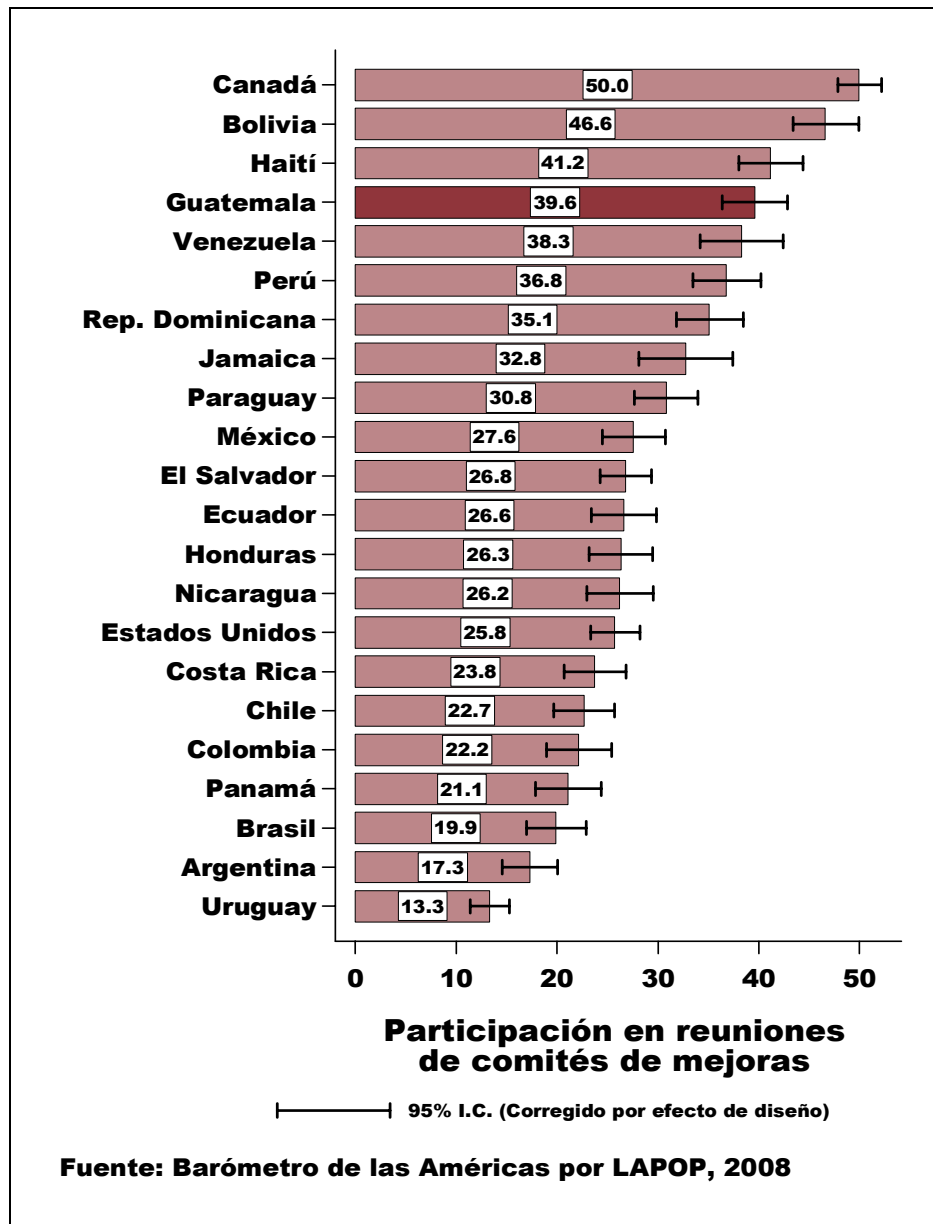


Gráfico IV-17. Participación en reuniones de comités de mejoras en perspectiva comparada

El último gráfico comparado muestra los niveles de participación en grupos de mujeres. Guatemala de hecho aparece casi a la cabeza, junto con Haití, tal como se observa en el Gráfico IV-18. El promedio obtenido por Guatemala es de 24.0 puntos en la escala 0-100. Las diferencias entre Guatemala—junto con Haití, Bolivia, Perú, Jamaica y República Dominicana—y la mayoría de países son estadísticamente significativas. Los países en donde se da menor participación en grupos femeninos son El Salvador y Colombia, aunque también en Venezuela, Argentina y Uruguay parece existir baja participación en los mismos. El caso de Guatemala es paradójico, ya que se sabe que el país tiene una de las tasas más altas de femicidios en el mundo, lo que quizás ha promovido este tipo de participación en el país. Para conocer las razones que se encuentran detrás de esta participación sería necesario realizar un estudio específico.

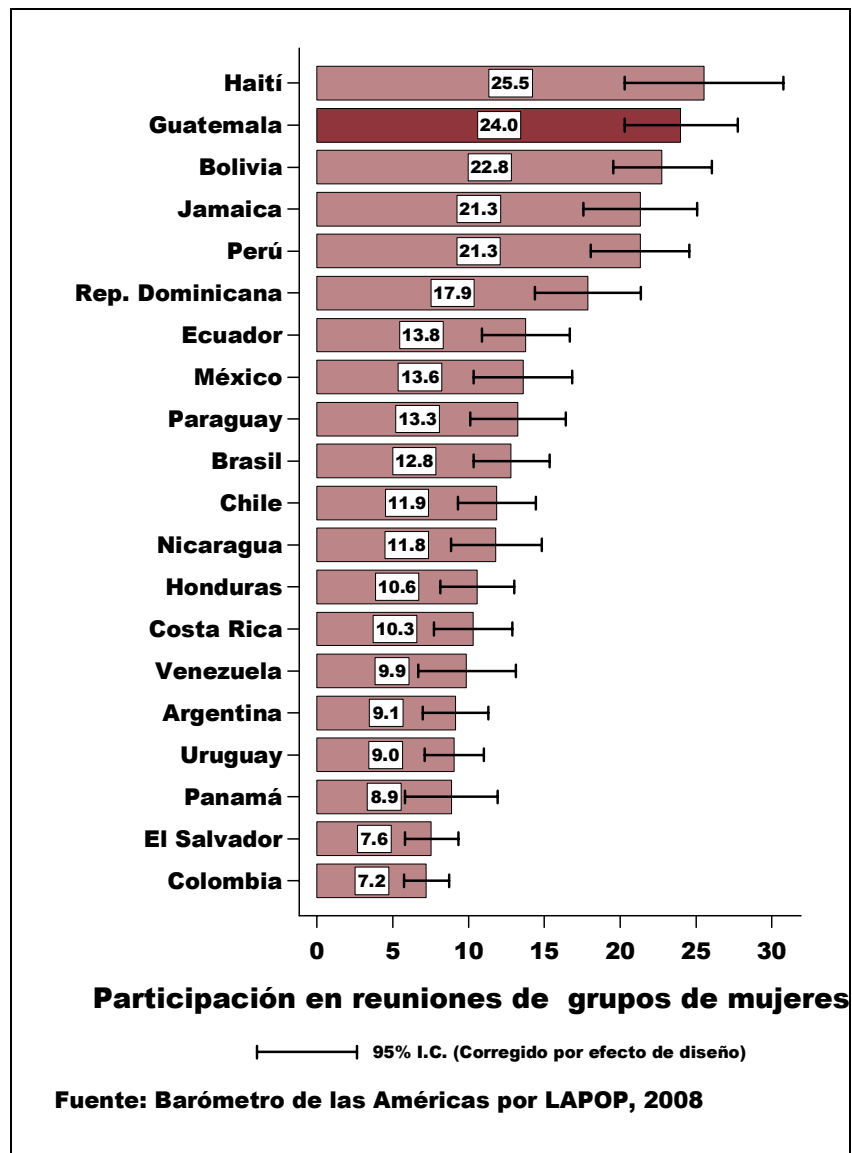


Gráfico IV-18. Participación en reuniones de grupos de mujeres en perspectiva comparada

El impacto la participación cívica en el apoyo a la democracia estable

Más allá de conocer el alcance de la participación de los guatemaltecos en distintas organizaciones de la sociedad civil, es importante analizar si dicha participación tiene algún impacto en el sistema político, y en particular en el apoyo hacia la democracia estable. Esto se logra a través de una regresión multivariable. A continuación se presentan una serie de gráficas que muestran si existe o no dicha asociación entre la participación cívica y las distintas variables utilizadas en este estudio como medidas de apoyo a la democracia estable. Las tablas de regresión conteniendo los detalles pueden encontrarse en el Apéndice de este estudio.

En el Gráfico IV-19 se analiza si existe algún impacto de los distintos tipos de participación cívica en el apoyo a la democracia. Como puede verse, sólo la participación en organizaciones religiosas tiene un impacto en la variable que mide el apoyo a la democracia, aunque la incidencia se da en el sentido negativo, como se observa en el Gráfico IV-20.

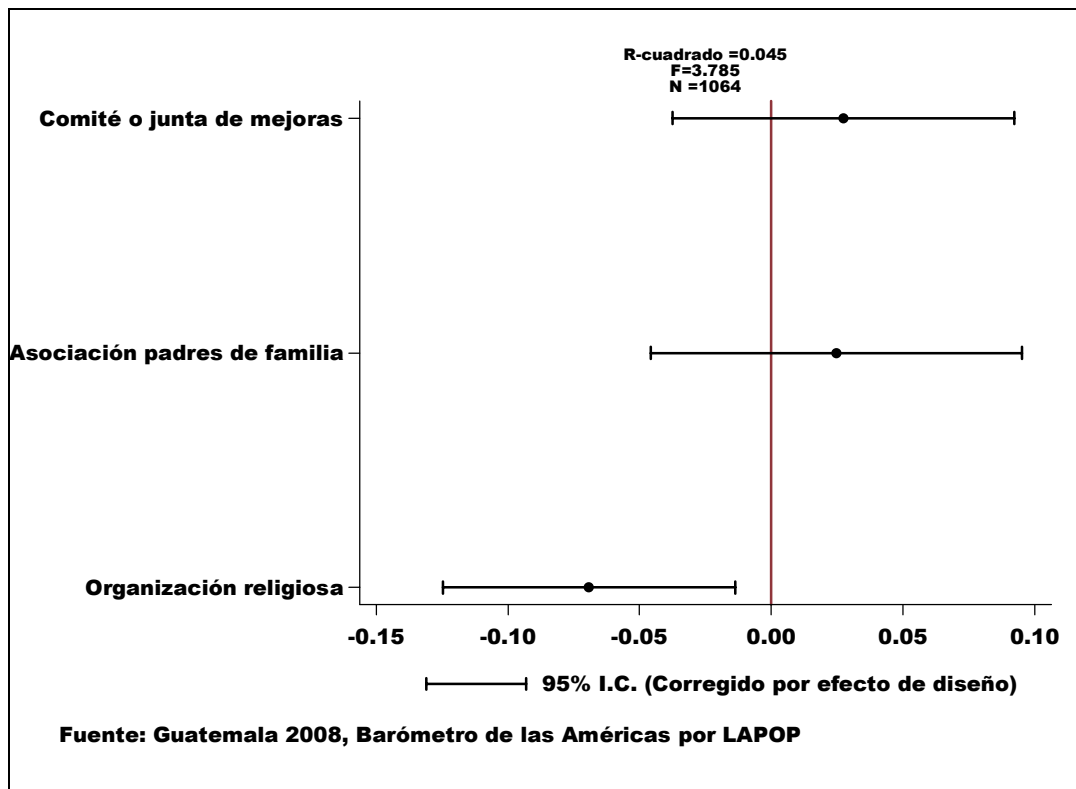


Gráfico IV-19. Impacto de la participación cívica en el apoyo a la democracia

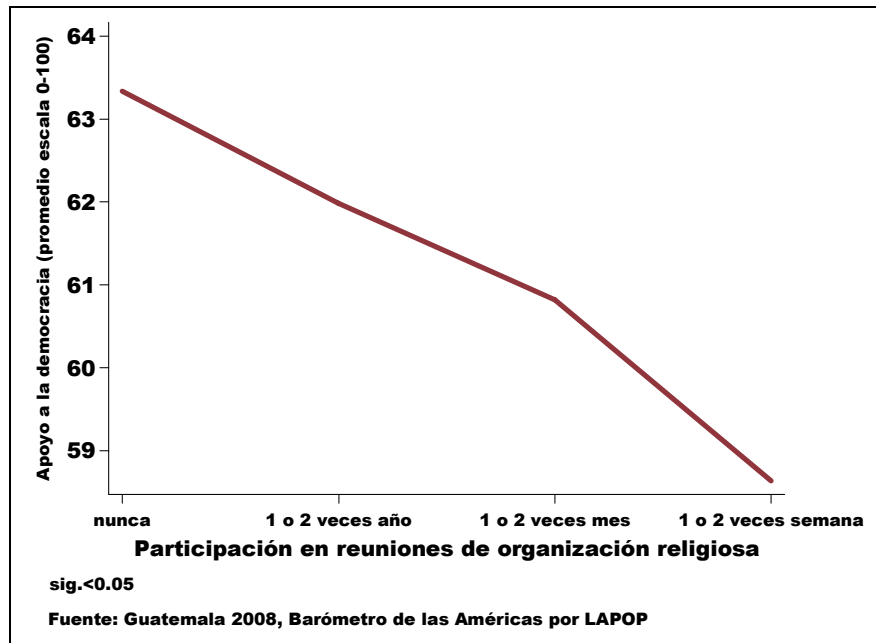


Gráfico IV-20. Relación entre participación en organizaciones religiosas y apoyo a la democracia

El siguiente Gráfico, IV-21, muestra que ninguno de los tipos de participación tiene impacto en el apoyo al derecho a la participación.

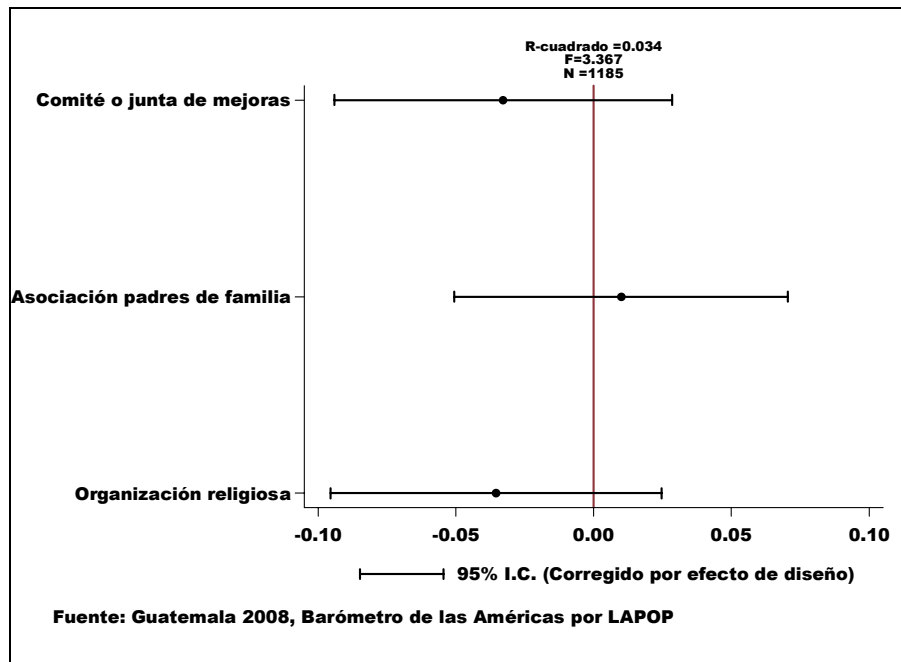


Gráfico IV-21. Impacto de la participación cívica en el derecho a la participación

En forma similar, tampoco se encuentra una relación en Guatemala entre la participación cívica y la tolerancia política (también llamado derecho a la oposición), tal como se observa en el Gráfico IV-22.

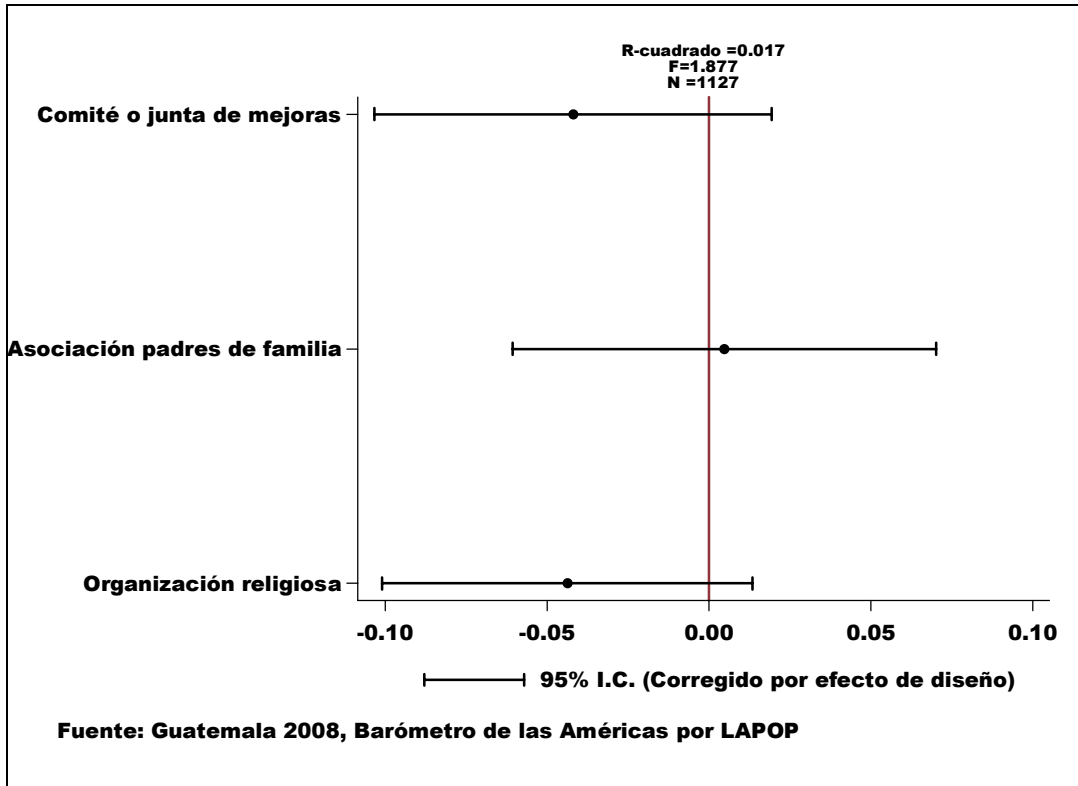


Gráfico IV-22. Impacto de la participación cívica en el apoyo al derecho a la oposición

A diferencia de los dos casos anteriores, sí se encuentra en Guatemala una relación entre la participación en comités de mejoras y la legitimidad de las instituciones políticas, en una dirección positiva. Es decir que una mayor participación en este tipo de comités o grupos comunitarios, incide en una mayor legitimidad de las instituciones. Esto se observa claramente en el Gráfico IV-23 y con mayor detalle en la tabla de regresión presentada en el Apéndice.

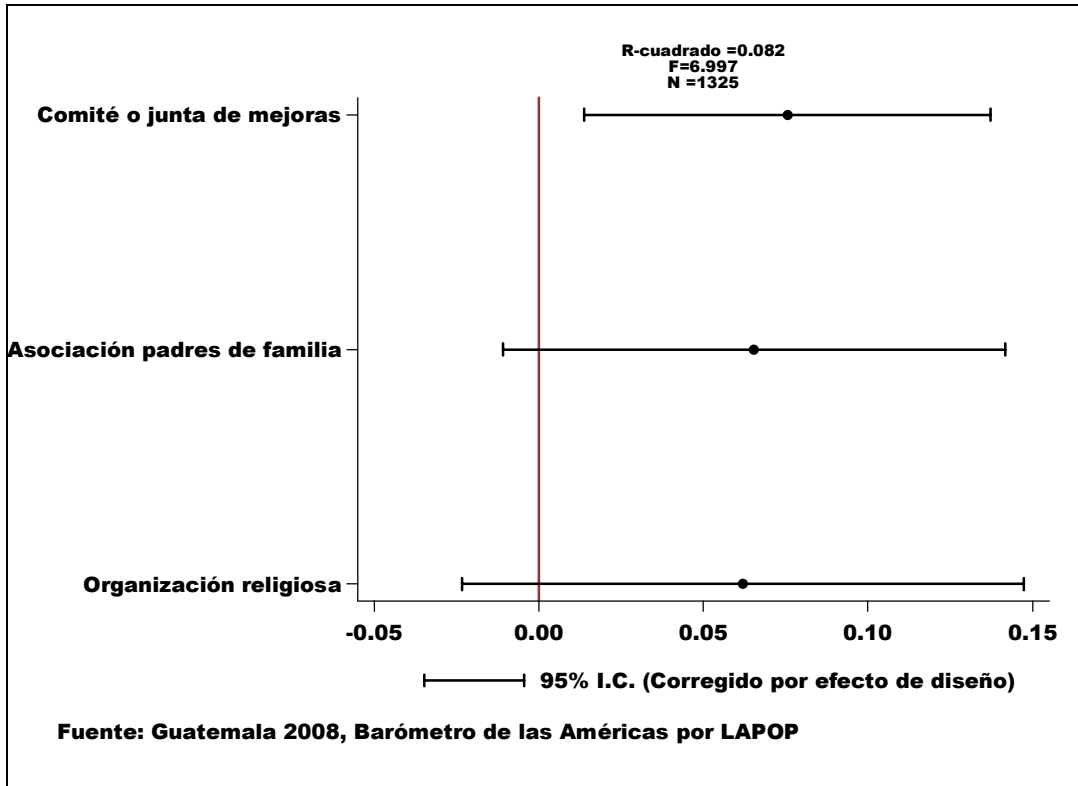


Gráfico IV-23. Impacto de la participación cívica en la legitimidad de las instituciones

Finalmente, se observa en el Gráfico IV-24 que no existe en Guatemala una relación estadísticamente significativa entre la participación en distintas organizaciones de la sociedad civil—al menos las medidas en este estudio—y la confianza interpersonal.

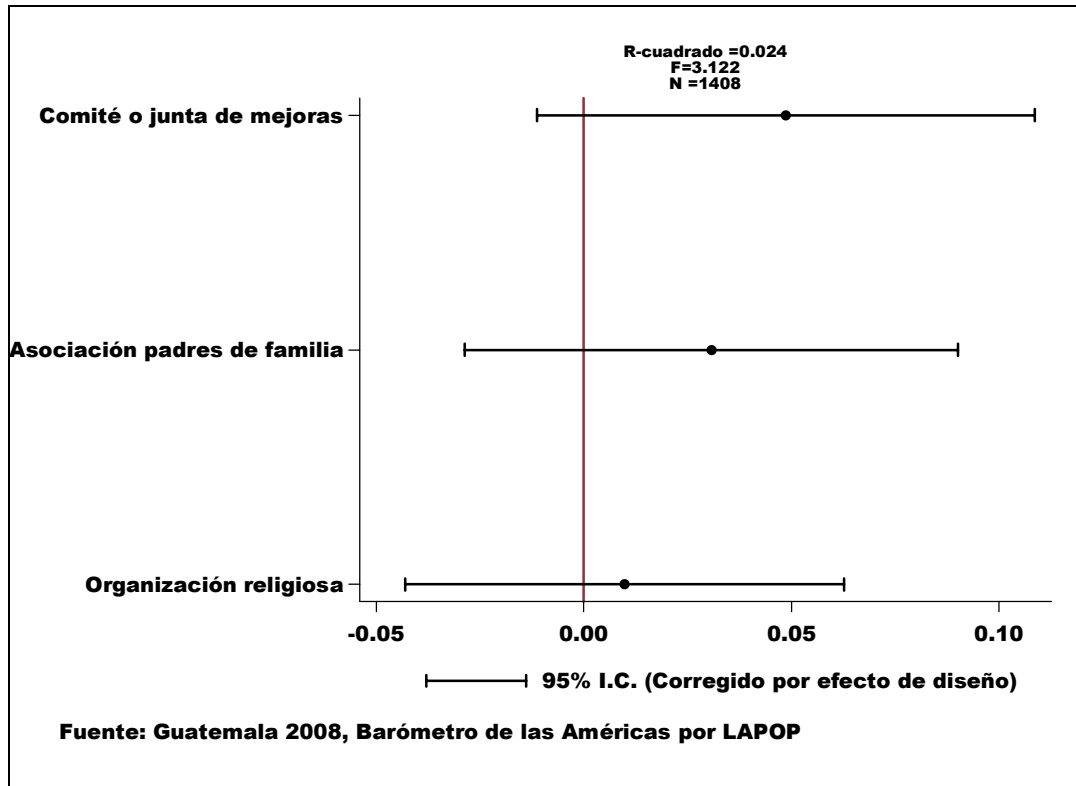


Gráfico IV-24. Impacto de la participación cívica en la confianza interpersonal

Conclusiones

En este capítulo se ha analizado diversos temas relacionados con el gobierno local y con la participación de los ciudadanos en organizaciones de la llamada sociedad civil. En cuanto al gobierno local, se examinó primeramente los niveles de confianza que los guatemaltecos tienen en su gobierno municipal (es decir el gobierno local de la municipalidad donde reside cada entrevistado). En este sentido, se encontró que los guatemaltecos otorgan 56.1 puntos promedio de legitimidad al gobierno local, resultado que coloca a Guatemala entre los países en los cuales existe mayor confianza en el mismo. A nivel interno, cuando se compara la confianza ciudadana en el gobierno nacional y el gobierno local, se encuentra que el gobierno local genera más confianza que el gobierno nacional, cuyo promedio es de 50.1 puntos. La diferencia entre ambos es estadísticamente significativa. Además de la confianza en el gobierno local, también se analizó la satisfacción ciudadana con los servicios dados por el gobierno municipal. En perspectiva

comparativa se encuentra que nuevamente Guatemala se coloca entre los países con más alta satisfacción, con un promedio de 55.9 puntos en la escala 0-100 usada en este estudio.

Además de los dos temas anteriores, se examinó la frecuencia con la cual los ciudadanos participan en reuniones convocadas por el gobierno local y también con cuánta frecuencia presentan solicitudes o peticiones al mismo. Se encontró que en 2008 un 14% de los ciudadanos dijo haber participado en al menos una reunión municipal en el último año, y un porcentaje similar, 12%, indicó haber presentado una petición al gobierno local.

Más allá de la descripción de los datos, este capítulo examinó el tema del apoyo ciudadano a la descentralización, en dos vertientes, por un lado el apoyo a la descentralización de responsabilidades y por otro el apoyo a la descentralización de recursos económicos. En ambos casos Guatemala se ubica en una posición intermedia a nivel continental, con 49.7 puntos promedio de apoyo a la descentralización de responsabilidades y 48.4 puntos promedio de apoyo a la descentralización de recursos. También se analizó si la satisfacción con los servicios del gobierno local tiene algún impacto en el apoyo a la descentralización de responsabilidades o recursos. El análisis mostró que no existe relación entre la satisfacción con los servicios del gobierno municipal y el apoyo a la descentralización de responsabilidades. Sin embargo, sí existe un vínculo entre la satisfacción con el mismo y el apoyo a la descentralización de recursos. En otras palabras, los ciudadanos satisfechos con los servicios de su gobierno local son más proclives a apoyar la descentralización de recursos económicos.

El otro gran tema cubierto en este capítulo fue el de la participación de los ciudadanos en diversas organizaciones de la sociedad civil. Tal como se explicó en el marco teórico al inicio de este capítulo, la participación cívica ha sido considerada como un componente esencial del desarrollo democrático en cualquier país. Se encontró en el análisis que los guatemaltecos denotan altos niveles de participación en reuniones de organizaciones religiosas, asociaciones de padres de familia vinculadas a la escuela, comités locales de mejoras y organizaciones femeninas. La participación más alta es en las organizaciones religiosas con 73.2 puntos promedio, seguido por la participación en asociaciones de padres de familia con 49.1 puntos. La participación en comités de mejoras es menor (39.6 puntos promedio) que las dos anteriores y la participación en grupos de mujeres es todavía menor (24 puntos promedio). Sin embargo, en todos los casos Guatemala se ubica entre los cinco primeros países en términos de participación.

Finalmente se examinó si la participación en organizaciones de la sociedad civil tiene impacto en las variables de apoyo a la democracia estable usadas en este informe. Se encontró que únicamente la participación en organizaciones religiosas tiene un impacto en el apoyo a la democracia estable, pero no necesariamente en una relación positiva. Además, la participación en comités de mejoras tiene un impacto positivo en la legitimidad de las instituciones políticas.

Capítulo V . Percepción sobre el desempeño económico del gobierno y su impacto en el apoyo a la democracia estable

Marco teórico⁴⁰

En el campo de la gobernabilidad democrática, se ha vuelto común comentar, cuando se habla de resultados electorales: “Es la economía, pues”. Es decir, cuando el gobierno de turno pierde la reelección, usualmente se atribuye a que la economía no anda bien. Los ciudadanos, en efecto, asocian el desempeño económico con sus gobernantes. En América Latina, como ha sido mostrado en capítulos anteriores, los ciudadanos que han tenido experiencias negativas con aspectos específicos de la gobernabilidad (tal como crimen y corrupción) pueden ser más proclives a estar decepcionados con el desempeño de la economía en dos áreas claves: la reducción de la pobreza y el desempleo. Este capítulo analiza la percepción ciudadana del éxito/fracaso del gobierno en responder a estos retos económicos críticos, así como su impacto en el apoyo a la democracia estable.

Aunque por mucho tiempo se había pensado que las condiciones económicas tenían un efecto sobre el apoyo a la democracia, no fue hasta a mediados de los setentas y los primeros años de los ochentas cuando los investigadores lo empezaron a analizar sistemáticamente. Durante este tiempo en el mundo desarrollado, especialmente en los Estados Unidos, las investigaciones de opinión pública revelaron una disminución sustancial en el apoyo de los ciudadanos a los líderes políticos y las instituciones. Aunque parte de esta disminución de apoyo fue originalmente atribuida a la guerra en Vietnam o *Watergate*, los intelectuales empezaron a darse cuenta que la opinión pública no estaba creciendo ni bajando según el desarrollo de esos eventos, sino que parecía que las condiciones económicas, tanto micro como macro, explicaban mejor esas tendencias. Se observaba que cuando las percepciones de las condiciones económicas mejoraban, tanto las sociotrópicas (situación económica nacional) como las idiotrópicas (situación económica personal o familiar), las opiniones de los ciudadanos sobre los líderes políticos, las instituciones, y el apoyo al sistema en general, eran también más positivas.

La medición del apoyo al sistema se remite al trabajo de David Easton (1965), quien categorizó el apoyo al sistema político en tres niveles: El apoyo a la comunidad política, el apoyo al régimen y el apoyo a las autoridades políticas. Años después, Easton (1975) reformuló su categorización de apoyo al sistema en dos niveles: apoyo al sistema difuso y específico. El apoyo difuso, según Muller, Jukam y Seligson (1982) se define “como el sentimiento que uno puede contar con el sistema para proveer resultados equitativos, o puede tener una forma de legitimidad,

⁴⁰ Este marco teórico fue preparado por Brian Faughnan.

definida como la creencia que el sistema corresponde a los principios morales o éticos acerca de lo que es lo correcto en la esfera política” (240). Mientras que el apoyo específico es el apoyo a los que actualmente ocupan los puestos del poder dentro del sistema político.

A pesar de que los estudios iniciales se enfocaban en los efectos del desempeño económico en el apoyo político o al sistema en el mundo desarrollado, en general no había una distinción entre los tres niveles de Easton o entre el apoyo difuso o específico. Sin embargo, en 1987 Lipset y Schneider encontraron que en los Estados Unidos las percepciones negativas sobre el panorama económico entre los ciudadanos afectaban “los sentimientos de la gente acerca de sus líderes e instituciones” (2) y que “los niveles de confianza varían con respecto al estado de la economía” y que por lo tanto “las mejoras económicas deberían incrementar la fe en las instituciones” (5).

Sin embargo, los efectos de las percepciones de las condiciones económicas en el apoyo para la democracia estable en el mundo desarrollado han sido puestos en duda recientemente. Según Dalton, el desempeño económico a nivel agregado “ofrece evidencia empírica limitada de que el mal desempeño macroeconómico reduce el promedio de apoyo político en las democracias avanzadas e industrializadas” (2004, 113). Sin embargo, Dalton agrega que aunque los indicadores económicos no parecen afectar el apoyo al sistema en países desarrollados, el análisis a nivel individual de las condiciones económicas tal vez constituya una mejor herramienta para predecir el apoyo al sistema en un país.

En su estudio del 2004 sobre las democracias avanzadas e industrializadas, Dalton encontró una correlación moderada entre la satisfacción económica individual y el apoyo a los que ocupan el poder (apoyo específico). También encontró que en ocho administraciones presidenciales en los Estados Unidos, los ciudadanos que eran más optimistas sobre su situación económica personal también tenían más confianza en el gobierno. Sin embargo, según Dalton, “las percepciones económicas nacionales están más relacionadas con la confianza en el gobierno, y su relación con las condiciones económicas personales es más débil. En otras palabras, aunque los ciudadanos más probablemente ven al gobierno como responsable del estado de la economía nacional, es menos probable que vinculen sus propias circunstancias económicas con sus evaluaciones del gobierno en general” (Dalton 2004, 118). No obstante, las conclusiones de Dalton sobre el tema del desempeño económico y el apoyo al sistema no son contundentes. Dalton indica que “la relación entre el desempeño económico y el apoyo político parece ser tenue” (127) en los países de la OCDE.

En cuanto al desempeño económico del gobierno y el apoyo a la democracia estable en América Latina, Power y Jamison (2005) teorizan que las condiciones económicas, poco alentadoras podrían explicar en parte los bajos niveles de confianza política en América Latina. Dichos autores comentan que las condiciones económicas en América Latina han sido fragmentarias e inconsistentes. En acuerdo con la literatura previa, los autores concluyen que, “el nivel de desarrollo económico es menos importante que el desempeño económico” (Power y Jamison 2005, 58), sin embargo nos alertan de que estos resultados no deben de ser interpretados como conclusivos, y que por lo tanto es necesaria más investigación al respecto.

Por otra parte, Schwarz-Blum (2008) utilizando los datos de LAPOP de la ronda del 2006/2007 encontró que contrario a las conclusiones de Dalton y otros autores que estudian las democracias avanzadas e industrializadas, en América Latina la evaluación individual, tanto de

las condiciones económicas nacionales como personales, sí tiene un efecto en el apoyo al sistema político. Los ciudadanos que tienen evaluaciones positivas sobre la situación económica nacional y sobre su propia situación económica pueden estar más inclinados a apoyar al sistema político que aquellos ciudadanos que tienen percepciones negativas.

Teniendo en cuenta los resultados encontrados en investigaciones previas, en este capítulo, utilizando los datos del Barómetro de las Américas del 2008, se examinará el impacto de la percepción del desempeño económico sobre la confianza en las instituciones y otras dimensiones importantes del apoyo a una democracia estable presentadas en el primer capítulo de este estudio.

¿Cómo podría afectar la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable?

Los ciudadanos que creen que sus gobiernos se desempeñan bien en términos económicos, podrían tener una fuerte creencia en que la democracia es el mejor sistema de gobierno. Sin embargo, es menos probable que esta percepción afecte sus valores democráticos básicos (competición por cargos públicos de manera extensiva e inclusiva). Por otra parte, se esperaría también una fuerte asociación entre percepciones de desempeño económico y legitimidad de las instituciones básicas del régimen. Finalmente, se podría esperar que los ciudadanos que piensan que el sistema se desempeña pobremente con el tiempo tengan un sentido más bien negativo del capital social, aunque la relación tampoco debería ser particularmente fuerte. En las páginas siguientes examinamos estas hipótesis con los datos del Barómetro de las Américas.

Midiendo la percepción del desempeño económico del gobierno

Un nuevo índice (econperf) que por sus siglas en inglés significa “Percepción del desempeño económico del gobierno” fue creado usando la variable N1 en el cuestionario: hasta qué punto el gobierno combate la pobreza; así como la variable N12: hasta qué punto el gobierno lucha contra el desempleo.

N1. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza?

N12. ¿Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo?

Perspectiva comparada

El análisis inicial se hace a nivel de la comparación entre los distintos países. Se puede observar en el Gráfico V-1 que Guatemala obtiene un resultado bastante favorable, colocándose entre los cuatro primeros países. En otras palabras, los guatemaltecos consideran que el desempeño económico del gobierno de turno es relativamente aceptable, con un promedio de 50.6 puntos en la escala 0-100. Sin embargo, es importante notar que la encuesta en Guatemala se realizó un mes después de que un nuevo gobierno tomara posesión del cargo, tiempo que es muy limitado para que los ciudadanos puedan hacer una evaluación a fondo del desempeño del mismo. La evaluación positiva puede estar relacionada con el “período de espera” o de luna de miel que

los ciudadanos generalmente otorgan a un nuevo gobierno antes de emitir críticas o hacer juicios de valor.

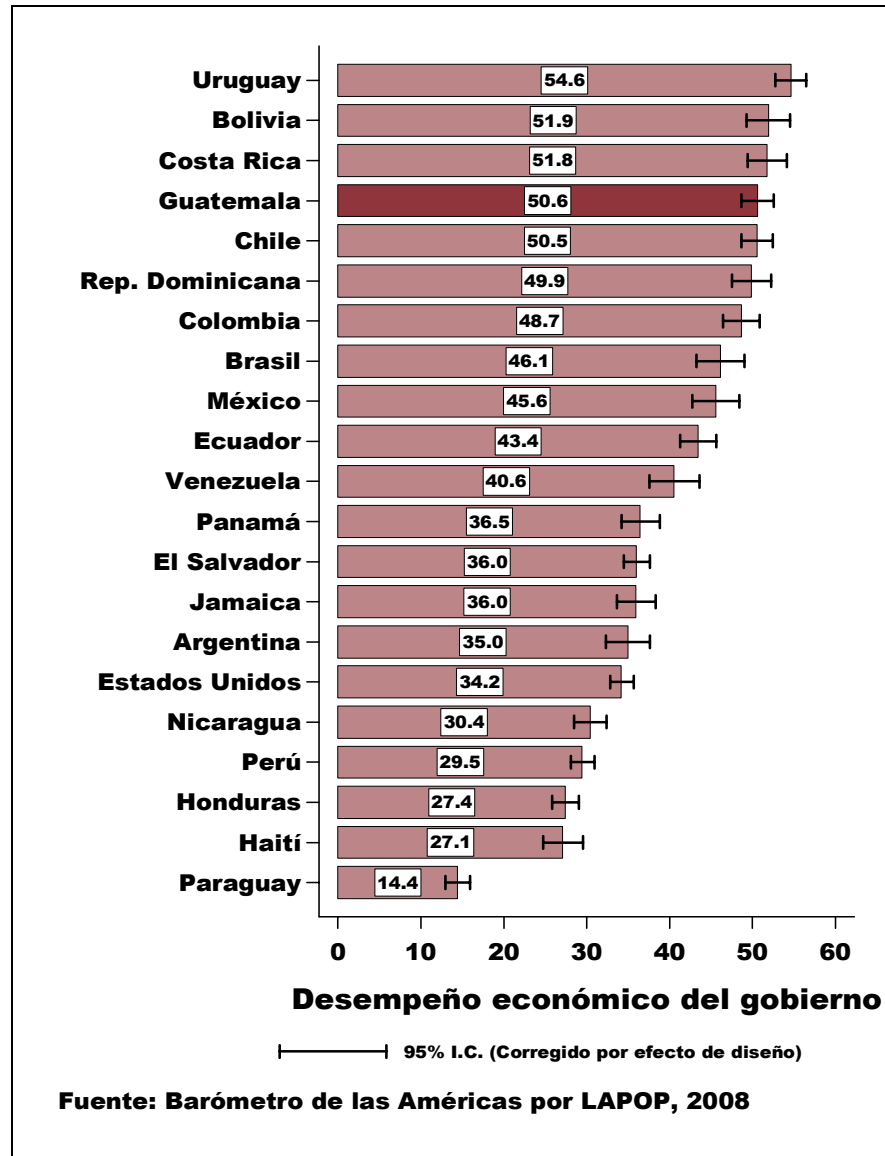


Gráfico V-1. Percepción de desempeño económico del gobierno en perspectiva comparada

Análisis del caso de Guatemala

Se procede ahora a efectuar el análisis más a fondo del caso de Guatemala. Debe recordarse que hay que tener en cuenta el contexto en el cual se realizó la encuesta que sirve de base para este estudio, es decir, que fue realizada en febrero, pocas semanas después de que el gobierno de Álvaro Colom tomara posesión en enero de 2008.

Los principales problemas del país según los ciudadanos

El Gráfico V-2 muestra los resultados de una pregunta que le pide a los entrevistados que identifiquen cuál es el principal problema del país (A4). La pregunta es abierta y tiene diversas opciones de respuesta en las cuales el encuestador ubica la respuesta del entrevistado, tal como puede observarse en el cuestionario al final de este estudio. Para facilitar la comprensión de las respuestas, las mismas se han recodificado en cinco categorías: servicios básicos, seguridad, economía, política, y otros.⁴¹ El objetivo aquí es mostrar en qué medida el estado de la economía representa un problema importante para los ciudadanos.

En el caso de Guatemala, la economía es el segundo problema que con más frecuencia mencionaron los ciudadanos. Un 27.7% de los encuestados identificó la economía como el principal problema del país. La situación de inseguridad en el país ha adquirido tal magnitud, que un 62.8% de los ciudadanos identificó este tema como el principal problema del país. Ello no quiere decir que los guatemaltecos estén satisfechos con el estado de la economía nacional o su situación económica personal, sino que ha sido superado como el tema principal, lo cual se hizo evidente en la campaña electoral del año 2007, en la cual el tema de la seguridad fue central en el debate. El tema de la inseguridad fue tratado en el Capítulo III de este estudio; este capítulo se enfoca en el tema de la economía.

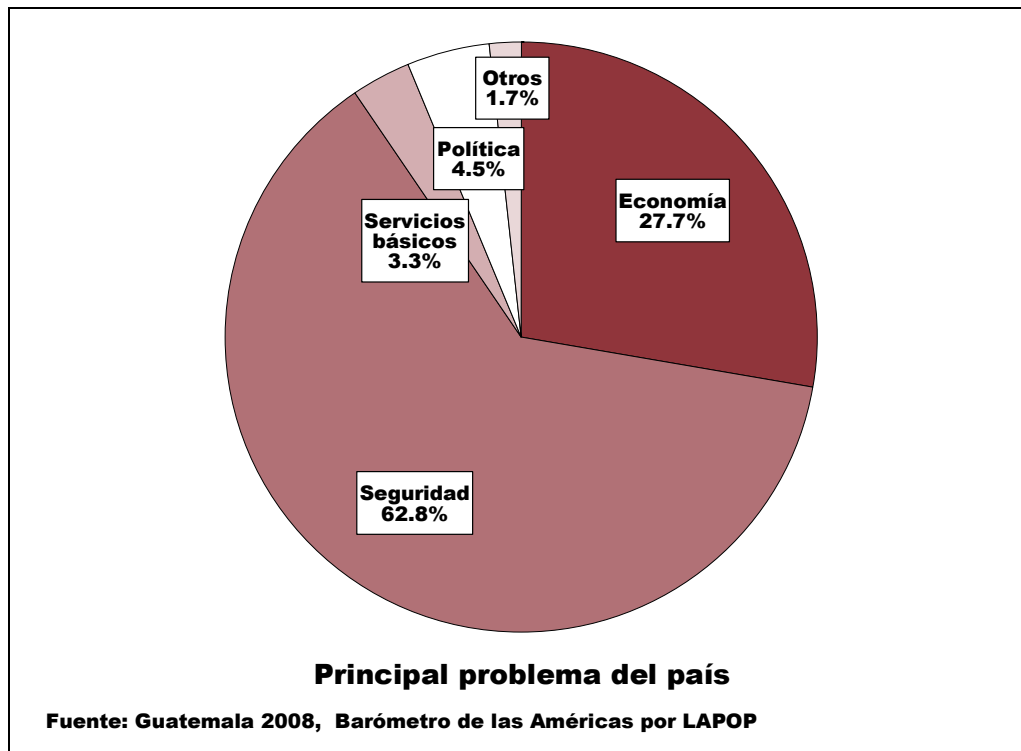


Gráfico V-2. Problema más importante del país en Guatemala

⁴¹ La tabla que muestra qué problemas se incluyeron en cada una de estas cinco categorías puede encontrarse en el apéndice de este estudio.

También es importante analizar en qué medida los ciudadanos consideran que el gobierno ha desempeñado o no un buen papel en materia económica. Como se indicó anteriormente, se utilizan dos variables básicas que miden hasta qué punto creen los ciudadanos que el gobierno combate la pobreza por un lado y el desempleo por otro lado. En el Gráfico V-3 se observa que la evaluación promedio en ambos temas se ubica alrededor de los 50 puntos en una escala de 0-100, lo cual significa que sólo alrededor de la mitad de la población le da al desempeño económico del nuevo gobierno una evaluación favorable.

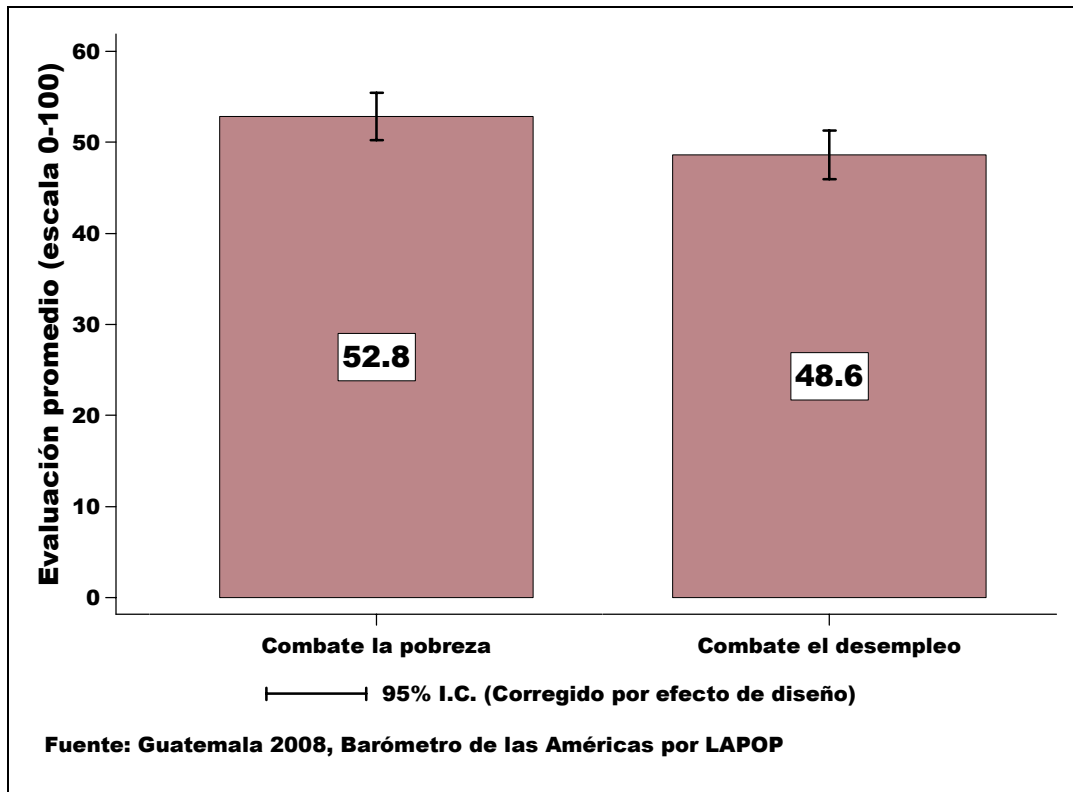


Gráfico V-3. Percepción de desempeño económico del gobierno de turno en Guatemala

Predictores de evaluación del desempeño económico del gobierno

A continuación se examina quiénes son más proclives a tener una visión positiva acerca del desempeño del gobierno en el tema de la economía. En el campo de la opinión pública dos variables se han convertido en variables clave para medir lo anterior: la primera de ellas mide la percepción ciudadana acerca del estado de la economía nacional y la segunda mide la percepción del ciudadano acerca de su situación económica personal o familiar. Estas variables son llamadas respectivamente “sociotrópica” (la que mide la percepción de la economía nacional) e “ideotrópica” (la que mide la percepción de la economía personal). En el cuestionario de LAPOP estas variables son las que se indica a continuación (SOCT1 e IDIO1):

| | |
|--|---|
| SOCT1. Ahora, hablando de la economía.... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? | |
| Muy buena..... | 1 |
| Buena..... | 2 |
| Ni buena, ni mala..... | 3 |
| Mala..... | 4 |
| Muy mala..... | 5 |
| NS/NR..... | 8 |
| IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? | |
| Muy buena..... | 1 |
| Buena..... | 2 |
| Ni buena, ni mala..... | 3 |
| Mala..... | 4 |
| Muy mala..... | 5 |
| NS/NR..... | 8 |

Es importante notar que estas variables miden la percepción ciudadana del estado de la economía y no hacen una asociación directa entre dicha percepción y el rol que el gobierno pueda haber tenido en el mismo. Sin embargo, generalmente hablando, la gente tiende a culpar o dar crédito al gobierno de turno por la situación económica del país, no tanto por la situación económica personal. Este no es siempre el caso, por lo que en este estudio se utilizan ambas variables para predecir la evaluación que hagan los ciudadanos del desempeño económico del gobierno.

En el Gráfico V-4 (así como en la tabla respectiva en el Apéndice) se trata de establecer cuáles son los predictores de evaluación del desempeño económico del gobierno. Se quiere analizar si la evaluación de la situación económica nacional o la evaluación de la situación económica personal tienen incidencia específica. Como se observa en el gráfico señalado, ninguna de estas dos variables está asociada a la percepción de desempeño económico del gobierno en Guatemala en 2008. De hecho, ninguna de las variables incluidas en el modelo estadístico pronostica una mejor o una peor evaluación del gobierno. Debe aclararse nuevamente que este resultado puede deberse al contexto en el cual se realizó la encuesta de 2008 en Guatemala (un mes después de que un nuevo gobierno tomó posesión).

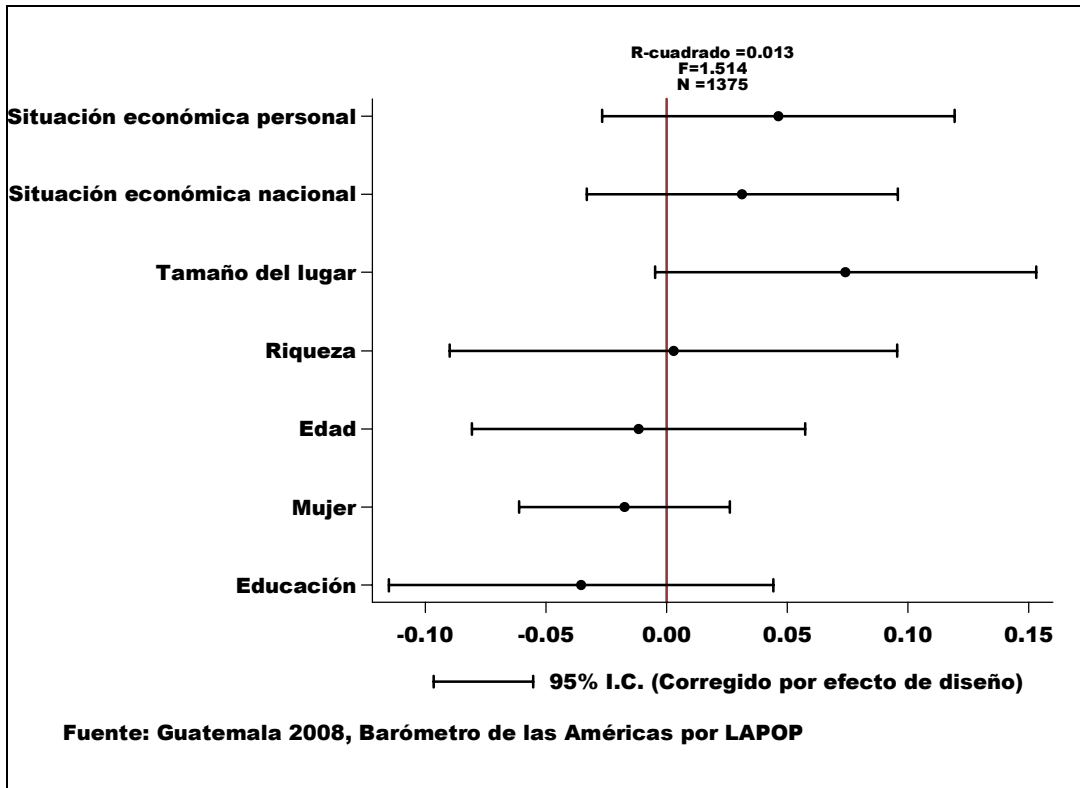


Gráfico V-4. Probabilidad de percepción de desempeño económico del gobierno

Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable

A pesar de que no se encontraron en Guatemala variables específicas que expliquen por qué algunos ciudadanos dan una mejor evaluación al desempeño económico del gobierno, ello no quiere decir que todos estén contentos con el desempeño del mismo, como se pudo ver en el Gráfico V-3. Ahora quiere medirse cuál es el impacto que puede tener en el apoyo a una democracia estable el hecho de tener una evaluación positiva o negativa del desempeño económico del gobierno. Ello se logra a través de un análisis multivariable en el cual la evaluación del desempeño económico del gobierno es una de las variables incluidas como posible explicación de apoyo a las variables conducentes a una democracia estable (que se señalaron en el Capítulo I de este estudio). La tabla que contiene el modelo con las diferentes regresiones se puede encontrar en el Apéndice.

Dicho análisis muestra que la percepción del desempeño económico del gobierno puede tener incidencia en diversas variables de apoyo a una democracia estable. El Gráfico V-5 muestra que mientras más positiva sea la evaluación del desempeño económico del gobierno, mayor es el apoyo ciudadano a la democracia. Ambas variables están medidas en la escala 0-100 que se utiliza en este estudio.

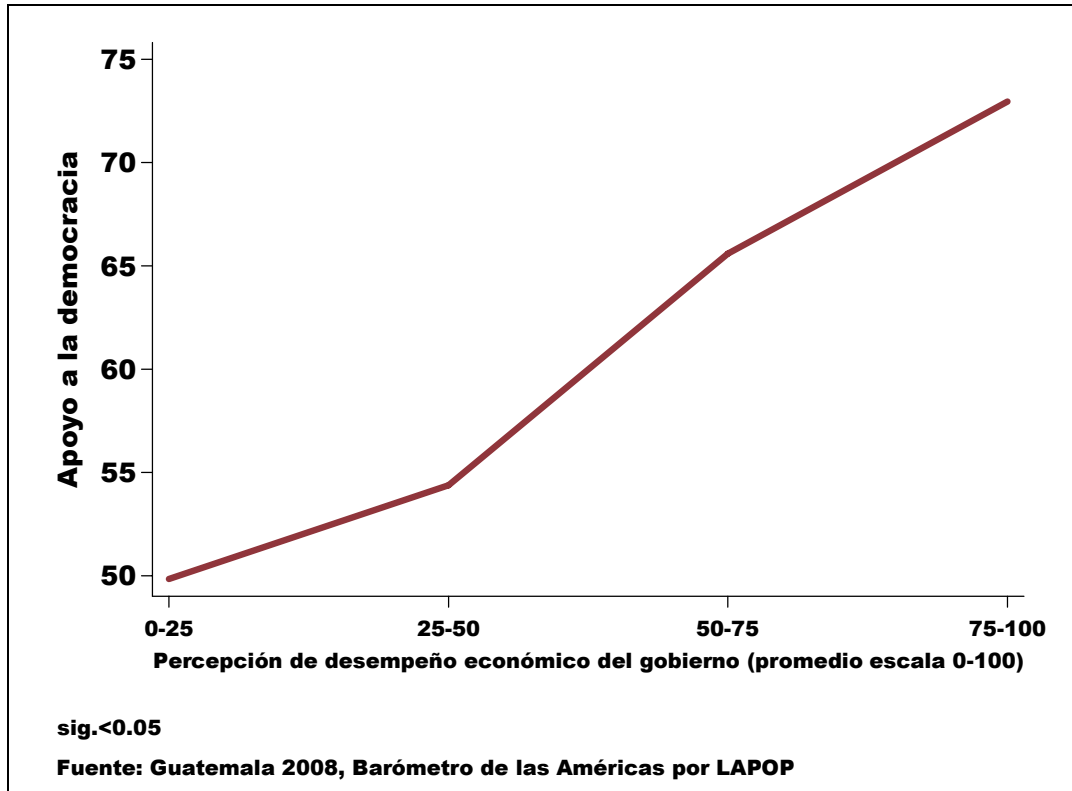


Gráfico V-5. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia

También se encontró una relación positiva entre una mejor evaluación del desempeño económico del gobierno y el apoyo al derecho de participación. En otras palabras, tal como se ve en el Gráfico V-6, los ciudadanos que tienen una percepción más favorable acerca del desempeño económico del gobierno, son más proclives a apoyar el derecho a la participación.

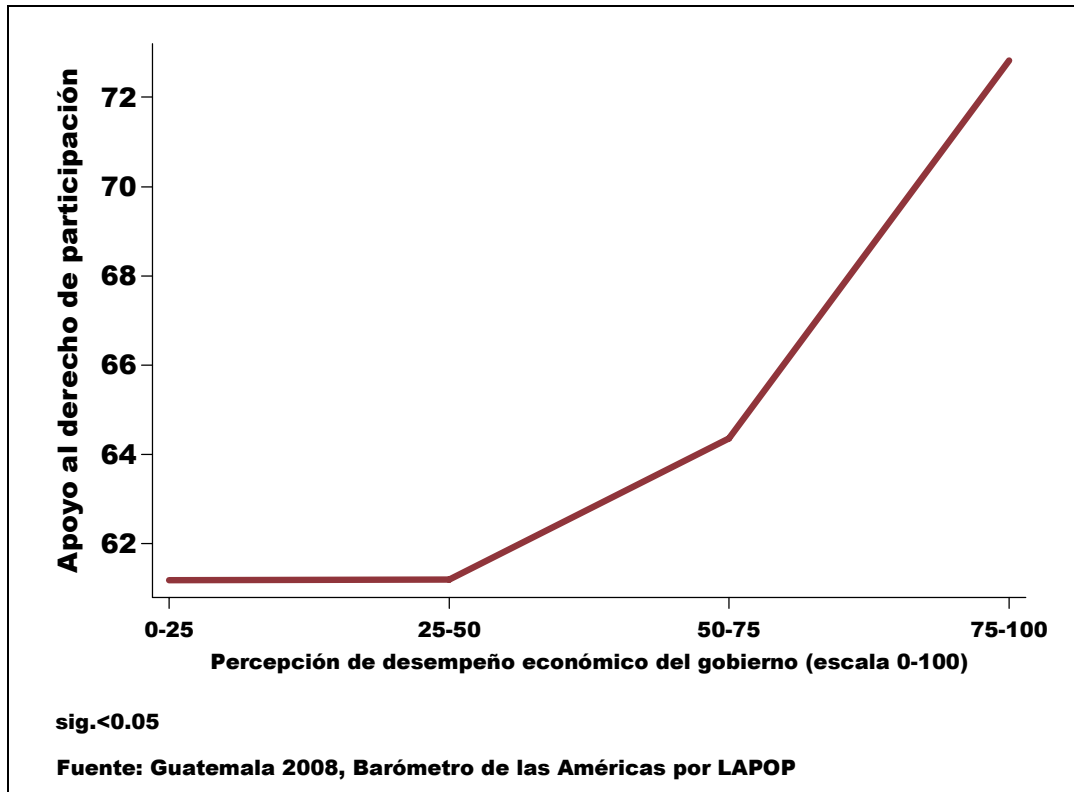


Gráfico V-6. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo al derecho a la participación

La evaluación positiva del desempeño económico del gobierno se relaciona también con la tolerancia política o derecho a la oposición. Como se observa en el Gráfico V-7, quienes perciben más positivamente el papel del gobierno en la economía, tienden a ser más tolerantes, es decir, a apoyar más el derecho a la oposición.

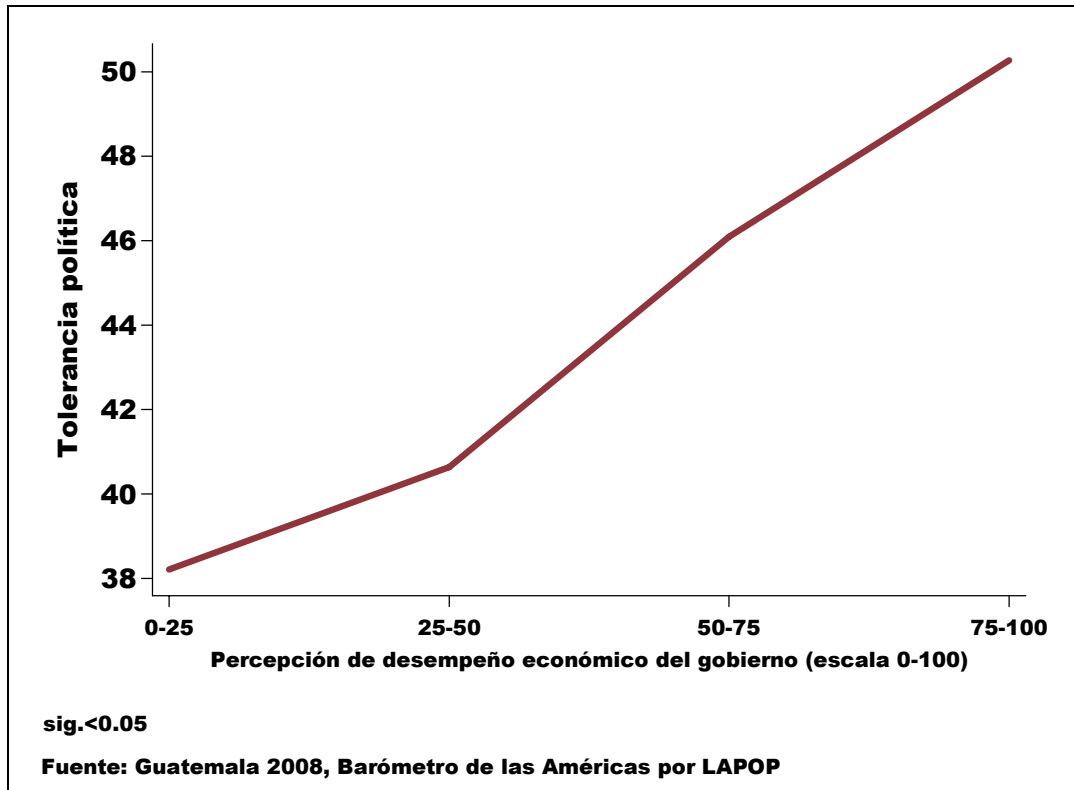


Gráfico V-7. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la tolerancia política

La percepción del desempeño económico del gobierno también tiene impacto en la legitimidad política de las instituciones, en una relación linear muy clara, tal como se observa en el Gráfico V-8. En otras palabras, quienes dan una mejor calificación al desempeño económico del gobierno son más proclives a otorgar mayor legitimidad a las instituciones políticas.

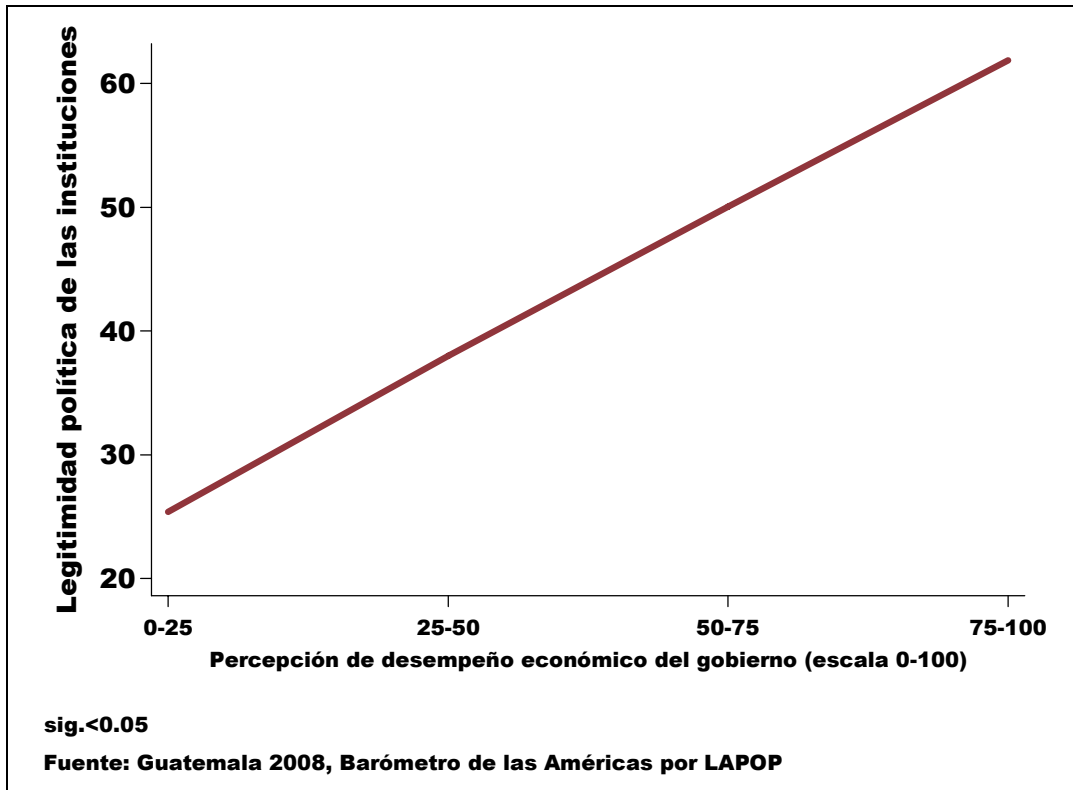


Gráfico V-8. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la legitimidad de las instituciones.

Finalmente, el modelo de regresión estadística permite ver que la evaluación que las personas hagan del desempeño económico del gobierno tiene impacto incluso en la confianza interpersonal que los ciudadanos tengan entre sí. Dicha relación se observa en el Gráfico V-9.

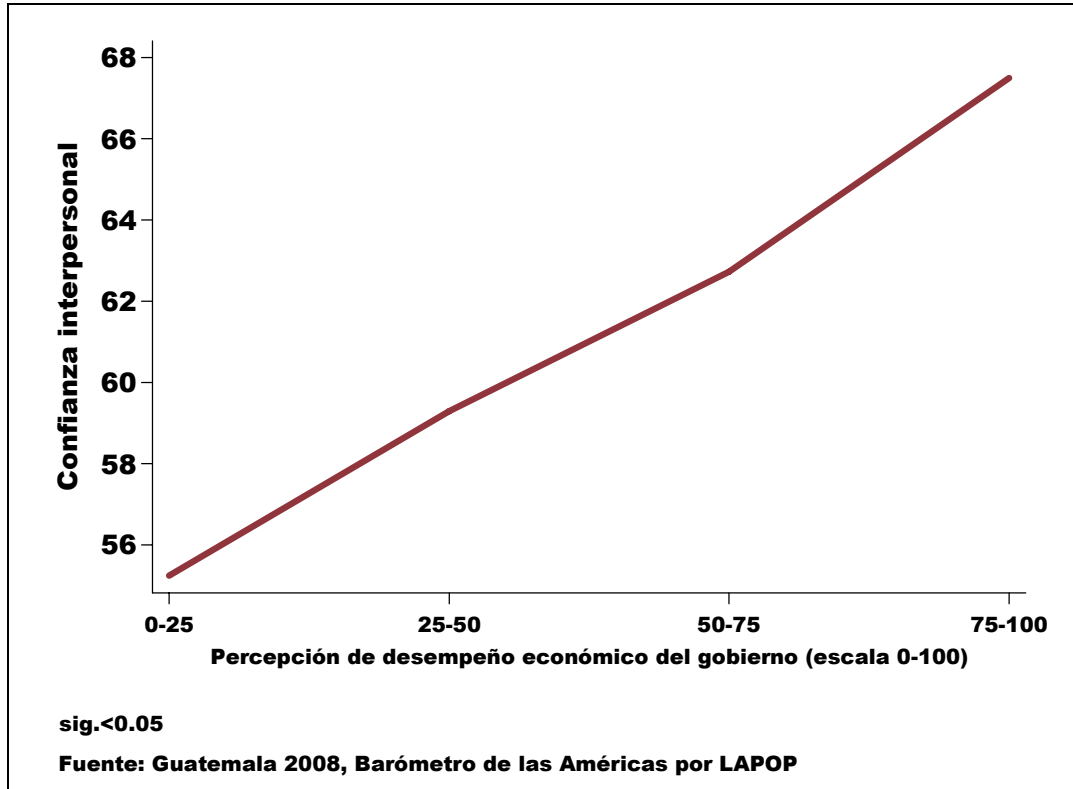


Gráfico V-9. Impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en la confianza interpersonal

Conclusiones

En el Capítulo V de este informe se ha analizado el tema de la percepción ciudadana acerca del desempeño económico del gobierno. Para medir el desempeño económico se construyó un índice de desempeño económico que incluye la evaluación que los ciudadanos hacen de la medida en que el gobierno combate la pobreza y combate el desempleo. En perspectiva comparada se encontró que Guatemala se ubica como uno de los países con mejor percepción ciudadana acerca del desempeño económico del gobierno, con un promedio de 50.6 puntos en la escala 0-100 usada en este informe. Sin embargo, tal como se hizo ver a lo largo de este capítulo, el hecho que al momento de realizar la encuesta (febrero 2008) acababa de tomar posesión un nuevo gobierno, puede ser un factor importante que afecte los resultados. En otras palabras, dado que el gobierno había estado en el poder apenas un mes cuando se realizó la encuesta, dificulta el que las personas hagan una evaluación certera.

El tema central de este capítulo es el desempeño económico del gobierno, ya que como se explicó en el marco teórico, el estado de la economía (tanto la economía nacional como la economía personal de los entrevistados) puede tener incidencia en sus preferencias políticas. En la mayoría de países, de hecho, la economía resulta ser el tema principal de interés para los ciudadanos y el tema por el cual muestran más preocupación. Sin embargo, como se señala en este informe, en el caso de Guatemala los ciudadanos manifestaron que el principal problema del país es el tema de la seguridad, no la economía. Esta misma tendencia se viene manifestando desde el año 2004.

Más allá del análisis de las percepciones ciudadanas acerca del desempeño económico del gobierno, se examina en este capítulo si existe relación entre la evaluación de la economía nacional y la economía personal del entrevistado y su percepción del desempeño económico del gobierno. Se encontró que en el caso de Guatemala no existe tal relación, por lo menos en la coyuntura en la cual se realizó la encuesta. También se examinó si la percepción de desempeño económico del gobierno tiene impacto en las variables de apoyo a la democracia estable. En este sentido, sí se encontró relaciones importantes. Mientras mejor sea la percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno, mayor es el apoyo a la democracia, mayor es el apoyo al derecho de participación, mayor es el nivel de tolerancia política y mayor es la legitimidad de las instituciones políticas. Una percepción positiva acerca del desempeño económico del gobierno tiene incidencia incluso en los niveles de confianza interpersonal en los guatemaltecos: mientras mejor sea la evaluación del desempeño económico del gobierno, mayor es la confianza en otras personas.

TERCERA PARTE:
MÁS ALLÁ DE LA
GOBERNABILIDAD

Capítulo VI . Profundizando nuestro conocimiento sobre la legitimidad política

Marco teórico

La legitimidad del sistema político ha sido concebida como un elemento esencial en la estabilidad democrática.⁴² Recientes investigaciones han enfatizado la importancia de la legitimidad (Gibson, Caldeira y Spence 2005) para muchos aspectos de la democracia (Booth y Seligson 2005; Gilley 2006; Gibson 2008; Booth y Seligson en imprenta; Gilley en imprenta). En el capítulo anterior hemos examinado la legitimidad política como un elemento importante en la estabilidad democrática. Sin embargo, nuestro enfoque ha sido limitado ya que estábamos examinando otros elementos clave de la ecuación de la estabilidad. En este capítulo, profundizamos nuestro conocimiento sobre la legitimidad política empezando por volver a examinar lo que ya apareció en estudios previos publicados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), particularmente los estudios que se centran en el efecto conjunto de la legitimidad política y de la tolerancia política como predictores de la estabilidad democrática en el futuro. Además, examinamos un conjunto más amplio de instituciones políticas que son utilizadas en este enfoque, o en el enfoque empleado en los capítulos previos de este volumen.

La ecuación de la legitimidad y la tolerancia

En los anteriores estudios del Barómetro de las Américas de LAPOP, la legitimidad política, definida en términos de “apoyo al sistema”, junto con la tolerancia a la oposición política, fueron empleados conjuntamente para crear una especie de señal de advertencia para aquellas democracias que pudieran ser especialmente frágiles. La teoría indica que las dos actitudes son necesarias para mantener una estabilidad democrática a largo plazo. Los ciudadanos deben creer en la legitimidad de sus instituciones políticas y también deben estar dispuestos a tolerar los derechos de los demás. En tal sistema, puede existir la regla de la mayoría acompañada de los derechos de las minorías, una combinación de atributos a menudo vista como la quintaesencia de la definición de democracia (Seligson, 2000). El Cuadro VI-1 presenta todas las combinaciones teóricamente posibles entre el apoyo al sistema y la tolerancia cuando las dos variables son divididas en los niveles de alta y baja.

Las preguntas utilizadas para crear el “apoyo al sistema” son las siguientes:

⁴² Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

| |
|--|
| B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio) |
| B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)? |
| B3. ¿Hasta que punto cree usted que los derechos básicos de los ciudadanos son protegidos por el sistema político de (país)? |
| B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)? |
| B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)? |

Los ítems utilizados para crear el índice de “tolerancia política” son los mismos que utilizamos anteriormente para crear el índice de “apoyo a los derechos de inclusión de los ciudadanos”.

Cuadro VI-1. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia política

| | TOLERANCIA POLITICA | |
|--|----------------------------|-------------------------|
| APOYO AL SISTEMA POLITICO (legitimidad) | <i>Alta</i> | <i>Baja</i> |
| <i>Alto</i> | Democracia estable | Estabilidad autoritaria |
| <i>Bajo</i> | Democracia inestable | Democracia en riesgo |

Desde el punto de vista teórico, se propone analizar la interrelación entre el apoyo al sistema y la tolerancia, para lo cual se hace necesario dicotomizar ambas escalas en “alto” y “bajo”⁴³. Es importante analizar las cuatro combinaciones posibles entre legitimidad y tolerancia que se presentan en el Cuadro VI-1 más detenidamente. Los sistemas políticos altamente poblados por ciudadanos que tienen un nivel alto de apoyo al sistema y una alta tolerancia política, son los sistemas políticos que se podrían predecir que van a ser los más estables. Esta predicción se basa en la lógica de que en contextos no coercitivos se necesita una alta legitimidad para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan a su sistema político, y ellos tienen la libertad de actuar, un cambio de sistema podría aparecer como un resultado eventual inevitable. Sistemas que son estables, sin embargo, no serán necesariamente democráticos a menos que los derechos de las minorías estén asegurados. Tal seguridad podría venir, por supuesto, de garantías constitucionales, pero a menos que los ciudadanos estén dispuestos a tolerar las libertades civiles de las minorías, habrá escasas oportunidades para que esas minorías puedan competir y ganar puestos de poder. Bajo esas condiciones, por supuesto, las mayorías

⁴³ Cada una de estas escalas va de 0-100, de manera que el punto medio que se ha seleccionado es 50.

podrán siempre suprimir los derechos de las minorías. Los sistemas que son políticamente legítimos, tal y como se ha demostrado al tener un apoyo al sistema positivo, y que tienen ciudadanos que son razonablemente tolerantes hacia los derechos de las minorías, son lo que con mayor probabilidad disfrutarán de una democracia estable (Dahl 1971).

Cuando el apoyo al sistema se mantiene alto pero la tolerancia es baja (celda de estabilidad autoritaria), el sistema tiende a mantenerse estable (por el alto apoyo), aunque el gobierno democrático podría estar en peligro en el mediano plazo. Tales sistemas podrían tender a moverse hacia un autoritarismo (oligárquico) en el cual los derechos democráticos estarían restringidos.

Una situación de bajo apoyo al sistema está expresada en las dos casillas inferiores de la tabla, y ambas podrían estar directamente ligadas a situaciones de inestabilidad. La inestabilidad, sin embargo, no tiene porqué traducirse en una reducción de las libertades civiles, ya que la inestabilidad podría servir para que el sistema profundizara en su nivel de democracia, especialmente cuando los valores se mueven hacia la tolerancia. Por lo tanto, en una situación de bajo apoyo y alta tolerancia es difícil predecir si la inestabilidad conducirá a una mayor democratización o a un prolongado periodo de inestabilidad caracterizado tal vez por una considerable violencia, por esto se lo describe como un escenario de “inestabilidad democrática”.

Por otra parte, en situaciones de bajo apoyo y baja tolerancia, la ruptura democrática parece ser la dirección de un resultado eventual. Evidentemente no podemos predecir la ruptura democrática únicamente a partir de encuestas de opinión, ya que en este proceso intervienen muchos otros factores, el rol de las élites, la posición de los militares y el apoyo u oposición de los actores internacionales, que son cruciales para este proceso. Sin embargo, los sistemas en los que la opinión pública no apoya a las instituciones básicas de la nación, ni apoya los derechos de las minorías, son vulnerables a una ruptura democrática, por lo cual se les denomina a estos contextos como una “democracia en riesgo”.

Es importante tener en cuenta dos advertencias que aplican a este esquema. Primero, hay que considerar que las relaciones aquí discutidas solo aplican a sistemas que ya son democracias institucionalizadas. Esto es, que son sistemas en los que tienen lugar elecciones competitivas y regulares y en las que se permite una amplia participación. Estas mismas actitudes en sistemas autoritarios tendrían implicaciones totalmente diferentes. Por ejemplo, un apoyo al sistema bajo y una alta tolerancia podría producir la ruptura del régimen autoritario y su reemplazo por una democracia. En segundo lugar, la suposición que se hace es que a largo plazo, las actitudes tanto de los ciudadanos como de las elites suponen una diferencia en el tipo de régimen. Actitudes y tipo de régimen pueden permanecer incongruentes por mucho tiempo. De hecho, tal y como Seligson y Booth han mostrado para el caso de Nicaragua, esta incongruencia es la que podría haber ayudado a la caída del régimen de Somoza. Sin embargo, el caso de Nicaragua fue uno en el que el sistema existente era autoritario y la represión fue utilizada por largo tiempo para mantener un régimen autoritario, tal vez a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Booth y Seligson 1991; Seligson y Booth 1993; Booth y Seligson 1994).

El apoyo a la democracia estable en Guatemala

A continuación se analiza el caso de Guatemala, tratando de determinar qué porcentaje de la población se ubica en cada una de las casillas antes señaladas. En el Cuadro VI-2 se muestra la distribución de dichos resultados en 2008, 2006 y 2004. Los resultados obtenidos en el año 2008 son, hasta cierto punto, preocupantes. En el año 2008 disminuyó el porcentaje de ciudadanos que caen en la casilla de democracia estable, pasando de 26.8% en el año 2006 a únicamente 18.5% en el año 2008. Las dos casillas intermedias, estabilidad autoritaria y democracia inestable, sufrieron algunos cambios, pero no tan dramáticos. Sin embargo la casilla de democracia en riesgo también muestra un patrón negativo, ya que en 2008 un 38.4% de los ciudadanos cayó en esta casilla, en comparación con 25.6% en 2006. El alto porcentaje de la población que se ubicó en la casilla de democracia en riesgo en 2008 es incluso superior al 35.7% en 2004.

Cuadro VI-2. Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política en Guatemala 2004-2008

| | <i>TOLERANCIA POLITICA</i> | |
|----------------------------------|---|--|
| | <i>Alta</i> | <i>Baja</i> |
| <i>APOYO AL SISTEMA POLITICO</i> | | |
| <i>Alto</i> | Democracia estable 2008: 18.5 % | Estabilidad autoritaria 2008: 27.7 % |
| | 2006: 26.8 % | 2006: 26.0 % |
| | 2004: 21.2 % | 2004: 23.8 % |
| <i>Bajo</i> | Democracia inestable 2008: 15.3 % | Democracia en riesgo 2008: 38.4 % |
| | 2006: 21.5 % | 2006: 25.6 % |
| | 2004: 19.3 % | 2004: 35.7 % |

Es importante para comprender el alcance de estos resultados, tener en cuenta cuál es la situación existente en otros países del continente americano. Como se observa en el Gráfico VI-1, Guatemala obtiene uno de los porcentajes más bajos con relación al número de ciudadanos que caen en la casilla de democracia estable. Solamente Bolivia, Perú, Ecuador, Haití y Paraguay se ubican más abajo. El caso más extremo es Paraguay, en donde menos del 10% de los ciudadanos

cae en esta categoría.⁴⁴ En el otro extremo, Canadá se ubica muy por arriba del resto de países, seguido por Costa Rica, Estados Unidos y Uruguay.

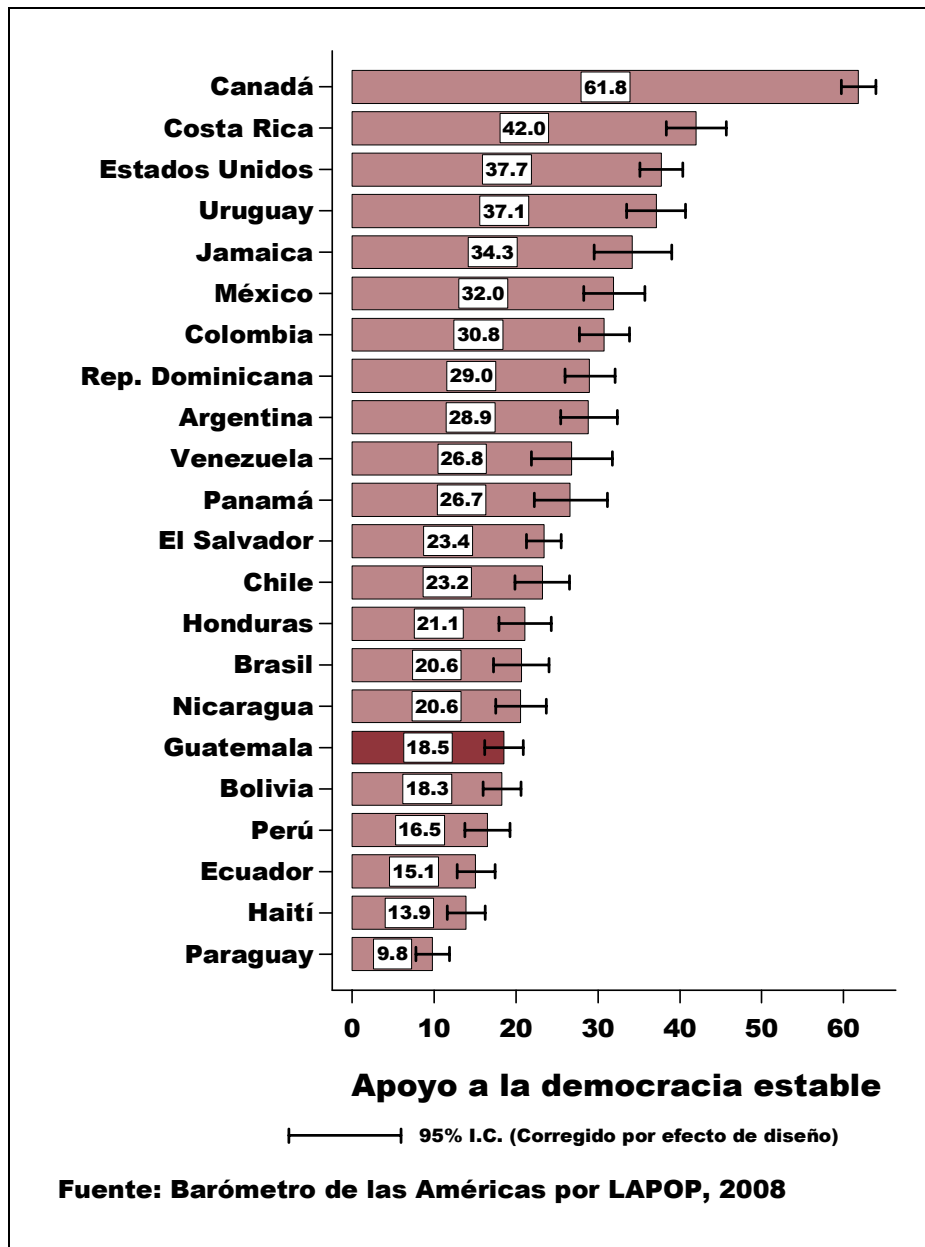


Gráfico VI-1. Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

⁴⁴ Cabe recordar que en Paraguay la encuesta se realizó antes de las elecciones de 2008.

En el Gráfico VI-2 se muestra la comparación entre países en términos del porcentaje de ciudadanos que cae en la categoría de “democracia en riesgo”. La situación en este sentido, es todavía más desfavorable para Guatemala, que se ubica casi a la cabeza de los países en riesgo, antecedido únicamente por Haití y Honduras, y seguido cercanamente por Ecuador y Perú, con los cuales no existe diferencia estadísticamente significativa. Bolivia es el quinto país de la lista, pero la diferencia con Guatemala es estadísticamente significativa, lo cual implica que Guatemala obtiene resultados marcadamente más negativos que Bolivia, a pesar de que en términos porcentuales la diferencia no parece tan grande.

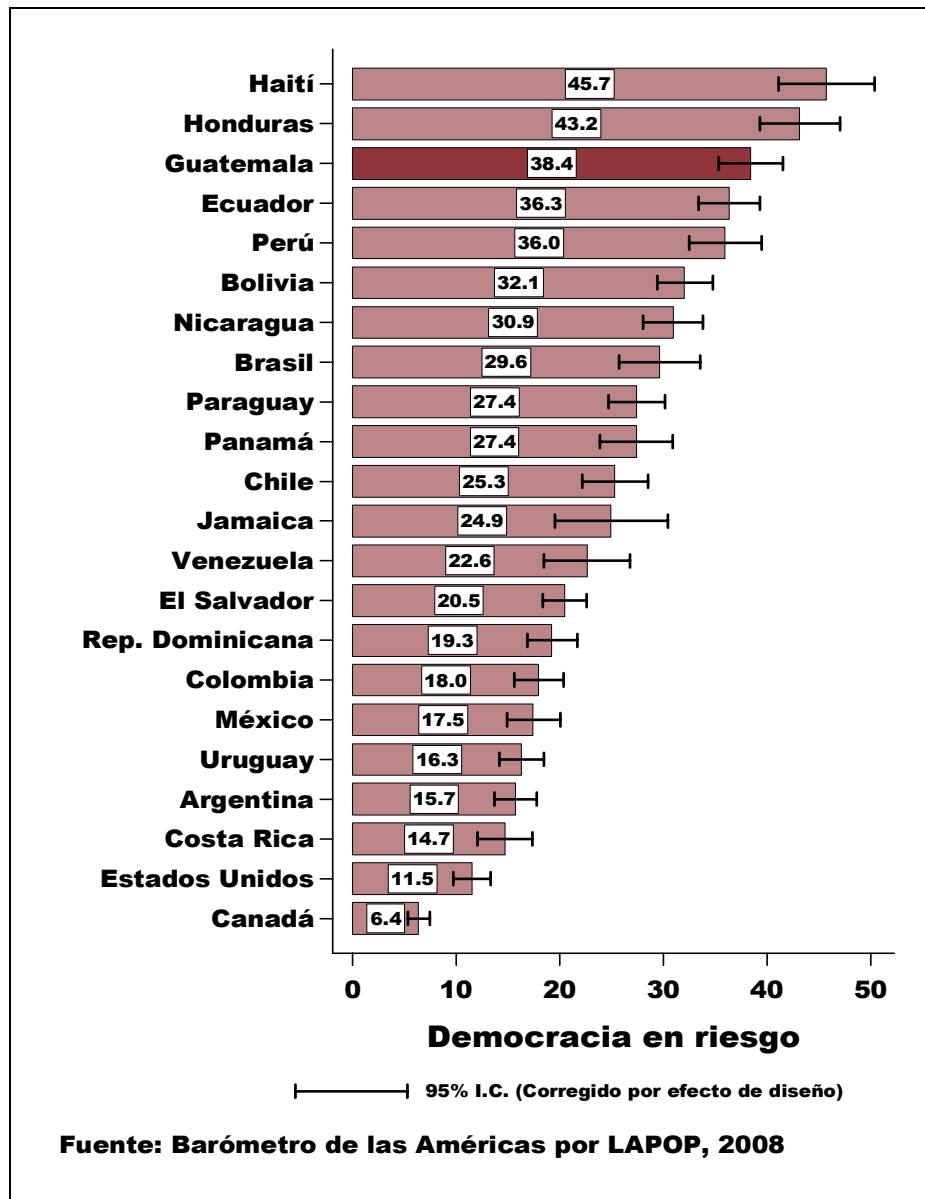


Gráfico VI-2. Democracia en riesgo en perspectiva comparada

Dado que los resultados son preocupantes, se tratará de establecer cuáles son las razones o variables que pueden haber provocado dicho aumento en el porcentaje de ciudadanos en la categoría de democracia en riesgo. Para ello, se analiza separadamente los resultados a través del tiempo en términos de apoyo al sistema político y tolerancia política, que son los dos componentes del indicador de democracia estable.

Con relación a apoyo al sistema político, en el Gráfico VI-3 se observan individualmente los resultados de las preguntas relacionadas con el apoyo al sistema. Las preguntas específicas se enumeran al inicio de este capítulo. Puede verse que de los cinco ítems que componen la serie, entre 2006 y 2008 únicamente en una de esas medidas se dio una reducción estadísticamente significativa de apoyo, la creencia que los tribunales garantizan un juicio justo. En dicho ítem, el promedio en 2006 fue de 53.6 puntos, mientras que para 2008 decreció a 44.6 puntos, similar al resultado obtenido en 2004. La medida de respeto por las instituciones no ha variado mayor cosa entre 2004 y 2008, así como tampoco ha variado mucho el orgullo de vivir bajo el sistema político guatemalteco. Donde se vio una mejora significativa entre el año 2004 y 2006 fue en la creencia en que los derechos básicos del ciudadano son protegidos por el sistema político, la cual decreció ligeramente en 2008.

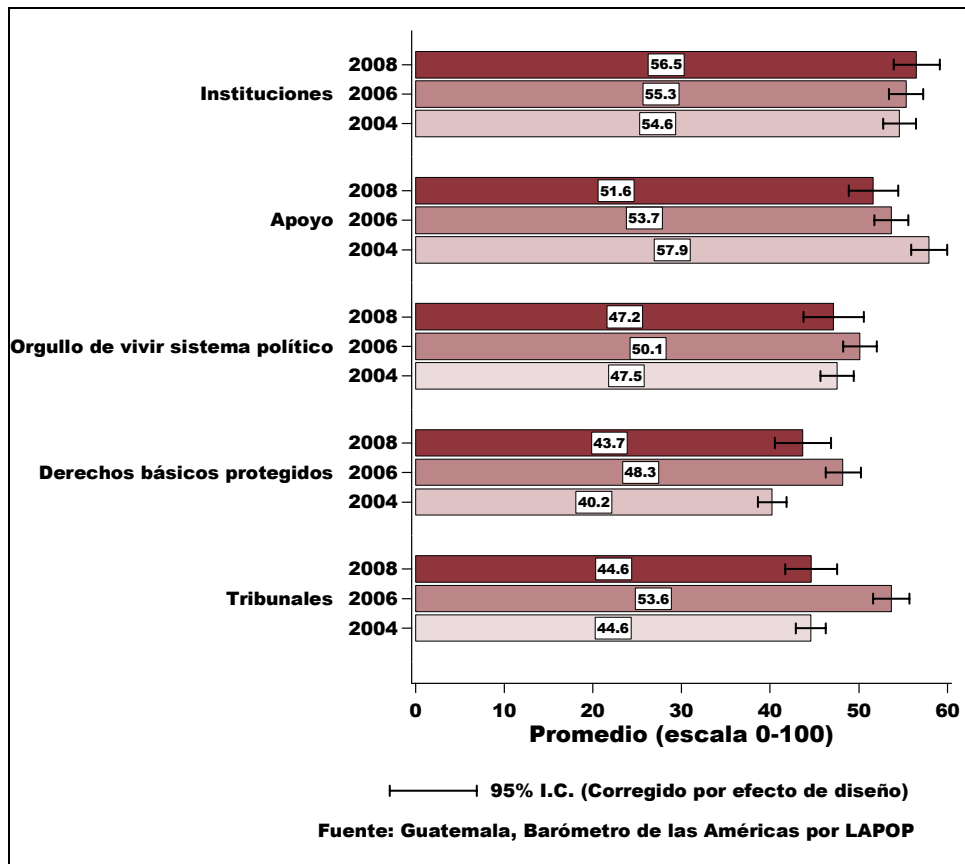


Gráfico VI-3. Medidas individuales de apoyo al sistema político en Guatemala, 2004-2008

Pasamos ahora a analizar la segunda serie de preguntas relacionadas con la tolerancia política. Aunque las preguntas que componen esta serie fueron especificadas en el Capítulo I de este estudio, es importante recordarlas:

- D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno del [país], no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el **derecho de votar** de esas personas?
- D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
- D3.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?
- D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

Los resultados a través del tiempo se observan en el Gráfico VI-4. En las cuatro medidas de tolerancia política se da un decrecimiento estadísticamente significativo en el año 2008 con relación a los resultados del año 2006. En la medida relacionada con el derecho a la libertad de expresión se nota una disminución significativa incluso con relación al año 2004. En las otras medidas se regresó a niveles similares a los existentes en 2004.

Esta serie parece indicar que la razón por la cual aumentó el porcentaje de guatemaltecos que cayeron en la casilla de democracia en riesgo, está relacionada con la disminución de la tolerancia política en el país en todos los ámbitos. No es posible a través de este estudio determinar si dichos resultados se relacionan con la polarización y la violencia que se observó a lo largo del proceso electoral en 2007, el cual se vio marcado por las campañas negras y ataques personales, en especial entre los dos candidatos que llegaron a la segunda vuelta electoral.

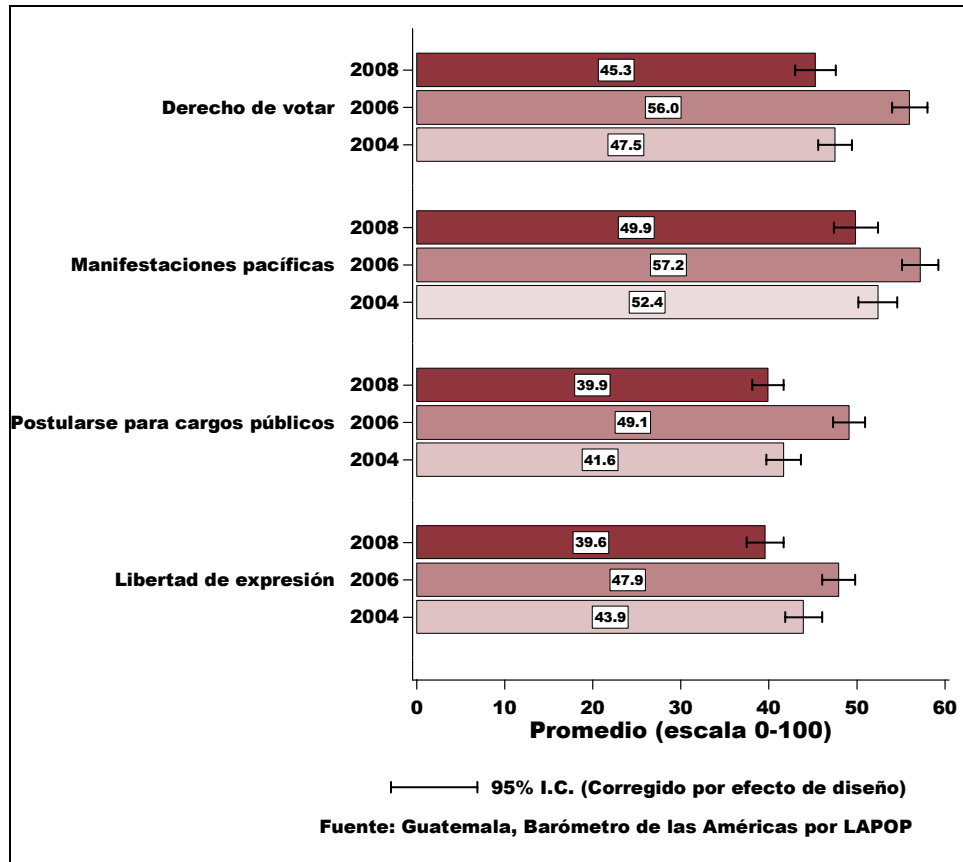


Gráfico VI-4. Medidas individuales de tolerancia política en Guatemala, 2004-2008

Legitimidad de otras instituciones democráticas

Las diferentes rondas de entrevistas del Barómetro de las Américas de LAPOP han seguido la evolución de la confianza en una amplia serie de instituciones democráticas. En el Capítulo I de este estudio ya hemos explorado algunas de ellas (el gobierno nacional, el sistema de justicia, la Corte Suprema de Justicia, el Congreso y los partidos políticos), las cuales forman el índice de legitimidad de las instituciones. En esta sección se presenta una comparación general de la legitimidad del conjunto de instituciones que fueron cubiertas en la encuesta de 2008 en Guatemala. Para ello se mide la “confianza” en cada una de las instituciones clave utilizando una escala de 1 a 7, la cual fue transformada en la misma escala de 0 a 100 que se emplea a lo largo de este estudio.

En el Gráfico VI-5 se observa los resultados para diversas instituciones. La iglesia católica y los medios de comunicación no son instituciones del estado, pero han sido incluídas en el cuestionario como parámetros para la medición de la confianza en las instituciones públicas. Como puede verse, la iglesia católica recibe un promedio de confianza más alto que el resto de instituciones. Con relación a las instituciones en sí, el ejército obtiene el promedio más alto de

legitimidad, con 52.9 puntos; sin embargo la diferencia no es estadísticamente significativa con la confianza generada en los ciudadanos por el presidente y el gobierno nacional. En un segundo bloque se ubican el Tribunal Supremo Electoral, las elecciones, el sistema de justicia y la Corte Suprema de Justicia, instituciones que obtienen entre 42.8 y 47.5 puntos promedio, sin que exista entre ellas diferencia estadísticamente significativa. En un último bloque se colocan la Policía Nacional Civil y el Congreso con 40 puntos y finalmente, los partidos políticos que obtienen 33.8 puntos en la escala de 0-100. El tema de los partidos políticos se discute más a fondo en el Capítulo VII de este estudio.

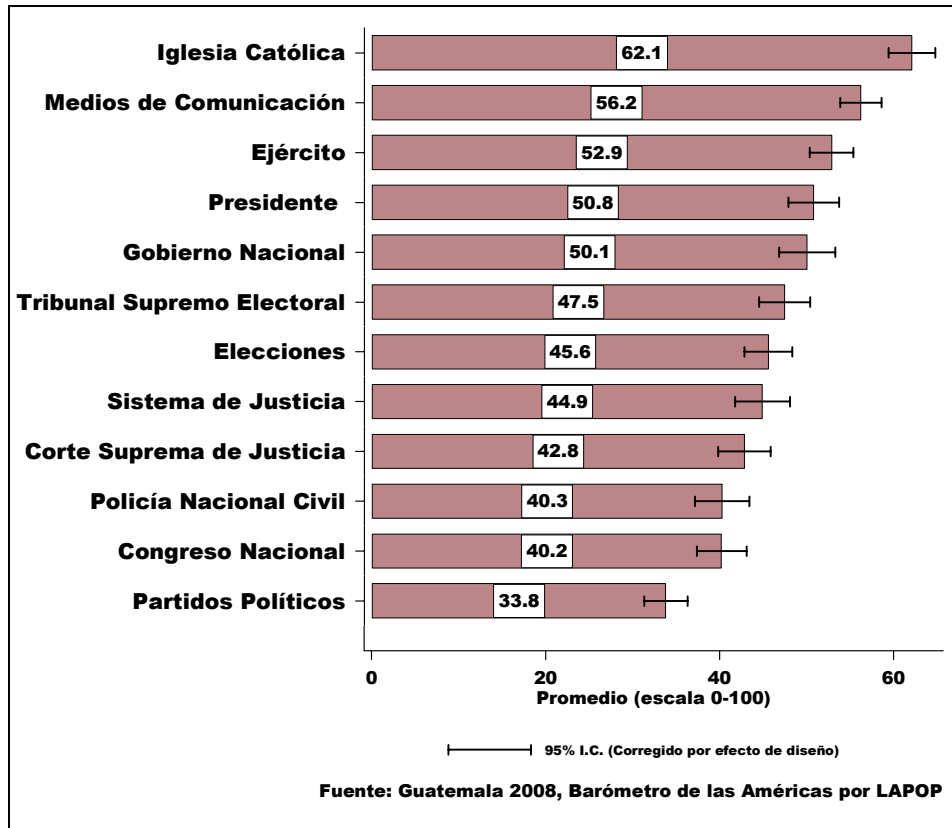


Gráfico VI-5. Legitimidad de las instituciones en Guatemala, 2008

Más allá de la comparación entre instituciones, es importante tener en cuenta si ha habido variaciones en el tiempo con relación a la legitimidad de las mismas. En el Gráfico VI-6 se observa que la única diferencia estadísticamente significativa se da en el caso del gobierno nacional, el cual pasó de 43.9 a 50.1 puntos promedio. Cabe recordar sin embargo, que el contexto puede influir este resultado. La encuesta de 2008 fue realizada en febrero de ese año, y midió la confianza en un nuevo gobierno que había tomado posesión apenas un mes antes, el gobierno de Álvaro Colom. La encuesta de 2006 midió la confianza en el gobierno de Oscar Berger luego de tres años de estar en el poder, luego del desgaste que generalmente sufren los

gobiernos de turno en Guatemala. Si se comparan los resultados obtenidos por el gobierno de Berger en la encuesta de 2004—la cual fue realizada pocos meses después de que éste tomó posesión del cargo—los resultados son muy similares a los obtenidos por el gobierno de Colom en 2008.

En el caso de las otras instituciones no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre el año 2006 y el 2008. La legitimidad de las elecciones y del ejército mejoró ligeramente. Por el contrario, la confianza ciudadana en la Corte Suprema de Justicia, el Tribunal Supremo Electoral, el Congreso y el sistema de justicia decrecieron ligeramente.

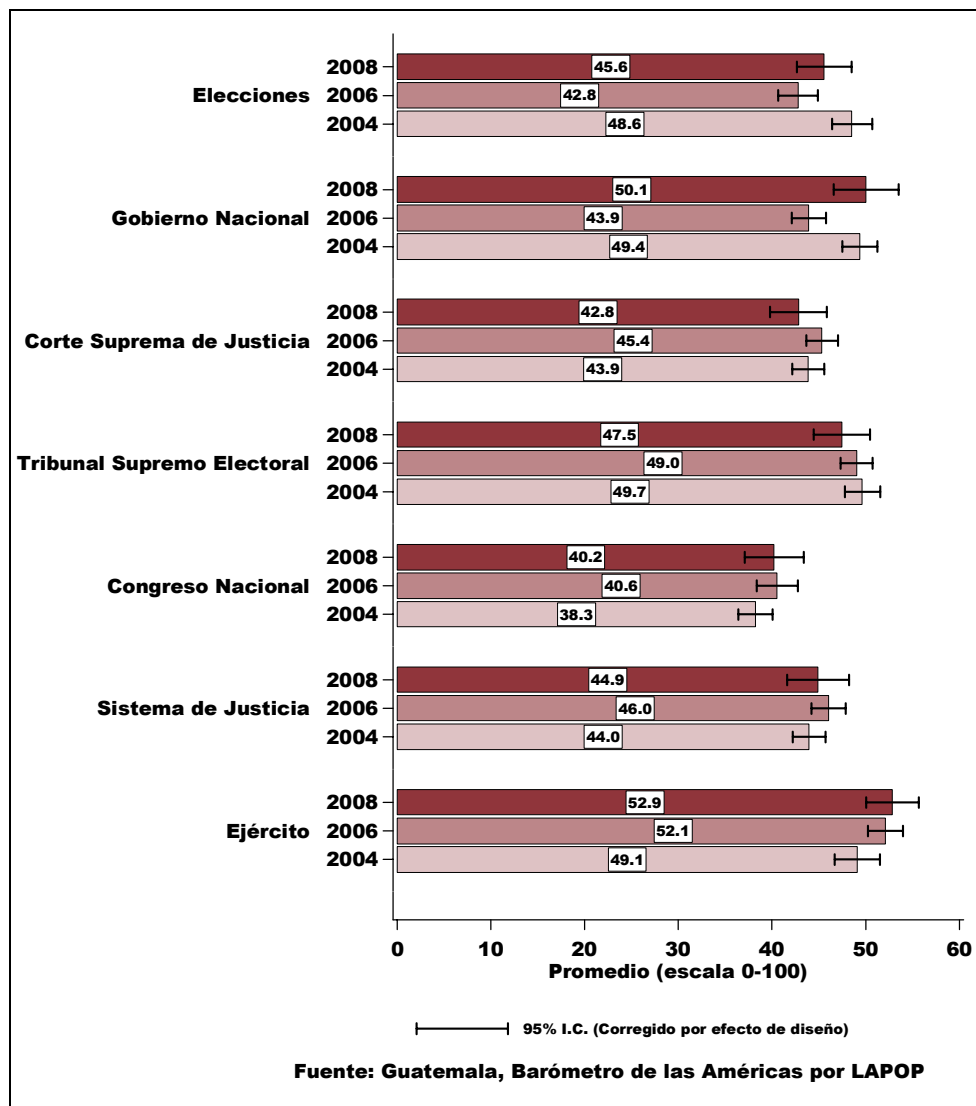


Gráfico VI-6. Legitimidad de las instituciones en Guatemala, 2004-2008

El sistema de justicia

Uno de los temas centrales de desarrollo institucional en Guatemala es el relacionado con el sistema de justicia. El mismo continúa siendo el talón de Aquiles de la democracia guatemalteca, por lo que es importante analizar un poco más a fondo la opinión pública al respecto.

Primeramente puede analizarse en perspectiva comparada cuánta confianza genera el sistema de justicia en los ciudadanos. Se observa en el Gráfico VI-7 que Guatemala se ubica en una posición intermedia con 44.9 puntos promedio de confianza en la escala 0-100. Guatemala se coloca en un segundo bloque de países cuyo rango de confianza en el sistema de justicia está entre 40 y 46 puntos y obtiene resultados similares a El Salvador, Chile, Brasil, Bolivia, Panamá, Venezuela, Nicaragua, Honduras y Haití. Los países en los cuales el sistema de justicia genera más confianza son Canadá, Colombia, Uruguay, Costa Rica, México, Estados Unidos, República Dominicana y Jamaica; por el contrario, los países con menores niveles de legitimidad son Argentina, Ecuador, Perú y Paraguay. El sistema de justicia canadiense es el más legítimo, mientras que el paraguayo es el menos legítimo.

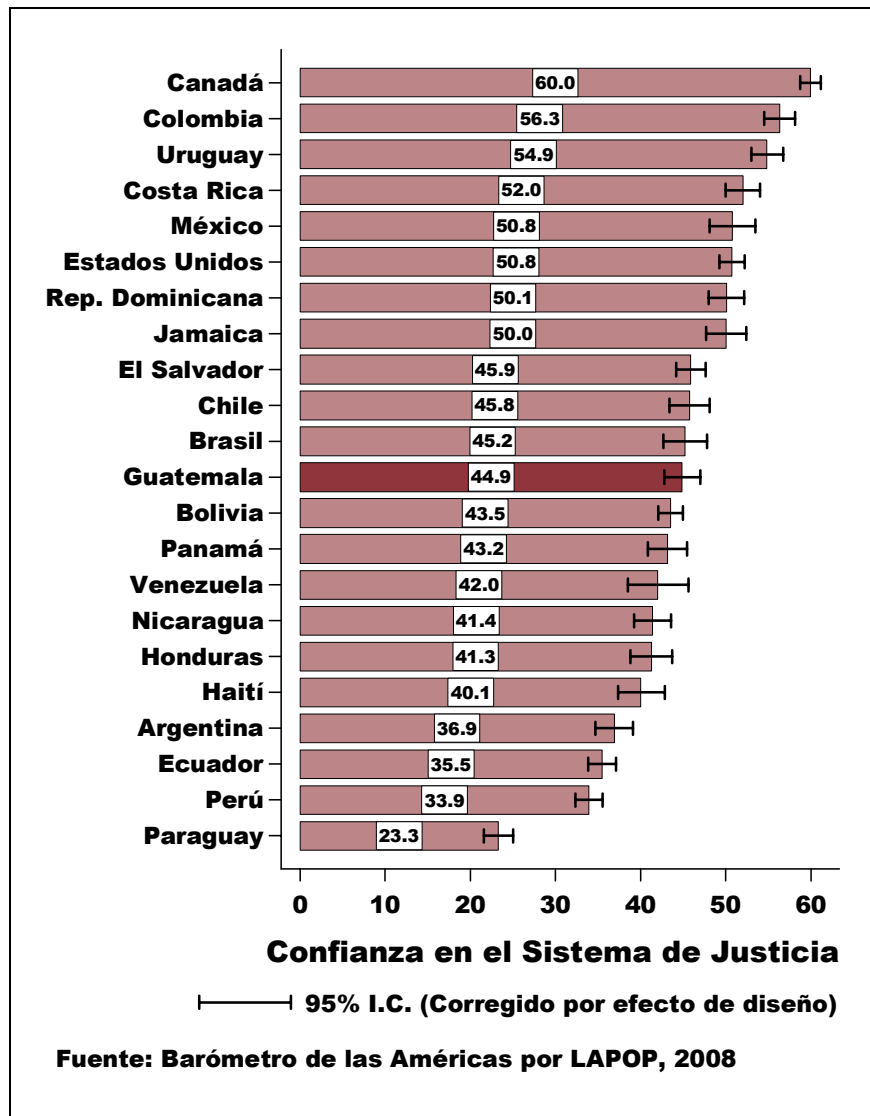


Gráfico VI-7. Confianza en el sistema de justicia en perspectiva comparada

Al igual que en el caso de otras instituciones políticas, es importante tener una visión acerca de los cambios que se puedan haber dado en el tiempo con relación a la confianza ciudadana en las instituciones del sistema de justicia más específicamente. En el Gráfico VI-8 se pueden ver los detalles. En la mayoría de casos no se dieron cambios estadísticamente significativos entre el año 2006 y el 2008. Sí se dio una baja leve en los niveles de confianza en el sistema de justicia en general, en la Corte Suprema de Justicia, la Policía Nacional Civil, los tribunales de justicia y la Corte de Constitucionalidad. El único caso en el cual se manifiesta una diferencia estadísticamente significativa es la Procuraduría de Derechos Humanos, que obtuvo una confianza promedio de 53.1 puntos en 2006 en comparación con 48.0 puntos en 2008.

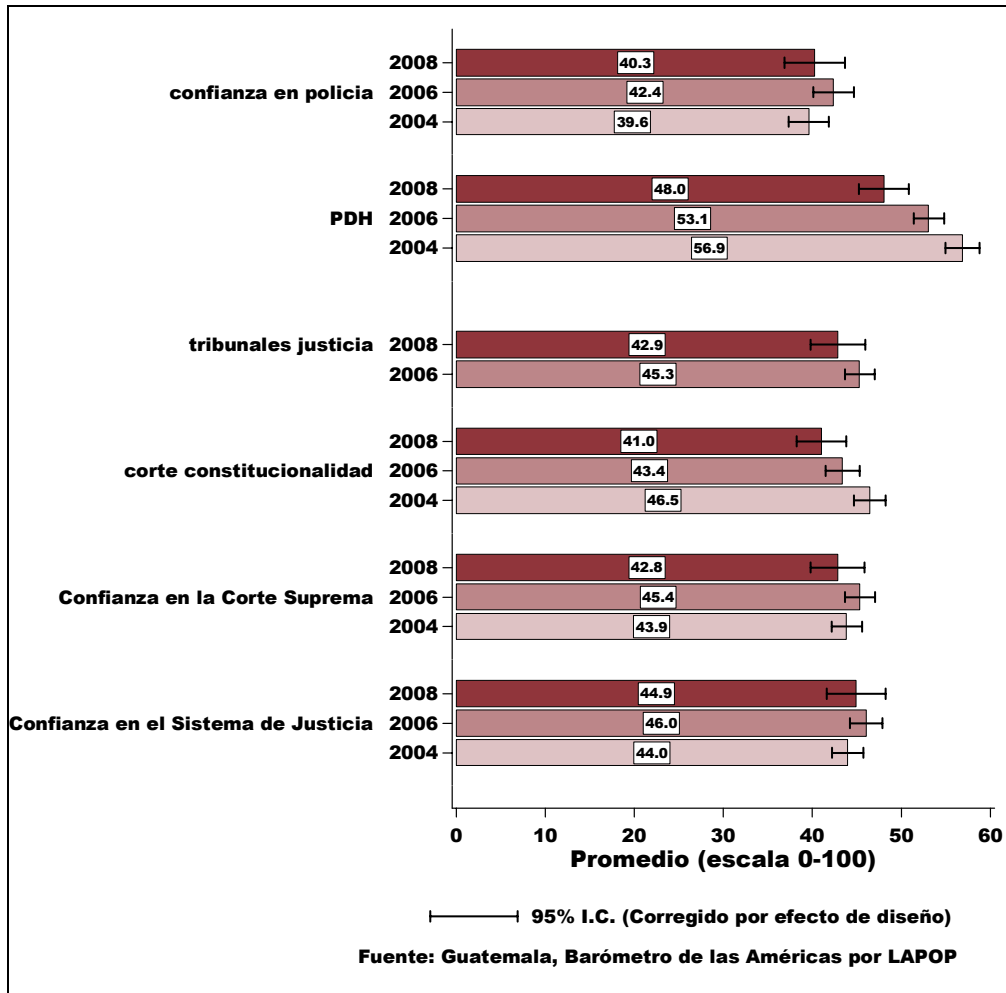


Gráfico VI-8. Confianza en instituciones de justicia en Guatemala, 2004-2008

Un tema indirectamente relacionado al sistema de justicia es la rehabilitación de pandilleros, ya que ha sido vista como una alternativa a los métodos tradicionales de castigo. Al respecto se preguntó a los entrevistados si creen que los pandilleros pueden rehabilitarse si se les brinda una oportunidad. El 61.2% de los mismos consideró que sí es viable que puedan rehabilitarse, mientras que un 38.8% indicó lo contrario.

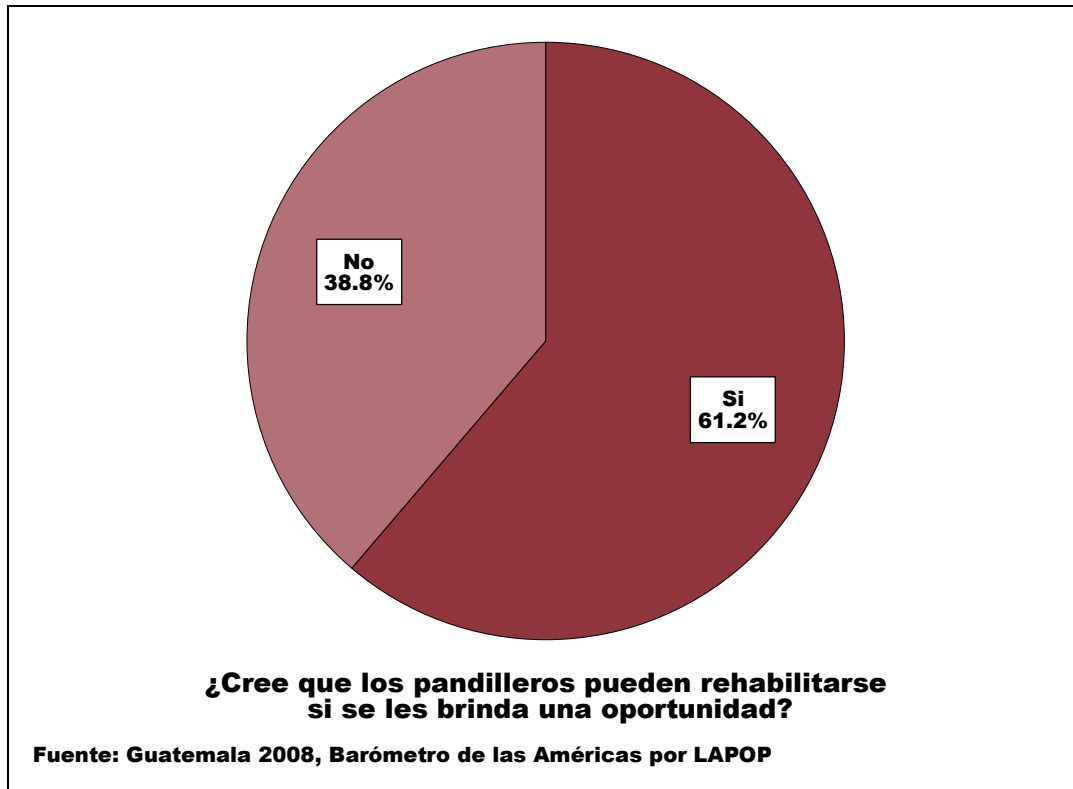


Gráfico VI-9. Creencia en posible rehabilitación de los pandilleros

Otras perspectivas acerca de la democracia

Un tema relacionado con la legitimidad del sistema político y las instituciones políticas, es la percepción que los ciudadanos tengan acerca de la democracia en el país. Como se explicó anteriormente, un régimen puede ser democrático pero tener poca legitimidad (es decir apoyo ciudadano), o en raras ocasiones, regímenes no democráticos pueden tener legitimidad. En esta sección se examinará más específicamente aspectos relacionados con la preferencia de los ciudadanos por la democracia y la satisfacción que tengan con la forma en que la misma se desarrolla en su país.

En el Gráfico VI-10 se detallan las respuestas dadas por los encuestados cuando se les preguntó qué tipo de gobierno consideran preferible. Como se observa, hay tres opciones de respuesta: la democracia es preferible, a la gente como uno le da lo mismo y, la respuesta menos deseable, un régimen autoritario puede ser preferible. Guatemala es el penúltimo país en términos del porcentaje de ciudadanos que prefirió la primera—y más deseable—opción. Únicamente un 57.2 % de los guatemaltecos dijo preferir la democracia y casi una quinta parte indicó que un régimen autoritario puede ser a veces preferible. Los resultados son cercanos a los obtenidos por Brasil y por Chile, pero están por arriba de Paraguay. En contraste, en la mayoría de países, más del 70% de la población indicó que la democracia es siempre preferible.

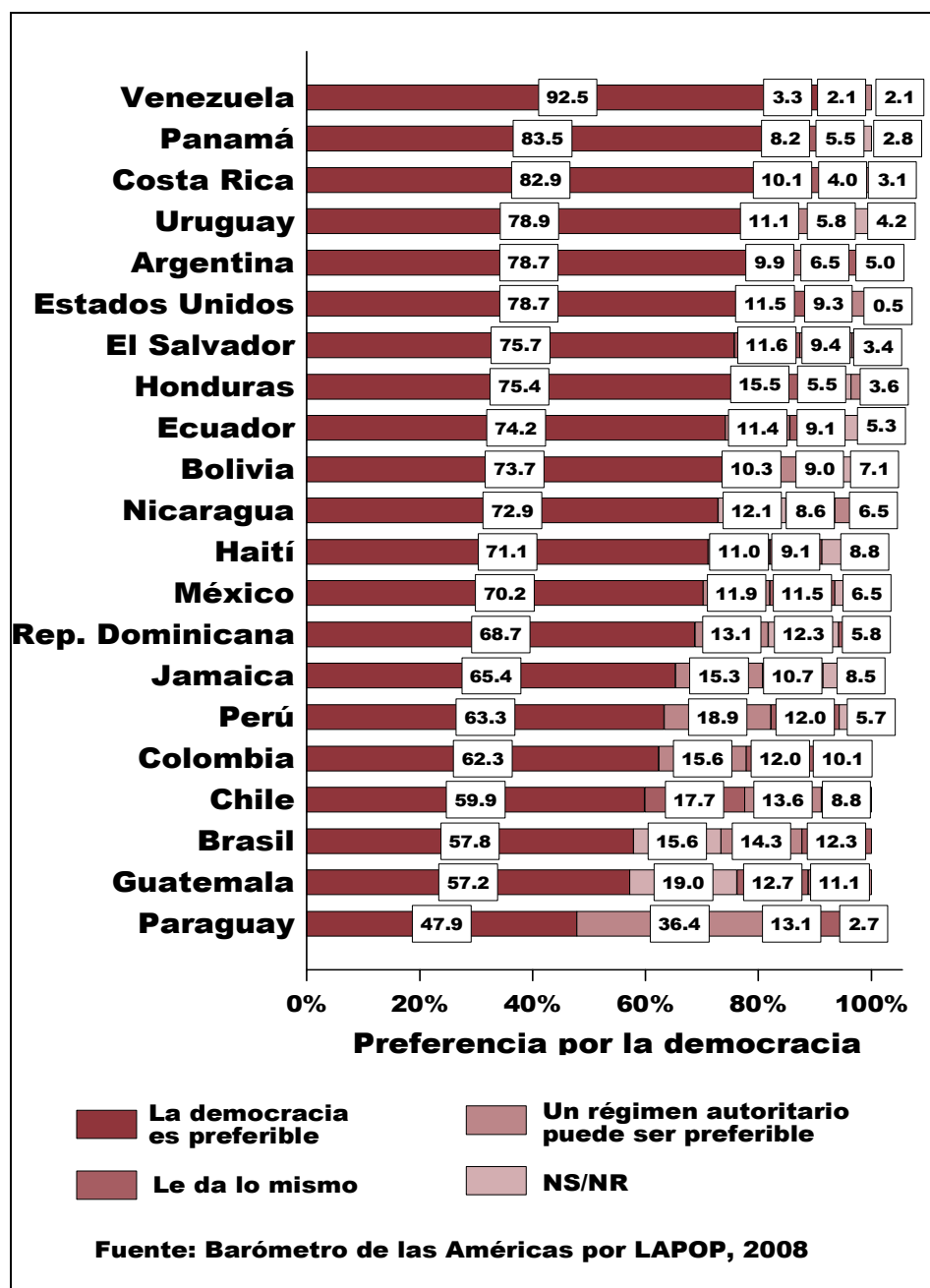


Gráfico VI-10. Preferencia por la democracia en perspectiva comparada

Los ciudadanos pueden preferir la democracia, pero no necesariamente percibir que en su país existe un alto grado de democracia. En la siguiente gráfica comparativa entre países (Gráfico VI-11) se muestra el promedio de percepción de democracia existente. Guatemala se ubica en una posición intermedia baja, con 52.3 puntos promedio en la escala 0-100 y obtiene resultados muy similares a México y Nicaragua. Sin embargo, la mayoría de países

obtienen una mejor calificación que Guatemala (diferencia estadísticamente significativa) con relación al grado de democracia existente, con Costa Rica, Uruguay y Venezuela a la cabeza.

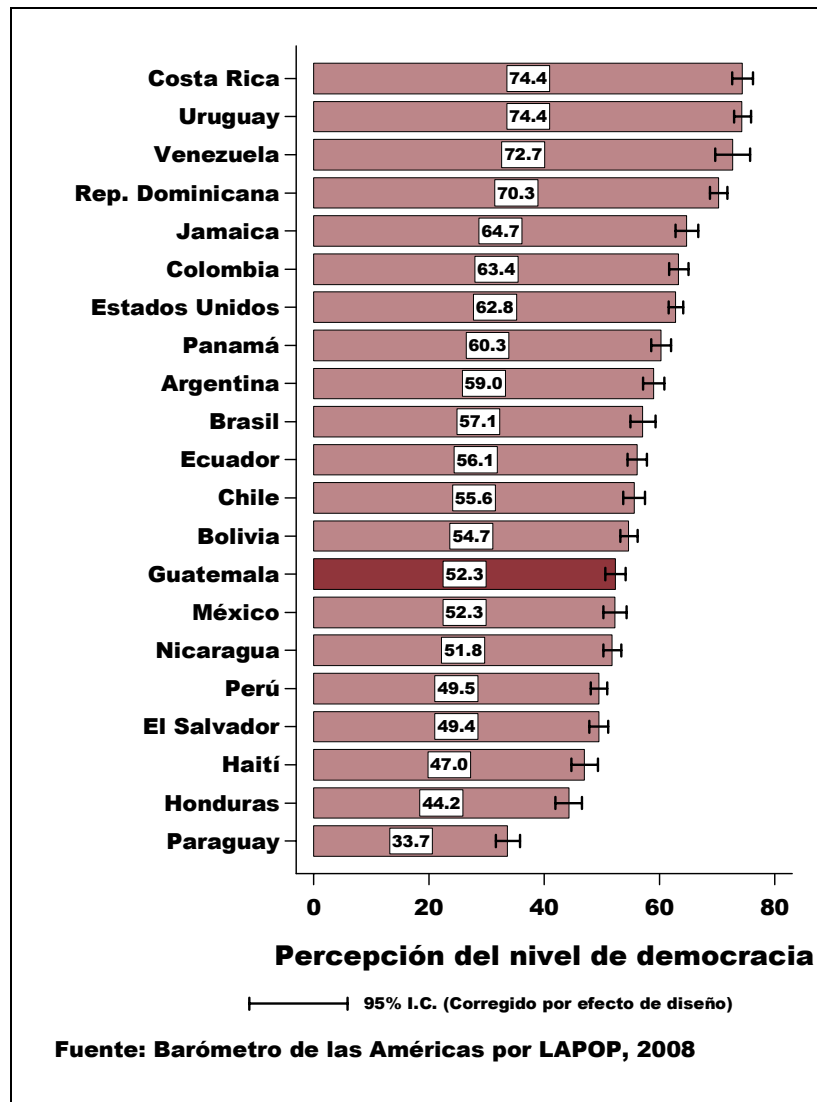


Gráfico VI-11. Percepción del nivel de democracia existente en perspectiva comparada

Tal como se ha mostrado en estudios realizados en democracias desarrolladas, los ciudadanos pueden preferir la democracia pero no necesariamente estar satisfechos con el desempeño de la misma en su país. Los ciudadanos cuyos valores democráticos son fuertes, prefieren la democracia aunque ésta—en un momento determinado—no esté funcionando como ellos desean. En el Gráfico VI-12 se muestra el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en los distintos países. Guatemala en este sentido obtiene resultados intermedios. Se ubica en el centro, con 52.1 puntos promedio en la escala 0-100. Las diferencias entre Guatemala

y la mayoría de países no son estadísticamente significativas en este tema. La satisfacción con la democracia—estadísticamente hablando—solo es mayor que en Guatemala en Estados Unidos, Venezuela, Uruguay, Costa Rica y Canadá. Sin embargo, en el otro extremo, se observa que en varios países los ciudadanos están menos satisfechos con la democracia que en Guatemala. Las diferencias son estadísticamente significativas con varios países centroamericanos, incluyendo Nicaragua, Honduras y El Salvador.

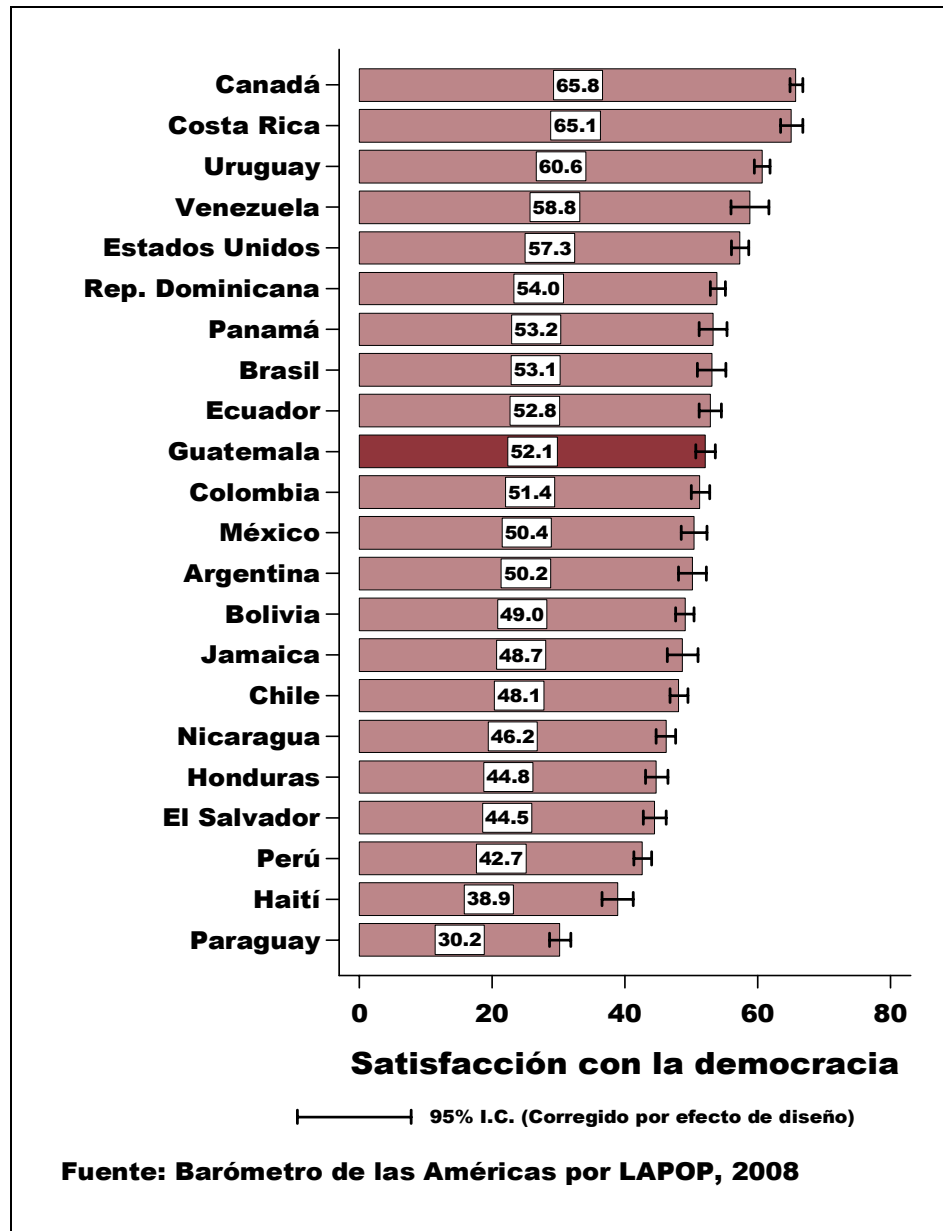


Gráfico VI-12. Satisfacción con la democracia en perspectiva comparada

Si bien es deseable que la “preferencia por la democracia” sea un valor estable, es claro que la satisfacción con el funcionamiento de la democracia no es un valor permanente, ya que puede variar de acuerdo a diversos factores, incluyendo la satisfacción que los ciudadanos tengan con el gobierno de turno. En el último gráfico de este capítulo (VI-13) se ve cómo ha variado la satisfacción con la democracia en Guatemala desde el año 2004. Es de notar que en 2008 aumentó el porcentaje de guatemaltecos que dijeron estar algo o muy satisfechos con la forma en que funciona la democracia en el país. En el año 2006 un 40.6% de los encuestados dijo estar algo o muy satisfecho, mientras que en el año 2008 el porcentaje subió a 56.3%. En forma similar, disminuyó el porcentaje de quienes dijeron no estar nada satisfechos con el desempeño de la democracia, pasando de 10.1% en 2006 a solo 3.6% en 2008. De hecho los porcentajes en 2008 volvieron a los niveles que se manifestaron en el año 2004. Es probable que ello se deba a que ambos fueron años de elecciones; los ciudadanos pueden sentirse satisfechos de que el proceso electoral fuera finalmente exitoso ya que no se cuestionaron los resultados y la transparencia del mismo. Puede haber otras razones igualmente válidas, pero el examen de este tema va más allá del alcance de este capítulo.

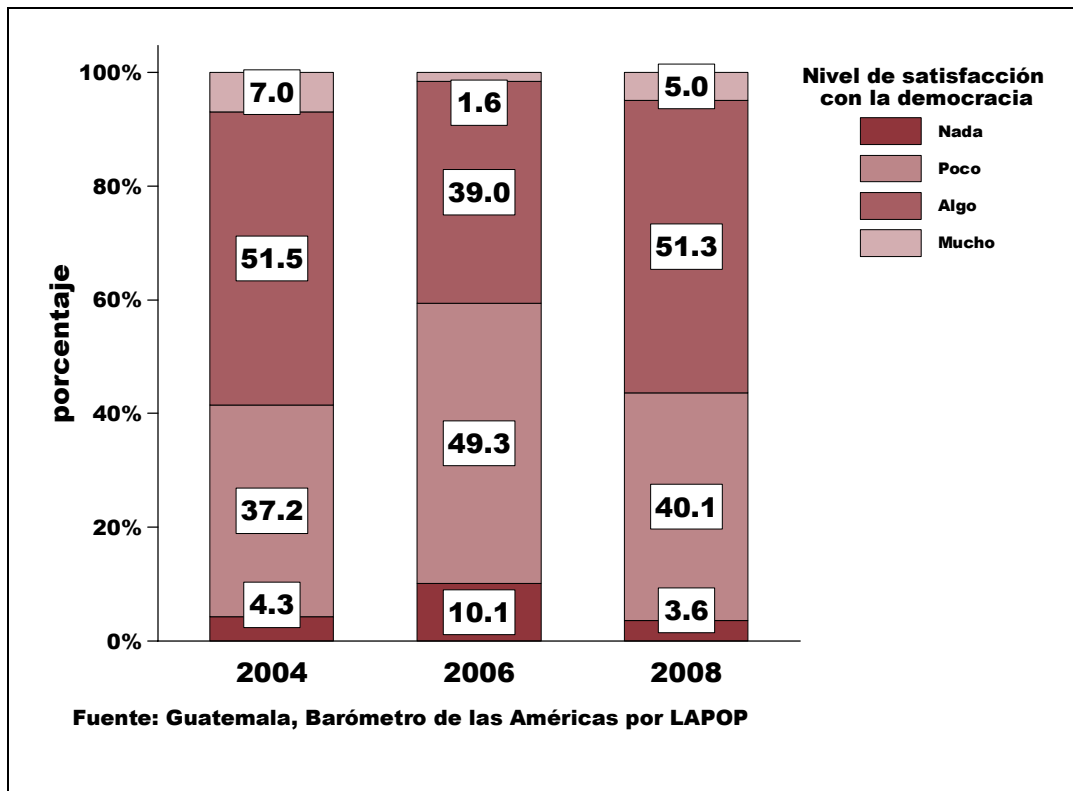


Gráfico VI-13. Satisfacción con la democracia en Guatemala, 2004-2008

Conclusiones

El Capítulo VI contiene el análisis que tradicionalmente se ha hecho en los estudios de cultura democrática anteriores en términos de la relación existente entre el apoyo al sistema político y la tolerancia, la cual genera un índice de estabilidad democrática. En este sentido se ha encontrado que los resultados obtenidos en el año 2008 no son favorables para Guatemala. En este año, disminuyó notablemente el porcentaje de guatemaltecos que cae en la casilla de “democracia estable”, reduciéndose de un 26.8% en 2006 a un 18.5% en 2008. Todavía más preocupante, es el hecho que aumentó notablemente el porcentaje de ciudadanos que se ubicó en la categoría de “democracia en riesgo”, que pasó del 25.6% en 2006 al 38.4% en 2008. En perspectiva comparativa, ello coloca a Guatemala como uno de los países del continente americano con menor porcentaje de ciudadanos en la categoría de democracia estable, a la vez que la coloca como el tercer país en mayor riesgo democrático. Como se explica, ello no quiere decir que el sistema político o la democracia vayan a sufrir un rompimiento en Guatemala, pero las condiciones para el desarrollo de una democracia estable disminuyeron notablemente en 2008.

En el capítulo se trata de ahondar en las razones que llevaron a este resultado negativo, habiéndose encontrado que la causa principal parece ser la disminución de los niveles de tolerancia política existentes en el país. Uno de los componentes del índice de democracia estable, el apoyo al sistema político, no sufrió cambios significativos en 2008, pero el otro componente, la tolerancia política, sí sufrió un revés. No se puede especular con los datos disponibles acerca de las causas de dicha disminución en los niveles de tolerancia, pero es probable que la polarización generada por la campaña política de 2007 haya tenido alguna incidencia.

Más allá del análisis del índice de estabilidad democrática, en este capítulo también se examinó el tema de la legitimidad de las distintas instituciones políticas en el país, con énfasis en las instituciones de justicia. En términos generales se encontró que aunque hubo una disminución generalizada de confianza en las instituciones, ésta no es estadísticamente significativa en la mayoría de casos. A nivel continental, la confianza en el sistema de justicia en Guatemala se encuentra en una posición intermedia.

Finalmente, en este capítulo se examinó tres temas relacionados con la democracia: la preferencia que los ciudadanos tienen hacia la idea de la democracia en comparación con un régimen autoritario, la evaluación acerca del nivel de democracia existente en Guatemala y la satisfacción con el desempeño de la democracia en la práctica. En el primer tema, se encontró que Guatemala es uno de los dos países en donde menos apoyo hacia la idea de la democracia existe. Sólo un 57.2% de los guatemaltecos considera que la democracia es siempre preferible. Un alto porcentaje considera que da lo mismo y un porcentaje menor estima que un régimen autoritario puede ser preferible. En relación con la evaluación ciudadana del nivel de democracia existente, Guatemala se ubica un poco mejor, en una posición intermedia baja. El puntaje dado al nivel de democracia existente en Guatemala por sus ciudadanos es de 52.3 puntos promedio en la escala 0-100 usada en este estudio. Finalmente, en términos de la satisfacción con la democracia, Guatemala se ubica en una posición intermedia alta, con un 52.1 puntos promedio, por arriba de países como México, Argentina y Perú, entre otros. Una comparación en el tiempo permite ver que los guatemaltecos se muestran más satisfechos con el desempeño de la democracia en 2008 que en 2006.

Capítulo VII . Comportamiento electoral y partidos políticos

El último capítulo de este informe aborda un tema más bien coyuntural, ya que más que explorar valores democráticos permanentes, examina a fondo el comportamiento que los guatemaltecos tuvieron en las elecciones realizadas en el año 2007.

Existen dos métodos básicos de obtener información acerca del comportamiento electoral de los ciudadanos; por un lado se puede analizar la información agregada, es decir los resultados electorales en sí, su distribución, ubicación geográfica y otros aspectos. Sin embargo, existen ciertas limitaciones derivadas de la información agregada. Si se analiza el voto ciudadano de conformidad con los registros, no es posible conocer una serie de factores sociodemográficos acerca de los votantes, tales como su identificación étnica, su nivel de ingresos u otros factores similares. Otra forma de obtener información acerca del comportamiento de los votantes es una encuesta poselectoral. Con los resultados de una encuesta como tal se pueden hacer una serie de cruces estadísticos que permitan identificar patrones de comportamiento electoral y relaciones entre variables de diverso tipo. En la encuesta de cultura democrática realizada a principios del año 2008 se incluyeron una serie de preguntas relacionadas con el comportamiento de los votantes. Dado que la encuesta se realizó pocos meses después de las elecciones es viable que los encuestados hayan respondido con veracidad y exactitud.⁴⁵

Además del análisis acerca del comportamiento electoral de los guatemaltecos, en este capítulo también se cubre algunas preguntas relacionadas con las perspectivas ciudadanas sobre los partidos políticos y el contexto general en el cual los ciudadanos participan en el proceso político.

La participación electoral en Guatemala

En primer lugar es importante conocer qué porcentaje de guatemaltecos mayores de 18 años está empadronado para votar. La encuesta de cultura democrática ha preguntado directamente a los entrevistados a lo largo de los años si están o no empadronados. Los resultados de años recientes se observan en el Gráfico VII-1. En 2008 un porcentaje mayor de entrevistados indicó estar empadronado, llegando a 85.1%. Esta cifra representa un incremento en comparación en el 75.9% reportado en 2004 y el 73.5% reportado en 2006. Cabe recordar que a diferencia de otros países, en donde el empadronamiento es automático al cumplir la mayoría de edad, en Guatemala deben seguirse pasos específicos para poder registrarse como votante potencial.

⁴⁵ Cabe señalar que en los estudios de opinión pública relacionados con el comportamiento electoral pueden haber márgenes de error por distintas causas, pero en general, se sabe que reflejan patrones generales si la muestra del estudio es científica.

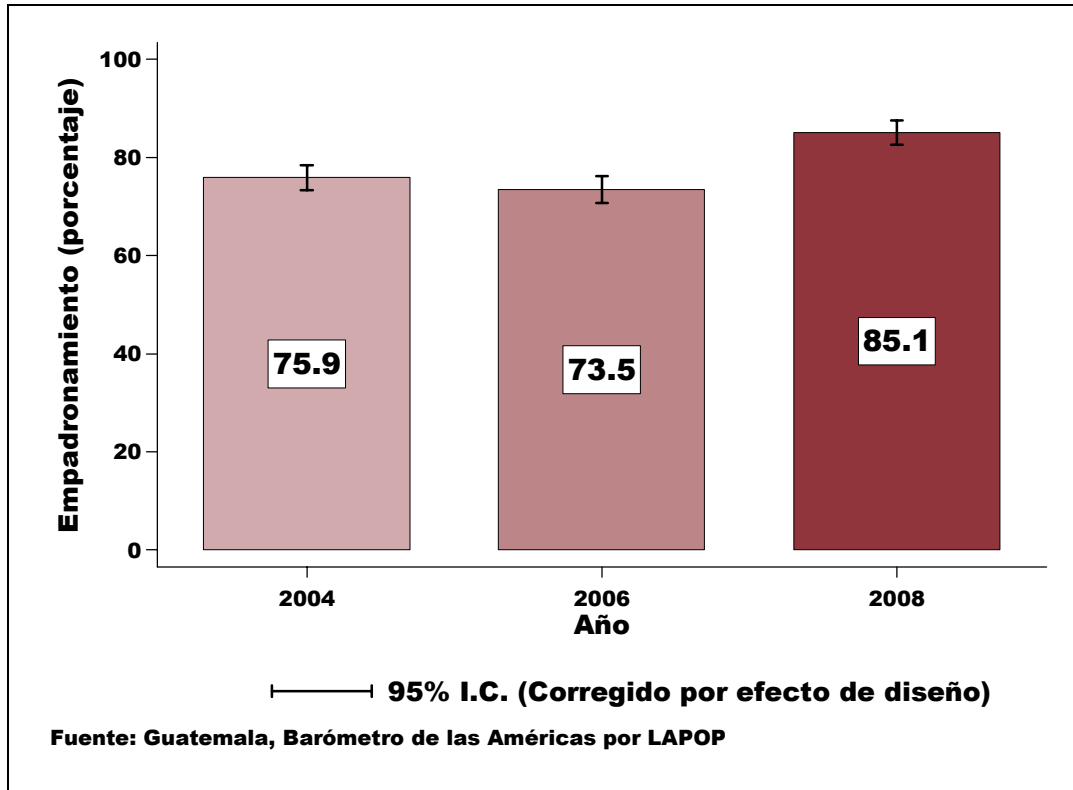


Gráfico VII-1. Niveles de empadronamiento, 2004-2008

El contexto electoral: las libertades civiles en la práctica

Para que un ciudadano empadronado asista a las urnas deben confluír una serie de condiciones favorables. En Guatemala, también a diferencia de otros países, el voto no es obligatorio, por lo que votar o no queda como una opción. En este caso la motivación que tenga el ciudadano pasa a ser clave, es decir la creencia en que votar es un derecho y una obligación; el ciudadano debe creer que a pesar de las dificultades que ir a votar pueda representar en términos de inversión en tiempo y recursos, es un acto importante en un país democrático y considerar que su voto vale la pena. También la accesibilidad juega un papel. Las reformas electorales que entraron en vigencia en Guatemala en las elecciones de 2008 descentralizaron en forma significativa la ubicación de las mesas electorales, lo cual facilitó el acceso, en particular para ciudadanos de áreas aisladas del país. Más allá de la motivación y la accesibilidad, sin embargo, el contexto del país debe ser favorable. Robert Dahl y otros politólogos han resaltado la importancia de la existencia de un ambiente democrático en el cual las libertades civiles y los derechos políticos sean respetados plenamente; sólo en esta medida puede el voto ciudadano ser considerado realmente libre.

Durante muchos años, incluso después del inicio de la apertura democrática, se consideró que en Guatemala no existían plenas condiciones de libertad para ejercer el voto, en particular en áreas rurales aisladas del país que fueron en un momento consideradas zonas de conflicto durante el conflicto armado que terminó en 1996. Sin embargo, poco a poco fue mejorando el ambiente de libertad tal como se refleja en el indicador de Freedom House al que se hizo referencia al inicio de este informe. En el estudio de cultura democrática se han incluido a lo largo de los años una serie de preguntas que permiten evaluar en qué medida los ciudadanos perciben ese ambiente de libertad para ejercer sus derechos políticos.

| Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor? | SIN TEMOR | UN POCO DE TEMOR | MUCHO TEMOR |
|---|-----------|------------------|-------------|
| DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad? | 1 | 2 | 3 |
| DER2. ¿Votar en una elección nacional? | 1 | 2 | 3 |
| DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica? | 1 | 2 | 3 |
| DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular? | 1 | 2 | 3 |

Las preguntas directamente relacionadas con el comportamiento electoral son DER2 y DER4, cuyos resultados en el tiempo pueden verse en los dos gráficos siguientes. El primero de ellos, el Gráfico VII-2, muestra que en 2008 aumentó el porcentaje de ciudadanos que manifestó que votaría sin temor en una elección nacional; en 2008 un 80.2% de los ciudadanos dijo no tener temor de ejercer su derecho al voto, en comparación con 71.6% en 2006 y 73.6% en 2004. A la vez, disminuyó el porcentaje de quienes manifestaron tener algún temor o mucho temor de votar. Este puede considerarse como un hallazgo positivo en el desarrollo del proceso de construcción de la democracia en Guatemala.

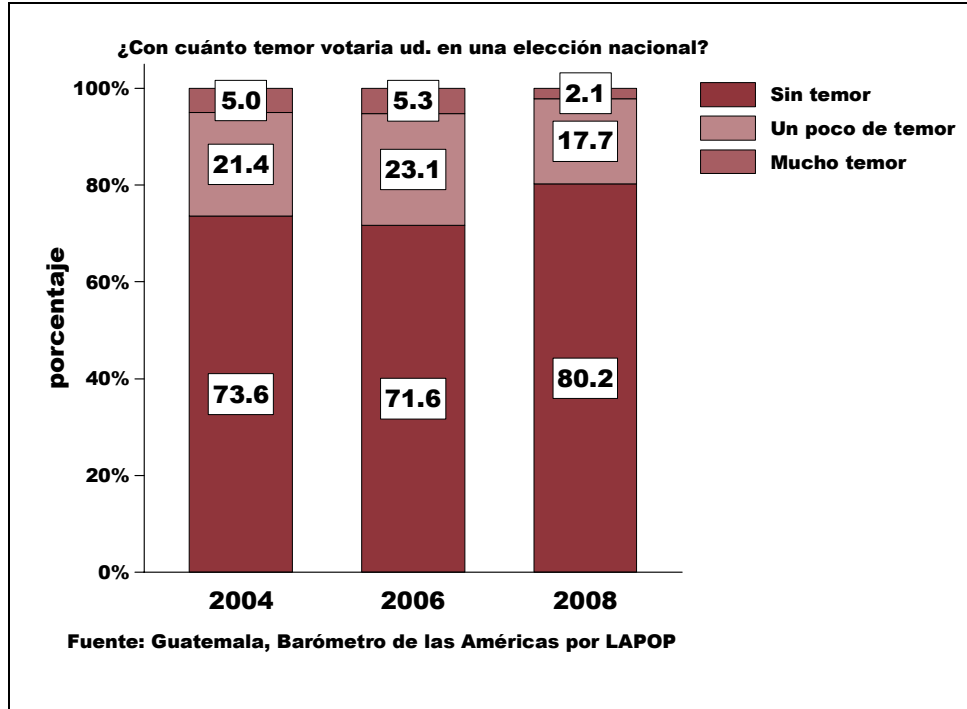


Gráfico VII-2. Percepción de libertad para votar

Otro tema indirectamente relacionado es si los ciudadanos se sienten libres de postularse para cargos públicos. Evidentemente, puede haber otras razones, más allá del ambiente de libertad política, que hagan que una persona se sienta o no libre de postularse, por ejemplo factores como la discriminación racial o de género pueden tener incidencia. Teniendo en cuenta la salvedad anterior, es importante conocer los cambios en el tiempo con relación a este tema. En el Gráfico VII-3 se observa que en 2008 aumentó ligeramente el porcentaje de ciudadanos que indicaron sentirse en libertad para postularse a un cargo de elección popular, llegando a 48.9%, en comparación con 45.9% en 2006 y 40.1% en 2005. Si bien el porcentaje es todavía bajo, se observa una tendencia positiva. También es notable que en 2008 disminuyó considerablemente el porcentaje de ciudadanos o ciudadanas que indicó que sentían mucho temor de postularse.

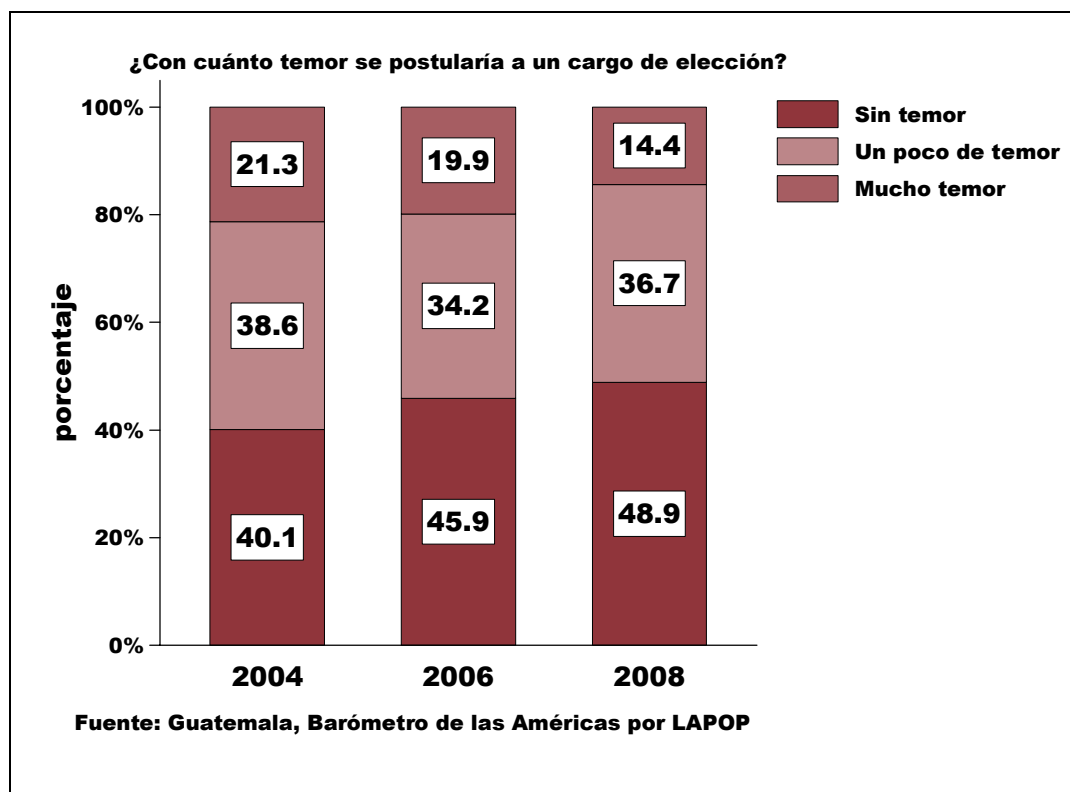


Gráfico VII-3. Percepción de libertad para postularse a un cargo de elección popular

La asistencia a las urnas

Se pasa ahora al análisis del comportamiento electoral en las elecciones realizadas en Guatemala en el año 2007. Como se explicó antes, los resultados reflejan un análisis poselectoral basado en preguntas incluidas en la encuesta de cultura democrática que se aplicó en febrero de 2008. En este informe no se analizan el partido o el candidato por el cual los votantes emitieron su voto, sino otros aspectos, en particular la magnitud de la asistencia a las urnas.

Guatemala ha consistentemente sido uno de los países en los cuales de da más baja participación electoral en América Latina. Sin embargo, los niveles de participación se incrementaron en 2007, entre otras razones debido a la descentralización de las urnas electorales. En el Gráfico VII-4 se ve que Guatemala esta vez se ubica en una posición intermedia en comparación con otros países del hemisferio occidental. Un 73.3% de la población entrevistada indicó haber asistido a las urnas en las últimas elecciones presidenciales, más específicamente en la primera vuelta electoral. Solamente cinco países muestran una mayor participación electoral estadísticamente significativa, siendo éstos Ecuador, Perú, Uruguay, Brasil y Venezuela. El año en que se realizan elecciones puede tener incidencia en el resultado en cada país.

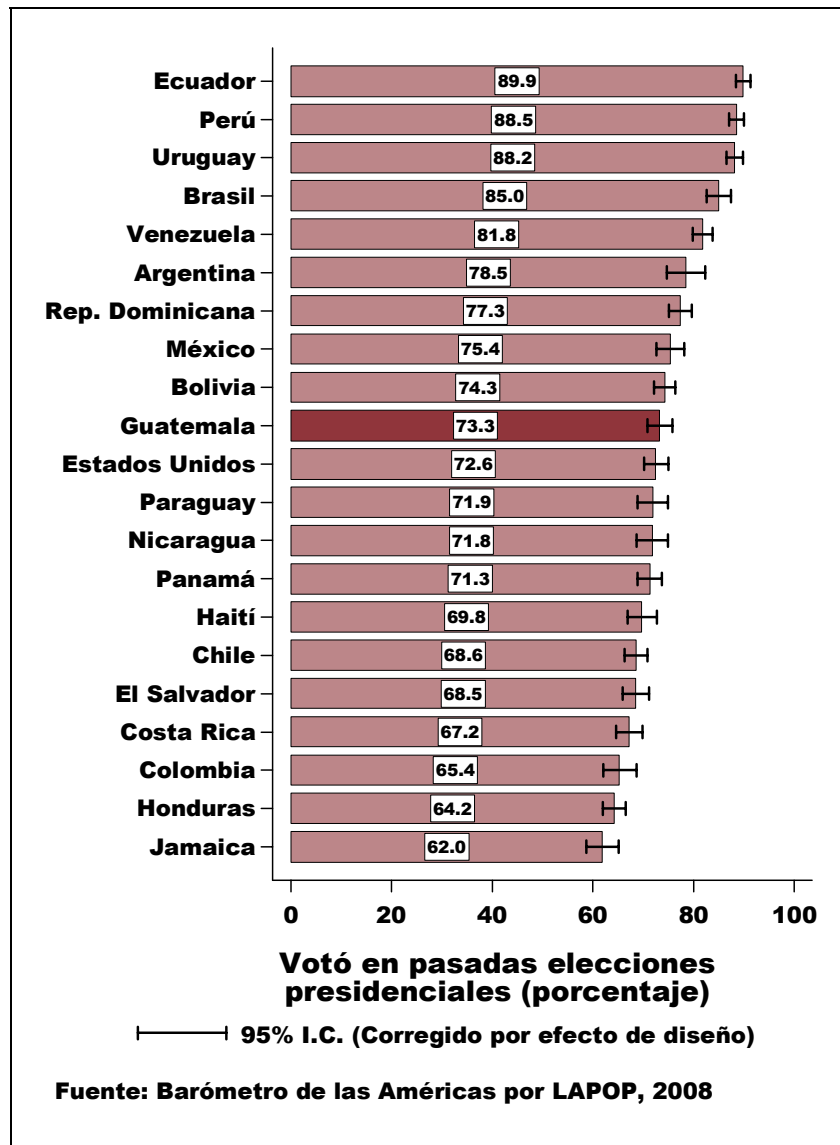


Gráfico VII-4. Participación electoral en perspectiva comparada

En el siguiente Gráfico, VII-5 se observa el comportamiento electoral en el tiempo. El 73.3% de participación en 2008 en Guatemala es muy superior al 56.5% reportado en 2006 e incluso al 64.5% reportado en 2004. Esta es una tendencia favorable. El resultado obtenido en la encuesta en 2008 es más alto que la participación agregada reportada por el Tribunal Supremo Electoral, la cual fue del 60.2% del total de empadronados. Ello puede explicarse por varias razones. Por un lado, en las encuestas electorales existe un margen de respuestas “deseables”, es decir que algunos ciudadanos responden según lo que ellos consideran que debería ser y votar es generalmente una acción “deseable”. Sin embargo, dicha tendencia se da en todos los países y no debe impactar los resultados en forma significativa. Por otro lado, se ha señalado que el padrón

electoral de Guatemala necesita una actualización, ya que muchos ciudadanos que permanecen en el mismo se encuentran fuera del país, muchos de ellos como indocumentados en Estados Unidos. Ello hace que la cifra global de asistencia a las urnas sea más baja, ya que el parámetro de medición son los ciudadanos en el padrón, y no quienes realmente residen permanentemente en el país; por el contrario, los datos de la encuesta de cultura democrática representan la participación/abstención con relación a los ciudadanos presentes en el país.

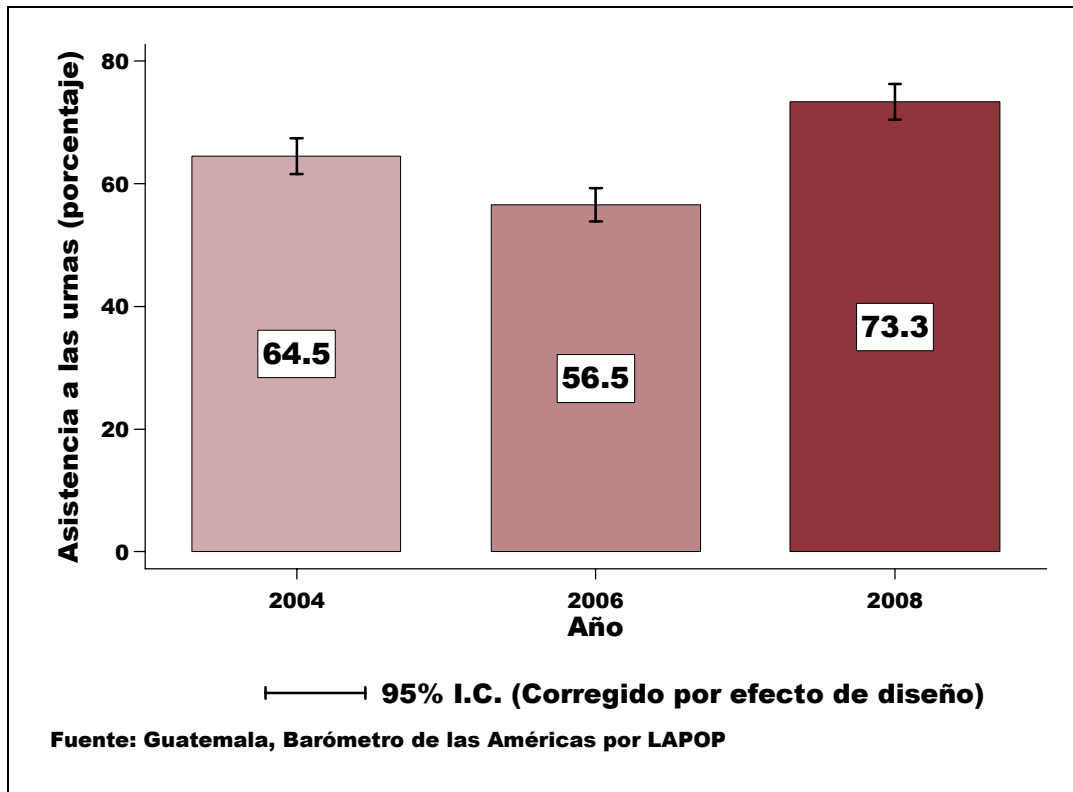


Gráfico VII-5. Participación electoral en Guatemala, 2004-2008

Al analizar el comportamiento electoral también es importante conocer las razones por las cuales algunos ciudadanos participaron en las elecciones o por las cuales no participaron. Un análisis de regresión estadística puede dar una perspectiva de lo anterior. En el Gráfico VII-6 (y la tabla respectiva en el Apéndice) se observa que el nivel de ingreso, la edad, el nivel educativo y el género resaltan como características de las personas que asistieron o no a votar en la primera vuelta de las elecciones presidenciales realizadas el 9 de septiembre de 2007. Gráficos específicos mostrando la relación bivariable entre el voto y cada una de éstas características sociodemográficas se presentan más adelante en este capítulo.

Cabe destacar, sin embargo, los factores *que no influyeron* en la asistencia a las urnas. El factor sociodemográfico más relevante es la autoidentificación étnica. Ello quiere decir que en

Guatemala, a nivel global, no existe una diferencia estadísticamente significativa entre indígenas y ladinos en términos de su participación electoral, al menos no la hubo en las elecciones de 2007. En términos de factores geográficos que no implicaron una diferencia se encuentran el tamaño del lugar, el vivir en la capital o el vivir en un área urbana. Este último hallazgo probablemente fue influenciado por la descentralización de las urnas electorales implementada en estas elecciones.

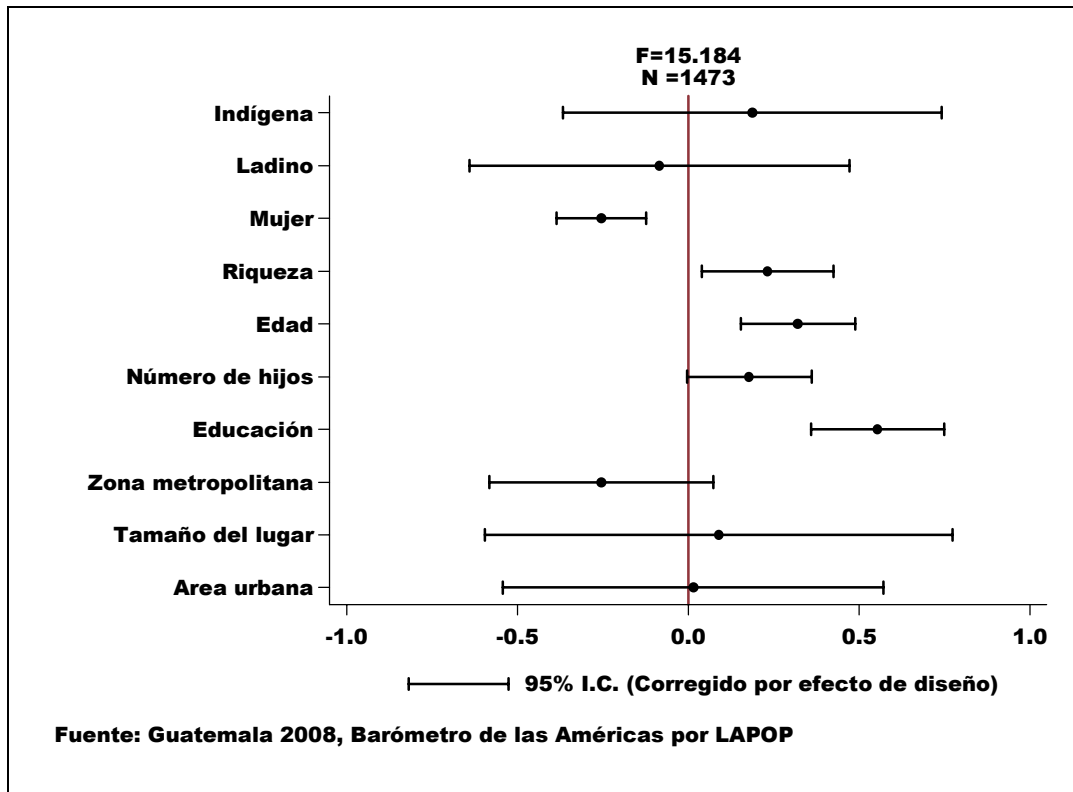


Gráfico VII-6. Predictores de participación electoral en Guatemala

Se entra ahora a analizar más detenidamente los predictores o factores que sí tuvieron una influencia en la asistencia a las urnas en 2007. En el Gráfico VII-7 se observa que existe una clara relación entre un mayor nivel educativo y la participación electoral. Entre los ciudadanos con ninguna educación formal la participación fue de alrededor del 65%, aumentando en diez puntos porcentuales en el caso de quienes tienen educación secundaria y en veinte puntos porcentuales para aquellos guatemaltecos con alguna educación superior. Este hallazgo no es sorprendente, ya que incluso en democracias desarrolladas, la educación es generalmente un factor positivamente vinculado a la asistencia a las urnas electorales.

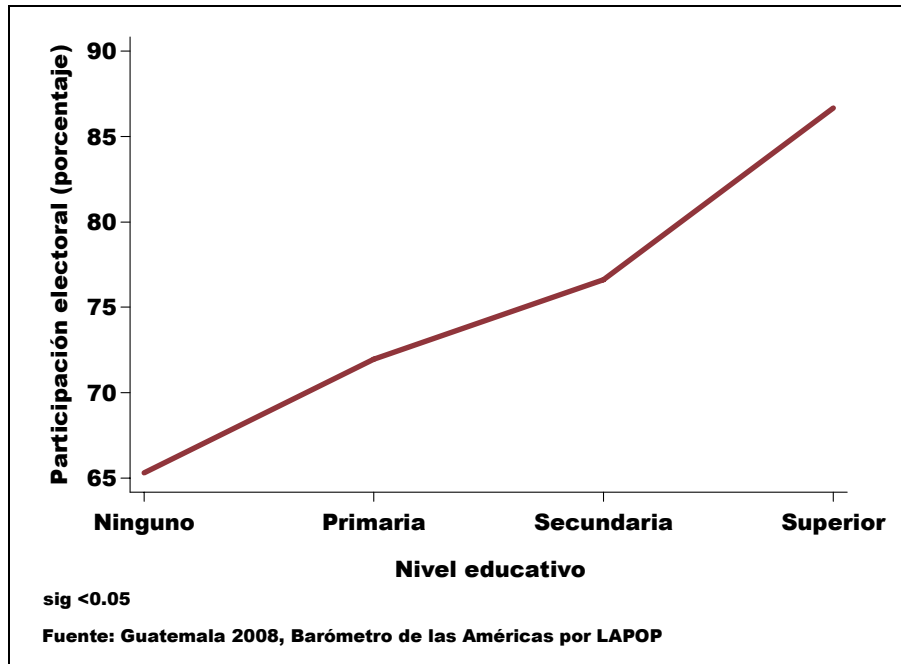


Gráfico VII-7. Participación electoral por nivel educativo

Un segundo factor que influyó la participación electoral en Guatemala en 2008 fue el género. Como se puede ver en el Gráfico VII-8 existe una distancia de diez puntos porcentuales entre la asistencia las urnas entre hombres y mujeres, lo cual generalmente en términos estadísticos implica una diferencia significativa.

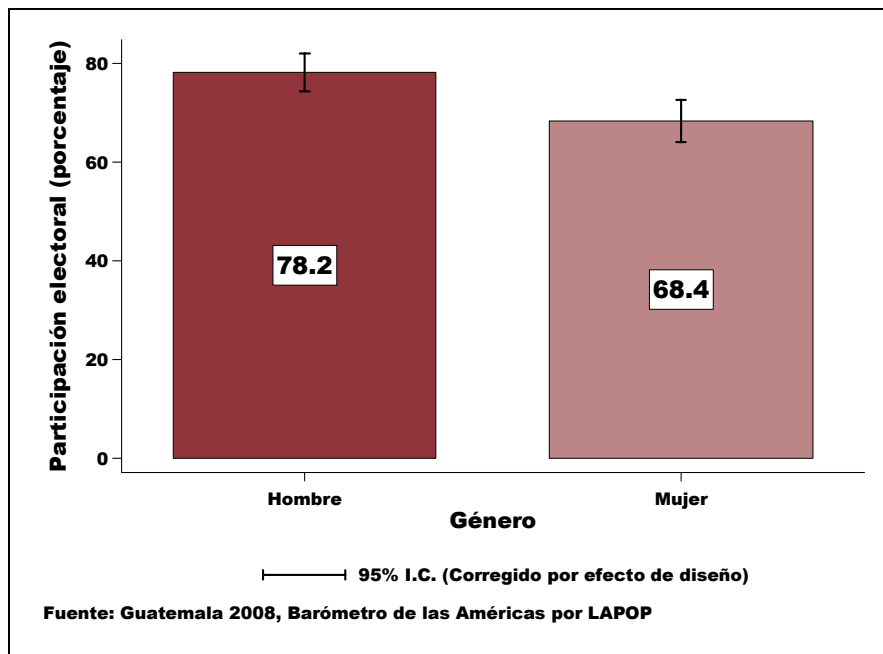


Gráfico VII-8. Participación electoral por género

Dada la importancia de este tema y la magnitud de la diferencia entre sexos, es importante profundizar en la misma. En el Gráfico VII-9 se presentan las diferencias entre la participación electoral de hombres y mujeres en el tiempo. En forma global se observa que desde 2004, los hombres han siempre tenido niveles más altos de participación. Es positivo observar sin embargo, que aún entre los hombres, hubo un incremento sustancial en la asistencia a las urnas en 2007, llegando a 78.2%. En el caso de las mujeres también se ve una tendencia favorable. De hecho en 2008 la participación femenina reportada en las elecciones de 2007 fue casi tan alta como la participación masculina en años anteriores, llegando a un 68.4%.

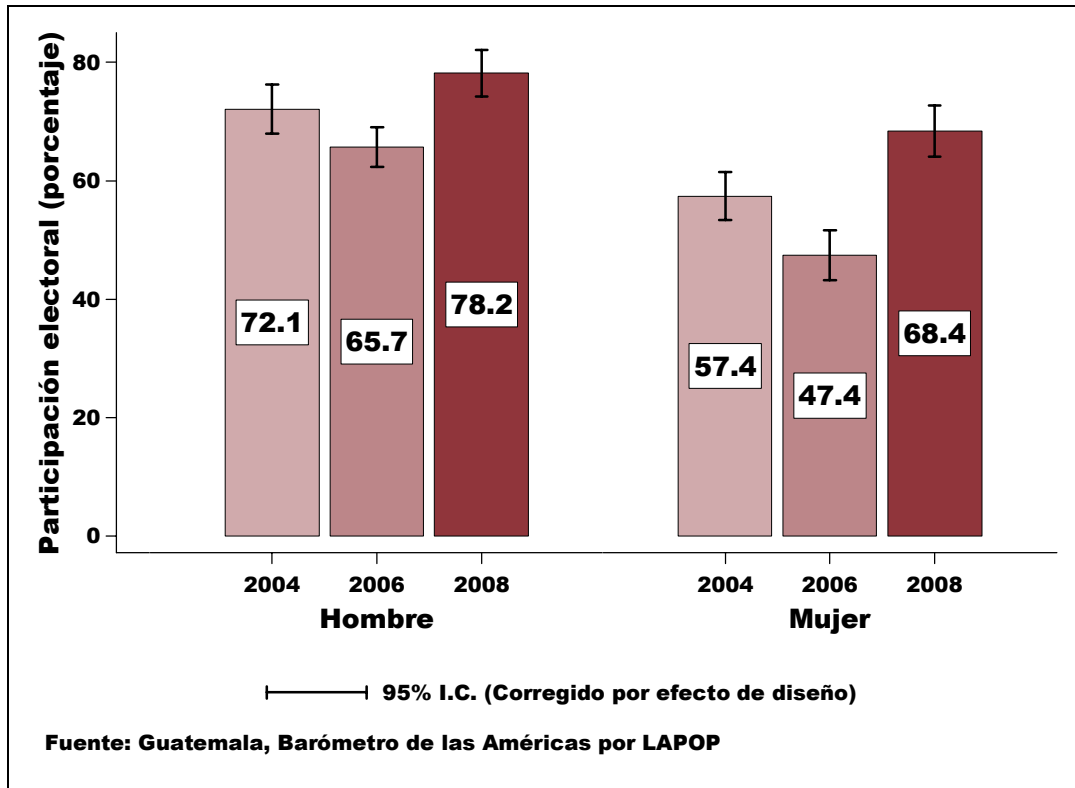


Gráfico VII-9. Participación electoral por género y por año

En el gráfico siguiente se cruzan las dos variables que como ya se explicó, tienen influencia importante en la participación electoral en Guatemala: educación y género. Se observa en el Gráfico VII-10 que en las elecciones de 2007 la participación más baja se dio entre las mujeres sin ninguna educación, cuya participación solo llegó al 55.6% (la barra que representa dicho grupo está marcada en color oscuro).

Si se analizan los otros grupos, se observa que entre los hombres la educación no parece ser un factor relevante, excepto cuando se llega a los niveles de educación superior. En otras palabras, casi el 80% de los hombres guatemaltecos sin educación reportaron haber votado versus el 85.5% de hombres con educación superior. La diferencia no es estadísticamente significativa. Entre las mujeres, sin embargo, la educación sí es un factor determinante del comportamiento electoral. Mientras que sólo el 55.6% de las mujeres sin educación reportaron haber votado, un 88.4% de las mujeres con educación superior lo hizo. La diferencia entre mujeres de conformidad con el nivel educativo empieza a manifestarse en forma estadísticamente significativa en las mujeres con educación superior.

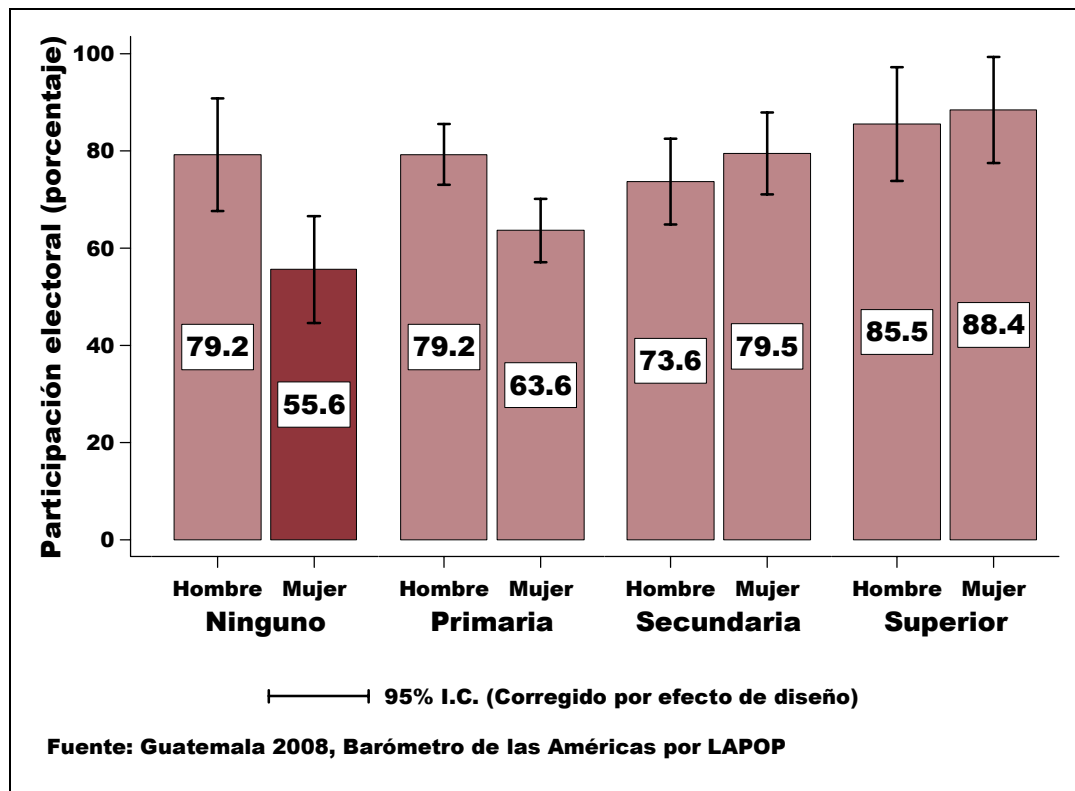


Gráfico VII-10. Participación electoral por género y educación

Finalmente se quiere profundizar en el tema de la etnicidad y el voto. Aunque a nivel general la autoidentificación étnica no aparece en la regresión multivariable como uno de los factores decisivos a la hora de asistir a las urnas, en estudios anteriores de cultura democrática se ha encontrado que en el caso de las mujeres este factor sí puede implicar una diferencia. En el Gráfico VII-11 se ve que la participación electoral fue mayor entre los hombres indígenas (82.9%) que entre los hombres ladinos (74.2%). Entre las mujeres sin embargo, existió poca diferencia en términos de autoidentificación étnica: mientras que un 69.4% de las mujeres indígenas reportaron haber votado, un porcentaje ligeramente menor, 67.3% de mujeres ladinas lo hizo. Esto puede verse como un hallazgo positivo, en particular si se consideran los resultados en el tiempo, lo cual se observa en el Gráfico VII-12 más adelante.

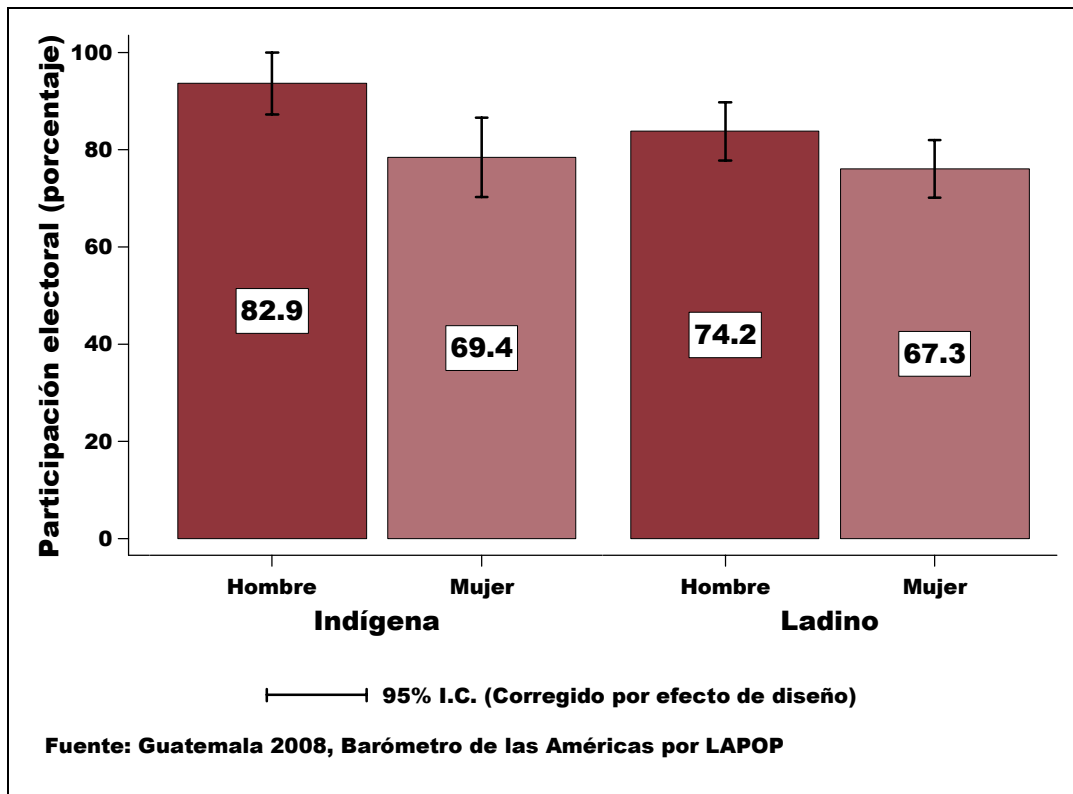


Gráfico VII-11. Participación electoral por género y autoidentificación étnica

El Gráfico VII-12 muestra que el incremento más significativo en términos de asistencia a las urnas electorales en 2007 se dio en el caso de la mujer indígena. La barra de diferente color muestra dicho resultado. Mientras que en 2004 y 2006 la brecha entre mujeres ladinas e indígenas todavía era significativa, esta brecha parece haber desaparecido para las elecciones de 2007. En 2004 y 2006 las mujeres indígenas votaron un diez por ciento menos que las mujeres ladinas, pero este no es el caso en las más recientes elecciones.

En el mismo Gráfico, es interesante observar que en 2004 y en 2008, los hombres indígenas reportaron mayores niveles de participación electoral que los hombres ladinos, mientras que en 2006 el porcentaje fue casi idéntico.⁴⁶

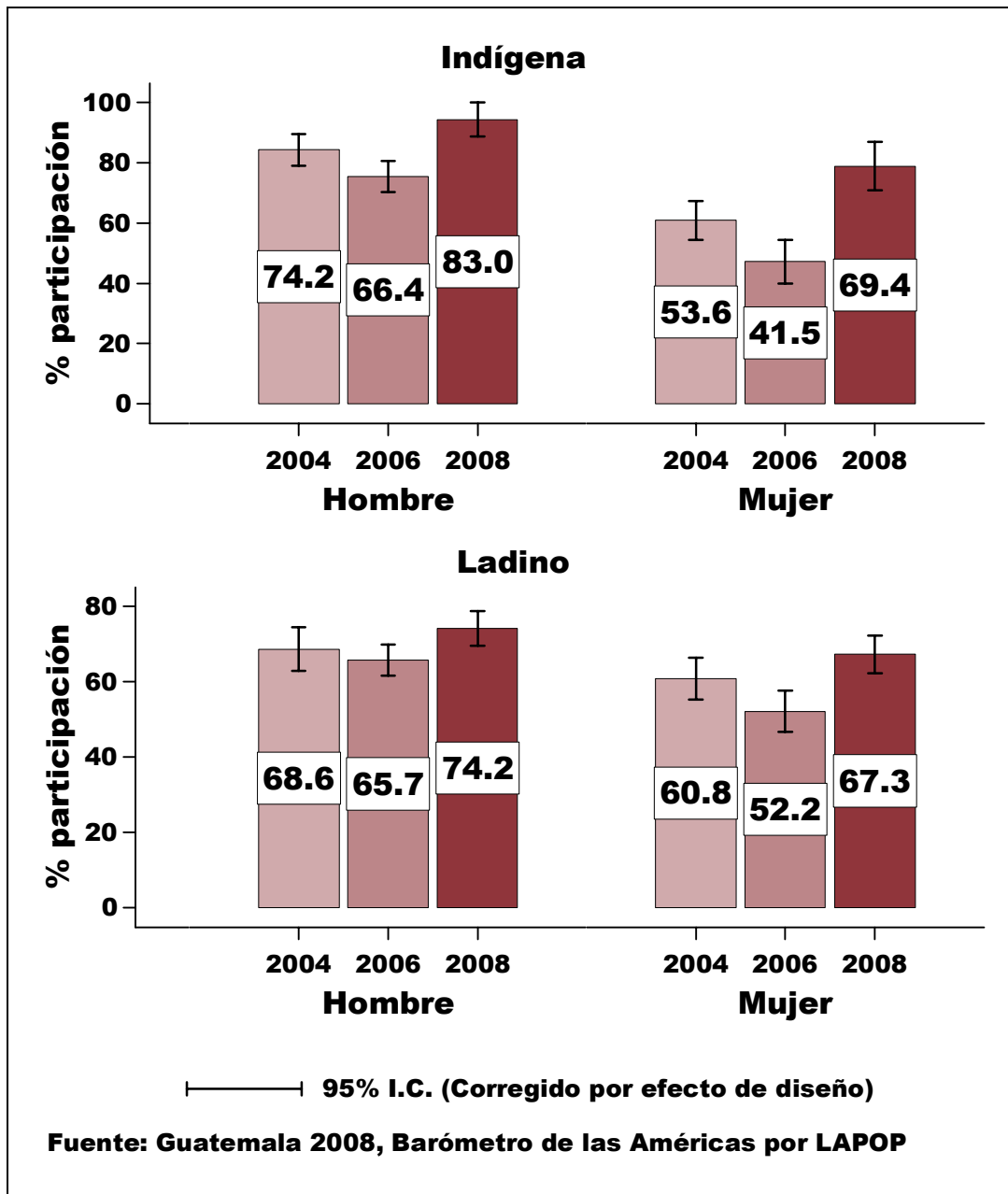


Gráfico VII-12. Participación electoral por año, género y autoidentificación étnica

⁴⁶ Debe anotarse que las tasas más bajas de participación reportadas en 2006 se pueden deber al hecho que algunos entrevistados no tenían edad para votar en las últimas elecciones por las cuales se preguntó, las que fueron realizadas en 2004. Es por ello que la mejor comparación en la diferencia en el tiempo es entre lo reportado con relación a las elecciones de 2003 (o sea el reporte de 2004) y las elecciones de 2007 (o sea el reporte de 2008).

Otro factor que según el modelo de regresión estadística fue influyente en la participación electoral en Guatemala en las elecciones de 2007 fue la edad. Se observa en el Gráfico VII-13 que la relación entre voto y edad no es lineal. Los mayores niveles de asistencia a las urnas se dan entre la población de edad media, alrededor de 25 a 55 años. Los jóvenes entre 18 y 25 años tienen los niveles de participación más bajos. Ello no es sorprendente, ya que en muchos países, incluso democracias desarrolladas, la juventud tiende a tener tasas de participación electoral más bajas. Finalmente, se observa que después de los 55 años la participación empieza a declinar, aunque no llega a los niveles tan bajos de participación que se dan entre los jóvenes.

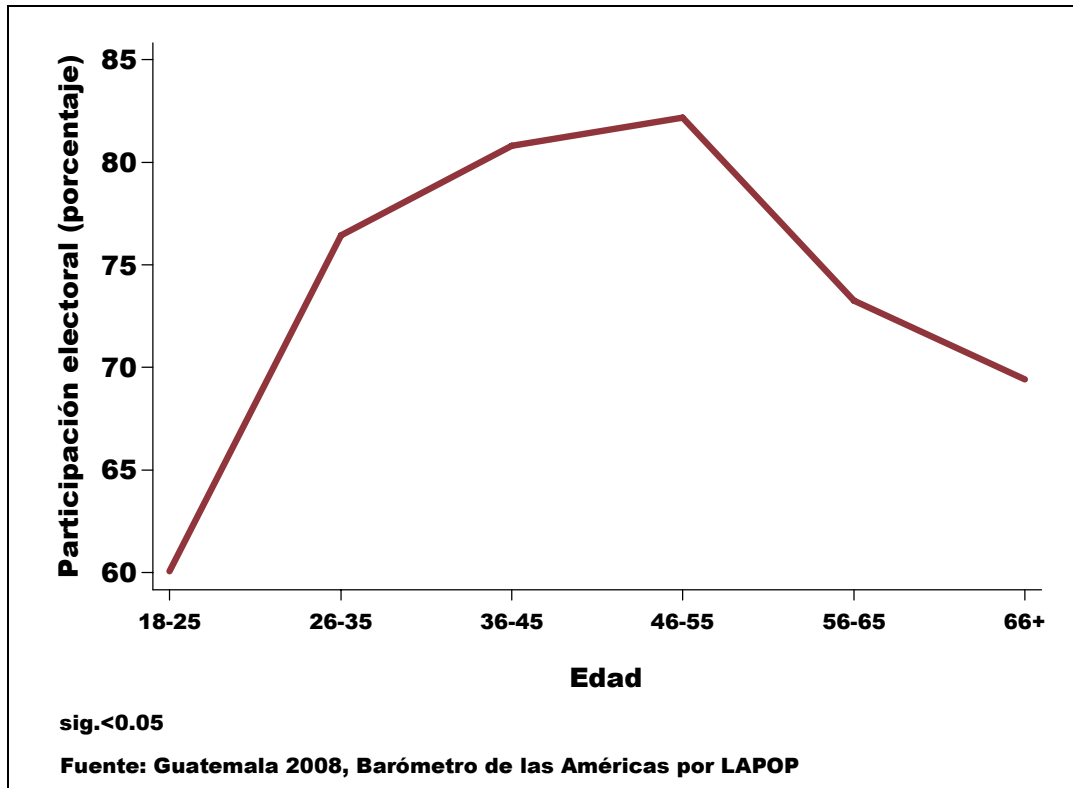


Gráfico VII-13. Participación electoral por edad

El último factor que en Guatemala tuvo incidencia en la participación electoral en 2007 (reportada en 2008) fue el nivel socioeconómico, el cual se llama en este reporte riqueza. Debe recordarse que la riqueza, como se explicó al inicio del informe, se mide por la cantidad de bienes materiales que se tenga en el hogar y no por los niveles de ingreso per se. En el Gráfico VII-14 se muestra que existe una relación positiva entre mayor riqueza y mayor participación electoral, aunque ésta no es totalmente lineal. Las personas con menos bienes en su hogar, es decir quienes tienen menor nivel socioeconómico, participaron menos, mientras que las personas con siete o más bienes tuvieron las más altas tasas de participación.

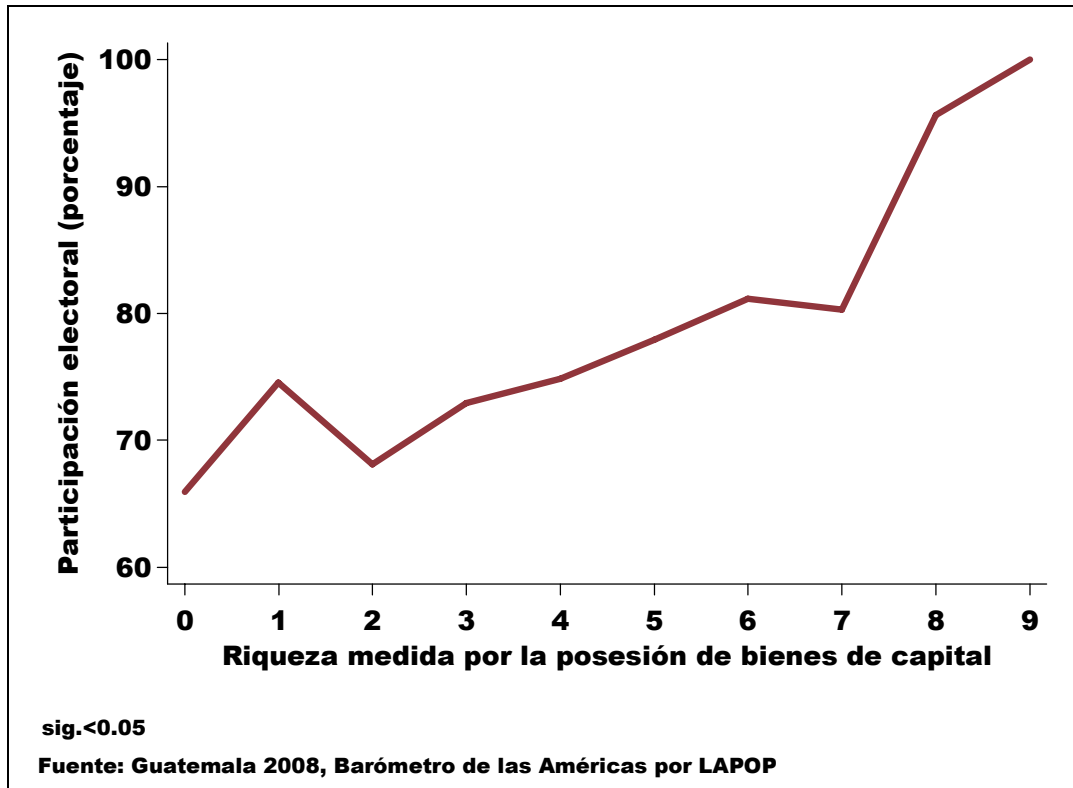


Gráfico VII-14. Participación electoral por riqueza

Los electores, los candidatos y los partidos políticos

Más allá de la asistencia a votar en sí, es importante analizar otros temas relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos y las guatemaltecas. Uno de dichos aspectos es la ubicación ideológica de los mismos. En la encuesta de cultura democrática se incluyó una pregunta que pide a los entrevistados que se ubiquen en una escala de 1 a 10, en la cual 1 representa la izquierda y 10 la derecha. En estudios pasados se ha observado que la mayoría de guatemaltecos tiende a ubicarse en el centro del espectro ideológico. También se ha visto que

Guatemala es uno de los países en la región con más alto porcentaje de personas que no dan respuesta a esta pregunta.

Ahora se quiere hacer una relación entre el voto emitido y la ubicación ideológica de los votantes. En el Gráfico VII-15 se ve cuál es la ubicación ideológica de los votantes que emitieron un voto por alguno de los tres candidatos y partidos que obtuvieron la mayoría de votos en las elecciones presidenciales de septiembre 2007. Se ve que en todos los casos, quienes favorecieron a esos candidatos en la primera vuelta tienden a ubicarse en el centro o centro-derecha del espectro político, en una posición intermedia entre el número 5 y el 7 en la escala. Si existe una diferencia estadísticamente significativa entre quienes votaron por el Partido Patriota (PP) en la primera vuelta y quienes votaron por la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), con los votantes de esta última ubicándose ligeramente más hacia la izquierda. En síntesis, en todos los casos la ideología de los votantes fue moderada y no extrema.

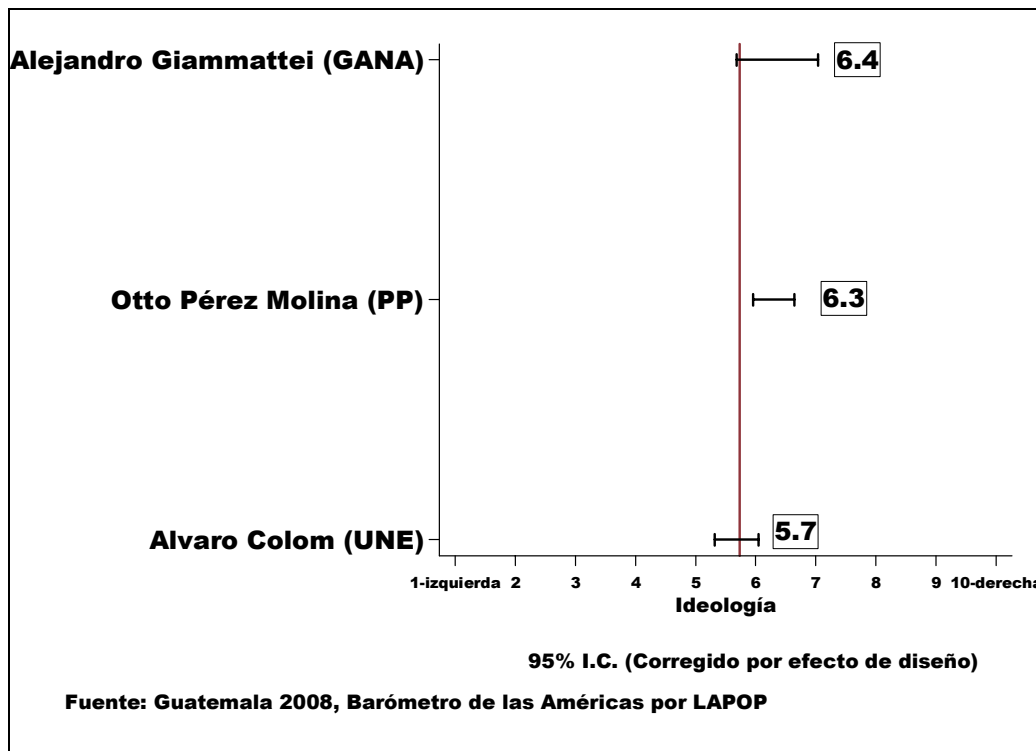


Gráfico VII-15. Ubicación ideológica de los votantes y voto emitido en 2007 (para los principales candidatos presidenciales)

Otra forma de medir las diferencias ideológicas entre los votantes es analizar el apoyo que éstos dieron a los temas de la campaña electoral. En las elecciones de 2007 uno de los temas centrales fue la seguridad pública y las políticas para combatir la delincuencia y la criminalidad, que han llegado a convertirse como se vio anteriormente, en la principal preocupación de los guatemaltecos. El candidato del PP, Otto Pérez Molina propuso el combate a la delincuencia a través de la mano dura, mientras que el otro candidato que pasó a la segunda vuelta electoral,

Álvaro Colom de la UNE, propuso que la violencia debe combatirse con inteligencia. Una pregunta que se viene haciendo en los estudios de cultura democrática desde años atrás es si los ciudadanos consideran que los problemas del país pueden resolverse con la participación de todos o si es necesario que se utilice mano dura para combatirlos. Los resultados de las últimas tres rondas de cultura democrática se observan en el Gráfico VII-16. El porcentaje de aquellos que dijeron preferir la mano dura bajó en 2008 en comparación con el año 2006 y aún en comparación con el año 2004; únicamente un tercio de la población entrevistada, un 33.7%, dijo preferir la mano dura en 2008.

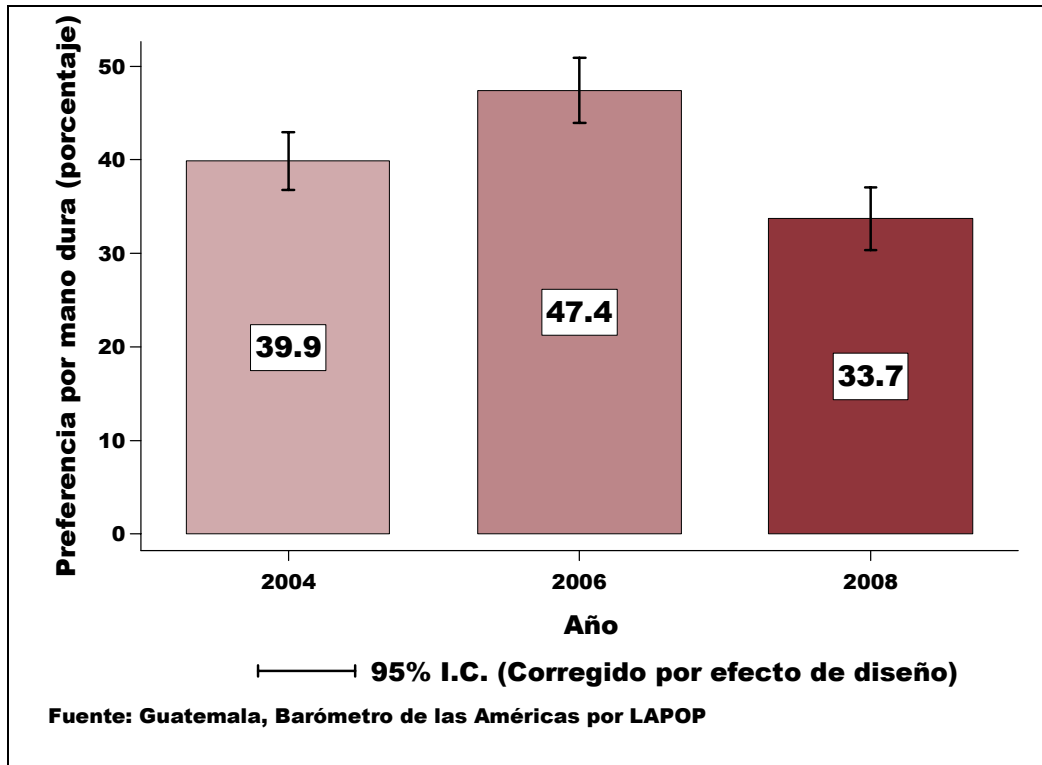


Gráfico VII-16. Preferencia por la mano dura o la participación

Uno de los aspectos centrales del debate ideológico en América Latina en la actualidad es cuál debe ser el papel del Estado versus el papel de la sociedad civil o el empresariado. En otras palabras, con la llegada de varios gobiernos de izquierda al poder en la región, ha repuntado la idea de que el Estado debe jugar un rol más activo en del país, posición que generalmente se asocia con una ideología de izquierda; por el contrario, quienes profesan una ideología conservadora abocan por un papel reducido del Estado. En el Gráfico VII-17 se da una perspectiva acerca del pensamiento de los latinoamericanos respecto al tema. En la encuesta se incluyó la siguiente serie de preguntas, con la cual se forma un índice de apoyo al rol del Estado:

ROS1. El Estado guatemalteco, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado guatemalteco, más que los individuos, es el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente.

ROS3. El Estado guatemalteco, más que la empresa privada, es el principal responsable de crear empleos.

ROS4. El Estado guatemalteco debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres.

Como puede observarse en el Gráfico VII-17, en términos generales existe un alto apoyo hacia un activo papel del Estado; los promedios en casi todos los países superan los 60 puntos, con excepción de Haití, Venezuela y Estados Unidos. Guatemala se ubica entre los países en donde menos se apoya el involucramiento del Estado (el país obtiene 67.2 puntos promedio), pero aún así, la diferencia con la mayoría de países no es estadísticamente significativa.

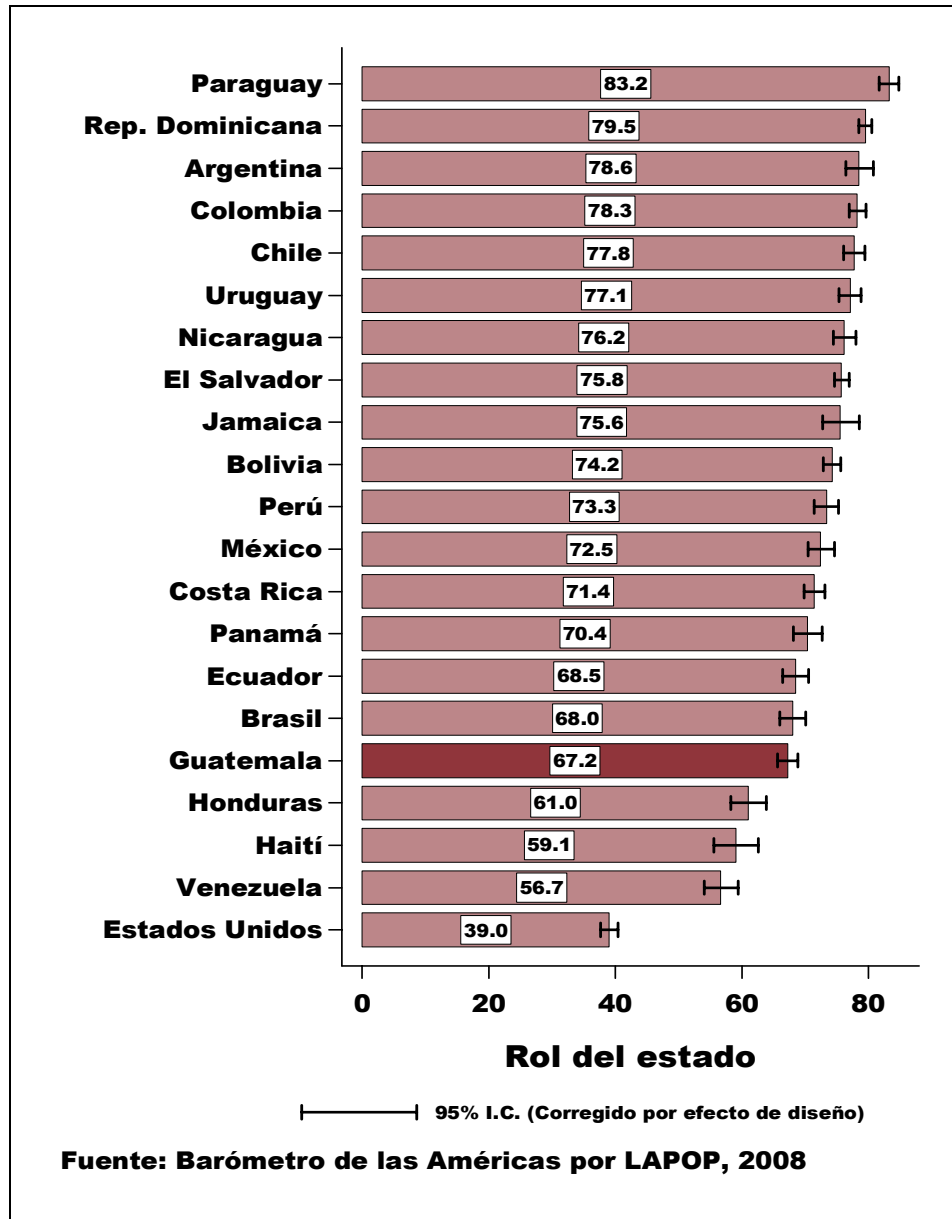


Gráfico VII-17. Apoyo al rol del Estado en perspectiva comparada

A efecto de conocer en mayor detalle la opinión de los guatemaltecos acerca de este tema, en el Gráfico VII-18 se observan los resultados individuales de cada ítem de apoyo al rol del Estado. Se observa que en la escala de 0-100 es relativamente alto el promedio que apoya la creencia que el Estado, más que la empresa privada o los individuos, es el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente, crear empleos e implementar políticas para reducir la desigualdad entre ricos y pobres. En los tres casos, el promedio está alrededor de los 73 puntos. Por el contrario, los guatemaltecos son menos proclives a creer que el Estado debería ser el

dueño de las empresas e industrias más importantes del país, pregunta que obtuvo un promedio de solo 50.1 puntos.

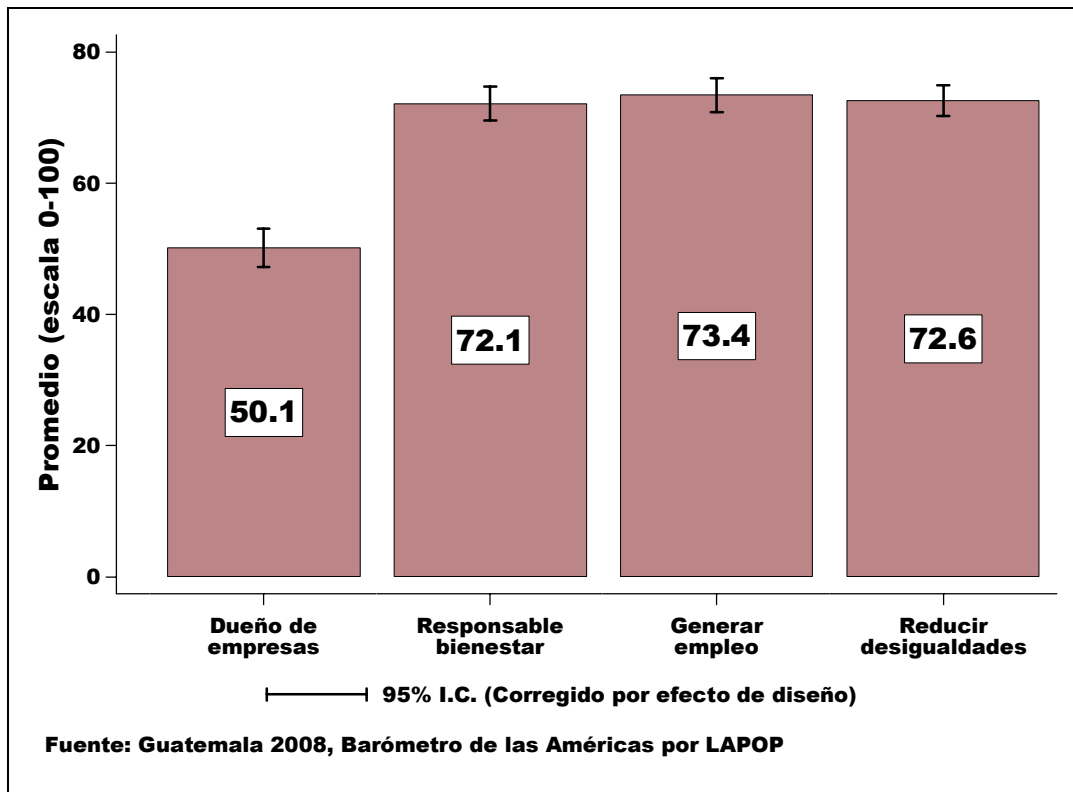


Gráfico VII-18. Perspectivas acerca del rol del Estado en Guatemala

Otro aspecto que se quiere evaluar en este capítulo acerca del comportamiento electoral de los guatemaltecos es el tema del voto nulo o blanco. En la primera vuelta electoral del 2007, alrededor del diez por ciento de los votos emitidos en la elección presidencial y legislativa fueron votos nulos o blancos, lo cual representa un porcentaje mayor al obtenido por la mayoría de partidos. En la encuesta de 2008 se preguntó a los entrevistados que dijeron haber emitido un voto nulo o blanco, las razones de lo anterior. Cabe aclarar que muchos votantes pueden no estar concientes de haber emitido un voto nulo; muchas veces los votos nulos se deciden por la Junta Receptora de Votos dado que no hay claridad en la forma en que se marcó una papeleta. El ciudadano que emitió su voto, no puede por lo tanto, saber que éste fue anulado.

En esta encuesta, un 12.9% de los entrevistados indicó haber emitido un voto nulo o blanco en la elección de diputados, mientras que únicamente un 4% indicó haber emitido un voto nulo o blanco en la elección presidencial. La distribución de las razones para haber emitido un voto nulo se observa en el Gráfico VII-19. Se nota que alrededor del 40% indicó que su voto nulo o blanco fue un voto de protesta, algunos porque querían protestar contra el sistema político

y algunos porque querían demostrar su descontento con los candidatos. A esto puede sumarse un 2.5% que dijo haber votado nulo o blanco para protestar por la forma en que se dio la campaña electoral. Alrededor de un tercio de los electores (32.5%) dijo estar confundido o no saber por quien votar.

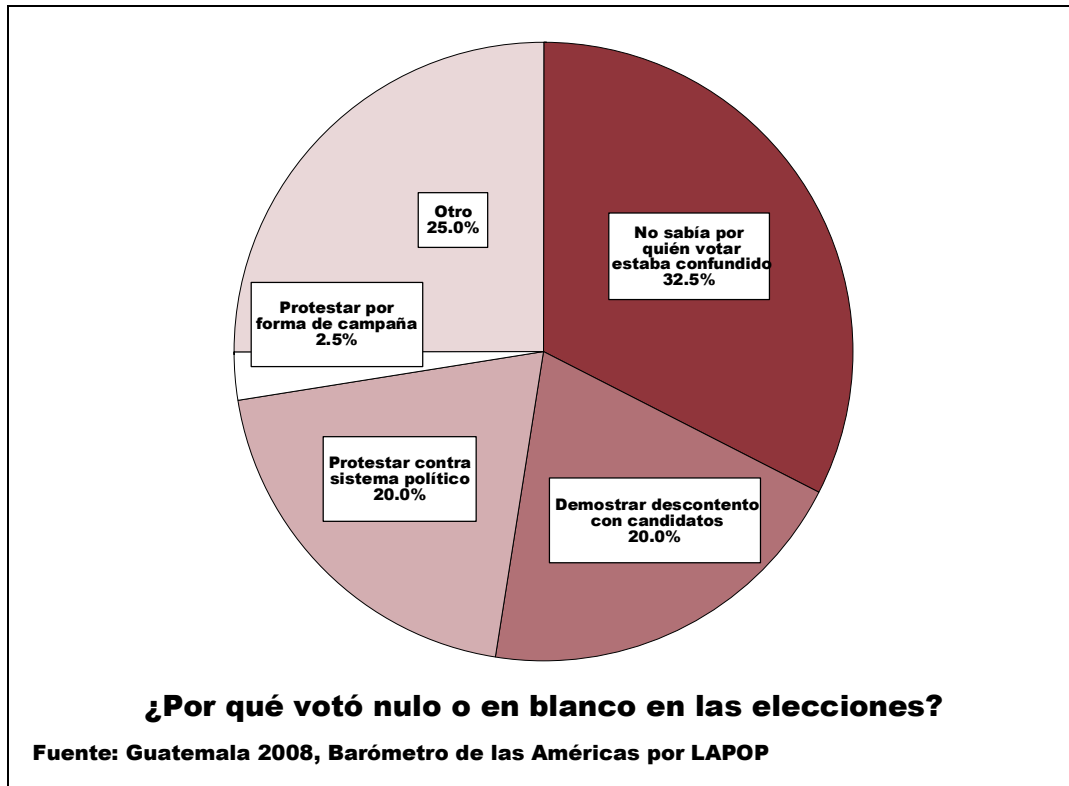


Gráfico VII-19. Razones para el voto nulo o blanco

Un tema también importante es el del voto cruzado. En años recientes se han dado campañas privadas en Guatemala que durante la época electoral instan a los ciudadanos a votar por distintos partidos en la elección presidencial y la legislativa. El objetivo de dichas campañas es evitar las llamadas “aplanadoras” políticas que se producen cuando el partido de gobierno en el ejecutivo también tiene una mayoría legislativa. En el lado negativo, el gobierno dividido que se produce como consecuencia del voto cruzado puede tener consecuencias negativas en la gobernabilidad. El análisis de los aspectos positivos o negativos del voto cruzado va más allá del alcance de este estudio, nuestro único propósito es mostrar qué porcentaje de los guatemaltecos emitió un voto dividido en las elecciones de 2007.⁴⁷ La distribución se observa en el Gráfico VII-20. Un 28.7% de los entrevistados reportó haber emitido un voto cruzado, lo cual representa casi un tercio de los votantes.

⁴⁷ Para un análisis más específico acerca de este tema ver J. Fortín, “Voto cruzado en Guatemala y gobierno dividido: realidad o mito?”

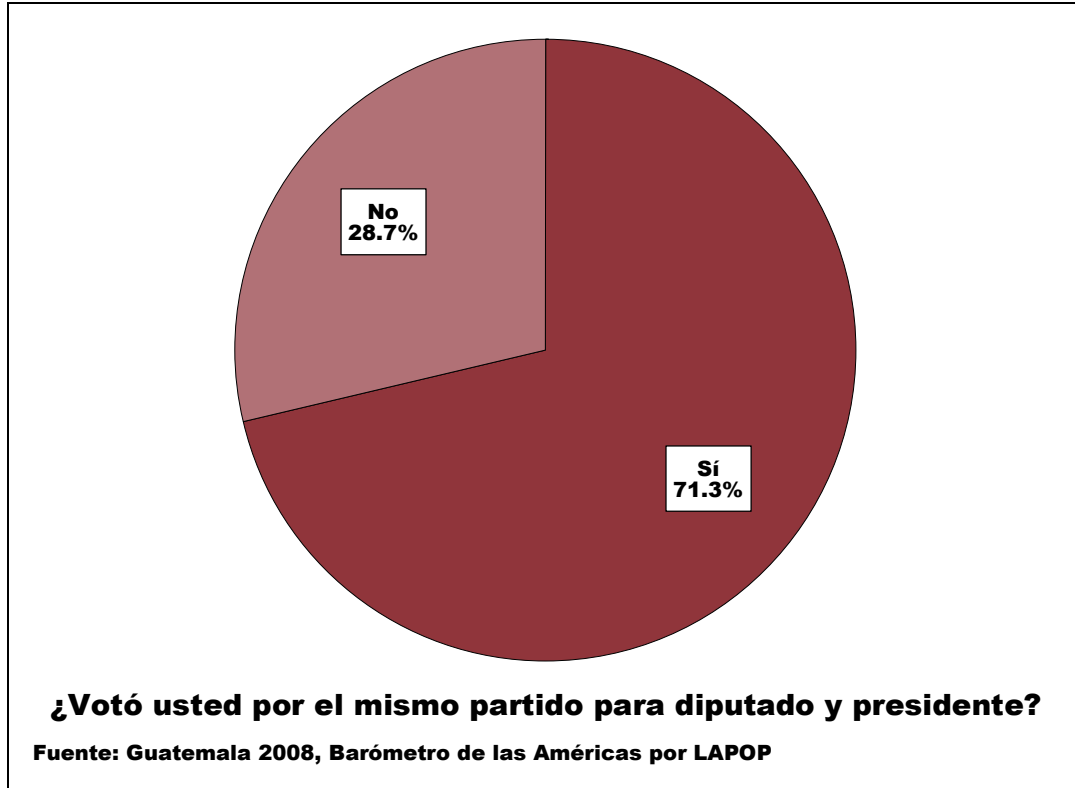


Gráfico VII-20. Voto cruzado en las elecciones de 2007

Otros temas relacionados con los partidos políticos en Guatemala

Esta última sección contiene una serie de datos relacionados con la percepción de los ciudadanos y ciudadanas guatemaltecos acerca de los partidos políticos y la política en general. La primera gráfica en esta sección muestra los resultados de una pregunta que pidió a los entrevistados si al momento de la encuesta simpatizaban con algún partido político. La identificación partidaria es determinante como un factor que ejerce influencia en las elecciones en países que tienen sistemas de partidos políticos estables, cuyos ciudadanos pueden identificarse con partidos históricos. Guatemala es uno de los países en las Américas con mayor nivel de fragmentación partidaria, lo cual ha sido visto como un signo negativo para el desarrollo democrático del país. Por esa razón, es menos probable encontrar personas que sientan identificación por algún partido político. En el Gráfico VII-21 se muestra que un 15.9% de los guatemaltecos se identifican con algún partido político.

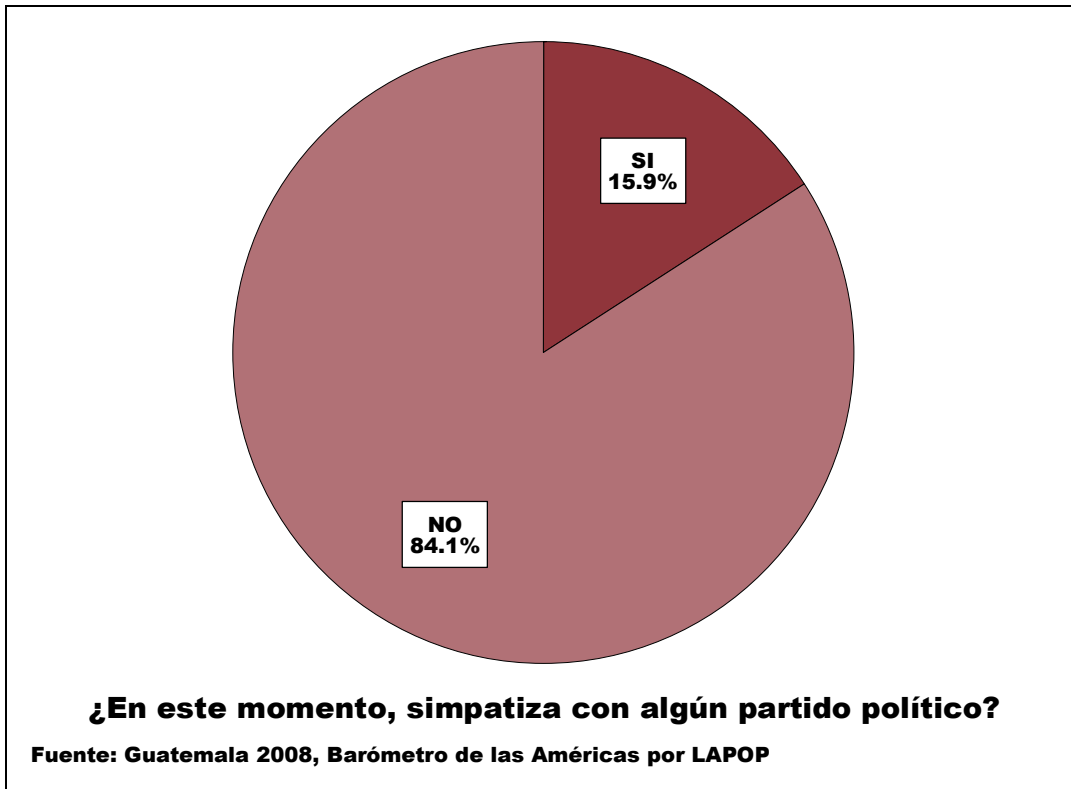


Gráfico VII-21. Simpatía por algún partido político

Para conocer si ese casi 16% de identificación con un partido político es un porcentaje alto o bajo, es necesario comparar a Guatemala con otros países. En el Gráfico VII-22 se observa que Guatemala es de hecho el país con el porcentaje más bajo del hemisferio, lo cual coincide con la alta fragmentación del sistema de partidos en el país. La diferencia entre Guatemala y los otros países—excepto Ecuador y Perú—es estadísticamente significativa. Este es un hallazgo preocupante para el desarrollo democrático del país, ya que sin un sistema de partidos políticos estable que genere una base social de largo plazo, las perspectivas de consolidación democrática son más débiles.

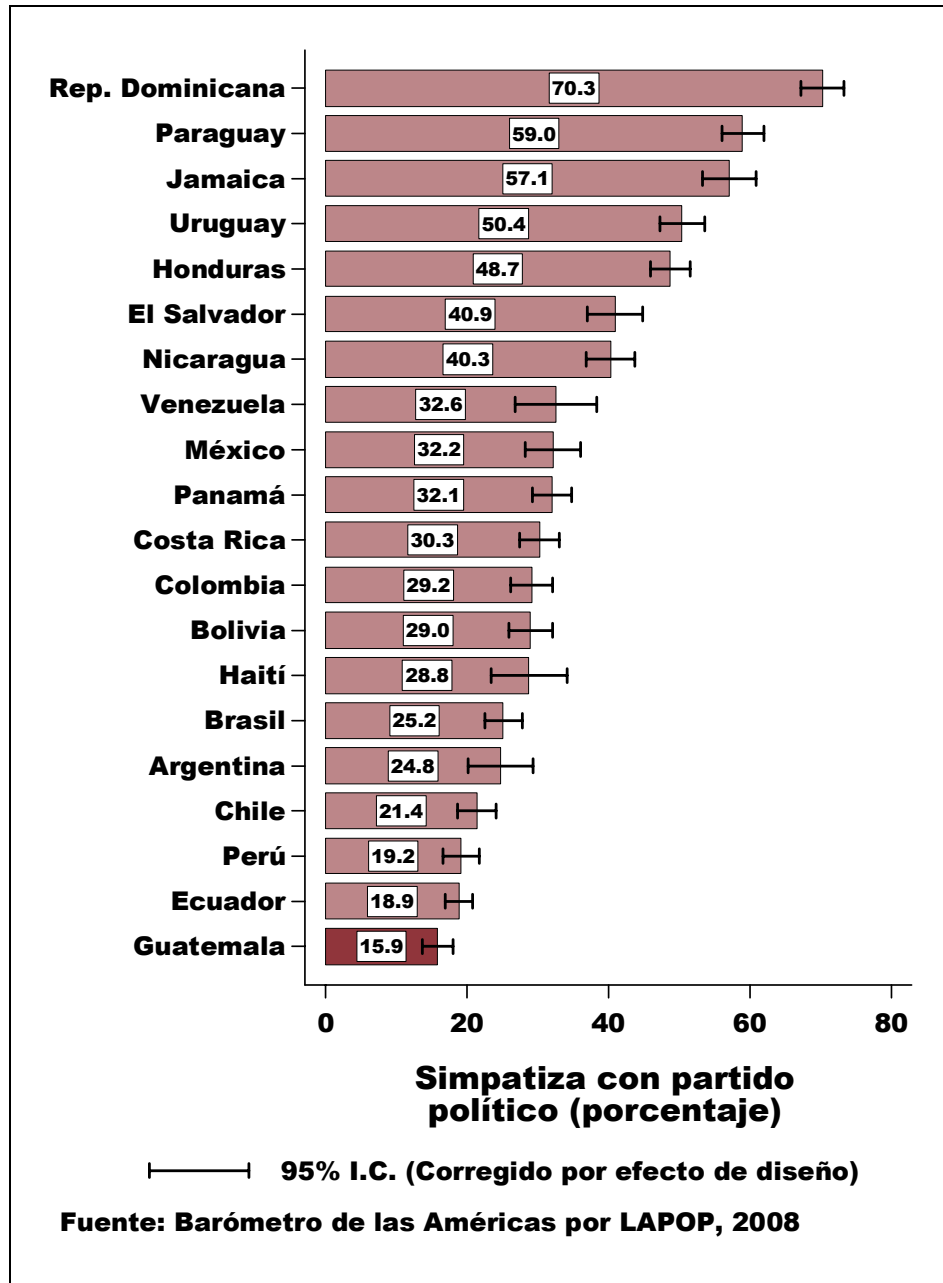


Gráfico VII-22. Identificación con partidos políticos en perspectiva comparada

Otro tema relacionado es la participación en partidos políticos. Un ciudadano, sobretudo en época preelectoral, puede acercarse a un partido político por diversas razones, pero no necesariamente permanecer o identificarse con el mismo en el largo plazo. O por el contrario, un ciudadano puede identificarse con un partido político pero no necesariamente participar activamente en reuniones del mismo. En el Gráfico VII-23 se presenta la perspectiva comparativa de cuánto participan los ciudadanos en los partidos políticos en el continente

americano. El 12.3% de los guatemaltecos participó en una o más reuniones de partidos políticos en el año inmediato anterior. Ello coloca a Guatemala en una posición intermedia con relación a otros países de la región. La participación en reuniones de partidos políticos es significativamente menor que en nueve países y similar a la existente en diez. Solo Chile aparece aislado al final de la lista, con una participación menor al 3%. Cabe recordar que en años electorales, como lo fue el año 2007 en Guatemala, la participación tiende a incrementarse.

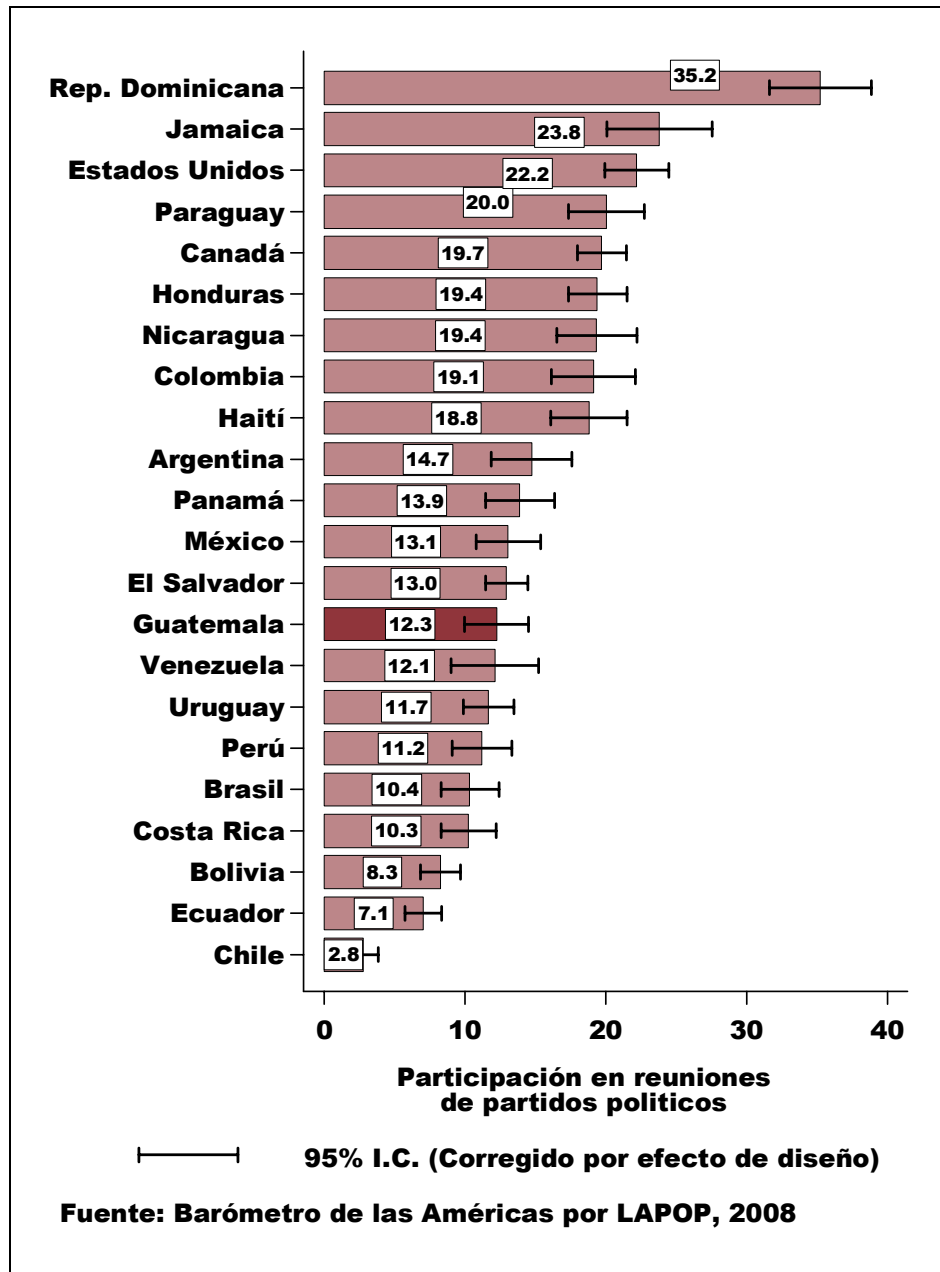


Gráfico VII-23. Participación en reuniones de organizaciones políticas

Siempre con relación a los partidos, se analiza en la siguiente gráfica en qué medida los ciudadanos creen que éstos representan a los votantes y en qué medida escuchan a la gente. En el Gráfico V-24 se presentan los resultados. El promedio es de 37.7 puntos (en la escala 0-100) con relación a la creencia que los partidos representan a los votantes, sin embargo es menor (30.8 puntos) en cuanto a la creencia que los mismos escuchan a los votantes.

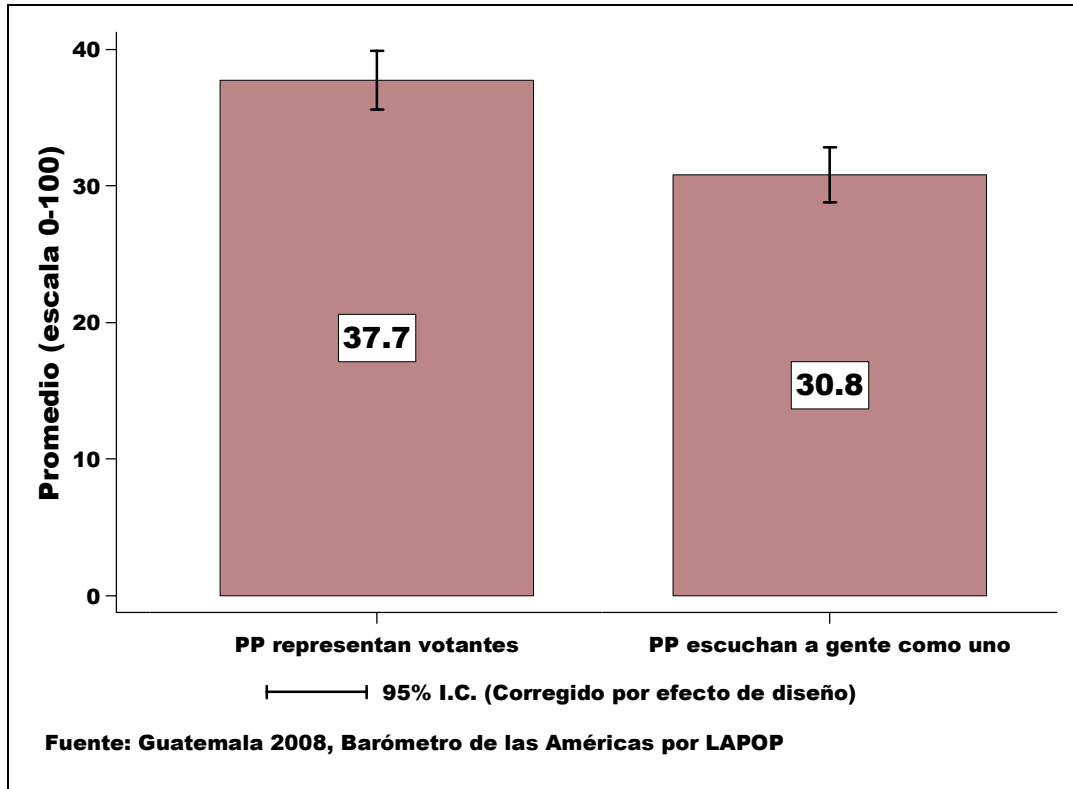


Gráfico VII-24. Representatividad de los partidos políticos

Los guatemaltecos y la política

Una última sección en este capítulo explora temas generales relacionados con la política en Guatemala. Es importante que un ciudadano con valores democráticos se mantenga informado e interesado en lo que acontece en el sistema político, no sólo durante períodos electorales, sino en forma permanente. En el Gráfico VII-25 se muestra cuánto interés tienen los guatemaltecos en la política. En la escala 0-100 que se utiliza a lo largo de este capítulo se observa que el interés aumentó ligeramente de 2006 a 2008, lo cual sería de esperarse dado que el último año está cerca de un período electoral. Sin embargo la diferencia entre años no es estadísticamente significativa. En todo caso, alrededor de una cuarta parte de guatemaltecos muestra interés en la política. Nuevamente, los resultados adquieren más sentido cuando se les compara con los resultados de otros países de la región. Esto se hará en el siguiente Gráfico.

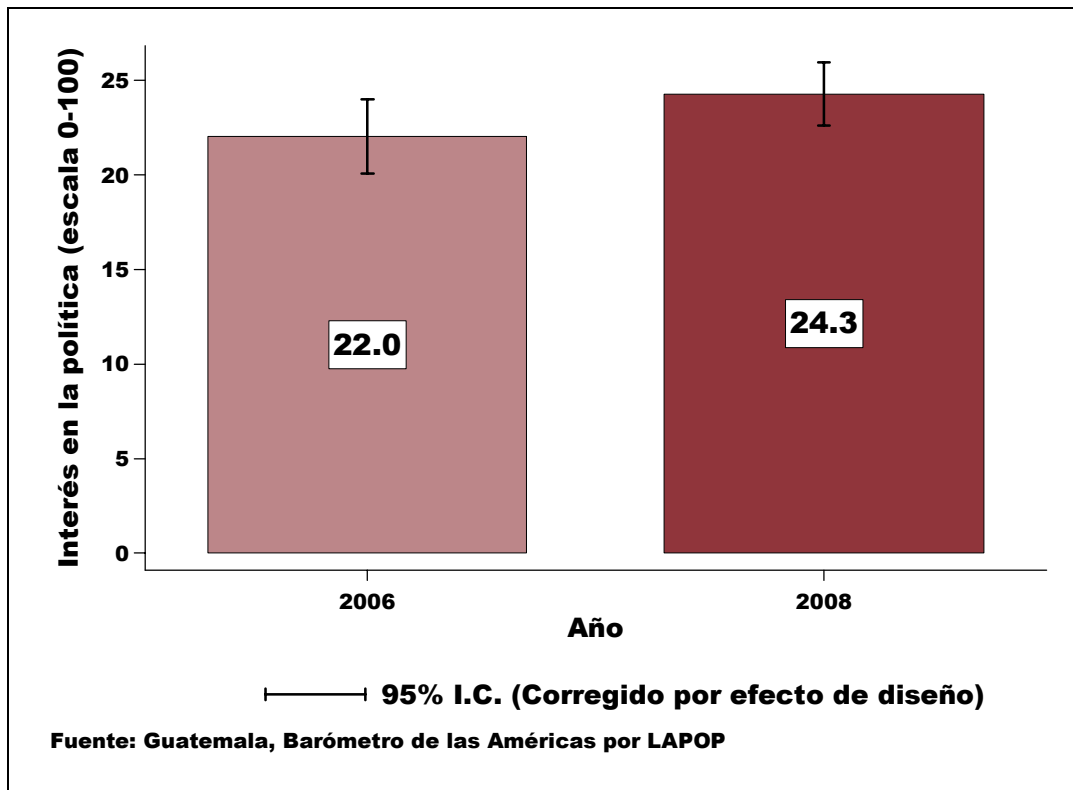


Gráfico VII-25. Interés en la política en Guatemala

El Gráfico VII-26 muestra que Guatemala tiene uno de los promedios más bajos de la región en términos del interés ciudadano en la política; únicamente Chile obtiene un promedio menor. Ello significa que aún en un año electoral, los guatemaltecos denotan un interés relativamente bajo en los temas políticos. La diferencia es estadísticamente significativa con la mayoría de países de la región, muchos de los cuales no tuvieron un proceso electoral en 2007.

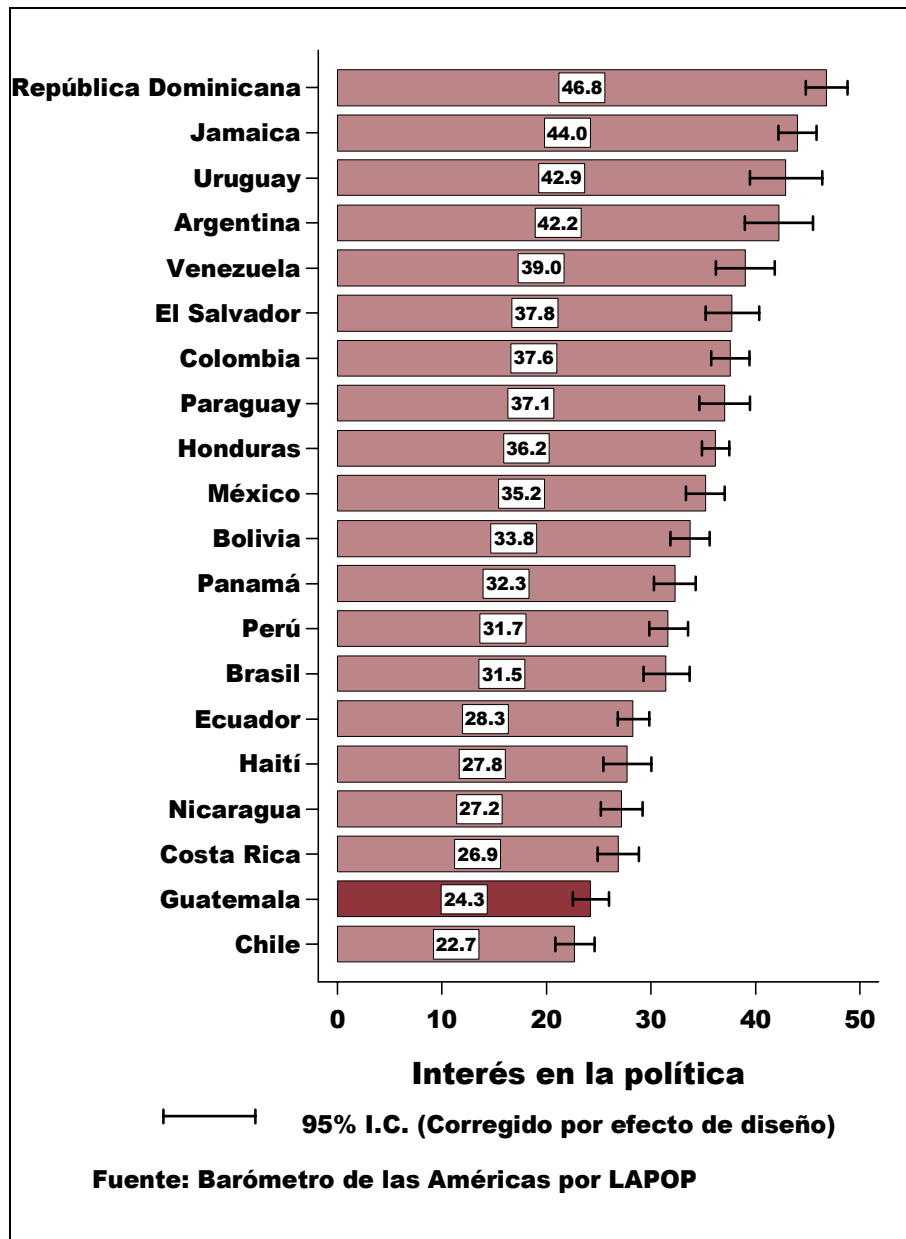


Gráfico VII-26. Interés en la política en perspectiva comparada

Finalmente, en el Gráfico VII-27 se examina un tema distinto. En la encuesta de cultura democrática de 2008 se preguntó a los guatemaltecos si consideraban que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. Los resultados muestran que existen diferencias de género en este tema y que el nivel educativo de los entrevistados también ejerce influencia. En la mayoría de casos existe una diferencia marcada entre hombres y mujeres. Los hombres obtienen un promedio de alrededor de 44 puntos en la escala 0-100, independientemente de su nivel educativo. Sin embargo, conforme las mujeres tienen mayor educación, la creencia que los

hombres son mejores líderes disminuye. A nivel de los ciudadanos sin ninguna educación no existen mayores diferencias entre hombres y mujeres, pero las diferencias son notables conforme las mujeres avanzan en su nivel educativo. De hecho, existe una marcada diferencia entre los guatemaltecos y las guatemaltecas con educación superior.

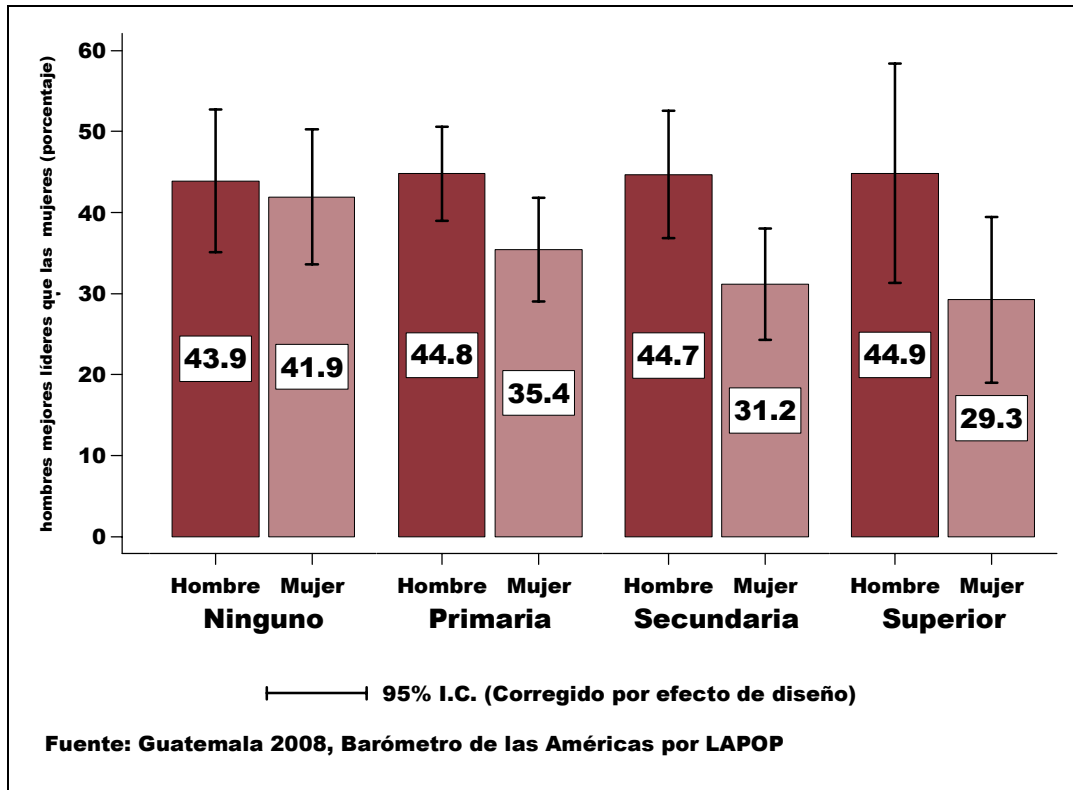


Gráfico VII-27. Creencia en que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres, resultados por género y educación

Conclusiones

En el último capítulo de este informe se cubre una serie de temas relacionados con el comportamiento político, en particular el comportamiento electoral, de los guatemaltecos. Se hace particular referencia al tema de la asistencia a las urnas en las elecciones realizadas en 2007. Los resultados de este capítulo son mixtos. Por un lado se dan hallazgos positivos, pero por otro se encuentra que los guatemaltecos muestran debilidades que pueden afectar el desarrollo democrático.

Entre los hallazgos positivos se encuentra que el contexto de libertad para ejercer el derecho al voto mejoró en Guatemala en 2008, incluso con relación al pasado reciente. Más del 80% de guatemaltecos y guatemaltecas expresó no tener ningún temor de votar en elecciones

nacionales, ello comparado con 72% en 2006. También es altamente positivo el encontrar que aumentaron los niveles de participación electoral reportados, es decir la asistencia a las urnas en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2007. Dicho aumento fue particularmente notorio entre las mujeres, y en especial entre las mujeres indígenas. Si bien es cierto que el ser hombre es todavía un predictor de participación electoral en Guatemala, la tendencia en el lado femenino es positiva. Otros predictores de asistencia las urnas en 2007 fueron un mayor nivel de ingresos, un mayor nivel educativo y el ser un guatemalteco o guatemalteca de mediana edad.

En este capítulo también se abordó otros temas relacionados con el comportamiento electoral de los guatemaltecos. Por un lado, se encontró que en términos de ideología los guatemaltecos continúan, como se encontró en el informe del año 2006, ubicándose hacia el centro del espectro político. No existen mayores diferencias entre la posición ideológica de quienes emitieron su voto por alguno de los tres candidatos principales en la contienda electoral de 2007. Sin embargo, sí se encontró que una mayoría de guatemaltecos favorece un papel más activo del Estado en el bienestar público y en la redistribución de la riqueza. Otro tema que se exploró de manera general es del voto nulo, encontrándose que existen diversas razones por las cuales algunos guatemaltecos votaron de esa forma—en el caso de quienes estuvieron concientes de haber emitido un voto nulo—siendo la principal de ellas el descontento con el sistema político o los candidatos. También se encontró que casi un tercio de los entrevistados indicó haber votado por un partido diferente para presidente y para el Congreso, es decir que emitieron un voto cruzado.

La última parte del capítulo va más allá del comportamiento en las elecciones de 2007 y se enfoca más bien en la relación entre partidos políticos y los ciudadanos. En este sentido los hallazgos no son positivos. Guatemala resulta ser el país del continente en el cual los ciudadanos tienen el nivel más bajo de identificación partidaria; únicamente un 15.9% indicó sentirse identificado con un partido político. En términos de la participación en reuniones de partidos políticos la situación comparativamente mejora un poco, ubicándose Guatemala en una posición intermedia con un promedio de 12.3 puntos.

Un último tema examinado fue cuál es el nivel de interés que los guatemaltecos tienen en la política. La perspectiva comparativa es nuevamente desfavorable para Guatemala, que se coloca como el penúltimo país del continente. El promedio de interés en la política por parte de los guatemaltecos es de 24.3 puntos en la escala de 0-100. Ello contrasta con los niveles de interés mostrados por los ciudadanos de otros países de la región.

Apéndices

Apéndice I: Descripción metodológica de la construcción de la muestra para Guatemala⁴⁸

Esta muestra originalmente preparada por ASIES, forma parte de una colección de estudios similares realizados en 17 países de Latinoamérica y el Caribe. Aunque el diseño se mantiene invariable, ligeras diferencias debidas a distintas tasas de rechazo hacen que existan ligeras diferencias año con año. En este apéndice se discuten estas diferencias y se estima un error.

Diseño de la muestra

Universo

El universo de una muestra es la población o las unidades geográficas para las cuáles se puede hacer inferencias a partir de los datos obtenidos. Para este estudio, el universo incluye a todos los ciudadanos (personas de 18 años y más) en áreas urbanas y rurales en los 331 municipios existentes al momento del censo 2002 en la República de Guatemala. Las poblaciones del recientemente creado municipio de Unión Cantinil, Huehuetenango y de Raxruhá, Alta Verapaz tienen posibilidad de aparecer, en cuanto todas sus poblaciones ya existían y se encontraban en los municipios vecinos. Sin embargo, de haber sido escogida su cabecera, ésta se hubiera contado como área rural y no como área urbana para propósitos de clasificación.

Para salvar las barreras lingüísticas, los cuestionarios se tradujeron al Q'eqchi' y al K'iche' por ser los idiomas mayas en los que se realizaron el mayor número de entrevistas en las aplicaciones anteriores a 2004.

Regiones y otros dominios de estudio

Un dominio de estudios es una región o grupo específico para el cual se desea obtener estimaciones. Para este estudio, se definen cinco regiones que pueden ser utilizadas como dominios de estudios:

1. **Metropolitana:** Incluye a todos los municipios del departamento de Guatemala.
2. **Suroccidente:** Incluye todos los municipios de Escuintla, Suchitepéquez y Retalhuleu así como algunos municipios seleccionados en San Marcos y Quetzaltenango.⁴⁹

⁴⁸ Esta sección fue escrita por Juan Pablo Pira, quien elaboró la muestra usada para el estudio.

⁴⁹ Los municipios de Quetzaltenango incluidos en esta región son: Colomba, El Palmar, Coatepeque, Flores Costa Cuca, y Génova. Los municipios del departamento de San Marcos que se incluyen en esta región son El Quetzal, El Rodeo, El Tumbador, La Reforma, San Pablo, Malacatán, Catarina, Nuevo Progreso, Pajapita, Ayutla y Ocos.

3. **Noroccidente:** Incluye la totalidad de los municipios de Sacatepéquez, Chimaltenango, Quiché, Sololá, Totonicapán, Huehuetenango, así como el resto de los municipios de San Marcos y Quetzaltenango.
4. **Nororiente:** Incluye a la totalidad de los municipios de Petén, Alta Verapaz, Baja Verapaz, El Progreso, Izabal, and Zacapa.
5. **Suroriente:** Incluye los municipios de Santa Rosa, Jalapa, Jutiapa, and Chiquimula.

Unidades de medida

Las unidades de medida son las personas u objetos a los que se refiere la información. Para este estudio, las unidades de medida son la población que reside en viviendas reportadas en los mapas del Censo Nacional 2002. Se excluye a las personas que residan en hospitales, cuarteles, asilos, internados y otras instituciones similares.

Unidades de observación, informantes y unidades finales de muestreo.

Este estudio reporta variables que se refieren al informante, el hogar y a la vivienda. Por esta razón, es conveniente utilizar la vivienda como unidad final de muestreo por ser más o menos permanente en el tiempo.

Método de muestreo

Atendiendo a los requerimientos contractuales, se diseñó una muestra compleja. El muestreo complejo incluye características tanto de muestras estratificadas como de muestras por conglomerados. Los siguientes requisitos fueron observados en la construcción de la muestra:

- El 100% de los ciudadanos guatemaltecos debe ser representado. En este caso, sólo se exceptúa a aquellos que residan en viviendas no reportadas en la cartografía 2002.
- Se define un mínimo de cinco y un máximo de ocho estratos de análisis. En este estudio, se trabajó con los cinco estratos mencionados anteriormente.
- Cada estrato puede ser usado como un dominio de estudio.
- Tanto el área urbana como el área rural deben poderse usar como dominios de estudio.
- La muestra debe ser autoponderada tanto a nivel nacional como a nivel de estrato. Este requerimiento existe para evitar el uso de pesos en el análisis de la información.

Atendiendo a estos requerimientos, se propusieron los siguientes objetivos:

- Obtener una muestra representativa que permita analizar la información para los siguientes dominios de estudio:

1. Guatemala como país
 2. Estratos de primera etapa (dominios de estudio)
 - a. Metropolitana
 - b. Nororiental
 - c. Noroccidental
 - d. Suroccidental
 - e. Sureste
 3. Otros dominios de estudio
 - a. Urbano
 - b. Rural
- Obtener errores de muestreo para algunos indicadores a todos los niveles.
 - Distribuir las entrevistas en una forma consistente con el presupuesto, el tamaño de muestra requerido y un margen de error adecuado para los resultados del estudio.
 - Utilizar el marco muestral más reciente disponible para cada lugar poblado.

Bajo las condiciones y objetivos mencionados anteriormente, se procedió a construir la muestra compleja. Se utilizó escogencia aleatoria en todas las etapas salvo en la última en la que se establecieron cuotas por edad y sexo. En 2004, las cuotas eran calculadas para cada sector censal a manera que respondieran a las cuotas en la información censal. Durante la aplicación 2006, se utilizó la misma cuota en todos los sectores. En la aplicación 2008, se conservó el procedimiento de 2006.

Obtener una representación adecuada de Guatemala requiere que se consideren diversas. Además de las consideraciones usuales de las cuotas urbanas y rurales, se prestó especial atención a las características propias de cada municipio, en particular esto representó algunas complicaciones para cumplir con el requisito que la muestra fuera autoponderada a nivel de región. Por esta razón, aunque desde un punto de vista de traslados y logística hubiera sido más conveniente estudiar áreas urbanas y rurales del mismo municipio, en varios casos se tiene sólo áreas rurales o sólo áreas rurales de algunos municipios.

La división municipal de Guatemala presenta grandes variaciones en área y población de los municipios. Adicionalmente, la definición de área urbana y rural que se utilizaba hasta antes del censo 2002 correspondía no a actividades económicas, concentración de la población o servicios disponibles sino a la clasificación de lugar poblado. Esta definición se conservó para garantizar comparabilidad con las muestras de los estudios de 1993 a 2001. Por esta razón, se estimó conveniente partir cada estrato en sus áreas urbana y rural y luego escoger de este grupo los municipios con probabilidad proporcional a la población de cada tipo. De esta manera, un municipio dado tenía distintas posibilidades de selección para sus áreas urbanas y rurales.

Originalmente, se había sugerido que se escogiera municipalidades en una primera etapa y una vez escogidas, se escogieran comunidades u otras unidades censales dentro de los municipios seleccionados. Sin embargo, este procedimiento hubiera resultado problemático si hubiera sido seleccionado un municipio sin área rural --como lo son varios de Sacatepéquez, Sololá y la misma Ciudad de Guatemala- o uno con un área urbana muy pequeña en comparación a su población rural como ocurre en algunos municipios de Quiché y San Marcos. Eliminar la elección del municipio redujo en uno el número de etapas de selección y facilitó cumplir con el requisito de autoponderación.

Por varias razones, mayormente históricas, existen algunos municipios que muestran características muy distintas de sus vecinos. Dos casos típicos son Zaragoza en Chimaltenango y Pachalum en Quiché que tienen poblaciones mayormente ladinas y se encuentran rodeados de municipios con poblaciones mayormente indígenas. El caso opuesto ocurre en Chiquimula en las municipalidades de Camotán, Jocotán y Olopa que presentan alguna población indígena aunque sus vecinos son casi exclusivamente ladinos. Si se procediera a escoger municipalidades y luego poblaciones, es posible que si el azar favoreciera a uno de estos municipios, las proporciones ladino/indígena se verían afectadas.

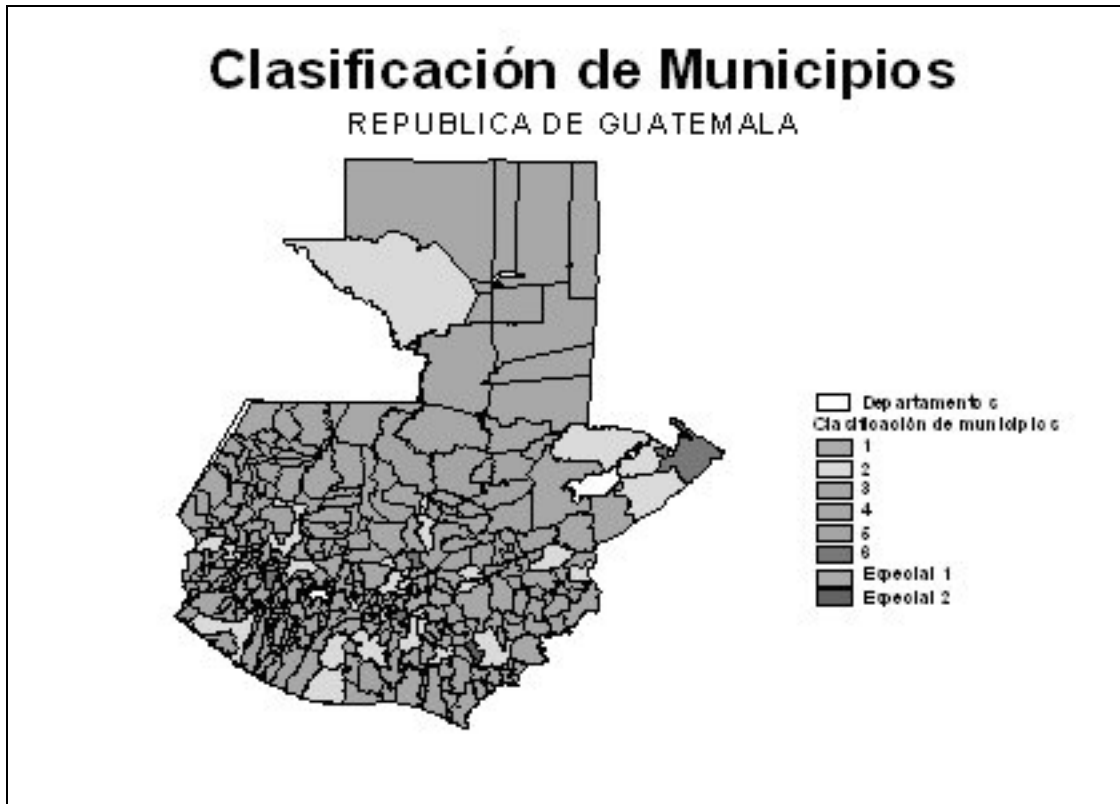
Para evitar estos problemas, se construyó una regionalización de Guatemala basada en características similares más que en proximidad geográfica. Esta división se logró por medio de un procedimiento de análisis de conglomerados⁵⁰ al que se le incluyó un número elevado de variables a nivel municipal. En particular, considerando la temática del estudio, se prefirió variables relacionadas a educación, participación en las elecciones, pobreza, género y ruralidad.⁵¹

Se ensayaron divisiones desde uno hasta diez grupos y se prefirió una de seis grupos pues a partir de este punto, se obtenían demasiados grupos de sólo un municipio. Tres municipios no pudieron ser clasificados pues presentaban un número elevado de valores perdidos para las variables que se utilizaron: Santa Lucía Milpas Altas en Sacatepéquez, San Bartolo en Totonicapán y Quesada en Jutiapa. Los primeros dos municipios fueron asignados al grupo Especial 1 y Quesada al Especial 2. La división resultante se presenta en el siguiente mapa.

⁵⁰ Las variables fueron normalizadas y se utilizó una norma euclídeana para medir la distancia entre los conglomerados.

⁵¹ Las variables utilizadas fueron las siguientes: población total 2002, viviendas 2002, porcentaje de autoidentificación como indígena, porcentaje de población rural, porcentaje de población masculina, alfabetismo de hombres y mujeres de más de 15 años, indicadores de eficiencia educativa, ingresos ordinarios de las municipalidades, porcentaje de población por debajo de la línea de la pobreza, índice de vulnerabilidad, prevalencia de desnutrición crónica, índice de desarrollo humano y porcentaje de ciudadanos que aparecen en el padrón.

Mapa 1



Elaboración: ASIES, 2003

Si se consideran todas las divisiones posibles de los seis grupos homogéneos y dos especiales, los cinco dominios de estudio y las dos áreas se obtiene un total de ochenta posibles divisiones. Sin embargo, sólo treinta y cuatro son no-vacías. El número de entrevistas en cada división se obtuvo asignando en forma proporcional a la población. La escogencia se realizó entonces en dos etapas: en la primera se escogieron las comunidades de la división con probabilidad proporcional al número de sectores censales. Por contarse con un número de viviendas similar en cada sector censal, la escogencia anteriormente mencionada es similar a escoger con probabilidad proporcional a la población. En la siguiente etapa, se escogieron sectores censales dentro de cada comunidad. Por tener todos los sectores censales un número similar de viviendas, esta segunda etapa es similar a una escogencia con probabilidad igual. Por el tamaño de la muestra, en la mayoría de casos se escogió un sector o dos por municipio a excepción del caso de la ciudad de Guatemala.

A cada sector censal rural se le asignaron doce entrevistas y a cada sector censal urbano se le asignaron ocho entrevistas. La muestra resultante se revisó para determinar si se había cumplido con los requisitos.

En resumen: la muestra resultante es una muestra en tres etapas con treinta y cuatro estratos de selección. La primera etapa consistía en escoger las comunidades con probabilidad proporcional al número de sectores censales. La probabilidad de escoger una comunidad C_i es entonces proporcional al número de sectores censales N_{C_i} que se encuentren en la comunidad como se muestra en la siguiente ecuación:

Ecuación 1: Probabilidad de escoger una comunidad

$$P(C_i) = \frac{N_{C_i}}{\sum_j N_{C_j}}$$

En la segunda etapa, el sector censal se escogía con una probabilidad proporcional a la población en el sector. En este caso, la población es el número de viviendas. Usualmente este valor es similar para todos los sectores.

Ecuación 2: Probabilidad de escoger un sector k en una comunidad i

$$P(S_{ki}) = \frac{Pob_{S_{ki}}}{\sum_j Pob_{S_{ji}}} = \frac{Pob_{S_{ki}}}{Pob_{C_i}}$$

Dentro de cada sector, las viviendas se escogían con probabilidad igual. Por ejemplo, para un sector rural, la probabilidad de escogencia de una vivienda sería:

Ecuación 3: Probabilidad de escoger una vivienda en el sector S_{ki}

$$P(Viv_{ikl}) = \frac{1}{Pob_{S_{ki}}}$$

La probabilidad de escogencia de una vivienda en un estrato selección (cada una de las treinta y cuatro divisiones mencionadas anteriormente) sería el producto de las tres probabilidades mencionadas. Por ser proporcionales todas las asignaciones y contarse con sectores censales de tamaños similares, las probabilidades de selección para cada vivienda a nivel nacional son similares.

En las viviendas donde se encontró más de un adulto que cumpliera la cuota, se contó con una cuarta etapa de selección que se realizó con la ayuda de una tabla números aleatorios. Estas tablas son conocidas como tablas de Kish.

Marco muestral

El Marco muestral utilizado fueron los listados de comunidades, sectores censales y mapas producidos por el INE (*Instituto Nacional de Estadística*) para el Censo 2002.

Tamaño de muestra

Para cumplir con los requerimientos contractuales, se estableció un tamaño de muestra de 1500 entrevistas efectivas. Las estimaciones del margen de error en cada dominio de estudio se presentan en la sección 1.9.

Efectos de diseño y error de muestreo

El error de muestreo y el efecto de diseño se estiman utilizando el tamaño de la muestra y los efectos de diseño obtenidos en estudios similares. Los efectos de diseño, que se definen como el cociente de la varianza obtenida con la muestra compleja entre la varianza obtenida con una muestra aleatoria irrestricta de igual tamaño como indica la siguiente ecuación:

Ecuación 4: Definición de efectos de diseño

$$Deff = \frac{V_{comp}(\theta)}{V_{sa}(\theta)}$$

Donde $V_{sa}(\theta)$ es la varianza del indicador θ obtenida usando una muestra aleatoria irrestricta y $V_{comp}(\theta)$ es la varianza para el mismo indicador utilizando una muestra compleja. Cabe resaltar que estos efectos son distintos para cada variable.

Para estimar los valores de los efectos de diseño, en 2004 y 2006 se utilizó un procedimiento iterativo del tipo *Jackknife 1* que se encuentra disponible en el software WesVar Versión 2. Para la versión 2008, en busca de mantener uniformidad con los demás países, se utilizó el programa Stata® que estima los efectos de diseño por medio de una serie de Taylor. En la siguiente tabla, se presentan los efectos de diseño para varias variables, de preferencia las que se miden en escalas 1-10 y 1-7. Ambos procedimientos producen valores similares.

Tabla 1A. Efectos de diseño para variables seleccionadas en el estudio 2006

| Variable | Efecto de diseño en el cálculo de la muestra (DEFF) | Variable | Efecto de diseño en el cálculo de la muestra (DEFF) | Variable | Efecto de diseño en el cálculo de la muestra (DEFF) |
|----------|---|----------|---|----------|---|
| e2 | 1,33 | B1 | 2,13 | D1 | 1,91 |
| e3 | 1,51 | B2 | 1,75 | D2 | 1,82 |
| E5 | 1,15 | B3 | 1,89 | D3 | 1,73 |
| E8 | 1,20 | B4 | 1,96 | D4 | 1,83 |
| EDUC | 1,88 | B6 | 1,70 | D5 | 1,56 |

Para el estudio CAMS 2004 se había estimado un efecto de diseño promedio de (DEFT) 1.348 para estas variables usando la aproximación por series de Taylor que provee el programa Epi Info versión 6. Para la aplicación 2006, se obtuvo un efecto de diseño promedio para estas variables usando la técnica *Jackknife 1* y el programa WesVar versión 3.2, estimable en 1.359 que difiere poco del valor obtenido en 2004. Para la aplicación 2008 se obtiene el efecto de diseño más pequeño de la serie, siendo este de 1.296. Con este diseño de 1.296 se calcularán los errores para cada estrato.

Es importante tomar en cuenta que se consideró una ligera sobremuestra para cada región basada en la tasa de rechazo observada en la aplicación 2004. Puesto que las tasas bajaron sustancialmente de la aplicación 2004 a la 2006, algunos puntos muestrales fueron eliminados con la ayuda de una tabla de números aleatorios. Para la aplicación 2008 se utilizó la misma muestra de 2006.

Tabla 2A. Entrevistas y tasas de rechazo por región

| Región | Entrevistas requeridas | Tasa de rechazo estimada | Número de boletas logradas | Número de intentos (incluido las que se lograron) | Rechazos | Tasa de rechazo (real) |
|--------------|------------------------|--------------------------|----------------------------|---|-------------|------------------------|
| Guatemala | 332 | 12% | 332 | 1835 | 451 | 41% |
| Noroccidente | 504 | 25% | 503 | 667 | 61 | 11% |
| Nororient | 360 | 12% | 360 | 2188 | 502 | 58% |
| Surorient | 112 | 14% | 112 | 312 | 48 | 32% |
| Suroccidente | 232 | 14% | 232 | 306 | 15 | 6% |
| TOTAL | 1540 | 14% | 1538 | 5306 | 1077 | 41% |

El rechazo, al estudiarse dentro de cada estrato, difiere radicalmente en cuanto a causas y comportamiento. En la tabla anterior, se considera como rechazo únicamente aquellas situaciones que resultaron en que un informante elegible rechazara la entrevista o en una entrevista incompleta. Por esta razón, se pidió que en esta ocasión se detallara cada causa de rechazo. La información se consigna en la siguiente tabla.

Tabla 3A. Causas de Rechazo por Estrato

| Razones de intento de entrevista sin éxito | Estrato # 1 | Estrato # 2 | Estrato # 3 | Estrato # 4 | Estrato # 5 |
|---|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| 1. Entrevista rechazada | 451 | 57 | 499 | 48 | 15 |
| 2. Entrevista incompleta | 0 | 4 | 3 | 0 | 0 |
| 3. Persona elegible ausente | 258 | 1 | 222 | 38 | 2 |
| 3. Vivienda desocupada | 78 | 4 | 185 | 10 | 5 |
| 4. Vivienda en construcción | 38 | 3 | 139 | 2 | 0 |
| Casa de descanso/ extranjeros/ No habla el idioma de la encuesta | 44 | 0 | 10 | 0 | 0 |
| 5. Nadie en casa | 266 | 11 | 307 | 36 | 17 |
| 6. informantes no aptos (Mudo, enfermos mentales, borrachos, personas agresivas etc.) | 40 | 0 | 34 | 0 | 0 |
| 7. No hay elegible (no corresponde a la cuota buscada) | 154 | 84 | 239 | 27 | 19 |
| 8. No hay adultos en el hogar | 81 | 0 | 100 | 39 | 16 |
| 9. otros | 93 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| 10. INAP | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |

Errores de muestreo por dominio de estudio
Tabla 4A. Tamaños esperados de muestra y errores de muestreo

| Margen de error (95% confianza) | | | |
|---------------------------------|-------------|-------------------------------|---------------------------------------|
| | Boletas | Muestra aleatoria irrestricta | Margen de error en muestra compleja.* |
| Metropolitana | 332 | 5.4% | 6.1% |
| Noroccidente | 503 | 4.5% | 5.1% |
| Nororiental | 359 | 5.2% | 5.9% |
| Suroriental | 112 | 9.4% | 10.2% |
| Suroccidente | 232 | 6.6% | 7.5% |
| Urbana | 769 | 3.6% | 4.1% |
| Rural | 796 | 3.6% | 4.1% |
| TOTAL | 1538 | 2.5% | 2.9% |

* Se usa el efecto de diseño promedio de 1.296

Comparación entre la muestra y la población

En estas comparaciones se percibe un ajuste bastante preciso a las proporciones censales.

Por región

Tabla 5A. Distribución de la población y la muestra por región

| | Población Censo 2002 | Porcentaje | Entrevistas | Porcentaje |
|---------------|---------------------------------|-------------------|--------------------|-------------------|
| Metropolitana | 2 541 581 | 22.6% | 332 | 21.5% |
| Noroccidente | 3 742 407 | 33.3% | 503 | 32.7% |
| Nororiente | 2 012 859 | 17.9% | 359 | 23.3% |
| Suroriente | 1 235 866 | 11.0% | 112 | 7.3% |
| Suroccidente | 1 704 486 | 15.2% | 232 | 15.0% |
| TOTAL | 11 237 199 | | 1 538 | |

Por áreas urbana y rural

Tabla 6A. Distribución de la población y la muestra por áreas urbana y rural

| | Población Urbana | Población Rural | Porcentaje de población urbana | Entrevistas Urbanas | Entrevistas rurales Rural | Porcentaje de entrevistas urbanas (real) |
|---------------|-----------------------------|----------------------------|---|--------------------------------|--|---|
| Metropolitana | 2186669 | 354912 | 86.0% | 308 | 24 | 92.8% |
| Noroccidente | 1424190 | 2318217 | 38.1% | 184 | 319 | 36.6% |
| Nororiente | 590006 | 1422853 | 29.3% | 96 | 263 | 26.7% |
| Suroriente | 366029 | 869837 | 29.6% | 40 | 72 | 35.7% |
| Suroccidente | 667120 | 1037366 | 39.1% | 88 | 144 | 37.9% |
| TOTAL | | | 46.1% | 716 | 822 | 46.6% |

Apéndice II: Documento de consentimiento informado entregado a los entrevistados



**Asociación de Investigación
y Estudios Sociales**

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de la asociación de Investigación y Estudios Sociales –ASIES- para solicitarle una entrevista que durará cerca de 60 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a ASIES, al teléfono 2331-0277-8 y preguntar por Juan Pablo Pira o por Max Eduardo Lucas, personas responsables de este proyecto.

¿Desea Participar?

Apéndice III: El cuestionario utilizado

Guatemala Versión # 18Q IRB Approval: #071086



LA CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA: Guatemala, 2008
© Vanderbilt University 2008. Derechos reservados. All rights reserved.

| | | |
|--|--------------------|--|
| País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil. 16. Venezuela 17. Argentina 21. República Dominicana 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad 40. Estados Unidos 41. Canadá | PAIS | 2 |
| IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____ | IDNUM | |
| ESTRATOPRI: (201). Zona metropolitana (202). Suroccidente (203) Noroccidente (204) Suroriente (205) Nororiente | ESTRATOPRI | 2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| UPM (Unidad primaria de Muestro). _____ | UPM | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| Departamento : _____ | PROV | 2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| Municipio _____ | MUNICIPIO | 2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| Lugar poblado _____ | GUADISTRITO | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| SEGMENTO CENSAL _____ | GUASEGMENTO | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| Sector _____ | GUASEC | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo) (Punto muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales] | CLUSTER | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| UR (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país] | UR | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural | TAMANO | <input type="checkbox"/> |

| | | | |
|--|----|--|---|
| Idioma del cuestionario: (1) Español (2) Mam (3) K'iche' (4) Kaqchikel (5) Q'eqchi' (6) Achí (7) Ixil | | IDIOMA Q | <input type="checkbox"/> |
| Hora de inicio: ____:____ [no digitar] | | | |
| Fecha de la entrevista día: ____ mes: ____ año: 2008 | | FECHA | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR | | | |
| Q1. Género (anotar, no pregunte): (1) Hombre (2) Mujer | | Q1 | <input type="checkbox"/> |
| A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN] | | A | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| | | 4 | |
| Agua, falta de | 19 | Inflación, altos precios | 02 |
| Caminos/vías en mal estado | 18 | Los políticos | 59 |
| Conflicto armado | 30 | Mal gobierno | 15 |
| Corrupción | 13 | Medio ambiente | 10 |
| Crédito, falta de | 09 | Migración | 16 |
| Delincuencia, crimen | 05 | Narcotráfico | 12 |
| Derechos humanos, violaciones de | 56 | Pandillas | 14 |
| Desempleo/falta de empleo | 03 | Pobreza | 04 |
| Desigualdad | 58 | Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) | 06 |
| Desnutrición | 23 | Salud, falta de servicio | 22 |
| Desplazamiento forzado | 32 | Secuestro | 31 |
| Deuda Externa | 26 | Seguridad (falta de) | 27 |
| Discriminación | 25 | Terrorismo | 33 |
| Drogadicción | 11 | Tierra para cultivar, falta de | 07 |
| Economía, problemas con, crisis de | 01 | Transporte, problemas con el | 60 |
| Educación, falta de, mala calidad | 21 | Violencia | 57 |
| Electricidad, falta de | 24 | Vivienda | 55 |
| Explosión demográfica | 20 | Otro | 70 |
| Guerra contra terrorismo | 17 | NS/NR | 88 |

Ahora, cambiando de tema... **[Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

| Con qué frecuencia ... | Todos los días [Acepte también casi todos los días] | Una o dos veces por semana | Rara vez | Nunca | NS | |
|---|--|----------------------------|----------|-------|----|-----------|
| A1. Escucha noticias por la radio | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A1 |
| A2. Mira noticias en la TV | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A2 |
| A3. Lee noticias en los periódicos | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A3 |

| | | | | | | |
|---|-----------|-----------|--------------|---|---|--------------|
| A4i. Lee o escucha noticias vía Internet | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | A4i |
| SOCT1. Ahora, hablando de la economía.... ¿Cómo calificaría la situación económica del país ? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR | | | | | | SOCT1 |
| SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR | | | | | | SOCT2 |
| IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR | | | | | | IDIO1 |
| IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR | | | | | | IDIO2 |
| Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno. | | | | | | |
| ¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... | Sí | No | NS/NR | | | |
| CP2. A algún diputado del Congreso? | 1 | 2 | 8 | | | CP2 |
| CP4A. A alguna autoridad local (alcalde, municipalidad)? | 1 | 2 | 8 | | | CP4A |
| CP4. A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado? | 1 | 2 | 8 | | | CP4 |

| | | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|-------------|
| Ahora vamos a hablar de su municipio... | | | | | | |
| NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR | | | | | | NP1 |
| NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR | | | | | | NP2 |
| SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) NS/NR | | | | | | SGL1 |
| SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) NS/NR | | | | | | SGL2 |

| | |
|---|---------------------|
| <p>LGL2. En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero a la municipalidad, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales?</p> <p>(1) Más al municipio (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada [NO LEER] (4) Más al municipio si da mejores servicios [NO LEER] (8) NS/NR</p> | <p>LGL2</p> |
| <p>LGL2A. Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿A quién se le debería dar más responsabilidades? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho más al gobierno central (2) Algo más al gobierno central (3) La misma cantidad al gobierno central y a la municipalidad (4) Algo más a la municipalidad (5) Mucho más a la municipalidad (8) NS/NR</p> | <p>LGL2A</p> |
| <p>LGL2B. Y tomando en cuenta los recursos económicos existentes en el país ¿Quién debería administrar más dinero? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho más el gobierno central (2) Algo más el gobierno central (3) La misma cantidad el gobierno central y la municipalidad (4) Algo más la municipalidad (5) Mucho más la municipalidad (8) NS/NR</p> | <p>LGL2B</p> |
| <p>LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la municipalidad para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la municipalidad?</p> <p>(1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) NS/NR</p> | <p>LGL3</p> |

| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | NS/NR | |
|---|---------------------|------------------------|------------------------|-------|-------|------------|
| <p>CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿En los últimos doce meses usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.</p> | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP5 |

Voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame qué tan frecuentemente asiste a reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]**

| | Una vez a la semana | Una o dos veces al mes | Una o dos veces al año | Nunca | NS/NR | |
|--|---------------------|------------------------|------------------------|-------|-------|------------------------------|
| CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP6 |
| CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste.... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP7 |
| CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP8 |
| CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP9 |
| CP10. ¿Reuniones de un sindicato? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP10 |
| CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | CP13 |
| CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste... | 1 | 2 | 3 | 4 | 8 | 9 (HOMBRE) CP20 |

| | |
|---|------------|
| LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR | LS3 |
| IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS/NR | IT1 |

| | |
|---|-------------|
| IT1A. ¿Cuánto confía usted en la gente que conoce por primera vez? ¿Diría usted que: [Leer alternativas] (1) Confía plenamente (2) Confía algo (3) Confía poco (4) No confía nada (8) NS/NR | IT1A |
|---|-------------|

| | |
|---|-------------|
| <p>IT1B. Hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás?</p> <p>(1) Se puede confiar en la mayoría de las personas (2) Uno tiene que ser muy cuidadoso cuando trata con los demás (8) NS/NR</p> | IT1B |
|---|-------------|

[ENTREGAR TARJETA # 1]

L1. (Escala Izquierda-Derecha) En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha, donde 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

| | | | | | | | | | | | |
|------------------|---|---|---|---|----------------|---|---|---|----|------------|--|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | L1 | |
| Izquierda | | | | | Derecha | | | | | (NS/NR=88) | |

[RECOGER TARJETA # 1]

| | |
|--|---------------|
| <p>IMMIG1. ¿Qué tan de acuerdo está usted con que el gobierno guatemalteco ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los extranjeros que vienen a vivir o trabajar en el país? Está usted... [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Algo en desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (8) NS/NR</p> | IMMIG1 |
| <p>IMMIG2. En general, ¿usted diría que la gente de otro país que viene a vivir aquí hace los trabajos que los guatemaltecos no quieren, o que les quitan el trabajo a los guatemaltecos? [Asegurarse de enfatizar en general]</p> <p>(1) Hacen los trabajos que los guatemaltecos no quieren (2) Le quitan el trabajo a los guatemaltecos (8) NS/NR</p> | IMMIG2 |

| | | | | | | |
|--|-------------------------|----------------------|--------------|--------------|-----------|--------------|
| <p>PROT1. Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? [Si contestó "nunca" o "NS/NR", marcar 9 en PROT2 y pasar a JC1]</p> | (1) algunas veces | (2) casi nunca | (3) nunca | (8) NS/NR | | PROT1 |
| <p>PROT2. ¿En los últimos doce meses, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?</p> | (1) algunas veces | (2) casi nunca | (3) nunca | (8) NS/NR | 9 Inap | PROT2 |

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias **[Leer alternativas después de cada pregunta]**:

| | | | | |
|---|--|---|-----------|-------------|
| JC1. Frente al desempleo muy alto. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | (8) NS/NR | JC1 |
| JC4. Frente a muchas protestas sociales. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | (8) NS/NR | JC4 |
| JC10. Frente a mucha delincuencia. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | (8) NS/NR | JC10 |
| JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | (8) NS/NR | JC12 |
| JC13. Frente a mucha corrupción. | (1) Se justificaría que los militares tomen el poder | (2) No se justificaría que los militares tomen el poder | (8) NS/NR | JC13 |

| | | | | |
|--|--------------------------|--------------------------|-----------|-------------|
| JC15. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre el Congreso, o cree que no puede existir razón suficiente para eso? | SI puede haber razón (1) | NO puede haber razón (2) | NS/NR (8) | JC15 |
| JC16. ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Corte Suprema de Justicia o cree que no puede existir razón suficiente para eso? | SI puede haber razón (1) | NO puede haber razón (2) | NS/NR (8) | JC16 |

| | | |
|---|--------------|--|
| VIC1. Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [siga] (2) No [pasar a VIC20] (8) NS/NR [pasar a VIC20] | VIC1 | |
| VIC10. [SOLO SI FUE VICTIMA DE ALGUN DELITO] ¿El delincuente o los delincuentes usaron violencia en contra de usted? (1) Sí (2) No (9) Inap | VIC10 | |
| AOJ1. ¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí [pasar a VIC20] (2) No lo denunció [Seguir] (8) NS/NR [pasar a VIC20] (9) Inap (no víctima) [pasar a VIC20] | AOJ1 | |
| AOJ1B. ¿Por qué no denunció el hecho? [No leer alternativas] (1) No sirve de nada (2) Es peligroso y por miedo de represalias (3) No tenía pruebas (4) No fue grave (5) No sabe en dónde denunciar (6) Otro (8) NS/NR (9) INAP | AOJ1B | |

| | | |
|--|---|---------------|
| [PREGUNTAR A TODOS]: Ahora por favor piense en lo que le pasó en los últimos doce meses para responder las siguientes preguntas [Si contesta “Sí,” preguntar ¿Cuántas veces? y anotar el número de veces; si contesta “No” anotar “0” cero] | ¿Cuántas veces? NO = 0, NS/NR=88 | |
| VIC20. Sin tomar en cuenta robo de vehículo, ¿alguien le robó a mano armada en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC20 |
| VIC21. ¿Se metieron a robar en su casa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC21 |
| VIC22. ¿Ha sido víctima de daños o actos de vandalismo en contra de su casa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC22 |
| VIC23. ¿Tiene usted vehículo o motocicleta? No → Marcar 99 [PASAR A VIC24] Sí → Preguntar: ¿Ha sido víctima de un robo total de vehículo o motocicleta en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC23 |
| VIC23A. [Solo si tiene vehículo o motocicleta] ¿Ha sido víctima de daños o de un robo de una parte o partes de vehículo o motocicleta? ¿Cuántas veces? 99. Inap | | VIC23A |
| [PREGUNTAR A TODOS]. VIC24. ¿Ha sido usted víctima de alguna estafa en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC24 |
| VIC25. ¿Alguien le amenazó de/a muerte, por cualquier motivo, en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC25 |
| VIC26 ¿Fue usted golpeado por alguien en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | VIC26 |
| VIC27. ¿En los últimos doce meses algún policía lo maltrató verbalmente, lo golpeó o maltrató físicamente? ¿Cuántas veces? | | VIC27 |

| | | | | | |
|---|-----|-----|-------|---|---------------|
| VIC28. ¿Fue usted herido con un <i>arma de fuego</i> en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | | VIC28 |
| VIC29. ¿Fue usted herido con un <i>arma blanca</i> en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | | VIC29 |
| VIC30. ¿Ha sido víctima de algún delito de tipo sexual en los últimos doce meses? ¿Cuántas veces? | | | | | VIC30 |
| VIC31. ¿En los últimos doce meses, ha sido usted víctima de un chantaje, extorsión? ¿Cuántas veces? | | | | | VIC31 |
| VIC32. ¿Fue usted o algún pariente que vive en su hogar víctima de un secuestro en los últimos doce meses? ¿Cuántas personas y cuántas veces? [Considere total de veces y total de personas para escribir el total] | | | | | VIC32 |
| VIC33. ¿Algún pariente o persona que vivía en la casa con usted fue asesinada en los últimos doce meses? ¿Cuántas personas? | | | | | VIC33 |
| AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS/NR | | | | | AOJ8 |
| AOJ11. Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR | | | | | AOJ11 |
| <i>Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...</i> | Sí | No | NS/NR | | |
| VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras? | (1) | (0) | 8 | | VIC40 |
| VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación? | (1) | (0) | 8 | | VIC41 |
| VIC42. ¿Ha cerrado su negocio a causa de la delincuencia? [Si no tiene negocio marque 9] | (1) | (0) | 8 | 9 | VIC42 |
| VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiarse de barrio, colonia, o vecindario por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”] | (1) | (0) | 8 | | VIC43 |
| VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad? | (1) | (0) | 8 | | VIC44 |
| VIC45. ¿Ha cambiado de trabajo o de empleo por temor a la delincuencia? [Si está desempleado marque 9] | (1) | (0) | 8 | 9 | VIC45 |
| AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | | | | | AOJ11A |
| VIC11. ¿Si tuviera que denunciar un delito o hecho de violencia, donde lo denunciaría? [No leer] [Si dice “a la autoridad competente” sondee: ¿A qué autoridad? ¿Cuál sería?] (0) No denunciaría (1) Municipalidad | | | | | VIC11 |

| | | |
|--|-----------------|--|
| (2) Policía (3) Justicia (Fiscalía, Procuraduría etc) (4) Iglesia (5) Medio de comunicación (7) Derechos Humanos (6) Otros (8) NS/NR | | |
| AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | AOJ12 | |
| AOJ12a. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que la policía capturaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | AOJ12a | |
| AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en los últimos doce meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR | AOJ16A | |
| AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas/maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR | AOJ17 | |
| AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas] (1) La policía protege, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) [No leer] No protege, no involucrada con la delincuencia o protege e involucrada (8) NS/NR | AOJ18 | |
| VIC50. Hablando de la ciudad o el pueblo en donde usted vive, ¿cree que los niveles de violencia son, en general, altos, medios o bajos? (1) Altos (2) Medios (3) Bajos (8) NS/NR | VIC50 | |
| GUAAOJ22. ¿Cree usted que los pandilleros o mareros pueden rehabilitarse si se les brinda una oportunidad? (1) Sí pueden rehabilitarse (2) No pueden rehabilitarse (8) NS/NR | GUAAOJ22 | |
| VIC51. ¿En los últimos doce meses, ha tomado usted en su vivienda alguna medida de seguridad para protegerse de la delincuencia? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a VIC53] (8) NS/NR [Pase a VIC53] | VIC51 | |

¿Qué medida de seguridad ha tomado usted en su vivienda para protegerse de la delincuencia?
[OJO: No leer alternativas. Después de la primera respuesta preguntar, “Algo más?”].
Aceptar hasta dos respuestas.

| | 1ª Respuesta VIC52A | 2ª Respuesta VIC52B |
|--|-------------------------------|-------------------------------|
| Ha construido muros, rejas o paredes exteriores adicionales en su casa | 1 | 1 |
| Ha puesto alambre de púas, “razor”, malla electrificada o vidrio roto alrededor de su casa | 2 | 2 |
| Ha instalado alarmas en su casa | 3 | 3 |
| Le ha puesto más candados o chapas a las puertas de su casa | 4 | 4 |
| Ha adquirido o ha comprado un arma | 5 | 5 |
| Ha contratado un servicio de seguridad privada o a un vigilante privado | 6 | 6 |
| Otras medidas | 7 | 7 |
| NS/NR | 8 | 8 |
| INAP | 9 | 9 |

| | | |
|--|--------------|--|
| <p>VIC53. ¿Hasta cuánto estaría dispuesto a pagar al año por un seguro que le compense o le reembolse las pérdidas o los daños causados por delitos contra usted o algún miembro de su hogar? Me podría decir la cantidad de dinero que estaría dispuesto a pagar? [Coloque la cantidad] _____ [No leer] (0) No pagaría nada, no tiene dinero, no le interesa (8888) NS/NR</p> | VIC53 | |
| <p>VIC54. Si existiera un mecanismo efectivo, hasta cuánto estaría dispuesto a pagar al año por un servicio que le garantizara que usted NO será víctima de ningún acto violento o robo? Me podría decir la cantidad de dinero que estaría dispuesto a pagar? [Coloque la cantidad] _____ [No leer] (0) No pagaría nada, no tiene dinero, no le interesa (8888) NS/NR</p> | VIC54 | |
| <p>VIC55. De las siguientes opciones, ¿cuál considera usted que es la principal causa de la inseguridad en su lugar de residencia? [Leer opciones]: (1) Falta de policía (2) Falta de justicia (3) Pobreza (4) Falta de programas para los jóvenes (8) NS/NR (9) [No leer] No hay inseguridad en mi lugar de residencia</p> | VIC55 | |
| <p>VIC56. ¿Y qué tanto cree usted que los políticos se preocupan por mejorar la seguridad de su ciudad o comunidad: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p> | VIC56 | |

[ENTREGAR TARJETA A]

Esta nueva tarjeta contiene una escala de 7 puntos que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

| | | | | | | | |
|------|---|---|---|-------|---|---|-------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Nada | | | | Mucho | | | NS/NR |

Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR

| | |
|---|-------------|
| B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Guatemala garantizan un juicio justo? (<i>Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i>) | B1 |
| B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Guatemala? | B2 |
| B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político guatemalteco? | B3 |
| B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político guatemalteco? | B4 |
| B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político guatemalteco? | B6 |
| B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia? | B10A |
| B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Tribunal Supremo Electoral? | B11 |
| B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ejército? | B12 |
| B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso? | B13 |
| B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional? | B14 |
| B15. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Ministerio Público? | B15 |
| B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional Civil? | B18 |
| B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica? | B20 |
| B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos? | B21 |
| B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente? | B21A |
| B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia? | B31 |
| B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad? | B32 |
| B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser guatemalteco? | B43 |
| B19. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Contraloría General de Cuentas? | B19 |
| B17 [B45]. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Procuraduría de Derechos Humanos? | B17 |
| B24. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los tribunales de justicia? | B24 |

| Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR | | |
|---|--|------------|
| B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación? | | B37 |
| B40. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los movimientos indígenas? | | B40 |
| B42. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Superintendencia de Administración Tributaria (SAT)? | | B42 |
| B50. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte de Constitucionalidad? | | B50 |
| B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones? | | B47 |
| B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía? | | B48 |

| Usando la misma escala... | NADA 1 2 | Anotar 1-7, 8 = NS/NR |
|---|-----------------|------------------------------|
| 3 4 5 6 7 MUCHO | | |
| N1. ¿Hasta qué punto cree que el nuevo gobierno de Colom combatirá la pobreza? | | N1 |
| N3. ¿Hasta qué punto cree que el nuevo gobierno promoverá y protegerá los principios democráticos? | | N3 |
| N9. ¿Hasta qué punto cree que el nuevo gobierno combatirá la corrupción en el gobierno? | | N9 |
| N10. ¿Hasta qué punto cree que el nuevo gobierno protegerá los derechos humanos. | | N10 |
| N11. ¿Hasta qué punto cree que el nuevo gobierno mejorará la seguridad ciudadana? | | N11 |
| N12. ¿Hasta qué punto cree que el nuevo gobierno combatirá el desempleo? | | N12 |

Ahora voy a leer una serie de frases sobre los partidos políticos de Guatemala y voy a pedirle sus opiniones. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7 donde 1 es nada y 7 es mucho.

| | Anotar 1-7, 8 = NS/NR |
|---|------------------------------|
| EPP1. Pensando en los partidos políticos en general ¿Hasta qué punto los partidos políticos guatemaltecos representan bien a sus votantes? | EPP1 |
| EPP2. ¿Hasta qué punto hay corrupción en los partidos políticos guatemaltecos? | EPP2 |
| EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como uno? | EPP3 |
| EC1. Y ahora, pensando en el Congreso. ¿Hasta qué punto el Congreso estorba la labor del presidente? | EC1 |
| EC2. ¿Y qué tanto tiempo pierden los diputados del Congreso discutiendo y debatiendo? | EC2 |
| EC3. ¿Qué tan importantes son para el país las leyes que aprueba el Congreso? | EC3 |
| EC4. ¿Hasta qué punto el Congreso cumple con lo que usted espera de él? | EC4 |

[RECOGER TARJETA A]

| | |
|---|---------------------|
| <p>M1. Y hablando en general del actual gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Colom es...? [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR</p> | <p>M1</p> |
| <p>GUAM3. ¿Cuál cree usted que será <i>la principal</i> dificultad del nuevo gobierno para cumplir sus objetivos?[No leer lista] (1) Falta de recursos financieros/dinero (2) Falta de voluntad política (3) Bloqueo de sectores que se opondrán a sus políticas de gobierno (4) Falta de equipo (personas capacitadas para gobernar) (5) Bloqueo de las mafias organizadas (6) Corrupción (7) Otro _____ (8) NS/NR</p> | <p>GUAM3</p> |
| <p>M2. Hablando del Congreso pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen, usted cree que los diputados del Congreso guatemalteco están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (4) Mal (5) Muy Mal (8) NSNR</p> | <p>M2</p> |

[ENTREGAR TARJETA B]

Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa “muy en desacuerdo” y el punto 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|--|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 |
| Muy en desacuerdo Muy de acuerdo | | | | | | | NS/NR |
| | | | | | | | Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR |
| Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga siempre usando la tarjeta hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones. | | | | | | | |
| <p>POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | | | | | | | <p>POP101</p> |
| <p>POP102. Cuando el Congreso estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin el Congreso. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR</p> | | | | | | | <p>POP102</p> |

| | |
|--|---------------|
| POP103. Cuando la Corte Suprema de Justicia estorba el trabajo del gobierno, debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP103 |
| POP106. Los presidentes tienen que seguir la voluntad del pueblo, porque lo que el pueblo quiere es siempre lo correcto. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP106 |
| POP107. El pueblo debe gobernar directamente, y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP107 |
| POP109. En el mundo de hoy, hay una lucha entre el bien y el mal, y la gente tiene que escoger entre uno de los dos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con que existe una lucha entre el bien y el mal? (8) NS/NR | POP109 |
| POP110. Una vez que el pueblo decide qué es lo correcto, debemos impedir que una minoría se oponga. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP110 |
| POP112. El mayor obstáculo para el progreso de nuestro país es la clase dominante u oligarquía que se aprovecha del pueblo. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP112 |
| POP113. Aquellos que no concuerdan con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (8) NS/NR | POP113 |

| | |
|--|-------------|
| EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como uno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? | EFF1 |
| EFF2. Siento que entiendo bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? | EFF2 |

| | |
|--|--------------|
| ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ING4 |
| PN2. A pesar de nuestras diferencias, los guatemaltecos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | PN2 |
| DEM23. Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | DEM23 |

| | |
|--|-------------|
| Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escala de 1 a 7. NS/NR = 8 | |
| ROS1. El Estado guatemalteco, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS1 |

| | |
|---|-------------|
| ROS2. El Estado guatemalteco, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS2 |
| ROS3. El Estado guatemalteco, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS3 |
| ROS4. El Estado guatemalteco debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? | ROS4 |

[RECOGER TARJETA B]

| | |
|--|------------|
| PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en Guatemala? (1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) Insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR | PN4 |
| PN5. En su opinión, ¿Guatemala es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (8) NS/NR | PN5 |

[ENTREGAR TARJETA C]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala que va de 1 a 10, con el 1 indicando que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indicando que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

| | | | | | | | | | | |
|------------------------------|---|---|---|---|---|-------------------|---|---|----|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 88 |
| Desaprueba firmemente | | | | | | Aprueba | | | | NS/NR |
| | | | | | | firmemente | | | | |

| | |
|---|-----------------|
| | 1-10, 88 |
| E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E5 |
| E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E8 |
| E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E11 |
| E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras. Siempre usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E15 |
| E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E14 |
| E2. Que las personas ocupen (invadan) fábricas, oficinas y otros edificios. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | E2 |

| | | |
|---|-----------------|------------|
| | 1-10, 88 | |
| E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | | E3 |
| E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba? | | E16 |

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Guatemala. Siempre usaremos la escala de 10 puntos.

| | | | | | | | | | | |
|------------------------------|---|---|---|---|---------------------------|---|---|---|----|--------------|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 88 |
| Desaprueba firmemente | | | | | Aprueba firmemente | | | | | NS/NR |

| | | |
|---|-----------------|-----------|
| | 1-10, 88 | |
| D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala, no sólo del gobierno de turno, sino de la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?] | | D1 |
| D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número. | | D2 |
| D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Guatemala ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? | | D3 |
| D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ? | | D4 |
| D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? | | D5 |

[RECOGER TARJETA C]

Ahora cambiando de tema...

| | | |
|--|--------------|--|
| DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (8) NS/NR | DEM2 | |
| DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (8) NS/NR | DEM11 | |

| | |
|---|--------------------|
| <p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR</p> | <p>AUT1</p> |
| <p>AUT2. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está Usted más de acuerdo? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Como ciudadanos deberíamos ser más activos en cuestionar a nuestros líderes o (2) Como ciudadanos deberíamos mostrar más respeto por la autoridad de nuestros líderes (8) NS/NR</p> | <p>AUT2</p> |
| <p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR</p> | <p>PP1</p> |
| <p>PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2007?</p> <p>(1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR</p> | <p>PP2</p> |

Ahora, me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones (1) corruptas y que deben ser castigadas; (2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; ó (3) no corruptas.

| | |
|---|--------------------|
| <p>DC10. Una madre con varios hijos tiene que sacar una partida de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga cuarenta quetzales de más al empleado público municipal. ¿Cree usted que lo que hizo la señora...? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Es corrupto y ella debe ser castigada (2) Es corrupto pero se justifica (3) No es corrupto (8) NS/NR</p> | <p>DC10</p> |
| <p>DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. Cree usted que lo que hizo el político...? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Es corrupto y él debe ser castigado (2) Es corrupto pero justificado (3) No es corrupto (8) NS/NR</p> | <p>DC13</p> |

| | INAP No trató o tuvo contacto | No | Sí | NS/NR | |
|---|--|----|----|-------|--------------|
| Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida... | | | | | |
| EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida en el último año? | | 0 | 1 | 8 | EXC2 |
| EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año? | | 0 | 1 | 8 | EXC6 |
| EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC11 |
| EXC13. ¿Usted trabaja? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC13 |
| EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida en los juzgados en el último año? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC14 |
| EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en el último año? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna mordida? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC15 |
| EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? No → Marcar 9 Sí → Preguntar: En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar alguna mordida? | 9 | 0 | 1 | 8 | EXC16 |
| EXC17. ¿Alguien le pidió una mordida para evitar el corte de la luz eléctrica? | | 0 | 1 | 8 | EXC17 |
| EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida? | | 0 | 1 | 8 | EXC18 |

| | |
|---|-------------|
| EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR | EXC7 |
|---|-------------|

| | |
|--|------------|
| Ahora queremos saber cuánta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente... | |
| GI1. ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: George Bush] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde | GI1 |
| GI2. ¿Cómo se llama el Presidente saliente del Congreso de Guatemala? [NO LEER: Ruben Dario Morales] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde | GI2 |
| GI7. ¿Cómo se llama el nuevo Vicepresidente de Guatemala? [NO LEER: Rafael Espada] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde | |
| GI3. ¿Cuántos departamentos tiene el Guatemala? [NO LEER: 22] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde | GI3 |
| GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Guatemala? [NO LEER: 4 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde | GI4 |
| GI5. ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? [NO LEER: Luiz Inácio Lula da Silva, aceptar también "Lula"] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde | GI5 |

| Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, o con mucho temor? [VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO] | SIN TEMOR | UN POCO DE TEMOR | MUCHO TEMOR | NS/NR | |
|--|-----------|------------------|-------------|-------|-------------|
| DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad? | 1 | 2 | 3 | 8 | DER1 |
| DER2. ¿Votar en una elección nacional? | 1 | 2 | 3 | 8 | DER2 |
| DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica? | 1 | 2 | 3 | 8 | DER3 |
| DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular? | 1 | 2 | 3 | 8 | DER4 |

| | |
|---|------------|
| VB1. ¿Está empadronando para votar? (1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS/NR | VB1 |
|---|------------|

| | |
|--|------------|
| VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2007? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB50] (8) NS/NR [Pasar a VB50] | VB2 |
|--|------------|

| | |
|---|-----------------------|
| <p>VB3. ¿Por quién votó para Presidente en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2007? [NO LEER LISTA]</p> <p>(00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco o voto nulo) (201) Alvaro Colom, Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) (202) Otto Pérez, Partido Patriota (PP) (203) Alejandro Giammattei, Gran Alianza Nacional (GANAN) (204) Eduardo Suger, Centro de Acción Social (CASA) (205) Luis Rabbé, Frente Republicano Guatemalteco (FRG) (206) Rigoberta Menchú, Encuentro por Guatemala (EG) (207) Mario Estrada, Unión del Cambio Nacionalista (UCN) (210) Fritz García-Gallont, Partido Unionista (PU) (211) Oscar Castañeda, Partido de Avanzada Nacional (PAN) (212) Miguel Angel Sandoval, Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNNG) (213) Manuel Conde, Unión Democrática (UD) (214) Pablo Monsanto, Alianza Nueva Nación (ANN) (215) Héctor Rosales, DIA (216) Vinicio Cerezo Blandón, Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) (77) Otro (88) NS/NR (99) No aplica (No votó)</p> | <p>VB3</p> |
| <p>GUAVB12. ¿Por quien votó para Presidente en la segunda vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2007? [NO LEER LISTA]</p> <p>(1) Álvaro Colom, Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) [Pase a VB100] (2) Otto Pérez, Partido Patriota (PP) [Pase a VB100] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco o voto nulo) [Pase a VB101] (88) NS/NR [Pase a GUAVB7] (99) No aplica (No votó)</p> | <p>GUAVB12</p> |
| <p>VB100. ¿Qué lo motivó para votar por su candidato en las últimas elecciones presidenciales de 2005? [Leer opciones]</p> <p>(1) La personalidad del candidato (2) El partido del candidato (3) Su plan de gobierno (4) Su equipo de trabajo (5) Tiene amigos o familiares en ese partido (6) Le dieron algo a cambio de votar por ese candidato (algún regalo o dinero) (7) Le ofrecieron trabajo si ganaba ese candidato (10) [No leer] Otra razón (88) NS/NR (99) No aplica (No votó)</p> | <p>VB100</p> |

| | |
|---|-----------------------|
| <p>VB101. [Solo para quienes dijeron que votaron nulo o en blanco en alguna de las dos vueltas] ¿Por qué voto usted nulo o blanco en la primera o en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales? (NO LEER ALTERNATIVAS) (1) Porque no sabía por quién votar, estaba confundido(a) (2) Porque quería demostrar su descontento con todos los candidatos (3) Porque quería protestar contra el sistema político (4) Porque quería protestar por la forma en que se dio la campaña electoral (5) Otro _____ (8) NS/NR (9) No aplica (No votó)</p> | <p>VB101</p> |
| <p>GUAVB7 [VB7]. ¿Por quien votó diputado en las últimas elecciones de 2007? [NO LEER LISTA] (1) Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) (2) Partido Patriota (PP) (3) Gran Alianza Nacional (GANAN) (4) Centro de Acción Social (CASA) (5) Frente Republicano Guatemalteco (FRG) (6) Encuentro por Guatemala (EG) (7) Unión del Cambio Nacionalista (UCN) (10) Partido Unionista (PU) (11) Partido de Avanzada Nacional (PAN) (12). Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)-MAIZ (13). Unión Democrática (UD) (14). Alianza Nueva Nación (ANN) (15). DIA (16). Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) (17). Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco o voto nulo) (88). NS/NR</p> | <p>GUAVB7</p> |
| <p>GUAVB16. ¿Votó usted por el mismo partido para presidente y para diputados en la primera vuelta de las elecciones de 2007? (1) Si (2) No (8) NS/NR (9) No aplica (no votó)</p> | <p>GUAVB15</p> |
| <p>VB50. [Preguntar a todos] En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (8) NSNR</p> | <p>VB50</p> |
| <p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (8) NS/NR [Pase a POL1]</p> | <p>VB10</p> |

| | | |
|--|--------------------|--|
| <p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA].</p> <p>(201) Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) (202) Partido Patriota (PP) (203) Gran Alianza Nacional (GANAN) (204) Centro de Acción Social (CASA) (205) Frente Republicano Guatemalteco (FRG) (206) Encuentro por Guatemala (EG) (207) Unión del Cambio Nacionalista (UCN) (210) Partido Unionista (PU) (211) Partido de Avanzada Nacional (PAN) (212) Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) (213) Unión Democrática (UD) (214) Alianza Nueva Nación (ANN) (215) DIA (216) Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG) (217) NINGUNO (88) NS/NR [Pase A POL1] (99) INAP [Pase A POL1]</p> | <p>VB11</p> | |
| <p>VB12. ¿Y usted diría que su simpatía por ese partido [partido que mencionó en VB11] es muy débil, débil, ni débil ni fuerte, fuerte o muy fuerte?</p> <p>(1) Muy débil (2) Débil (3) Ni débil ni fuerte (4) Fuerte (5) Muy fuerte (8)NS/NR (9) INAP</p> | <p>VB12</p> | |

| | | |
|---|--------------------|--|
| <p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p> | <p>POL1</p> | |
| <p>POL2. ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? [Leer alternativas]</p> <p>(1) A diario (2) Algunas veces por semana (3) Algunas veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR</p> | <p>POL2</p> | |
| <p>Ahora cambiando de tema, ¿Alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar en los siguientes lugares:</p> | | |
| <p>DIS2. En las oficinas del gobierno (juzgados, ministerios, alcaldías)</p> <p>(1) Sí (2) No (8) NS/NR</p> | <p>DIS2</p> | |
| <p>DIS4. En reuniones o eventos sociales</p> <p>(1) Sí (2) No (8) NS/NR</p> | <p>DIS4</p> | |
| <p>DIS5. En lugares públicos (como en la calle, la plaza o el mercado)</p> <p>(1) Sí (2) No (8) NS/NR</p> | <p>DIS5</p> | |

| | | |
|--|--------------------|--|
| <p>VB20. [Preguntar a todos] ¿Si este domingo fueran las próximas elecciones presidenciales, por qué partido votaría usted? [No leer]</p> <p>(1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido opositor al actual gobierno. (4) Iría a votar pero dejaría en blanco o anularía (8) NS/NR</p> | <p>VB20</p> | |
|--|--------------------|--|

| | |
|---|-------------|
| <p>VB21. ¿Cuál es la forma en que usted cree que puede influir más para cambiar las cosas? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Votar para elegir a los que defienden su posición (2) Participar en movimientos de protesta y exigir los cambios directamente (3) Influir de otras maneras (4) No es posible influir para que las cosas cambien, da igual lo que uno haga (8) NS/NR</p> | VB21 |
|---|-------------|

[ENTREGAR TARJETA D]
LS6. Por favor imagine una escalera con los escalones numerados del cero al diez, donde cero es el escalón de abajo y diez el más alto. Suponga que yo le digo que el escalón más alto representa la mejor vida posible para usted y el escalón más bajo representa la peor vida posible para usted.
 ...si el de arriba es 10 y el de abajo es 0, ¿en qué escalón de la escalera se siente usted en estos momentos?(RESPUESTA ÚNICA / ESPONTÁNEA)

| | | | | | | | | | | | |
|-------------------|---|---|---------|---|---|---|---|---|------------|----|-------|
| 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 88 |
| Peor vida posible | | | posible | | | | | | Mejor vida | | NS/NR |

[RECOGER TARJETA D]

| En esta ciudad/ área donde usted vive, está satisfecho(a) o insatisfecho(a) con... [Repetir “satisfecho” e “insatisfecho” después de cada pregunta para ayudar al entrevistado] | | | | |
|--|---------------|-----------------|--------------------|-------------|
| | Satisfecho(a) | Insatisfecho(a) | NS/NR o No Utiliza | |
| SD1. El sistema de transporte público | 1 | 2 | 8 | SD1 |
| SD2. Las vías, carreteras y autopistas | 1 | 2 | 8 | SD2 |
| SD3. El sistema educativo y las escuelas | 1 | 2 | 8 | SD3 |
| SD4. La calidad del aire | 1 | 2 | 8 | SD4 |
| SD5. La calidad del agua | 1 | 2 | 8 | SD5 |
| SD6. La disponibilidad de servicios médicos y de salud de calidad | 1 | 2 | 8 | SD6 |
| SD7. La disponibilidad de viviendas buenas y a precios accesibles | 1 | 2 | 8 | SD7 |
| SD8. La belleza física del lugar | 1 | 2 | 8 | SD8 |
| SD9. El flujo del tráfico | 1 | 2 | 8 | SD9 |
| SD10. Las aceras o vías peatonales | 1 | 2 | 8 | SD10 |
| SD11. La disponibilidad de parques, plazas y áreas verdes | 1 | 2 | 8 | SD11 |
| SD12. La disponibilidad de sitios públicos adecuados para que la gente pueda practicar deportes | 1 | 2 | 8 | SD12 |

| | |
|--|------------|
| LS4. Considerando todo lo que hemos hablado de esta ciudad/zona, usted diría que se encuentra satisfecho o insatisfecho con el lugar donde vive? (1) Satisfecho (2) insatisfecho (8) NS/NR | LS4 |
|--|------------|

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería, o no la aprobaría ni la entendería. **[Después de cada pregunta lea: aprobaría, no aprobaría pero entendería, o no aprobaría ni entendería]**

| | Aprobaría | No aprobaría pero entendería | No aprobaría ni entendería | [No leer] NS/NR |
|--|-----------|------------------------------|----------------------------|-----------------|
| VOL201. Suponga que una persona agrade a alguien que le quitó el esposo o la esposa. Usted... | (3) | (2) | (1) | (8) |
| VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a una hija o hijo. Usted... | (3) | (2) | (1) | (8) |
| VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata, usted... | (3) | (2) | (1) | (8) |
| VOL204. Si un grupo de personas comienza a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente indeseable. Usted... | (3) | (2) | (1) | (8) |

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted aprobó?

_____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total **[Usar tabla abajo para código]**

| | 1 ^o | 2 ^o | 3 ^o | 4 ^o | 5 ^o | 6 ^o | |
|--|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|-----------|
| Ninguno | 0 | | | | | | ED |
| Primaria | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | |
| Secundaria (Básicos: primero básico, segundo básico, tercero básico) | 7 | 8 | 9 | | | | |
| Bachillerato, Magisterio o Secretariado (Secundaria) | 10 | 11 | 12 | | | | |
| Universitaria | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18+ | |
| Superior no universitaria | | | | | | | |
| NS/NR/ | 88 | | | | | | |

| | |
|---|--|
| GUAED1. La escuela/colegio al que usted asistió era: [Solo para quienes tienen algún grado de educación] (1) Colegio privado (2) Escuela pública (8) NS/NR (9) No aplica (no ha asistido a la escuela) | |
|---|--|

| | |
|---|--|
| <p>Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (0= NS/NR)</p> | <p>Q2 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/></p> |
| <p>Q3. ¿Cuál es su religión? [No leer alternativas] (1) Católica (2) Protestante tradicional o protestante no evangélico (Adventista, Bautista, Calvinista, Ejército de Salvación, Luterano, Metodista, Nazareno, Presbiteriano). (3) Otra no cristiana (Judíos, Musulmanes, Budistas, Hinduistas, Taoistas) (5) Evangélico y pentecostal (Pentecostal, Carismático no católico, Luz del Mundo). (6) Mormón, Testigo de Jehová, Espiritualista y Adventista del Séptimo Día (7) Religiones tradicionales o nativas (Religiones Mayas). (4) Ninguna (8) NS/NR</p> | <p>Q3</p> |
| <p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca 8. NS/NR</p> | <p>Q5A</p> |
| <p>[ENTREGAR TARJETA E] Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa por mes?] (00). Ningún ingreso (01). de 0 a 1000 quetzales (02). de 1001 a 1500 quetzales (03). de 1501 a 2000 quetzales (04). de 2001 a 2500 quetzales (05). de 2501 a 3300 quetzales (06). de 3301 a 4000 quetzales (07). de 4001 a 5000 quetzales (08). de 5001 a 6600 quetzales (09). de 6601 a 9500 quetzales (10). más de 9500 quetzales (88) NS/NR [RECOGER TARJETA E]</p> | <p>Q10</p> |
| <p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas (dinero) del exterior? (1) Sí (2) No [Pase a Q10c] (8) NS [Pase a Q10c]</p> | <p>Q10A</p> |
| <p>Q10A1. [Sólo si recibe remesas] ¿En qué utiliza generalmente el dinero de las remesas? [No leer] (1) Consumo (alimento, vestido) (2) Vivienda (construcción, reparación) (3) Gastos en educación (4) Comunidad (reparación de escuela, reconstrucción iglesia/templo, fiestas comunitarias) (5) Gastos médicos (6) Ahorro/Inversión (7) Otro (8) NS/NR (9) Inap</p> | <p>Q10a1</p> |

| | |
|--|---|
| <p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR (9) Inap</p> | <p>Q10B</p> |
| <p>Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo “Sí”, preguntar ¿dónde?] [No leer alternativas] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No [Pase a Q14] (8) NS/NR [Pase a Q14]</p> | <p>Q10C</p> |
| <p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas] (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>Q16</p> |
| <p>Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (8) NS/NR</p> | <p>Q14</p> |
| <p>Q10D. [Preguntar a todos] El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso familiar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien, pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza, tienen dificultades (4) No les alcanza, tienen grandes dificultades (8) [No leer] NS/NR</p> | <p>Q10D</p> |
| <p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR</p> | <p>Q11</p> |
| <p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) NS/NR (88).</p> | <p>Q12 <input type="text"/> <input type="text"/></p> |
| <p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, 99 INAP (no tiene hijos)</p> | <p>Q12A <input type="text"/> <input type="text"/></p> |
| <p>ETID. Usted se considera...? [Leer alternativas] (3) Indígena (2) Ladino (4) Garífuna (7) Otro _____ (8) NS/NR</p> | <p>ETID</p> |
| <p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que ha hablado de pequeño en su casa? [acepte una alternativa] (201) Sólo Español (202) Mam (203) K'iche' (204) Kaqchiquel (205) Q'eqchi' (206) Otro (nacional o extranjero) _____ (8) NS/NR</p> | <p>LENG1</p> |

| | |
|---|-------------|
| <p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿Qué tan frecuentemente usa usted Internet?</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) Todos los días o casi todos los días (2) Por lo menos una vez por semana (3) Por lo menos una vez al mes (4) Rara vez (5) Nunca (8) NS/NR [No leer]</p> | WWW1 |
|---|-------------|

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

| | | | |
|--|--------------|--|------------|
| R1. Televisor | (0) No | (1) Sí | R1 |
| R3. Refrigeradora | (0) No | (1) Sí | R3 |
| R4. Teléfono convencional o fijo (no celular) | (0) No | (1) Sí | R4 |
| R4A. Teléfono celular | (0) No | (1) Sí | R4A |
| R5. Vehículo. ¿Cuántos? | (0) No | (1) Uno (2) Dos (3) Tres o más | R5 |
| R6. Lavadora de ropa | (0) No | (1) Sí | R6 |
| R7. Microondas | (0) No | (1) Sí | R7 |
| R8. Motocicleta | (0) No | (1) Sí | R8 |
| R12. Agua potable dentro de la casa | (0) No | (1) Sí | R12 |
| R14. Cuarto de baño dentro de la casa | (0) No | (1) Sí | R14 |
| R15. Computadora | (0) No | (1) Sí | R15 |
| <p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente:</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a MIG1] (4) Es estudiante? [Pase a MIG1] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a MIG1] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a MIG1] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a MIG1] (8) NS/NR</p> | OCUP4 | | |

| | |
|---|---------------------------|
| <p>OCUP1. ¿Cuál es la ocupación o tipo de trabajo que realiza? (Probar: ¿En qué consiste su trabajo?) [No leer alternativas]</p> <p>(1) Profesional, intelectual y científico (abogado, profesor universitario, médico, contador, arquitecto, ingeniero, etc.)</p> <p>(2) Director (gerente, jefe de departamento, supervisor)</p> <p>(3) Técnico o profesional de nivel medio (técnico en computación, maestro de primaria y secundaria, artista, deportista, etc.)</p> <p>(4) Trabajador especializado (operador de maquinaria, albañil, mecánico, carpintero, electricista, etc.)</p> <p>(5) Funcionario del gobierno (miembro de los órganos legislativo, ejecutivo, y judicial y personal directivo de la administración pública)</p> <p>(6) Oficinista (secretaria, operador de máquina de oficina, cajero, recepcionista, servicio de atención al cliente, etc.)</p> <p>(7) Comerciante (vendedor ambulante, propietario de establecimientos comerciales o puestos en el mercado, etc.)</p> <p>(8) Vendedor demostrador en almacenes y mercados</p> <p>(9) Empleado, fuera de oficina, en el sector de servicios (trabajador en hoteles, restaurantes, taxistas, etc.)</p> <p>(10) Campesino, agricultor, o productor agropecuario y pesquero (propietario de la tierra)</p> <p>(11) Peón agrícola (trabaja la tierra para otros)</p> <p>(12) Artesano</p> <p>(13) Servicio doméstico</p> <p>(14) Obrero</p> <p>(15) Miembro de las fuerzas armadas o personal de servicio de protección y seguridad (policía, bombero, vigilante, etc.)</p> <p>(88) NS/NR</p> <p>(99) INAP</p> | <p>OCUP1 </p> |
|---|---------------------------|

| | |
|---|----------------------|
| <p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Asalariado del gobierno?</p> <p>(2) Asalariado en el sector privado?</p> <p>(3) Patrono o socio de empresa?</p> <p>(4) Trabajador por cuenta propia?</p> <p>(5) Trabajador no remunerado o sin pago?</p> <p>(8) NS/NR</p> <p>(9) INAP</p> | <p>OCUP1A</p> |
|---|----------------------|

| | |
|--|------------------------|
| <p>OCUP 12A ¿Cuántas horas trabaja habitualmente por semana en su ocupación principal?</p> <p>_____ [Anotar número de horas] (88) NS/NR</p> <p>(99) INAP</p> | <p>OCUP 12A</p> |
| <p>OCUP12. ¿Quisiera trabajar más, menos o igual número de horas?</p> <p>(1) Menos (2) Igual (3) Más (8) NS/NR</p> <p>(9) INAP</p> | <p>OCUP12</p> |

| | |
|--|----------------------|
| <p>OCUP1C. ¿Tiene seguro médico a través de su empresa o su empleador?</p> <p>(1) Sí (2) No (8) NS/NR (9) INAP</p> | <p>OCUP1C</p> |
|--|----------------------|

| | | |
|--|--|----------------|
| Ahora nos gustaria hacerle algunas preguntas sobre su situacion laboral en diciembre de 2006 | | |
| OCUP27. -En esa fecha, tenía usted el mismo trabajo que tiene ahora? (1) Sí [Pase a MIG1] (2) No [Siga] (8) NS/NR [Siga] (9) INAP | | OCUP27 |
| OCUP28. En esa fecha estaba usted:[Leer alternativas] (1) Desempleado? [Siga] (2) Trabajando? [Pase a MIG1] (3) Estudiando? [Pase a MIG1] (4) Dedicándose a los quehaceres del hogar? [Pase a MIG1] (5) Otros (jubilado, pensionista, rentista) [Pase a MIG1] (8) NS/NR [Pase a MIG1] (9) INAP | | OCUP28 |
| OCUP29. ¿Cuál era la razón por la cual se encontraba desempleado en esa fecha? [No leer alternativas] (1) Dejó voluntariamente su último empleo [Pase a OCUP31] (2) Fin de empleo temporal [Pase a OCUP31] (3) Buscaba empleo por primera vez [Pase a OCUP31] (4) Cierre de la empresa donde trabajaba anteriormente [Siga] (5) Despido o cese [Siga] (8) NS/NR [Pase a OCUP31] (9) INAP | | OCUP29 |
| OCUP30. ¿Recibió algún pago en concepto de cesantía o despido por parte de la empresa donde usted trabajaba? (1) Sí [Pase a MIG1] (2) No [Pase a MIG1] (8) NS/NR [Pase a MIG1] (9) INAP | | OCUP30 |
| OCUP31. ¿En esa fecha, estaba buscando empleo? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a MIG1] (8) NS/NR [Pase a MIG1] (9) INAP | | OCUP31 |
| OCUP31A ¿En esa fecha, cuánto tiempo llevaba buscando empleo? (1) Menos de un mes (2) Entre un mes y tres meses (3) Entre tres meses y seis meses (4) Más de seis meses (8) NS/NR (9) INAP | | OCUP31A |
| MIG1. Durante su niñez, ¿dónde vivió usted principalmente? en el campo? en un pueblo? O en una ciudad?: (1) En el campo (2) En un pueblo (3) En una ciudad (8) NS/NR | | MIG1 |

| | | |
|---|----|--|
| Hora terminada la entrevista _____ : _____ | TI | <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> |
| TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____ | | |

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____

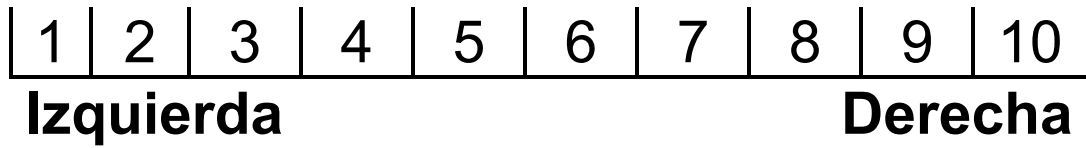
Firma del supervisor de campo _____

Comentarios:

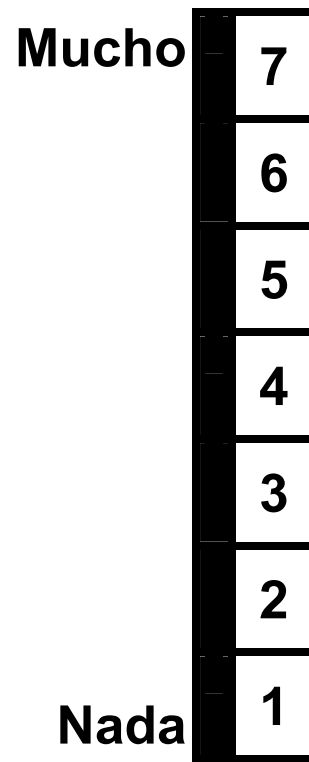
Firma de la persona que digitó los datos _____

Firma de la persona que verificó los datos _____

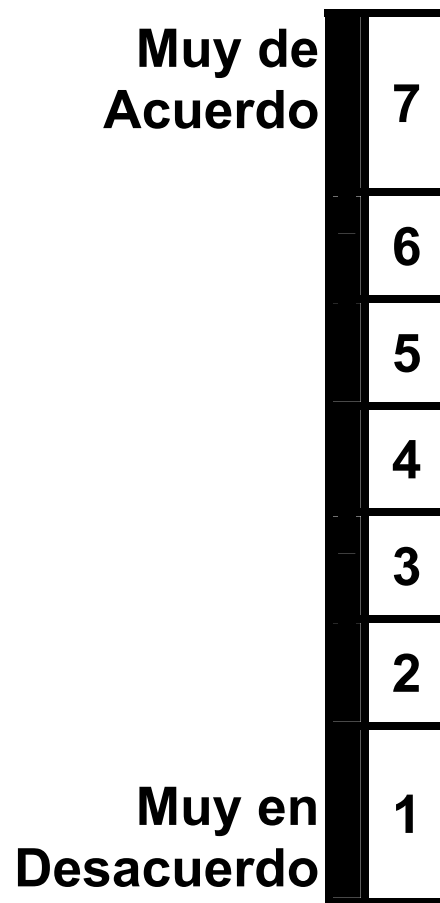
TARJETA #1



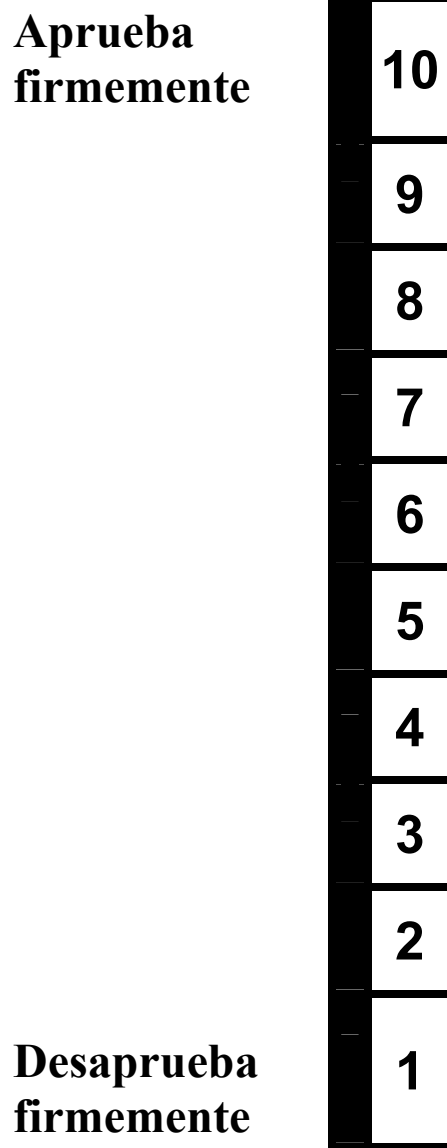
TARJETA A



TARJETA B



TARJETA C



TARJETA D

**Mejor vida
posible**

10

9

8

7

6

5

4

3

2

1

**Peor vida
posible**

0

TARJETA E

- (00). Ningún ingreso
- (01). de 0 a 1000 quetzales
- (02). de 1001 a 1500 quetzales
- (03). de 1501 a 2000 quetzales
- (04). de 2001 a 2500 quetzales
- (05). de 2501 a 3300 quetzales
- (06). de 3301 a 4000 quetzales
- (07). de 4001 a 5000 quetzales
- (08). de 5001 a 6600 quetzales
- (09). de 6601 a 9500 quetzales
- (10). más de 9500 quetzales

Apéndice IV. Las tablas de regresión por capítulo

Capítulo II

Predictores de victimización por corrupción en Guatemala

| Probabilidad de ser víctima de corrupción | | |
|---|---------------|----------|
| | Coefficientes | (t) |
| Educación | 0.222* | (2.42) |
| Mujer | -0.160* | (-2.04) |
| Edad | -0.211* | (-2.59) |
| Riqueza | 0.506* | (5.16) |
| Tamaño del lugar | -0.008 | (-0.08) |
| Percepción economía familiar | -0.139 | (-1.60) |
| Número de hijos | 0.133 | (1.59) |
| Suroccidente | 0.067 | (0.55) |
| Noroccidente | 0.084 | (0.70) |
| Suroriente | -0.052 | (-0.54) |
| Nororiente | -0.063 | (-0.50) |
| Indígena | 0.183 | (1.91) |
| Constante | -1.550* | (-18.93) |
| F = 6.91 | | |
| Número de casos = 1428 | | |
| * p<0.05 | | |

Fuente: Guatemala 2008, Barómetro de las Américas por LAPOP

| Impacto de la victimización por corrupción en el apoyo a la democracia estable | | | | | | | | | | |
|--|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Victimización por corrupción | 1.243 | (1.25) | -0.045 | (1.10) | 0.103 | (1.54) | -1.138 | (1.29) | 0.999 | (1.18) |
| Aprobación del trabajo presidente | 0.052 | (0.07) | 0.019 | (0.06) | -0.087 | (0.06) | | | | |
| Interés en la política | 0.153* | (0.03) | 0.067* | (0.03) | 0.021 | (0.03) | 0.133* | (0.03) | | |
| Educación | 0.059 | (0.33) | 0.836* | (0.24) | 0.568* | (0.23) | -0.244 | (0.18) | 0.088 | (0.22) |
| Mujer | -0.703 | (1.74) | -0.792 | (1.42) | -0.004 | (1.50) | 0.024 | (1.12) | -0.743 | (1.39) |
| Edad | 0.056 | (0.30) | -0.631* | (0.25) | -0.213 | (0.28) | -0.296 | (0.20) | -0.004 | (0.25) |
| Edad al cuadrado | 0.001 | (0.00) | 0.008* | (0.00) | 0.002 | (0.00) | 0.003 | (0.00) | 0.001 | (0.00) |
| Riqueza | 0.375 | (0.62) | -0.217 | (0.66) | -0.060 | (0.51) | -1.245* | (0.62) | 1.309* | (0.64) |
| Percepción economía familiar | 4.294* | (1.60) | 0.375 | (1.10) | 0.473 | (1.11) | 3.834* | (1.06) | 1.757 | (1.15) |
| Tamaño del lugar | -0.411 | (0.81) | 1.073 | (0.60) | 0.327 | (0.63) | 1.493 | (0.88) | 2.679* | (0.82) |
| Constante | 40.009* | (10.77) | 64.174* | (6.12) | 46.408* | (8.36) | 36.727* | (6.83) | 40.708* | (6.36) |
| R-cuadrado | 0.044 | | 0.034 | | 0.015 | | 0.064 | | 0.019 | |
| Número de casos | 1084 | | 1210 | | 1152 | | 1354 | | 1443 | |

* p<0.05

| Impacto de la percepción de corrupción en el apoyo a la democracia estable | | | | | | | | | | |
|--|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política (apoyo al derecho de oposición) | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Percepción de corrupción | -0.008 | (0.04) | -0.038 | (0.03) | -0.003 | (0.03) | -0.112* | (0.03) | 0.044 | (0.04) |
| Aprobación del trabajo presidente | 0.041 | (0.07) | 0.004 | (0.06) | -0.083 | (0.07) | | | | |
| Interés en la política | 0.157* | (0.04) | 0.076* | (0.03) | 0.023 | (0.03) | 0.139* | (0.03) | | |
| Educación | 0.146 | (0.34) | 0.878* | (0.25) | 0.599* | (0.24) | -0.245 | (0.18) | 0.120 | (0.23) |
| Mujer | -1.487 | (1.87) | -1.335 | (1.51) | 0.096 | (1.57) | 0.728 | (1.12) | -1.201 | (1.50) |
| Edad | 0.176 | (0.32) | -0.536* | (0.25) | -0.279 | (0.28) | -0.246 | (0.19) | -0.079 | (0.27) |
| Edad al cuadrado | -0.001 | (0.00) | 0.007* | (0.00) | 0.003 | (0.00) | 0.002 | (0.00) | 0.002 | (0.00) |
| Riqueza | 0.382 | (0.66) | -0.094 | (0.71) | -0.191 | (0.53) | -1.223* | (0.61) | 1.346* | (0.64) |
| Percepción economía familiar | 4.490* | (1.54) | 0.757 | (1.09) | 0.944 | (1.21) | 4.204* | (1.03) | 1.543 | (1.25) |
| Tamaño del lugar | -0.093 | (0.79) | 1.141 | (0.60) | 0.219 | (0.63) | 1.488 | (0.80) | 2.707* | (0.86) |
| Constante | 37.000* | (10.55) | 64.247* | (6.43) | 46.905* | (8.95) | 43.340* | (6.33) | 38.828* | (7.25) |
| R-cuadrado | 0.047 | | 0.041 | | 0.017 | | 0.088 | | 0.022 | |
| N. de casos | 1026 | | 1117 | | 1081 | | 1253 | | 1304 | |

* p<0.05

Capítulo III

Predictores de victimización por delincuencia en Guatemala

| Probabilidad de ser víctima de la delincuencia | | |
|--|---------------|----------|
| | Coefficientes | (t) |
| Educación | 0.134 | (1.22) |
| Mujer | -0.134* | (-2.13) |
| Edad | -0.269* | (-3.38) |
| Riqueza | 0.287* | (2.63) |
| Tamaño del lugar | -0.336* | (-3.66) |
| Constante | -1.743* | (-18.80) |
| F = 10.27 | | |
| Número de casos = 1524 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de la victimización por delincuencia en el apoyo a la democracia estable | | | | | | | | | | |
|--|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Victimización por crimen | 0.009 | (0.03) | -0.009 | (0.02) | 0.003 | (0.02) | -0.037* | (0.02) | -0.008 | (0.02) |
| Aprobación del trabajo del presidente | 0.055 | (0.07) | 0.015 | (0.06) | -0.087 | (0.06) | | | | |
| Interés en la política | 0.154* | (0.03) | 0.067* | (0.03) | 0.020 | (0.03) | 0.134* | (0.03) | | |
| Educación | 0.062 | (0.33) | 0.838* | (0.25) | 0.566* | (0.23) | -0.252 | (0.18) | 0.096 | (0.22) |
| Mujer | -0.828 | (1.80) | -0.894 | (1.39) | -0.052 | (1.47) | -0.051 | (1.13) | -0.889 | (1.41) |
| Edad | 0.076 | (0.30) | -0.618* | (0.25) | -0.217 | (0.28) | -0.304 | (0.20) | 0.009 | (0.25) |
| Edad al cuadrado | 0.000 | (0.00) | 0.007* | (0.00) | 0.002 | (0.00) | 0.003 | (0.00) | 0.001 | (0.00) |
| Riqueza | 0.448 | (0.61) | -0.187 | (0.67) | -0.055 | (0.53) | -1.200 | (0.62) | 1.346* | (0.66) |
| Percepción economía familiar | 4.222* | (1.61) | 0.336 | (1.09) | 0.475 | (1.15) | 3.790* | (1.06) | 1.679 | (1.15) |
| Tamaño del lugar | -0.413 | (0.85) | 1.043 | (0.60) | 0.333 | (0.63) | 1.327 | (0.88) | 2.637* | (0.83) |
| Constante | 39.551* | (11.25) | 64.520* | (6.04) | 46.502* | (8.28) | 37.937* | (6.82) | 41.288* | (6.38) |
| R-cuadrado | 0.044 | | 0.034 | | 0.015 | | 0.066 | | 0.018 | |
| N. de casos | 1082 | | 1207 | | 1150 | | 1350 | | 1437 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

| Impacto de la percepción de inseguridad en el apoyo a la democracia estable | | | | | | | | | | |
|---|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Percepción de inseguridad | -0.032 | (0.03) | -0.025 | (0.03) | -0.007 | (0.03) | -0.155* | (0.03) | -0.285* | (0.02) |
| Aprobación del trabajo del presidente | 0.047 | (0.06) | -0.002 | (0.06) | -0.104 | (0.06) | | | | |
| Interés en la política | 0.156* | (0.03) | 0.067* | (0.03) | 0.022 | (0.03) | 0.134* | (0.02) | | |
| Educación | 0.047 | (0.34) | 0.829* | (0.25) | 0.603* | (0.23) | -0.226 | (0.18) | 0.201 | (0.23) |
| Mujer | -0.093 | (1.71) | -0.446 | (1.39) | 0.235 | (1.47) | 0.842 | (1.12) | -1.019 | (1.36) |
| Edad | 0.152 | (0.30) | -0.628* | (0.25) | -0.153 | (0.28) | -0.297 | (0.20) | -0.016 | (0.26) |
| Edad al cuadrado | -0.000 | (0.00) | 0.008* | (0.00) | 0.002 | (0.00) | 0.003 | (0.00) | 0.001 | (0.00) |
| Riqueza | 0.332 | (0.64) | -0.297 | (0.67) | -0.198 | (0.52) | -1.559* | (0.55) | 1.178 | (0.63) |
| Percepción economía familiar | 4.218* | (1.55) | 0.259 | (1.06) | 0.687 | (1.05) | 3.044* | (0.94) | -0.106 | (1.16) |
| Tamaño del lugar | -0.456 | (0.83) | 0.995 | (0.61) | 0.226 | (0.67) | 0.750 | (0.84) | 1.270 | (0.72) |
| Constante | 40.418* | (11.03) | 66.959* | (6.44) | 46.300* | (8.71) | 47.408* | (6.26) | 61.849* | (6.79) |
| R-cuadrado | 0.043 | | 0.033 | | 0.016 | | 0.104 | | 0.108 | |
| N. de casos | 1057 | | 1172 | | 1121 | | 1314 | | 1388 | |
| * p<0.05 | | | | | | | | | | |

Capítulo IV

Predictores de apoyo a la descentralización de responsabilidades

| Probabilidad de dar apoyo a la descentralización de responsabilidades | | |
|---|---------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Satisfacción con servicios locales | 0.028 | (0.94) |
| Asistió a una reunión municipal | 0.046 | (1.56) |
| Educación | 0.101* | (2.18) |
| Mujer | -0.048 | (-1.76) |
| Edad | 0.006 | (0.20) |
| Riqueza | 0.024 | (0.65) |
| Tamaño del lugar | 0.028 | (0.85) |
| Autoidentificación étnica | 0.027 | (0.98) |
| Constante | 0.001 | (0.02) |
| R-cuadrado = 0.017 | | |
| Número de casos = 1332 | | |
| * p<0.05 | | |

Predictores de apoyo a la descentralización de recursos

| Probabilidad de dar apoyo a la descentralización de recursos | | |
|--|---------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Satisfacción con servicios locales | 0.082* | (2.67) |
| Asistió a una reunión municipal | -0.017 | (-0.56) |
| Educación | 0.094* | (2.11) |
| Mujer | -0.023 | (-0.92) |
| Edad | 0.008 | (0.27) |
| Riqueza | 0.025 | (0.64) |
| Tamaño del lugar | 0.036 | (0.98) |
| Autoidentificación étnica | -0.009 | (-0.37) |
| Constante | 0.007 | (0.22) |
| R-cuadrado = 0.019 | | |
| Número de casos = 1332 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de la satisfacción con los servicios del gobierno local en el apoyo a la democracia estable | | | | | | | | | | |
|---|-----------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Variables independientes | Apoyo a la democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Satisfacción con servicios locales | -0.059 | (0.05) | 0.001 | (0.04) | -0.028 | (0.04) | 0.083 | (0.05) | 0.085 | (0.05) |
| Aprobación del trabajo del presidente | 0.070 | (0.07) | 0.014 | (0.06) | -0.090 | (0.07) | | | | |
| Interés en la política | 0.154* | (0.04) | 0.080* | (0.03) | 0.013 | (0.03) | 0.132* | (0.03) | | |
| Educación | 0.100 | (0.34) | 0.839* | (0.25) | 0.612* | (0.24) | -0.345 | (0.18) | 0.173 | (0.23) |
| Mujer | -0.106 | (1.81) | -0.426 | (1.42) | -0.213 | (1.60) | 0.301 | (1.20) | -1.354 | (1.50) |
| Edad | 0.078 | (0.30) | -0.586* | (0.27) | -0.249 | (0.27) | -0.360 | (0.19) | 0.126 | (0.25) |
| Edad al cuadrado | 0.000 | (0.00) | 0.007* | (0.00) | 0.003 | (0.00) | 0.004 | (0.00) | -0.001 | (0.00) |
| Riqueza | 0.295 | (0.69) | -0.164 | (0.70) | 0.043 | (0.53) | -1.140 | (0.59) | 1.172 | (0.63) |
| Percepción economía familiar | 4.468* | (1.67) | 0.432 | (1.15) | 0.132 | (1.12) | 4.131* | (1.06) | 1.272 | (1.24) |
| Tamaño del lugar | -0.613 | (0.82) | 1.112 | (0.65) | 0.271 | (0.62) | 1.428 | (0.81) | 2.550* | (0.87) |
| Constante | 42.239* | (10.22) | 62.780* | (5.74) | 49.339* | (8.25) | 33.076* | (7.32) | 35.925* | (6.34) |
| R-cuadrado | 0.047 | | 0.037 | | 0.016 | | 0.066 | | 0.020 | |
| N. de casos | 1023 | | 1134 | | 1082 | | 1252 | | 1323 | |

* p<0.05

| Impacto de la participación cívica en el apoyo a la democracia | | |
|---|----------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Participación en organización religiosa | -0.069* | (-2.48) |
| En asociación padres de familia | 0.025 | (0.70) |
| En comité o junta de mejoras | 0.027 | (0.84) |
| Aprobación del trabajo del presidente | 0.019 | (0.55) |
| Interés en la política | 0.133* | (4.49) |
| Educación | 0.008 | (0.16) |
| Mujer | -0.003 | (-0.10) |
| Edad | 0.012 | (0.08) |
| Edad al cuadrado | 0.038 | (0.26) |
| Riqueza | 0.030 | (0.77) |
| Percepción economía familiar | 0.097* | (2.58) |
| Tamaño del lugar | -0.023 | (-0.63) |
| Constante | -0.020 | (-0.53) |
| R-cuadrado = 0.045 | | |
| N. de casos= 1064 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de la participación cívica en el apoyo al derecho de participación | | |
|---|---------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Organización religiosa | -0.035 | (-1.17) |
| Asociación padres de familia | 0.010 | (0.33) |
| Comité o junta de mejoras | -0.033 | (-1.06) |
| Aprobación del trabajo del presidente | 0.010 | (0.25) |
| Interés en la política | 0.074* | (2.53) |
| Educación | 0.153* | (3.60) |
| Mujer | -0.013 | (-0.46) |
| Edad | -0.328 | (-1.97) |
| Edad al cuadrado | 0.375* | (2.19) |
| Riqueza | -0.024 | (-0.47) |
| Percepción economía familiar | 0.011 | (0.34) |
| Tamaño del lugar | 0.061 | (1.81) |
| Constante | 0.021 | (0.56) |
| R-cuadrado = 0.034 | | |
| N. de casos = 1185 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de la participación cívica en la tolerancia política | | |
|---|---------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Organización religiosa | -0.044 | (-1.52) |
| Asociación padres de familia | 0.005 | (0.14) |
| Comité o junta de mejoras | -0.042 | (-1.36) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.048 | (-1.21) |
| Interés en la política | 0.032 | (1.11) |
| Educación | 0.108* | (2.65) |
| Mujer | 0.002 | (0.06) |
| Edad | -0.065 | (-0.39) |
| Edad al cuadrado | 0.066 | (0.40) |
| Riqueza | -0.014 | (-0.33) |
| Percepción economía familiar | 0.011 | (0.33) |
| Tamaño del lugar | 0.031 | (0.83) |
| Constante | -0.004 | (-0.13) |
| R-cuadrado = 0.017 | | |
| N. de casos = 1127 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de la participación cívica en la legitimidad política de las instituciones | | |
|---|----------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Organización religiosa | 0.062 | (1.44) |
| Asociación padres de familia | 0.065 | (1.70) |
| Comité o junta de mejoras | 0.076* | (2.42) |
| Interés en la política | 0.139* | (4.77) |
| Educación | -0.072* | (-2.28) |
| Mujer | -0.000 | (-0.02) |
| Edad | -0.365* | (-2.81) |
| Edad al cuadrado | 0.341* | (2.57) |
| Riqueza | -0.113* | (-2.40) |
| Percepción economía familiar | 0.135* | (4.20) |
| Tamaño del lugar | 0.066 | (1.19) |
| Constante | 0.017 | (0.32) |
| R-cuadrado = 0.082 | | |
| N. de casos = 1325 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de la participación cívica en la confianza interpersonal | | |
|---|---------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Organización religiosa | 0.010 | (0.37) |
| Asociación padres de familia | 0.031 | (1.03) |
| Comité o junta de mejoras | 0.049 | (1.61) |
| Educación | 0.015 | (0.38) |
| Mujer | -0.009 | (-0.40) |
| Edad | -0.066 | (-0.48) |
| std_q2sq | 0.092 | (0.67) |
| Riqueza | 0.080 | (1.85) |
| Percepción economía familiar | 0.053 | (1.77) |
| Tamaño del lugar | 0.132* | (3.11) |
| Constante | 0.001 | (0.02) |
| R-cuadrado = 0.024 | | |
| N. de casos = 1408 | | |
| * p<0.05 | | |

Capítulo V

Predictores de evaluación del desempeño económico del gobierno

| Desempeño económico del gobierno | | |
|----------------------------------|---------------|---------|
| | Coefficientes | t |
| Educación | -0.035 | (-0.88) |
| Mujer | -0.017 | (-0.79) |
| Edad | -0.011 | (-0.33) |
| Riqueza | 0.003 | (0.06) |
| Tamaño del lugar | 0.074 | (1.87) |
| Situación económica nacional | 0.031 | (0.97) |
| Situación económica personal | 0.046 | (1.26) |
| Constante | 0.007 | (0.17) |
| R-cuadrado = 0.013 | | |
| Número de casos = 1375 | | |
| * p<0.05 | | |

| Impacto de evaluación del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable | | | | | | | | | | |
|--|--------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|---------------------|-----------|----------------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Variables independientes | Apoyo a democracia | | Apoyo al derecho de participación | | Tolerancia política | | Legitimidad de las instituciones | | Confianza interpersonal | |
| | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. | Coef. | Err. est. |
| Desempeño económico del gobierno | 0.294* | (0.05) | 0.125* | (0.03) | 0.200* | (0.04) | 0.443* | (0.02) | 0.148* | (0.03) |
| Aprobación del trabajo del presidente | -0.104 | (0.07) | -0.070 | (0.06) | -0.198* | (0.07) | | | | |
| Interés en la política | 0.140* | (0.03) | 0.056 | (0.03) | 0.007 | (0.03) | 0.075* | (0.02) | | |
| Educación | 0.232 | (0.34) | 0.899* | (0.25) | 0.696* | (0.23) | -0.124 | (0.16) | 0.154 | (0.24) |
| Mujer | -1.239 | (1.86) | -0.805 | (1.40) | 0.537 | (1.49) | 0.031 | (1.23) | -0.574 | (1.43) |
| Edad | 0.147 | (0.29) | -0.670* | (0.27) | -0.374 | (0.29) | -0.321 | (0.18) | 0.080 | (0.26) |
| Edad al cuadrado | -0.000 | (0.00) | 0.008* | (0.00) | 0.004 | (0.00) | 0.003 | (0.00) | -0.000 | (0.00) |
| Riqueza | 0.740 | (0.65) | -0.111 | (0.68) | -0.076 | (0.50) | -1.019* | (0.48) | 1.581* | (0.65) |
| Percepción economía familiar | 3.341* | (1.46) | -0.127 | (1.16) | -0.230 | (1.08) | 2.725* | (0.84) | 0.556 | (1.12) |
| Tamaño del lugar | -0.695 | (0.88) | 0.884 | (0.56) | -0.069 | (0.63) | 0.692 | (0.50) | 2.958* | (0.83) |
| Constante | 32.682* | (11.23) | 64.826* | (6.15) | 47.282* | (8.14) | 20.182* | (5.48) | 32.467* | (6.73) |
| R-cuadrado | 0.109 | | 0.052 | | 0.060 | | 0.333 | | 0.044 | |
| N. de casos | 1045 | | 1151 | | 1105 | | 1264 | | 1322 | |

* p<0.05

Capítulo VII

Predictores de participación electoral en Guatemala

| Probabilidad de asistir a las urnas electorales | | |
|---|---------------|---------|
| | Coefficientes | (t) |
| Area urbana | 0.015 | (0.05) |
| Tamaño del lugar | 0.090 | (0.26) |
| Zona metropolitana | -0.254 | (-1.54) |
| Educación | 0.555* | (5.66) |
| Número de hijos | 0.180 | (1.96) |
| Edad | 0.321* | (3.81) |
| Riqueza | 0.232* | (2.39) |
| Mujer | -0.254* | (-3.83) |
| Ladino | -0.083 | (-0.30) |
| Indígena | 0.189 | (0.67) |
| Constante | 1.112* | (13.68) |
| F | 15.18 | |
| Número de casos = 1473 | | |
| * p<0.05 | | |

Apéndice V. Tabla de clasificación de los principales problemas del país identificados por los entrevistados

| Tabla de clasificación del principal problema del país | | | | |
|---|-------------------------------|--|---------------------------------------|---|
| Economía | Seguridad | Servicios Básicos | Política | Otros |
| Crédito, falta de (09) | Delincuencia, crimen (05) | Agua, falta de (19) | Conflicto armado (30) | Desigualdad (58) |
| Desempleo/falta de empleo (03) | Pandillas (14) | Caminos/vías en mal estado 18 | Corrupción (13) | Desplazamiento forzado (32) |
| Economía, problemas con, crisis de (01) | Secuestro (31) | Educación, falta de, mala calidad (21) | Derechos humanos, violaciones de (56) | Discriminación (25) |
| Inflación, altos precios (02) | Seguridad (falta de) (27) | Electricidad, falta de (24) | Los políticos (59) | Drogadicción (11) |
| Pobreza (04) | Guerra contra terrorismo (17) | Salud, falta de servicio (22) | Mal gobierno (15) | Explosión demográfica (20) |
| Tierra para cultivar, falta de (07) | Terrorismo (33) | Transporte, problemas con el (60) | | Medio ambiente (10) |
| Deuda Externa (26) | Violencia (57) | Vivienda (55) | | Migración (16) |
| | | Desnutrición (23) | | Narcotráfico (12) |
| | | | | Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) (06) |
| | | | | Narcoterrorismo (65) |
| | | | | Otro (70) |

Referencias bibliográficas

- Abramson, Paul y Ada Finifter. "On the Meaning of Political Trust: New Evidence from Items Introduced in 1978." *American Political Science Review* 25 (1981): 297-307.
- Acemoglu, Daron y James A. Robinson. *Economic Origins of Dictatorship and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Aghón, Gabriel, Francisco Alburquerque y Patricia Cortés. *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo*. Santiago de Chile: CEPAL 2001.
- Almond, Gabriel A. y Sidney Verba. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, 1963.
- _____, eds. *The Civic Culture Revisited*. Boston Little Brown, 1980.
- Armony, Ariel. *The Dubious link : Civic Engagement and Democratization*. Palo Alto: Stanford University Press, 2004.
- ASIES, "Política Económica 2004-2008." *Revista ASIES No. 2-2008*, Guatemala, 2008
- Azpuru, Dinorah. "The presidential and legislative elections in Guatemala in 2007", *Electoral Studies*, Vol. 27, No. 3, Septiembre 2008.
- Azpuru, Dinorah, Steve Finkel, Aníbal Pérez Liñán y Mitchell A. Seligson. "Trends in Democracy Assistance: What Has the U.S. Been Doing?" *Journal of Democracy* 19 (2008): 150-59.
- Azpuru, Dinorah, Ligia Blanco, Ricardo Córdova, Nayelly Loya, Carlos Ramos y Adrian Zapata. *Construyendo la democracia en sociedades posconflicto: Guatemala y El Salvador, un enfoque comparado*. Guatemala y Ottawa, F&G Editores e International Development Research Center, 2007.
- Bardhan, Pranab. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16, no. 4 (2002): 20.
- Barr, Robert. "Parties, Legitimacy and the Motivations for Reform: Devolution and Concentration in Latin America." (2001): 27.
- Boix, Carles. *Democracy and Redistribution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Bollen, Kenneth A., and Robert W. Jackman. "Political Rights and Political Liberties in Nations: An Evaluation of Human Rights Measures." *Human Rights Quarterly* 8 (1986): 567-91.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. "Subjective Measures of Liberal Democracy." *Comparative Political Studies* 33, no. 1 (2000): 58-86.
- Booth, John A. y Patricia Bayer Richard. "Civil Society, Political Capital, and Democratization in Central America." *Journal of Politics* 60, no. 3 (1998): 780-800.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. "Cultura política y democratización: vías alternas en Nicaragua y Costa Rica." In *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*, edited by Carlos E. Barba Solano, José Luis Barros Horcasitas and Javier Hurtado, 628-81. México: FLACSO - Universidad de Guadalajara, 1991.
- _____. "Political Culture and Democratization: Evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica." In *Political Culture and Democracy in Developing Countries*, edited by Larry Diamond, 107-38. Boulder: Lynne Rienner, 1994.
- _____. "Political Legitimacy and Participation in Costa Rica: Evidence of Arena Shopping." *Political Research Quarterly* 59, no. 4 (2005): 537-50.

- _____. *The Legitimacy Puzzle: Political Support and Democracy in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press, en imprenta.
- _____, eds. *Citizen and State: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. I. New York: Holmes and Meier, 1978.
- Bratton, Michael y Eric C. C. Chang. "State Building and Democratization in Sub-Saharan Africa." *Comparative Political Studies* 39 (2006): 1059-83.
- Bratton, Michael, Robert Mattes y E. Gyimah-Boadi. *Public Opinion, Democracy, and Market Reform in Africa, Cambridge Studies in Comparative Politics*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Bunce, Valerie. "Comparative Democratization: Big and Bounded Generalizations." *Comparative Political Studies* 33, no. 6/7 (2000): 32.
- Cai, Hongbin y Daniel Treisman. "State Corroding Federalism." *Journal of Public Economics* 88 (2002): 819-43.
- Camp, Roderic Ai, Kenneth M. Coleman y Charles L. Davis. "Public Opinion About Corruption: An Exploratory Study in Chile, Costa Rica and Mexico." Portland, Oregon, 2000.
- Carrión, Fernando. *La descentralización en Ecuador: opciones comparadas*. Quito: FLACSO, 2007.
- Cleary, Matthew R. y Susan Carol Stokes. *Democracy and the Culture of Skepticism : Political Trust in Argentina and Mexico, Russell Sage Foundation series on trust ; v. 11*. New York: Russell Sage Foundation, 2006.
- Coppedge, Michael, Angel Alvarez y Claudia Maldonado. "Two Persistent Dimensions of Democracy: Contestation and Inclusiveness." *Journal of Politics* (forthcoming).
- Córdova Macías, Ricardo y Mitchell A. Seligson. "Participación ciudadana en los gobiernos locales en América Central." En *Participación ciudadana y desarrollo local en Centroamérica*, editado por Ricardo Córdova Macías y Leslie Quiñónez Basagoitia, 307-24. San Salvador: FUNDAUNGO, 2003.
- Córdova, Ricardo M. y Mitchell A. Seligson. *Cultura política, gobierno local y descentralización: I. Centroamérica*. San Salvador: FLASCO, 2001.
- Dahl, Robert A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven, CT: Yale University Press, 1971.
- Dalton, Russell J. *Democratic Challenges, Democratic Choices: The Erosion of Political Support in Advanced Industrial Democracies*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- Daughters, Robert y Leslie Harper. "Fiscal and Political Decentralization Reforms." En *The State of State Reform in Latin America*, editado por Eduardo Lora, 87 - 121. Washington: Stanford University Press, 2007.
- Doig, Alan y Stephanie McIvor. "Corruption and its Control in the Developmental Context: An Analysis and Selective Review of the Literature." *Third World Quarterly* 20, no. 3 (1999): 657-76.
- Doig, Alan y Robin Theobald, eds. *Corruption and Democratization*. London: Frank Cass, 2000.
- Easton, David. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (1975): 435-57.
- Edwards, Bob y Michael W. Foley. "Social Capital, Civil Society, and Contemporary Democracy." *American Behavioral Scientist* 40 (March/April) (1997).

- Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman y Norman Loayza. *Determinants of Crime Rates in Latin America and the World: An Empirical Assessment*. Washington, D. C.: The World Bank, 1998.
- Falleti, Tulia. "A Sequential Theory of Decentralization: Latin American Cases in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 99, no. 3 (2005): 327-46.
- Finkel, S.E., C. Sabatini, and G. Bevis. "Education, Civil Society, and Political Mistrust in a Developing Democracy: The Case of the Dominican Republic,." *World Development* 28 (2000): 1851-74.
- Finkel, Steven E, Aníbal Pérez-Liñán y Mitchell A. Seligson. "The Effects of U.S. Foreign Assistance on Democracy Building, 1990-2003." *World Politics* 59 (2007): 404-39.
- Finot, Iván. *Descentralización en América Latina: teoría y práctica, Gestión pública*. Santiago de Chile: CEPAL, 2001.
- Fortín, Javier. "Voto cruzado en Guatemala y gobierno dividido: realidad o mito?", *Cuadernos de Información Política* No. 13, FLACSO, Guatemala, febrero 2008.
- Gaviria, Alejandro y Carmen Pagés. "Patterns of Crime Victimization in Latin America." Washington, D. C.: Inter-American Development Bank Conference on Economic and Social Progress in Latin America, 1999.
- Gerring, John, Philip Bond, William T. Barndt y Carola Moreno. "Democracy and Economic Growth: A Historical Perspective." *World Politics* 57 (2005): 323-64.
- Gibson, James L. "Social Networks, Civil Society, and the Prospects for Consolidating Russia's Democratic Transition." *American Journal of Political Science* 45, no. 1 (2001): 51-69.
- _____. "Challenges to the Impartiality of the State Supreme Courts: Legitimacy Theory and 'New Style' Judicial Campaigns." *American Political Science Review* 102, no. 1 (2008): 59-75.
- Gibson, James L., Gregory A. Caldeira y Lester Kenyatta Spence. "Why Do People Accept Public Policies They Oppose? Testing Legitimacy Theory with a Survey-Based Experiment." *Political Research Quarterly* 58, no. 2 (2005): 187-201.
- Gilley, Bruce. "The Meaning and Measure of State Legitimacy: Results for 72 Countries " *European Journal of Political Research* 45, no. 3 (2006): 499-525.
- _____. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. New York: Columbia University Press, en imprenta.
- Hadenius, Axel y Jan Teorell. "Cultural and Economic Prerequisites of Democracy: Reassessing Recent Evidence." *Studies in Comparative International Development* 39 (2005): 87-106.
- Hardin, Russell. "Do We Want Trust in Government?" En *Democracy and Trust*, edited by Mark E. Warren, 22-41. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Hawkins, Kirk A y David R. Hansen. "Dependent Civil Society: The Círculos Bolivarianos in Venezuela." *Latin American Research Review* 41, no. 1 (2006): 102-32.
- Hayen, Goran y Michael Bratton, eds. *Governance and Politics in Africa*. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1992.
- Helliwell, John F. y Robert D. Putnam. "Economic Growth and Social Capital in Italy." En *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, editado por Partha Dasgupta e Ismail Serageldin, 253-68. Washington, D. C.: The World Bank, 2000.
- Herreros, Francisco y Henar Criado. "The State and the Development of Social Trust." *International Political Science Review* 29, no. 1 (2008): 53-71.

- Hetherington, Marc J. *Why Trust Matters: Declining Political Trust and the Demise of American Liberalism*. Princeton: Princeton University Press, 2005.
- Hiskey, Jon y Mitchell A. Seligson. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37, no. 4 (2003): 64-88.
- Holmberg, Soren. "Down and Down We Go: Political Trust in Sweden." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, edited by Pippa Norris editor. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Huntington, Samuel P. *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press, 1968.
- Inglehart, Ronald. "The Renaissance of Political Culture." *American Political Science Review* 82, no. 4 (1988): 1203-30.
- _____. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton, N. J.: Princeton University Press, 1997.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- Kaufmann, Daniel. "Myths and Realities of Governance and Corruption." In *Global Competitiveness Report 2005-2006*, edited by World Economic Forum. Washington: World Bank, 2006.
- Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. "Governance Matters VI: Aggregate and Individual Governance Indicators, 1996-2006." Washington, D. C.: World Bank, 2007a.
- Kaufmann, Daniel, Arat Kraay y Massimo Mastruzzi. "Growth and Governance: A Reply." *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007b): 555-62.
- Kurtz, Marcus J. y Andrew Schrank. "Growth and Governance: Models, Measures and Mechanisms." *Journal of Politics* 69, no. 2 (2007): 538-54.
- Lederman, Daniel, Norman Loayza y Ana Maria Menendez. "Violent Crime: Does Social Capital Matter?" *Economic Development and Social Change* 50, no. 3 (2002): 509-39.
- Leyva, Héctor M. *Delincuencia y criminalidad en las estadísticas de Honduras, 1996-2000*. Tegucigalpa, Honduras: United Nations Development Program y FIDE (Proyecto Fortalecimiento de la Sociedad Civil), 2001.
- Linz, Juan y Alfred Stepan. *The Breakdown of Democratic Regimes*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1978.
- Lipset, Seymour Martin. *Political Man: The Social Bases of Politics*. 1981 (expanded edition) ed. Baltimore, MD.: Johns Hopkins University Press, 1961.
- _____. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Expanded ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1981.
- Mattes, Robert y Michael Bratton. "Learning about Democracy in Africa: Awareness, Performance, and Experience." *American Journal of Political Science* 51, no. 1 (2007): 192-217.
- Mishler, William y Richard Rose. "Five Years After the Fall: Trajectories of Support for Democracy in Post-Communist Europe." In *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, edited by Pippa Norris, 78-99. Oxford: Oxford University Press, 1999.

- Moore Jr., Barrington. *Social Origins of Dictatorships and Democracy: Lord and Peasant in the Making of the Modern World*. Boston, MA: Beacon, 1966.
- Muller, Edward N. y Mitchell A. Seligson. "Civic Culture and Democracy: The Question of the Causal Relationships." *American Political Science Review* 88 (1994): 635-54.
- Nickson, R. Andrew. *Local Government in Latin America*. Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers, 1995.
- Norris, Pippa, ed. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- Nye, Jr. Joseph. "The Decline of Confidence in Government." In *Why People Don't Trust Government*, edited by Jr. Joseph Nye, 1-18. Cambridge: Harvard University Press, 1997.
- O'Neill, Kathleen. *Decentralizing the State: Elections, Parties, and Local Power in The Andes*. New York: Cambridge University Press, 2005.
- O'Neill, Kathleen. "Decentralization as an Electoral Strategy." *Comparative Political Studies* 36, no. 9 (2003): 24.
- Otake, Hideo. "Political Mistrust and Party Dealignment in Japan." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, edited by Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- Paxton, Pamela. "Is Social Capital Declining in the United States? A Multiple Indicator Assessment." *American Journal of Sociology* 105 (1999): 88-127.
- _____. "Social Capital and Democracy: An Interdependent Relationship." *American Sociological Review* 67 (2002): 254-77.
- _____. "Association Memberships and Generalized Trust: A Multilevel Model Across 31 Countries." *Social Forces* 86, no. 1 (2007): 47-76.
- Pharr, Susan J. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." In *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, edited by Susan J. Pharr and Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000b.
- Pharr, Susan J. y Robert D. Putnam, eds. *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press, 2000a.
- Pritchett, Lant y Daniel Kaufmann. "Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects." *Finance and Development* (1998).
- Przeworski, Adam. *Democracy and the Market*. New York: Cambridge University Press, 1991.
- Przeworski, Adam, Michael Alvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi. "What Makes Democracies Endure?" *Journal of Democracy* 7, no. 1 (1996): 39-55.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, Jose Antonio Cheibub y Fernando Limongi. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-being in the World, 1950-1990*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Putnam, Robert D. *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 1993.
- _____. *Democracies in Flux: the Evolution of Social Capital in Contemporary Society*. Oxford ; New York: Oxford University Press, 2002.
- Richard, Patricia Bayer y John A. Booth. "Civil Society and Democratic Transition." In *Repression, Resistance, and Democratic Transition in Central America*, edited by Thomas W. Walker and Ariel C. Armony. Wilmington, DE: Scholarly Resources, 2000.

- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Rose, Richard, William Mishler y Christian Haerpfer. *Democracy and Its Alternatives: Understanding Post-Communist Societies*. Oxford: Oxford University Press, 1998.
- Rose, Richard. y Doh Chull Shin. "Democratization Backwards: The Problem of Third-Wave Democracies." *British Journal of Political Science* 31 (2001): 331-54.
- Rothstein, Bo y Eric M. Uslaner. "All for All: Equality, Corruption and Social Trust." *World Politics* 58, no. 1 (2005): 41-72.
- Schedler, Andreas. *Electoral Authoritarianism: The Dynamics of Unfree Competition*. Boulder, Colo.: L. Rienner Publishers, Inc., 2006.
- Schedler, Andreas, Larry Jay Diamond y Marc F. Plattner. *The Self-restraining State: Power and Accountability in new Democracies*. Boulder, Colo.: Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Selee, Andrew. "Exploring the Link between Decentralization and Democratic Governance." In *Decentralization and Democratic Governance in Latin America*, edited by Andrew Selee Joseph Tulchin, 35. Washington, 2004.
- Seligson, Amber L. "Civic Association and Democratic Participation in Central America: A Cross National Test of the Putnam Thesis." *Comparative Political Studies* 32 (1999a): 342-52.
- Seligson, Mitchell. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *The Journal of Politics* 64, no. 2 (2002a): 408-33.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- _____. *La cultura política de la democracia boliviana, Así piensan los bolivianos, # 60*. La Paz, Bolivia: Encuestas y Estudios, 1999b.
- _____. *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999c.
- _____. "Toward A Model of Democratic Stability: Political Culture in Central America." *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, no. 2 (2000).
- _____. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64 (2002b): 408-33.
- _____. "On the Measurement of Corruption." *APSA-CP* 13, no. 2 (2002c): 5-6, 30.
- _____. "Democracy on Ice: The Multiple Paradoxes of Guatemala's Peace Process." En *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, edited by Francis Hagopian and Scott Mainwaring, 202-31. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- _____. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34, no. 2 (2006): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. y Dinorah Azpuru, eds. *Las dimensiones y el impacto político de la delincuencia en la población guatemalteca*. Editado por Luis Rosero, ed., *Población del Istmo 2000: Familia, migración, violencia y medio ambiente*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2001.
- Seligson, Mitchell A. y John A. Booth. "Political Culture and Regime Type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica." *Journal of Politics* 55, no. 3 (1993): 777-92.

- _____, eds. *Politics and the Poor: Political Participation in Latin America*. 2 vols. Vol. II. New York Holmes and Meier Publishers, 1979.
- Seligson, Mitchell A. y Ricardo Córdova Macías. "El Salvador: Entre la guerra y la paz, Una cultura política en transición." San Salvador: IDELA y FundaUngo, 1995.
- Seligson, Mitchell A., Steven E. Finkel y Aníbal Pérez-Liñán. "Exporting Democracy: Does it Work?" En *Exporting Democracy*, editado por Zoltan Barnay y Robert E. Moser. Cambridge: Cambridge University Press, en imprenta.
- Seligson, Mitchell A., José R. López-Cálix y Lorena Alcázar. "Does Local Accountability Work? Tracing Leakages' in the Peruvian 'Vaso de leche' Program " En *Corruption and Democracy in Latin America: New Research on an Old Problem*, editado por Charles Blake y Steve Morris. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, en imprenta.
- Seligson, Mitchell A. y Edward N. Muller. "Democratic Stability and Economic Crisis: Costa Rica 1978-1983." *International Studies Quarterly* 31 (1987): 301-26.
- Shifter, Michael y Vinay Jawahar. "Latin America's Populist Turn." *Current History*, no. 104 (2005): 51-57.
- Skocpol, Theda. *States and Social Revolutions*. New York: Cambridge University Press, 1979.
- Treisman, Daniel. "The Causes of Corruption: A Cross-National Study." *Journal of Public Economics*, no. 3 (2000a): 399-458.
- _____. "Decentralization and Inflation: Commitment, collective action or continuity." *The American Political Science Review* 94, no. 4 (2000b): 22.
- _____. "Fiscal decentralization, governance, and economic performance: a reconsideration." *Economics and Politics* 18, no. 2 (2006): 219-35.
- Treisman, Daniel y Hongbin Cai. "Does competition for capital discipline governments? Decentralization, globalization and public policy." *American Economic Review* 95, no. 3 (2005): 817-30.
- United Nations Office on Drugs and Crime, and Latin America and the Caribbean Region of the World Bank. *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. New York, 2007.
- Verba, Sidney, Norman H. Nie y Jae-On Kim. *Participation and Political Equality: A Seven-Nation Study*. New York: Cambridge University Press, 1978.
- You, Jong-Sung. "A Study of Corruption, Inequality and Social Trust: Why Inequality and Corruption Inhibit Development." Harvard University, 2006.